G.F.S.-29-

Teatro G.F.S.

Cuaderno nº 29

-

- "La chulapona" (II).
- "Doña Francisquita" en francés. (II).
- Comienzo de la temporada de la Zarzuela, como empresa.
- "Luna de mayo".
- "Luisa Fernanda", "La chulapona" en Buenos Aires. (1ª vez)
- Ambas obras en España.
- Continuación de la temporada de la Zarzuela: "La casa de las tres muchachas" y "Siete colores", "repisse" de "La del manojo de rosas.
- Excursión por el Norte de la compañía de la Zarzuela.
- Intermedio: Berta Singerman y "Ultraza"
- No me olvides.

FUNDACION JUAN MARCH
FERNANDEZ-SHAW
ARCHIVO

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Sigue "La chulapona"

BARCELONA

DIARIO DE BARCELONA

29 ABRIL 1934.

COMENTARIOS TEATRALES

TEATRO NOVEDADES

"LA CHULAPONA", zarzuela en tres actos, libro de F. Romero y F. Fernández Shaw, música del maestro Torroba.

De los escritores que se dedican a escribir obras teatrales para que los músicos las instrumenten, indudablemente Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, son los que merecen mayores elogios porque cuidan su labor con un esmero y una atención que les ha destacado, pues además de brindar al compositor ocasiones para que luzca sus cualidades, logran también que el argumento y el diálogo tengan interés y amenidad. Y en las zarzuelas es ya sabido que generalmente todo se fía al mérito y atractivo de la partitura. Y se ha transigido tanto, en este aspecto, que cuando nos encontramos con un libreto entretenido y pulcro nos parece una excepción; pues bien, los autores antes citados siempre merecen incluirse en la honrosa excepción. Y, una vez más, en "La Chulapona" cuyo ambiente sainetesco tiene colorido, gracia, emoción y es un fiel reflejo de costumbres populares del 1890. La anécdota en que se basan para estructurar la acción no ofrece novedad. Dos mujeres, Manuela, la Chulapona, y Rosario, enamoradas de José María, un "pollo" conquistador", no saben resistirse a su apostura (claro que la apostura de aquellos tiempos! Que hoy causa risa al público acostumbrado al cine, la radio y el boxeo) y a su palabrería. Rosario, más débil, comete cierto desliz; la chulapona, maestra de un taller de planchado, más enérgica y decidida, obliga al galancete José María que repare su falta, y Manuela—la "chulapona", la de los desgraciados amores—pronto se consuela de su contratiempo aceptando casarse con un hombre bueno y trabajador, ya entrado en años, que la pretendía con constancia. Y Manuela la chulapona, se consuela soñando en su próxima dicha y en los cuidados con que atenderá al esposo. Pero lo menos importante es el conflicto sentimental, lo que adquiere brillantez y movimiento son las evocaciones del pasado. El taller de planchado. El típico café flamenco "Café de Naranjeros". Los Viveros y los tipos de las chulas, de la fladora Venustiana; el Chalina, un organillero chulo y frescales; Juan de Dios, el hombre de los mil oficios (pintor, sereno, etc...) que para poder asistir a los toros recurre al más censurable de los trucos: fingirse ciego. Don Epifanio, que nos recuerda las trapisondas y la conducta de "Es mi hombre" y el desfile, feliz y logrado, de figuras célebres de la época, amenizado con un alegre pasacalle, en el que figuran don Hilarión con Casta y Susana, chulos, enamorados, guardias...

El primer acto es el más completo y su final resulta teatralísimo.

El maestro Moreno Torroba ha amenizado la acción con música de vena popular, rica, experta, sentida, que le vale un triunfo completo. El auditorio se lo reconoció complacido y aplaudió su inspiración y la lozanía de toda la partitura, orquestada con dominio y seguridad. Merecen citarse de aquélla: un magnífico dúo de tiples; una romanza que cantó el tenor Mairal con buen gusto y clara dicción, viéndosge obligado a bisarla; otro dúo de tenor y tiple; una mazurca; un alegre y vistoso pasacalle, un tercelo de tiples y tenor y un chotis madrileñísimo. Se repitieron varios de estos números entre estruendosos aplausos.

Matilde Vázquez animó "la chulapona" con brío, sentimiento y garbo; María Teresa Planas confirmó el comentario que escribimos a raiz del estreno de "Tana Federowa" tiene dulce timbre que le permite matizar delicadamente. En el papel de "Rosario" le faltaba simpatía y desenvoltura: es fácil subsanar esos detalles y su trabajo artístico resultarás más acertado. Carmen Llanos, Ruiz París, Antonio Palacios y Miguel Tejada, estuvieron muy graciosos en sus intervenciones. Bien, Juan Baraja y Manuel Rubio; los demás intérpretes y los coros muy compenetrados de su cometido y dando justo realce a las escenas de conjunto.

"La Chulapona" (cuya presentación escénica estuvo cuidadosamente atendida, como es costumbre en los espectáculos musicales que presenta el Sr. Calvo) obtuvo un éxito unánime, que se tradujo en ovaciones al maestro Torroba, a Federico Romero, a Guillermo Fernández Shaw y a los acertados intérpretes de la zarzuela.

Valentín MORAGAS ROGER

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

EL DIA GRAFICO

EL TEATRO

LOS ESTRENOS

Novedades. - «La Chulapona», zarzuela en tres actos, de Federico Romero y Fernández Shaw, música del maestro Torroba

Es poco frecuente que los libros de zarzuela tengan una dignidad literaria y es esto tal vez una de las causas por las que el género no ocupe actualmente el primer plano de otras veces. Sólo dos autores: Federico Romero y Fernández Shaw escriben libretos de zarzuela que, sin música, podrían representarse. Después de aquella admirable «Doña Francisquita» y de otras tantas obras correctamente escritas, los señores Romero y Fernández Shaw se superan con el libro de «La Chulapona», verdadera obra maestra en el género.

Las costumbres madrileñas de la última década del diecinueve han sido perfectamente enmarcadas en «La Chulapona», pero con habilidad de comediógrafo y de sainetero; comediógrafos y saineteros que escriben para un público que vive en 1934 Esta dificultad de trasladar a la escena actual aquellas costumbres ochocentistas, está doblemente superada al haber sido escrita la obra en verso y haber logrado, sobre los renglones cortos, un diálogo ágil, jugoso, elegante, sin un ripio en cuanto a la rima, ni una cursilería en cuanto al lenguaje. La reproducción del ambiente es exacta, perfecta; mejor dicho, la sensación que el espectador recibe es la del sentido de aquel tiempo. Un primer acto tiene «La Chulapona» que al más escéptico en dar beligerancia literaria a la zarzuela, habría de obligarle a entregarse abiertamente. El libreto, en fin, escrito por los señores Romero y Fernández Shaw, es un modelo.

No ha desentonado de la maestría de los libretistas el maestro Moreno Torroba. También, como aquellos de la escena, tiene un sentido moderno de la música y si bien en algunos momentos de la partitura no marcha ésta perfectamente hermanada con la magnífica ambientación del libro, conserva, de extremo a extremo de la obra, una línea melódica inspiradísima, alegre cuando precisa serlo y sentida cuando es necesario.

El primer número de la obra, escrito en tiempo de mazurca, es delicioso, se entra en el público como un torrente; buena prueba fué la acogida que aquél le dispensó. Hubo que repetir este número, un duo de tiple y tenor del acto segundo y un aria de tenor, comentada con motivos de cante flamenco, en el mismo acto. El paso-doble, también del acto segundo, es precioso y otro número, del mismo tiempo, para contralto y coro, del acto primero, acertadísimo. Los incidentes ya conocidos evitaron que el público sancionara debidamente el dúo de mezzosoprano y contralto en el último acto. Las ovaciones se sucedieron en honor del músico.

Hay que hacer honores a las excelencias de la presentación; los trajes, las caracterizaciones y el decorado son dignos de todo elogio.

«La Chulapona» proporciona un triunfo a tres cantantes: María Teresa Planas, Matilde Vázquez y Mayral. Los tres hacen gala de sus facultades; Matilde Vázquez es la chulapa llena de bríos, pero entonada, justa en las inflexiones de voz y composición del personaje; María Teresa Planas luce su voz espléndida y su belleza en el papel de oficiala de planchadora que le quita el novio a la amiga, y Ricardo Mayral es el chulapo galán que canta y enamora, logrando triunfar en un personaje que, al no vérselo representar, parecería en contraposición con sus facultades de actor.

Dignos de los artistas citados son los que con ellos completan el reparto. Tejada, notable como actor; graciosísimos Antonio Palacios y Valeriano Ruiz París. Muy bien la señora Llanos, Baraja y los demás.

Dirigió la orquesta el propio maestro Torroba, que encontró en los atriles a unos excelentes colaboradores.

Autores y músico hubieron de saludar repetidas veces desde el proscenio al final de los actos y de la obra, que, lo repetimos, es uno de los aciertos del género en los últimos años.

G. SANCHEZ-BOXA

27-ABRIL-34

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

TEATRO TIVOLI = LA CHULAPONA (Acto II - Cuadro 3.º)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LA CHULAPONA,

preciosa sarzuela en tres actos, libro de los celebradísimos autores **Federico Romero** y **Guillermo Fernández Shaw**, música del ilustre **maestro Torroba**, que se representa, con éxito clamoroso, en el **TEATRO NOVEDADES** por la gran compañia lírica de **Luís Calvo**

El obrador de planchado del primer acto

Valeriano Ruiz París, intérprete estupendo de uno de los tipos más humanos y pintorescos de la nueva obra

Otra interesante y sugestiva escena de «La chulapona»

María Teresa Planas, la bellísima y siempre celebrada tiple, que acaba de obtener un señalado triunfo con motivo del estreno de «La chulapona»

Miguel Tejada, «El chalina», un organillero auténtico, fachendoso, granuja y pintoresco, tipo que el excelente actor interpreta con insuperables aciertos

El «Café de Naranjeros», magnífico cuadro, una verdadera y admirable estampa de la época en que la acción de la obra se desarrolla

Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y el maestro Torroba, autores de «La chulapona», aparecen en la foto, junto al popular empresario Luís Calvo y al prestigioso director de escena Eugenio Casals

Matilde Vázquez, hermosa, arrogante y celebrada tiple, protagonista de la obra. He aquí a la auténtica y sugestiva «Chulapona», que acaba de obtener un éxito resonante con motivo de este estreno en Novedades

Ricardo Mayral, el divo exquisito, celebradísimo intérprete de la obra

Juan Baraja, el concienzudo y notable actor, aplaudidísimo intérprete de «La chulapona»

Carmen Llanos, en la «fiadora» y «prestamista» de «La chulapona», papel en el que esta notable actriz ha logrado y logra a diario unánimes aplausos

Antonio Palacios, el gran actor cómico, afortunado intérprete de uno de los tipos más deliciosamente pintorescos de la obra

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

= "DIA GRAFICO". 6 MAYO - 1934. =

En Novedades

El éxito extraordinario del precioso sainete lírico «La Chulapona»

Cada representación en el teatro Novedades de «La Chulapona», la admirable zarzuela de Romero, Fernández Shaw y el maestro Moreno Torroba, verdadero acierto de músico y libretistas, constituye un nuevo y rotundo triunfo para éstos, y un formidable éxito para los artistas que la interpretan, que escuchan a diario las más dilatadas y clamorosas ovaciones del público.

Hablando con sinceridad, diremos que tal triunfo, es merecido. «La Chulapona» aun sin los primores de la partitura, sería siempre un sainete de irreprochable corte, que satisfaría plenamente a los espectadores. En el libro, tan limpio y garboso como cuantos llevan la firma de los afortunados escritores, la fábula es lo de menos. Lo más sobresaliente de éstos es la facultad de resucitar pulcramente, mediante la evocación de tipos y ambiente, aquel Madrid de 1895 al 1900; es decir, aquel Madrid de antaño de chulas, con «falda de percal planchá» y chulos «con muy ceñido y justo el pantalón», trasunto fiel y perfectamente dibujado de una época pretérita, que no se puede mejorar.

«La Chulapona» está hecha con los mismos materiales que sirvieron para componer «La Verbena de la Paloma», «La revoltosa», «La Fiesta de San Antón» y otros muchos sainetes maestros del género chico, que a través del tiempo conservan inmarcesibles su garbo, su gracia y su alta estirpe artística, todo ello aliñado con abundante salsa y algunos felices tipos episódicos.

Pero dejemos de comentar el libro que, como hemos dicho, es uno de los mayores aciertos de los populares autores y dediquemos algún espacio a la música. La partitura de «La Chulapona», bella, de gran colorido contiene las más finas esencias populares. A su lozana y fragante inspiración, únese el elegante sentido musical que distingue a su autor; la vena popular de la melodía está excelentemente realzada por una mano experta y al cabo de todos los secretos del arte.

El maestro Moreno Torroba, y esto hay que decirlo con entera imparcialidad, ha acertado plenamente. Su acierto responde perfectamente al sentido y al ambiente del libro, reconstruyendo de manera admirable el Madrid de hace cuarenta años.

Casi todos los números, de magnífica factura, son repetidos diariamente, entre clamorosos aplausos. La mazurca de presentación de las chulaponas; la jacarandosa salida de la protagonista, donde Matilde Vázquez consigue un triunfo personal; el gracioso quinteto; la romanza de tenor; el dúo de tenor y tiple, a tiempo de habanera, cantado con magistral arte por María Teresa Planas, y los tenores Mayral y Vendrell, que alternan en el papel del mocito juncal, mujeriego y «castigador», que levanta delirantes salvas de aplausos; el schotis castizo, de excelente y cadencioso ritmo, y el estupendo dúo de tiples del tercer acto, cantado insuperablemente por Matilde Vázquez y María Teresa Planas, que es un primor de melodía y de ejecución.

«La Chulapona» es también un ejemplo de interpretación, acertada, escrupulosa y digna. Empezando por Matilde Vázquez, la arrogante y celebrada tiple, encarnación viva de la protagonista, en la que derrocha lo mejor de su temperamento y de su buen arte, siguiendo en el mismo plano María Teresa Planas, la magistral cantante, que a su belleza y esbelta figura, une unas espléndidas facultades de excelente actriz; Mayral y Vendrell, dos tenores que tienen el maximum de posibilidades: voz, prestancia y maestría, destacados, como siempre; el talento interpretativo de Valeriano Ruiz París, actor concienzudo y de categoría; Antonio Palacios, el gran tenor cómico, de gran abolengo artístico y poseedor de una gracia personal e inimitable; Juan Baraja, otro actor de solera y seguridad admirable; Miguel Tejada, el buen director y excelente comediante; Carmen Llanos, la insustituible actriz de carácter; Manolo Rubio, el celebrado tenor cómico; «La Tanguera», deliciosa «bailaora» y el bailarín flamenco «Joselito de Córdoba» todos, en suma, cuantos figuran en el largo reparto, se hacen acreedores por su ajustada labor, a poner al lado de cada nombre un elogio merecidísimo, como asimismo el buen maestro Francisco Palos que con su proverbial pericia y entusiasmo, dirige el conjunto orquestal. En cuanto a la postura escénica, hay que convenir que es excelentísima, así en el decorado, que es un dechado de color y de ambiente, como en el vestuario, muy a tono con la época en que la acción del sainete se desarrolla.

Plácemes merecen los prestigiosos empresarios de Novedades, don Luis Calvo y don José Canals, por el rumbo, gusto y esplendidez conque han montado la obra, que por los valores que contiene se basta para sostener el cartel de una temporada, por larga que sea.

Bartolomé SOLSONA

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

En Barcelona, por culpa de la campaña hecha contra la chulapona por los separatistas catalanes, se hizo la obra solo hasta fines de Mayo. Y, luego, en algunas plazas sueltas de Cataluña.

En Madrid, después de la centésima representación, -a la que se llegó sin envolver el precio de 7.00 pts la butaca,- siguió representándose hasta principios de Julio. En Septiembre, formáronse tres compañías de sainetes Torroba: la A. estrenó la chulapona, con enorme éxito, en Zamora, Salamanca, Valladolid, Oviedo, Gijón, -donde fué sorprendida por la revolución de Octubre,- y Zaragoza, viniendo luego a Madrid, para reanudar las representaciones de la obra hasta poco después del estreno de MANOLINATA (de Cuyás y Guridi), efectuado a fines de Noviembre. La compañía B. actuó en el Calderón desde el 7 de Septiembre hasta fines de Octubre, en que fué sustituída por la A. Hizo la temporada a base de LA CHULAPONA. Se intercalaron algunas representaciones de "Luisa Fernanda", cantada por Fleta, para quien se hizo una nueva canción en el acto 2º. Después esta compañía anduvo a Levante y Andalucía. En Almería se la unió Fleta, que se hizo cargo del elenco, recorriendo diversas poblaciones andaluzas y levantinas. La compañía tuvo breve duración. Hizo únicamente A las plazas de Albacete y Murcia, de donde regresó a Madrid, dedicándose a hacer bolos sueltos en Alcalá, Cuenca, Segovia, Toledo, Mora de Toledo, ale-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"DIARIO DE ALBACETE" 31 Agosto 1934

Espectáculos

Capitol

El estreno de «La Chulapona»

Asistíamos al estreno de anoche con verdadero interés. ¡Eaan tantas las referencias que de la obra teníamos..! No salimos defraudados. No ha podido ser mejor la compenetración del músico y los libretistas.

Estas nos han situado en el Madrid del siglo pasado. De ese siglo XIX lleno de evocaciones y recuerdos.

Taller de planchado, planchadoras y boleros, mantones «alfombraos» y también celos mal reprimidos. Evocación de la «Verbena de la Paloma». Ambiente castizo y jaranero de un pueblo que no tiene pesares.

Mocito pinturero cuyo amor se discuten la maestra y oficiala de planchado. Escenas del mas castizo ambiente. Diálogo que brota de los personajes con donaire y gracia.

A todo esto una música alegre, lozana de recia envergadura y como corresponde a un músico como Moreno Torroba.

Puede estar orgulloso el joven maestro, colocado ya, en un primerísimo plano; la partitura de «La Chulapona» es un nuevo jalón a los muchos ya conseguidos.

La inspiración del músico encuentra en el libro motivo mas que suficiente para escribir bellas páginas musicales. Anoche el público con aplausos encendidos hizo repetir muchos de los números de la partitura Entre ellos destacan la «mazurca» del primer acto que con el dúo del «pañuelito» se aplaudieron mucho. Una romanza de tenor en el tercer acto muy bien cantada por Arregui; el dúo de Manuela y Rosario dicho con maestría por Cora Raga y Dorini de Diso. En fin todos los números gustaron mucho.

De la interpretación solo merece elogios; convencidos estamos de la valía de los elementos que integran lo compañía de Moreno Torroba. Anoche a «La Chulapona» le dió una interpretación ajustadísima. Cora Raga la eminente tiple en el papel de protagonista estuvo admirable. No sabemos como admirarla mas si como cantante o como actriz. Anoche en lo uno y en lo otro estuvo acertadísima.

Dorini de Diso estuvo durante toda la noche con pleno dominio de su papel y puso al servicio del mismo todo su arte de cantante y actriz. En tan pocas actuaciones ha sabido por sus condiciones artísticas captarse la simpatía del público.

Anoche Cora Rara y la Diso consiguieron un triunfo ruidoso en ese maravilloso duo cantado insuperablemente.

Arregui, el tenor de la hermosa voz, debutó anoche. Desde los primeros momentos nos dimos cuenta que nos encontrabamos ante una indiscutible figura del género lírico. Su actuación fué acertadisima.

Casals, Anibal Vela, la señorita Iglesias y Piniero y las principales partes coadyuvaron al éxito de la obra que fué dirigida con gran acierto por su ilustre director, el maestro Acebedo superiormente.

J. R. V.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

TEATRO SALON CERVANTES

(CALLE DE CERVANTES)

El Domingo 28 de Octubre de 1934

Sensacional acontecimiento lírico

Presentación de la

GRAN COMPAÑIA DE ZARZUELA

procedente del Teatro Calderón, de Madrid.

Director artístico:

MORENO TORROBA

Primer actor y director:

EUGENIO CASALS

Maestros director y concertador:

Cándido Flores y Carlos Arijita

Primeras tiples:

DORINI DE DISSO
TERESITA SILVA

Tarde: a las 6'30 - Noche: a las 10'30

ESTRENO de la comedia lírica en tres actos, el segundo dividido en tres cuadros, en verso, original de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro FEDERICO MORENO TORROBA,

La chulapona

REPARTO. Manuela, **TERESITA SILVA**; Rosario, **DORINI DE DISSO**; Venustiana, **Julia Santoncha**; Emilia, **Natividad Piñedo**; Pura, vecina 1.ª, muchacha de oficio 1.ª, jaleadora 3.ª, **Rosita Vilches**; Lolita, vecina 2.ª, muchacha de oficio 2.ª, jaleadora 1.ª, **Carmen Mantilla**; Concha, vecina 3.ª, muchacha de oficio 3.ª, jaleadora 2.ª, **Paquita Arteaga**; Ascensión, una mujer, muchacha de oficio 4.ª, camarera 1.ª, una rubia, **Paquita Alvarez**; Guadalupe, la mujer del aficionado, una portera, camarera 2.ª **Teresa Fernández**; Una chula, muchacha de oficio 5.ª, un ama de cría, **Justa Soler**; Una cantaora, criada 1.ª, una recién casada, **Marina Vera**; Una bailaora, muchacha de oficio 6.ª, una morena, criada 2.ª, **Paquita Celles**; José María, JUAN CASADO; Don Epifanio, EUGENIO CASALS; Señor Antonio, CARLOS OLLER; Juan de Dios, ANTONIO MARTELO; El chalina, ANTONIO HERNANDEZ; Un ganadero, guardia 1.º, un paleto, **Enrique Gandía**; Agustín, organillero 1.º, hombre 1.º, un chulo, **Angel Cobos**; El maestro Cansino, guardia 2.º, un borracho, invitado 1.º, **Luis Manzano**; Un aficionado, un soldado licenciado, un mozo de cuerda, un caballero, **Recaredo Fernández**; Hombre 2.º, el encargado del café, invitado 2.º **Fernando Corao**; Un guitarrista, soldado de caballería, camarero 1.º, **Mantilla**; Un sordo, organillero 2.º, el reciên casado, el chico de la taberna, un cura, **Germán Corao**; El bailaor, soldado de infantería 1.º, invitado 3.º, **Luis Armiñán**; Un parroquiano, soldado de infantería 2.º, camarero 2.º, Manolito, **Mariano Espejo**; El hijo del aficionado, niño **Jesús Naranjo**.

Vendedoras, vendedores de la plaza de la Cebada, vecinos y vecinas, tratantes del Mercado, proveedores del Matadero, otros clientes del café de Naranjeros, invitadas e invitados a una boda. Coro general. La acción eu Madrid, año 189...

Decorado propiedad de la compañía. -:- -:- Sastrería Peris

PRECIOS	Infantil	Tarde	Noche
Palcos con 6 entradas	3'60	24 00	21'00
Butacas.....	0'60	4'00	3'50
Butacas de anfiteatro	0 50	3'00	2'50
Delanteras principales	0'40	2'50	2'00
Segunda fila id.. ...	0 30	1 75	1'50
General	0'25	1'25	1'00

NOTA—Si por causas ajenas a la voluntad de la EMPRESA ésta tuviera que suspender el espectáculo una vez empezado, el público no tendrá derecho a reclamación alguna, como tampoco si hubiera necesidad de alterar o modificar el programa.

La taquilla estará abierta desde las ONCE en adelante.—Los señores abonados tendrán sus localidades en taquilla, y los que tengan localidades reservadas podrán recogerlas hasta la UNA.

A LAS CUATRO

Gran Sección Infantil de Cinematógrafo

CARLOMAGNO

por MARIE GLORIE y RAIMU, el próximo domingo.

Alcalá.—Imp. «La Cuna de Cervantes» Ramón y Cajal, 14.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. F.J.M.

24-Agosto 1934.

La Libertad

ANTE LA PROXIMA TEMPORADA TEATRAL

Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, auténticos mantenedores de la zarzuela española, escriben ahora libros de opereta

PERO TAMBIEN PREPARAN LIBRETOS DE ZARZUELA CLASICA

ROMERO Y FERNANDEZ SHAW

Romero y Fernández Shaw son los autores de los libros de zarzuela de mayor éxito en estos últimos años. Desde «La canción del olvido» y «Doña Francisquita» hasta «La chulapona». Ya tienen su público, que es todo el público madrileño. Sus estrenos se esperan con curiosidad, con interés. Como hace cuarenta años ocurría con las zarzuelas de D. Miguel Ramos Carrión. Pero Fernández Shaw y Romero son autores atentos a las orientaciones modernas del arte lírico. Poseen una cultura y un bagaje literario considerables. En sus libros hay un expresionismo vivo y ponderado que no se limita al exterior de las cosas, sino que revela toda la intensidad de las esencias espirituales de España. Estilo pulcro y gracia espontánea, que crean en igual medida que la partitura el ambiente y el fondo de sus zarzuelas, e intensifican la fuerza de la sugestión escénica. Gracias a la labor de Fernández Shaw y Romero nuestra zarzuela no ha sucumbido en una indiferencia total. Por eso principalmente, aparte de sus otros méritos, Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw son figuras de primer orden del teatro lírico castellano.

LAS FORMAS ARCAICAS DE LA ZARZUELA ESPAÑOLA

—Los temas clásicos de la zarzuela española, ¿han dejado de interesar definitivamente, o necesitan nuevas formas de expresión y representación?

Nuestra pregunta queda un momento suspendida en el aire. Federico Romero, que además de comediógrafo tiene un don esencialmente animador y constructivo, la recoge y responde:

—Al público no ha dejado de interesarle la zarzuela, ni con sus temas clásicos ni con ciertas escapadas que algunos autores hemos hecho a la comedia lírica de fondo popular, forma evolutiva de la zarzuela que acaso haya contribuído a su mantenimiento. Prueba de ello es que el único «repertorio» que se representa en España es de zarzuela.

—Aclaremos eso, querido comediógrafo. ¿Qué entiende usted por «repertorio»?

—Pues verá usted, querido reportero. «Repertorio» es el conjunto de obras de más de un año de edad y que son las que quedan para siempre, o, al menos, para vivir un dilatado período de tiempo. En el género que los españoles llamamos de «verso»...

—Y los italianos de «prosa»... (Inciso oportunísimo de Fernández Shaw.)

—... las comedias no sobreviven a la primera temporada desde hace unos cuantos años. En cambio, las compañías de zarzuela, en Madrid y en provincias, logran ingresos lucidos con zarzuelas de hace cincuenta años, y desde luego

Federico Romero

dernas vivos están—y por muchos años sea—autores dramáticos que en la zarzuela alcanzaron sus primeros y acaso sus mejores éxitos.

—¿Y por qué abandonaron el género?

—Desde luego no fué por desvío del público, ni por razón alguna que se relacione con el arte.

—Sin duda—añade Fernández Shaw—, por el vértigo de la vida actual, apresurada, voraz, que les obliga a surtir a las compañías de verso hasta media docena de obras por año. Son comedias que en veinticuatro horas pasan desde la mesa de trabajo a la tablilla de ensayos, y en doce meses, a la Historia unas y al olvido las más.

—Una zarzuela, en cambio—dice Romero—, en igualdad de éxito, es mucho más duradera; pero tarda meses y hasta años en estrenarse.

—Los que tenemos paciencia para aguardar—continúa Fernández Shaw—, somos los únicos que cultivamos este género. En cuanto a la renovación, es indudable que todo arte vegetativo está llamado a desaparecer, y buena culpa del decaimiento de la zarzuela se debe a que los autores seguimos pautas arcaicas; pero será justo reconocer que no nos alcanza la mayor parte de culpa. Las condiciones económicas en que se desenvuelven los negocios teatrales no permiten el intento de innovaciones de expresión.

—Y por lo que respecta a medios plásticos—añade Federico Romero—, a juegos de luz, a nuevas organizaciones dentro de las compañías, a buenas ilustraciones coreográficas, a «trucos» y sorpresas que en otras capitales de nación benefician el teatro lírico, ¿de dónde sale el dinero para intentarlo siquiera, si se sabe que la pérdida es segura por la falta de precio remunerador? En este agobio económico, que afecta a todo el teatro, pero que en el musical es terrorífico, baste un dato: Hace veinte años, los presupuestos de gastos diarios significaban el 30 por 100 del aforo del teatro, es decir, que con menos de aquéllos. En la actualidad, la mayoría de los negocios de teatro lírico cuestan el 70 por 100 del aforo. ¡¡Se necesita ocupar a diario, en todas las funciones de tarde y noche, más de los dos tercios del teatro para cubrir el presupuesto!! Y no se hable de rebajar sueldos. En España los cómicos de cuadro, los coristas, los profesores de orquesta y los propios jornaleros manuales cobran menos que en ninguna otra parte. La tragedia estriba en que no se les puede pagar más, que cobran poco y que aun así no se pueden sostener los negocios líricos. ¿Soluciones? De momento, no dificultar con trabas ajenas a la retribución el desarrollo de las campañas, y, en seguida, que el Gobierno imponga la tasa mínima del espectáculo para evitar las competencias desleales. Si con este sistema no pueden vivir más que diez teatros de los dieciocho que, por ejemplo, en Madrid funcionan casi todo el año, que se cierren los demás. Es preferible que subsistan diez con vida próspera, en beneficio de los que en ellos trabajan, que ver cómo en todos se arrastra una existencia lánguida, sin que ninguno de los componentes de la profesión pueda decir que tiene asegurada su vida. En París hay exactamente doble número de teatros que en Madrid. La ciudad es cinco veces más populosa. Cinco de aquéllos están fuertemente subvencionados por el Estado o por el Municipio. La población flotante puede calcularse que es cincuenta veces mayor que en Madrid, y es sabido que el forastero da el mayor contingente de público a los espectáculos. La desproporción es evidente.

LOS COMPOSITORES ACTUALES Y EL FOLKLORE ESPAÑOL

—¿Cómo ven ustedes la sensibilidad de nuestros músicos y sus aptitudes para la zarzuela?

—En España—habla Fernández Shaw—hay más y mejores músicos que en ningún país de Europa, en todos los planos: para la ópera y el «ballet», para nuestra zarzuela típica, para la opereta universal, para el género de «music-hall», que en España tiene como única expresión la revista que llaman frívola... Ciñéndonos a la concreción de la pregunta, entendemos que hay compositores magníficos para poner en circulación el admirable folklore hispánico en todo el Mundo, con positivos resultados artísticos y también en todos los planos. Desde «El amor brujo» y «El sombrero de tres picos», de Manuel de Falla, hasta «La rosa del azafrán», de Jacinto Guerrero, pasando por los «ballets» de La Argentina, tan clamorosamente acogidos en la Opera Cómica de París—debidos a Falla, a Espla, a Halffter—, siguiendo por «El caserío», de Guridi, y sin olvidar, cada uno en su estilo y en su carácter, las portaciones [illegible] so Moreno

Guillermo Fernández Shaw

Torroba, Luna, etc. Hablamos, naturalmente, de esperanzas en el porvenir, y no citamos más que a los vivos. A Sorozábal, por ejemplo, no le hemos dado los libretistas ocasiones numerosas de ensayar en el teatro su capacidad para el trato del folklore español; pero basta recordar su labor exquisita en obras corales de carácter popular para comprender que es uno de los primeros valores con quien hay que contar para esta nacionalización de la música de teatro.

—Expliquenme ustedes las dificultades de hacer un buen libro de zarzuela.

—Las numerosas dificultades—explica Romero—pueden dividirse en dos clases: lo que se necesita y lo que estorba. Como arte híbrido, no tiene a su favor todas las ventajas de sus dos componentes genésicos; pero disfruta todos los inconvenientes. Ante todo, este género está lleno de limitaciones. Los protagonistas han de ser buenos cantantes. Rara vez son buenos declamadores. Es preciso huir en el libreto de los peligros que acechan al cómico que se lanza a una aventura superior a sus dotes. La carestía del espectáculo impone que los «conflictos» afecten a un limitado número de figuras principales. Hemos de caer en el conocido «problema» de dos que quieren a una, y, todo lo más, otra que está «terriblemente» celosa del uno o del otro. Como quiera que la zarzuela es, por su esencia, género cómico y popular—no importan para el caso las escapadas a empeños más profundos, ligeramente más profundos, que nuestro llorado amigo Vives calificaba acertadamente de «óperas con hablado»—, es inútil pensar en planteamiento de tesis abstrusas. Esto en cuanto a las limitaciones, que son el verdadero tormento del libretista lírico. En la senda de lo positivo, veamos algunas de las obligaciones del autor de zarzuelas. Sentir la música; conocer a fondo al compositor [illegible] con quien [illegible] bora; adquirir la responsabilidad de su propia labor y de la del músico, ideando las situaciones escénicas capaces de sugerir la música adecuada; construir el cantable con forma musical y, sobre todo, suplir con un diálogo vivo y con una carpintería sólida la sencillez que en los empeños líricos acostumbra a imponernos la serie de limitaciones apuntadas. Nosotros comparamos el teatro lírico con la arquitectura, maridaje de ingeniería y arte en que la una y la otra han de ayudarse y no absorberse.

OPERETAS Y ZARZUELAS.—LA TEMPORADA DE LA ZARZUELA

—¿Qué obras preparan ustedes para la próxima temporada?

—Dos operetas para la Zarzuela, «Luna de Mayo» y «No me olvides», con música, respectivamente, de Rosillo y Sorozábal. Después, pero no sabemos si para la próxima temporada, dos zarzuelas, «Los pájaros» y «Gente de mar», con Sorozábal y con Guridi, y otra obra, «Monte Carmelo», con Moreno Torroba, en la que queremos ensayar la fórmula de la opereta plenamente española, esto es, de autores españoles y de ambiente español.

—¿Sus planes como directores artísticos de la Zarzuela?

—Inaugurar el 19 de Septiembre con una gran compañía de opereta, formada por nosotros mismos con exquisito cuidado. Montar las obras con alegría, riqueza y dignidad. Mantener cordiales relaciones con todos los autores que amablemente nos quieran prestar su colaboración y su apoyo. E insistir en esto de la opereta, donde, por su arbitrariedad, son admisibles ciertas innovaciones de técnica líricodramática que el cine ha puesto a la orden del día, para ver si un buen momento no lejano y sin darnos cuenta, la opereta universal y la zarzuela española celebran sus nupcias coincidiendo en un mismo plano. Empezamos con enorme entusiasmo y con grandes alientos, sin reparar en sacrificios. Hemos rescatado de Italia un gran tenor español, Daniel Serra, especializado en la opereta. Le hemos robado al cine uno de sus más acreditados «duceros» españoles, Roberto Rey. Traemos de la propia Viena un grupo de «girls», y la gran maestra de baile Steffy Hoffler. En el segundo estreno se presentará por primera vez en España un escenario giratorio de doce metros de diámetro. En el teatro se ha hecho un «obrón» que no estará terminado hasta la víspera de la inauguración. Para muestra de buenos propósitos creemos que bastan estos botones. Ahora déjenos decir una cosa que nos está reventando dentro: Ernesto Rosillo, autor de la partitura de «Luna de Mayo», con que inauguraremos la temporada, es el Franz Lehar español.

H.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. F.J.M.

"Doña Francisquita" en francés.

—

Continúan los comentarios sobre el estreno en Monte-Carlo.

LA RAZON

Buenos Aires, Martes 30 de Enero de 1934

"Doña Francisquita", vertida al francés, triunfa en Monte Carlo

Informamos, oportunamente, que en el teatro de Monte Carlo se anunciaba la realización de una temporada de comedias musicales con tres obras: "Sacha", trabajo póstumo de André Méssager; "L'étoile", del un poco olvidado Chabrier, y "Doña Francisquita", del lamentado Amadeo Vives. Esta última — que ha sido vertida al francés por André de Badet y René Bergeret — se ha puesto en escena en los primeros días del corriente mes con un éxito rotundo, según cuentan las crónicas. En la del diario "L'Intransigeant", de París, se habla así de la obra y su autor:

"Es sorprendente que el músico que ha escrito la partitura de "Doña Francisquita", el catalán Amadeo Vives, sea totalmente desconocido en Francia. Nuestros directores parisienses, en busca de obras ligeras, miran obstinadamente hacia el Este, o hacia América. Pero les resulta siempre infranqueable la barrera de los Pirineos. ¿Conocen lo que hay de encantador y pintoresco, de sabrosamente local en las típicas zarzuelas madrileñas?".

Historia luego el argumento, y al llegar al aspecto musical, escribe:

"El verdadero encanto de "Doña Francisquita" está en la música. Hay de todo en esta partitura. Italia, Alemania y Francia se encuentran y reflejan claramente. Y con esto, es sin embargo absolutamente personal y española. Paradojal como su autor".

La soprano ligera Margarita Salvi, de actuación destacada en los teatros líricos, encarnó la figura de la protagonista, rodeada, entre otros, por Magdalena Mathieu y el tenor Tomás Alcaide. El maestro Federico Lougas contribuyó a augurar el éxito de la deliciosa obra de Vives, que acaso emprenda, ahora, el camino de París.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

DOÑA FRANCISQUITA de Vives: en francés.

TOMAS ALCAIDE, TENOR QUE TUVO A SU CARGO LA PARTE DE FERNANDO.

MARGARITA SALVI, QUE TUVO A SU CARGO LA PARTE DE "DOÑA FRANCISQUITA"

SEGUNDO CUADRO (tercer acto) DE "DOÑA FRANCISQUITA" CON LOS INTERPRETES FRANCESES QUE TUVO EN MONTE CARLO: ALCAIDE (Fernando), MAR DE RIEUUX (Cardona), MARGARITA SALVI (Doña Francisquita), JANE MORLET (D. Francisca), TINA MELLER, MADELEINE MATHIEU (Aurora), ALBERT CORNELLIER (Lorenzo). ADVIERTASE LA JUSTEZA Y PROPIEDAD DE LOS TRAJES Y DECORADOS COSA DIGNA DE HACERSE NOTAR TRATANDOSE DE FRANCESES, PUES SABIDO ES EL IRREDUCTIBLE Y FALSO CONCEPTO QUE TIENEN DE LO TIPICO ESPAÑOL CONVERTIDO EN PINTORESCO. UN "TOREADOR" APARECE EN EL CUADRO, ESCAPADO DE "CARMEN", Y TINA MELLER, DE ANDALUZA, INTERCALADA EN EL CUADRO MADRILEÑO CON UN BAILE MECHADO EN LA PARTITURA. SON LAS UNICAS CONCESIONES DE "SPAGNOLADA" QUE ADVERTIMOS.

El día 4 de este mes se ha estrenado en el teatro Monte Carlo, la comedia lírica de Vives "Doña Francisquita", en francés, por la compañía de M. René Blum. Antes del estreno hizo a un cronista la siguiente referencia sobre la obra:

"Doña Francisquita" es la obra maestra de un compositor catalán, Amadeo Vives, y por lo tanto, obra maestra de la música española, pudiéndose poner su partitura al lado de la de "Goyescas", de Granados.

"Hace muchos años — continúa diciendo en la nota que traducimos, — que tengo el deseo de montar "Doña Francisquita", que por millares de veces se ha representado en España y en la América Latina. Este deseo se ha podido transformar en realidad después de una profusa correspondencia con Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, autores de esa comedia, adaptada de la de Lope de Vega "La discreta enamorada". Más que una opereta — a la que ellos llaman comedia lírica, —es una ópera cómica muy amena, en la que texto y música rivalizan en españolismo. Todo en ella es encantador: personajes, estilo, ritmo, inspiración melódica, valor musical. Estoy seguro que constituirá un suceso, y una novedad para el público francés. Por esto no he titubeado en realizar un gran esfuerzo para asegurarle una distribución adecuada.

"Margarita Salvi, del teatro Colón de Buenos Aires, y de la Civic-Opera de Chicago, será la "Francisquita" soñada por los autores; Madeleine Mathieu encarnará la más fantástica y apasionada de las madrileñas. Para darle la réplica obtuve el concurso de Tomás de Alcaidé, tenor de un talento extraordinario, "surnomme le don Juan des tenor, tan sont grandes son elegance et sa beauté" (párrafo que no resistimos a dejarlo en francés para conservarle su graciosa expresión). Tina Meller, hermana de Raquel, bailará como ella sabe hacerlo, acompañada por treinta guitarrista, indispensables a la ejecución de esta partitura, que dirigirá el maestro Federico Longas, alumno preferido de Granados.

Agreguemos por nuestra cuenta que la traducción la ha realizado André de Badet (un uruguayo), y René Bergeret.

De las tantas crónicas, elegimos los siguientes párrafos publicados al día siguiente del estreno en "L'Intransigeant":

"Es sorprendente que el músico que ha escrito la partitura de "Doña Francisquita", el catalán Amadeo Vives, sea totalmente desconocido en Francia. Nuestros directores parisienses, en busca de obras ligeras, miran obstinadamente hacia el Este, o hacia América. Pero les resulta siempre infranqueable la barrera de los Pirineos. ¿Conocen lo que hay de encantador y pintoresco, de sabrosamente local en las típicas zarzuelas madrileñas?".

Historia luego el argumento, y al llegar al aspecto musical, escribe:

"El verdadero encanto de "Doña Francisquita" está en la música. Hay de todo en esta partitura. Italia, Alemania y Francia se encuentran y reflejan claramente. Y con esto, es sin embargo absolutamente personal y española. Paradojal como su autor".

DE IZQUIERDA A DERECHA: Mm. MADELEINE MATHIEU, FLEURI FABERT, TINA MELLER, FEDERICO ROMERO, MARGARITA SALVI, JANE MORLET. Segunda fila: ALCAIDE, FERNANDEZ-SHAW, AUTOR DEL LIBRETO, FEDERICO LONGIS, ANDRE DE BADET. Tercera fila: MAX DE RIEUX, RENE BLUM, CORNELLIER. Cuarta fila: ALEX JOUVIR (metteur en scene).

EL DIA

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"EL DIARIO"
31-Enero-1954.

TEATROS,

"Doña Francisquita", en su versión francesa, ha triunfado en la Opera de Montecarlo y se dará a conocer en París

La prensa francesa, trae juicios elogiosísimos del espectáculo ofrecido en la Opera de Monte Carlo, con la "oDña Francisquita" del maestro Vives, — que ha sido vertida al francés por el poeta uruguayo André de Badet, en colaboración con René Bergeret.

"L'Intransigeant", dice:

Es sorprendente que el músico que ha escrito "Doña Francisquita", el catalán Amado Vives, sea totalmente desconocido en Francia. Nuestros directores parisienses, en búsqueda de obras ligeras, dirigen sus miradas al Este o Norte América.

Pero para ellos es infranqueable la barrera de los Pirineos. ¿Temen lo que hay de pintoresco y sabrosamente local, en las típicas "zarzuelas" madrileñas? ¿Temen las dificultades de la adaptación?

Mr. Rene Blum ha arriesgado la partida, haciendo una elección feliz "Doña Francisquita" que data de 1923 y ha tenido en España y América Latina una fortuna prodigiosa".

"Comoedia" dice:

"La obra maestra del gran compositor catalán Amadeo Vives, sobre el libreto de J. Romero y G. Fernández Shaw, tomado de "La discreta enamorada" de Lope de Vega, ha sido traducida por el poeta franco - uruguayo André de Badet y Mr. René Bergeret. Ha tenido una brillante interpretación por Margarita Salvi, del teatro Colón de Buenos Aires, Madeleine Marthieu de la Opera Cómica, Armas de Alcalde del Grand Theatre de Burdeos, Hemy Fabert, y la danzarina Tina Meller, hermana de Raquel Meller, etc., bajo la dirección del maestro y compositor catalán Federico Longas, uno de los discípulos preferidos de Granados".

De "París _ Suir":

"Después del éxito de "Sacha" la opereta póstuma de André Messager, acabada por Marc Berthomieu, y la reprise de "L'Etoile" de Chabrier, René Blum, ha ofrecido en el teatro de Monte Carlo, una creación sensacional con "Doña Francisquita" obra que tuvo más de 6.000 representaciones en España y 5.000 en Sud América .".

"Margarita Salvi, fué la intérprete soñada para el rol de "Doña Francisquita", pues tiene las cualidades ue la música que canta. Madeleine Mathiu es, según comentan otros diarios, peligrosa, seductora, brillante. El tenor Alcalde de bello rostro y bella voz, Tina Meller, la hermana de Raquel, provocó un vivo entusiasmo. Y Federico Longas, dirigió la orquesta de mano maestra. La "mise en scene" de Alex Sourin, no puede ser más pintoresca".

En breve será representada en París, donde la hermosa obra de Vives, ha de recibir un triunfo consagratorio.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

GRANDE SAISON ESTIVALE 1934

au

Théâtre Royal de la Monnaie

Bureau 8 h. — Rideau 8 h. 1/2

Samedi 9 Juin et tous les soirs

Thomas ALCAÏDE

le Réputé Premier Ténor de la Scala de Milan

dans

LE FORMIDABLE SUCCÈS (Onze mille représentations en texte original)

DOÑA FRANCISQUITA

OPÉRETTE A GRAND SPECTACLE

avec

la superbe création française complète du

Théâtre de Monte Carlo

(Voir les grandes affiches)

DEMANDEZ

CARTES DE PARTICIPATION

OFFRANT DE GRANDS AVANTAGES

AU BUREAU DE LOCATION DU THÉATRE, ET

au

CHATEAU D'ARDENNE

ANCIENNE RÉSIDENCE ROYALE

Imp. LOMBAERTS, 3, rue du Persil, Bruxelles

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ESTRENO EN BRUSELAS.

"INDEPENDENCE BELGE" (BRUSELAS)
5 MAYO 1934

Opérettes d'Eté

« Dona Francisquita »
au théâtre de la Monnaie

Onze mille représentations...

C'est le 9 juin prochain que le Théâtre de la Monnaie inaugurera sa saison d'été par une comédie lyrique célèbre : « Dona Francisquita », d'Amédéo Vivès. De l'avis de la critique internationale, on peut considérer cette opérette comme un des chefs-d'œuvre du genre.

Un chiffre, mieux que les éloges, donnera une idée de la popularité de « Dona Francisquita » : dans la version originale, elle connut 11,000 représentations. Chiffre sans précédent, croyons-nous, dans l'Histoire du Théâtre lyrique moderne.

Faut-il dire que pour en arriver là, il fallut une distribution quelque peu brillante. Les spectateurs du théâtre de la Monnaie, à ce point de vue, ne seront pas moins bien servis. Car, « Dona Francisquita » sera défendue, à Bruxelles, par quatre vedettes également remarquables.

Tomaz Alcaïdé

C'est d'abord, Tomaz Alcaïdé, ténor puissant, beau au physique comme extrêmement habile dans son art. Sous-lieutenant, à 19 ans, aux lanciers portugais, il s'inscrivit un an plus tard à la Faculté de Médecine de la vieille université de Coïmbra, et à 23 ans, en dépit de l'opposition des siens, débuta au Théâtre lyrique. Il est âgé aujourd'hui de 33 ans, et a conquis un grand renom dans les pays de langue latine. Il s'est fait applaudir successivement à la Scala de Milan, et sur les grandes scènes lyriques de Rome, de Paris, de Naples, de New-York, de Salzbourg, de Vienne, de Monte-Carlo, de Barcelone, de Boston, etc. On n'en finirait pas d'énumérer ses triomphes. Partout, il

Tomaz Alcaïde.

se classé comme le rival heureux de Tito Schipa que l'on croyait inimitable, et dont sa voix a non seulement l'incomparable douceur filée dans les modulations, mais aussi l'éclat dominateur et limpide, le volume sonore étoffé dans l'aigu.

Margarita Salvi

s'élève au firmament du théâtre en 1925. Ses débuts furent une révélation.

Gracieuse, légère, élégante, belle comme seules les Espagnoles savent l'être, Margarita Salvi a déchaîné l'enthousiasme en Europe comme dans les deux Amériques. C'est d'elle que le « Courrier Musical de Chicago » écrivait en 1930, après une représentation de « Lucie de Lammermoor » :

« La jeune soprano, magnifiquement habillée, constituait une joie réelle pour les yeux. Elle est, sans aucun doute, une des plus gracieuses créatures qui se puisse voir sur une scène d'opéra. Elle a de la personnalité, du charme du « chic », connaît la scène de A jusqu'à Z. A la scène de la Folie, elle se classa parmi les toutes premières artistes du monde, son feu d'artifice vocal électrisant le public... Sa voix aérienne d'une étonnante hardiesse dans le suraigu, d'une pureté de cristal [illegible] stupéfiante dans les vocalises les plus

Tina Meller.

acrobatiques permettent, en effet, de considérer cette aristocrate du chant comme la plus extraordinaire chanteuse légère de l'époque. »

Tina Meller

Du côté de la danse, ne le cède en rien à ces protagonistes. On a voulu la comparer à Argentina, mais les comparaisons sont impuissantes à situer le talent de cette jeune femme, dont le corps parle dans ses moindres attitudes, dont chaque geste s'épanouit avec la cadence d'un beau vers, dont l'ardeur frémissante passe par toutes les gammes du tragique et de l'inquiétant, de l'apaisé et du divin, et, enfin, du voluptueux.

Sœur de Raquel Meller, Tina avait un nom lourd à porter. Elle ne s'est pas montrée inférieur à la vedette de cinéma, loin de là.

Et Frederico Longas!

Frédérico Longas dirigera l'orchestre de « Dona Francisquita », à la Monnaie.

C'est aux côtés des Granados, des Albeniz, des Falla, qu'il faut placer le compositeur catalan qui, au pupitre de la Monnaie, témoignera pour le public bruxellois de ses qualités de chef d'orchestre, et de la plus intelligente compréhension musicale des œuvres colorées de son pays.

On s'en rend compte par ces quelques notes, « Dona Francisquita » sera réellement, le 9 juin, un grand événement artistique.

Margarita Salvi.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJM

"L'ETOILE BELGE" 11 Junio 1934

A LA MONNAIE

"Dona Francisquita"

La saison d'été de la Monnaie, organisée par M. Mouru de Lacotte, a débuté très brillamment samedi soir par la création à Bruxelles d'une œuvre légère du réputé compositeur catalan Amédéo Vivès. Représentée pour la première fois en 1923 à l'Apolo de Madrid, cette « zarzuela » (qui tient plus de l'opéra-comique que de l'opérette) a eu un nombre formidable de représentations dans le monde entier. Ecrite sur un livret qui s'inspire d'une comédie de Lope de Vega, et dont l'action se déroule à Madrid au début du XIXe siècle, durant la semaine du carnaval, elle a l'avantage de permettre une mise en scène colorée et pittoresque et un chatoiement de costumes aux tons vifs. Les quatre tableaux forment ainsi un spectacle étonnamment animé, d'une grande richesse de couleurs et qu'on ne se lasse pas d'admirer. Disons de suite que le maître-régisseur Georges Dalman s'est une fois de plus surpassé et qu'il nous a offert dans des décors exquis de ravissants tableaux qui charmeront tous les gens de goût. La musique est d'une qualité incontestable: elle emprunte ses motifs principaux au folklore catalan; c'est dire que la mélodie y coule d'abondance mais que la danse y règne souveraine. C'est une succession de tangos, de mazurkas et d'enveloppantes arabesques. Le seul reproche que nous pourrions lui faire est de créer à la longue une impression de monotonie que les épisodes burlesques du livret viennent heureusement rompre. L'orchestration est très fouillée et elle atteste le solide métier du compositeur. On y trouve de jolies romances, un air du Rossignol pour la chanteuse au premier acte qui exige une certaine virtuosité vocale et un air pour le ténor au second acte qui demande, lui aussi, un aigu solidement accroché.

L'histoire qui sert de prétexte à tout cela est assez mince pour remplir trois actes et quatre tableaux. On y voit un jeune Don Juan nommé Fernando dont plusieurs belles se disputent le cœur. Il est épris de la chanteuse et danseuse Aurora la Beltrana, mais c'est finalement la jolie Francisquita, marchande de gâteaux et fille d'une veuve encore inflammable, qui l'emportera, après des péripéties qui font parfois un peu long feu, mais qui sont là pour servir de prétextes à romances, duos, ensembles et danses qui recréent l'atmosphère de l'ardente et voluptueuse Espagne.

L'interprétation groupe quelques artistes remarquables : M. T. Alcaide, un ténor d'origine portugaise qui appartint à la Scala de Milan, Mme Suzanne Hédouin, de l'Opéra de Paris, remplaçant Mme Margarita Salvi qui, surmenée, a dû demander à pouvoir prendre quelque repos, Mme Jeanne Manceau, de l'Opéra, un mezzo remarquable au talent très expressif ? Mme Jane Morlet, une duègne amusante, M. de Rieux, trial plein d'entrain, M. G. Davray, l'excellent comique qui eut tant de succès l'été dernier dans les opérettes d'Offenbach à la Monnaie et qui sut tout de suite retrouver l'audience du public.

La voix admirablement timbrée et si facile de M. Alcaide a fait merveille dans ce rôle où elle s'étale à l'aise. Le comédien, élégant cavalier, est un peu gourmé et desservi par son accent exotique, mais ce sont là légers défauts qui s'effaceront vite. Mme Hédouin qui manque un peu, elle aussi, de vivacité et d'entrain, chante avec beaucoup de goût et conduit une voix juste et finement nuancée qui atteint sans effort aux notes élevées. Ce couple jeune et sympathique a eu les honneurs du bis. Les chœurs sont excellents. Ils ont dû bisser au début du troisième acte un délicieux ensemble d'une rare qualité. Mme Tina Meller, sœur de la créatrice de la « Violeterra », exécute avec brio des danses de caractère qui mettent en relief sa souplesse et sa science du rythme.

L'orchestre était conduit par un jeune musicien espagnol, M. Frédérico Longas, qui connaît assurément sa partition, mais qui nous a paru manquer un peu de flamme.

Au demeurant, succès complet qui fait bien augurer de la saison qui commence.

STELLA.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"LE SOIR"
11-VI-934.

A LA MONNAIE

DONA FRANCISQUITA

L'ouvrage qu'a représenté samedi soir la Monnaie pour inaugurer sa saison estivale renoue une tradition qui remonte à environ trois quarts de siècle. C'était l'époque où certains musiciens de la Péninsule formèrent une association destinée à faire revivre la Zarzuela, pièce lyrique de caractère populaire non sans affinités avec l'ancien opéra comique français, et qui fut, de tout temps, très en faveur en Espagne. Les auteurs y utilisaient volontiers des airs connus et des danses nationales; ils voulaient être de leur pays et entendaient créer de la musique espagnole.

C'est dans les « Farces » et les « Eglogues », écrites par Juan del Elcina, au XVe siècle, qu'ils trouvaient le modèle le plus ancien d'un genre de spectacle réellement indigène. Il a été cultivé par une foule de compositeurs, et l'époque moderne se glorifie d'avoir vu naître, dans ce domaine, des œuvres telles que la « Celestina », de Pedrell, la « Pepita Jimenez », d'Albeniz, et la « Vie Brève », de Manuel de Falla. A ces compositeurs de théâtre s'ajoutent Emilio Serrano, Jernino Jimenez, Arregui, La Vina, et celui dont le nom reste désormais attaché aux fastes de notre vie musicale : Amadeo Vivès. Cet auteur, né en Catalogne, qui enseigna la composition au Conservatoire de Madrid, a à son acquis des zarzuelas dont l'énumération prendrait une demi-colonne de ce journal, et que ses «Canciones épigramaticas » placent au premier rang de la musique de son pays. A ses qualités de verve et de charme, aux éléments traditionnels de la Zarzuela, n'a-t-il pas ajouté les divers moyens chantants en percutifs de la voix humaine, afin d'en tirer des oppositions communiquant une vie spéciale au débit? De la sorte, tout en se conformant au chanté et au parlé alternés de l'opéra-comique léger d'Espagne, il s'est flatté d'éviter ce que Saint-Saëns appelle quelque part « le petit heurt désagréable » qui résulte de l'attaque subite de la musique après la parole ou la reprise de cette dernière après le chant.

« Dona Francisquita », créée au Théâtre Apolo de Madrid le 17 octobre 1923, est, en somme, une pochade. N'en trouve-t-on pas à foison dans les comédies de Tirso de Molina et de Lope de Vega ? C'est dans la « Discreta Enamorada » de ce dernier auteur que Frederico Romero et Guillermo Fernandez Shaw on épuisé la matière d'un livret qui situe l'action dans la première moitié du XIXe siècle et lui donne pour cadre la capitale d'Espagne pendant la semaine du Carnaval.

Francisquita, diminutif de Francisca, y habite avec sa mère, Dona Francisca Coronado, qui est veuve. Don Matias Soler, veuf lui-même, et homme aussi mûrissant qu'entreprenant, témoigne, auprès de Francisquita d'une assiduité que Dona Francisca croit pouvoir revendiquer. La similitude de nom de la mère et de la fille provoque, en effet, un premier quiproquo, aussitôt suivi d'autres incidences complexes. Jugez-en : pour se rapprocher du beau jouvenceau qu'est le fils de Matias, l'étudiant Fernando, qu'elle adore, la jeune fille feint d'accepter les hommages du vieux. Mais Fernando n'a d'ardeurs que pour Aurora la Beltrana, une artiste de music-hall, laquelle est protégée par Lorenzo Perez. Voilà des complications sentimentales qu'il n'est guère aisé de démêler ! La comédie est chose légère, a-t-on dit, allée, qui voltige parmis les rêves, et dont on briserait les ailes si on la retenait captive dans l'étroite prison du bon sens. Ne pressez pas trop ses fictions, ne sondez pas ce qu'elles renferment. Observez plutôt ce stratagème nouveau : pour faire connaitre son amour à Fernando, l'ingénieuse Francisquita affirme à son soupirant âgé que son fils la poursuit avec passion et elle lui demande de l'éloigner de Madrid afin qu'il soit séparé d'Aurora. Une telle ruse serait inefficace sans l'intervention de Cardona, l'ami de Fernando, qui l'avertit des intentions espiègles de sa belle amoureuse.

Dona Francisquita et Fernando finissent par s'aimer, mais ce sera à la grande colère d'Aurora dont la coquetterie aguicheuse est impuissante à retenir son séduisant cavalier et au profond désespoir de Dona Francisca, qui s'imaginait que les hommages du bel étudiant s'adressaient à elle, ainsi qu'au désenchantement de Don Matias, qui se consolera en épousant la veuve.

Ce canevas, sur le développement duquel viennent se greffer des divertissements et des danses, se teinte de je ne sais quel marivaudage. Comme dans la comédie de Marivaux, les personnages se présentent par couples et l'action marche par scènes pour ainsi dire parallèles.

De plus, l'héroïne de la pièce y atteste des finesses d'esprit et des subterfuges du cœur qui ont un air de parenté avec les comédies de l'écrivain français dont l'observation féminine a eu le plus d'étendue.

Telle que la Monnaie l'a représentée dans l'adaptation française de MM. André de Badet et René Bergeret, la pièce offre des éléments de succès dont nous ne goûtons peut-être pas la saveur avec la délectation qu'y apportent les spectateurs méridionaux. Mais il n'est personne qui n'ait été séduit par la beauté musicale de la partition, qui, dans des épisodes tels que le quintette vocal, s'efforce à ressaisir un procédé que Rossini exploite avec tant de richesse dans le « Barbier de Séville ». Par ailleurs, l'œuvre garde une vie, une couleur, un rythme d'un ibérisme qui, bien entendu, n'a pas la force d'accent, la vivacité et la séduction voluptueuse d'un Albeniz, d'un Granados ou d'un Falla, mais l'auteur n'en est pas moins l'un de ceux qui « entrent dans la musique par l'Espagne ». Il s'est distingué dans un genre qui, outre les procédés de la musique nationale réclame de brillants développements et passe la portée d'une opérette moyenne. Tel ensemble d'un bon rythme, une foule de détails du dialogue lyrique n'ont pas échappé à l'attention sympathique de l'assistance, et l'œuvre traduit une diversité de moyens et une poésie particulièrement sensible dans le premier tableau du troisième acte. C'est l'heure où s'attardent, dans le silence de la nuit lunaire, les couples amoureux dont les confidences glissent en un murmure que soulignent, à l'orchestre, les sourdines frémissantes des cordes. A ce tableau chargé de poésie vaporeuse s'opposent les attractions chorégraphiques de Tina Meller. Cette danseuse galope comme une pouliche échappée; ses petons qui remuent mènent un bruit terrible que rythment les nerveuses castagnettes.

Toute la pièce, du reste, est menée dans un excellent mouvement. Mme Suzanne Hédouin, titulaire, à l'Opéra, du rôle d'Ophélie d'« Hamlet », et à l'Opéra-Comique, de celui de Lakmé, a obtenu, dans un personnage qu'elle a dû interpréter au pied levé, l'artiste engagée étant souffrante, un succès que lui valent ses dons de chanteuse légère et de comédienne d'adroite finesse; M. Tomaz Alcaïde fait retentir une voix dirigée avec un goût exquis, mais qu'on soupçonne un peu dépaysée dans le rôle de Fernando. En Nadir, des « Pêcheurs de Perles », il triomphe, paraît-il, de toutes les objections. M. Alcaïde donne, par ailleurs, l'impression que ses ressources très remarquables de chanteur le servent plus généreusement que sa sensibilité artistique, et que les résonances de son timbre de ténor demi-caractère vibreraient d'une façon plus dégagée sans cette prononciation française par trop entachée d'exotisme...

L'emploi d'Aurora a mis en valeur le mezzo étoffé et charnu de Mme Jeanne Manceau et un tempérament qui, on se l'imagine, ferait merveille en Carmen et en Dalila.

Quant à MM. de Rieux et Davray, ils sont des comédiens dont les trouvailles scéniques et verbales ont une rare saveur, et ils plient leurs rôles respectifs de Cardona et de Don Matias à n'être plus qu'une image d'une intensité caricaturale... Ils ont glané les bravos et mérité leur bon destin. Tous ont d'ailleurs conquis le public, y compris mmes Jane Morlet et Mady Clairy, en Dona Francesca et Irène, aux succès desquels le public n'a pas manqué d'associer les chœurs, la mise en scène et la décoration évocatrice d'une Espagne luxuriante, et l'orchestre, dirigé par M. Federico Longas.

Paul TINEL.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

INDEPENDENCE BELGE
11 Junio 1934

PREMIÈRE REPRÉSENTATION

MONNAIE. — **Dona Francisquita**, opérette en 3 actes. Musique d'Amadeo Vives. Livret de MM. Federico Romero et Guillermo Fernandez-Shaw, d'après la comédie de Lope de Vega « La Discreta Enamorada ». Adaptation française de MM. A. de Radet et R. Bergeret.

« Opérette » est une traduction insuffisante du mot espagnol « Zarzuela » : insuffisante en ce que dans l'appellation française il y a une nuance de mépris assez injustifiée pour l'art mineur de la « Zarzuela », qui désigne tout simplement une pièce de théâtre de caractère national où le chant alterne avec le dialogue parlé.

Tout ce qu'on demande à la « Zarzuela », c'est de ne pas vouloir paraître ce qu'elle n'est pas, mais d'exprimer verveusement ce qu'elle peut comporter de naturellement, d'instinctivement espagnol.

Ici, la musique est diablement jolie avec de fins détails et des mélodies vraiment belles qui expliquent l'immense succès de « Dona Francisquita », et justifient que plus d'une page ait été bissée.

Jamais la musique ne dégénère en bruit et c'est bien l'honneur des interprète : Mmes S. Hédouin, de l'Opéra-Comique, J. Manceau, de l'Opéra, J. Moriet, M. T. Alcaide, de la Scala de Milan, M. de Rieux, G. Davray et G. Lormeuil, sans oublier l'excellente danseuse Tina Meller, non plus que notre bon orchestre et son talentueux chef catalan, M. Federico Longas, d'avoir présenté « Dona Francisquita » d'une manière aussi finement musicale et colorée.

La mise en scène de M. Alex Jouvin est on ne peut plus animée. Le succès, auprès d'un public fort nombreux fut considérable. — **F. H.**

Au final du premier acte de « DONA FRANCISQUITA » dont la première, samedi, au théâtre de la Monnaie, a remporté un très gros succès.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"LA LIBRE BELGIQUE" 15-VI-934.

Théâtres et Concerts

A la Monnaie

Dona Francisquita

A peine la grande saison terminée, à peine les derniers accords graves de Wagner se sont-ils en allés, que voilà la saison d'opérettes, devenue une tradition et, qui plus est, un besoin peut-être. Car la crise retient à la ville une foule qui jadis partait en vacances et qui préfère rester plus longtemps en la cité. C'est ce qui explique, avec peut-être aussi le grand regain de vogue dont jouit l'opérette, la belle salle que la Monnaie enregistrait samedi soir.

Depuis beaux jours l'affiche annonçant le spectacle nouveau : « Dona Francisquita » intriguait les assidus de notre grand théâtre. C'est que cette affiche proclamait que la dite opérette avait déjà 11.000, oui, onze mille représentations à l'étranger. Le pays dit « étranger » est assez ignoré des géographes... et aussi les onze mille représentations, des musiciens, dont aucun n'avait oui parler de l'œuvre, ni de son auteur, le compositeur catalan Amedeo Vives. Et ces onze mille soirées se sont accomplies en un laps de temps relativement court, puisque la première eut lieu à Madrid le 17 octobre 1923. Maint chef-d'œuvré, en trente ans, n'a pas réalisé pareil succès. Acceptons bona fide... et passons à l'ordre du jour.

La donnée de la pièce est de M. F. Romero et M. Fernandez Shaw (ce dernier écrivit jadis le livret de « La vie brève » de de Falla). Le présent livret est tiré d'une comédie de Lope de Vega, « La discreta Enamorada » et se passe vers 1840. On sait la place que Lope de Vega tient d'ailleurs dans les lettres et dans le théâtre espagnol et aussi sa prodigieuse activité, car ses pièces se comptent par centaines.

Ici, en pleine époque de carnaval, un quiproquo nait d'une similitude de nom. Dame Francisca a une fille nommée Francisquita. Cette dernière est demandée en mariage par le pas très jeune Don Matias, dont le fils Fernando soupire également pour la jeune fille, ignorant que son père songe à se remarier. Tous deux, confondant les noms, demandent la main de Francisca, une veuve qui affronterait volontiers un nouvel hymen. Ce qui vient compliquer tout cela, c'est la cantatrice Aurora la Beltrana. C'est qu'au début, Fernando était des amis de la Beltrana. Tout finira nécessairement par s'arranger, tout doit s'arranger, sinon les auteurs et le compositeur n'eussent jamais réussi à en faire une opérette. Aussi, après mille avatars hilares, la veuve épousera Don Matias dont le fils deviendra le mari de la charmante Francisquita. Et Cardona, l'ami dévoué de Fernando et qui à plus d'une reprise aura été le Deus ex machina... consolera la Beltrana abandonnée.

Ainsi rapportée, cette courte analyse fait très bien entrevoir une donnée d'opérette. Mais telle que les auteurs l'ont malaxée, elle prête plutôt à être rangée dans la catégorie des comédies musicales. Il y a évidemment beaucoup de situations amusantes, au cours de la soirée, mais très souvent c'est davantage plaisant, gracieux, que franchement gai. C'est un genre et nous y avons pris, pour notre part, un réel plaisir. En plus, cela nous aide à connaître ce qu'est le genre espagnol de l'opérette, et le genre qui a le succès, qui réunit donc tous les suffrages là-bas.

La partition est très agréable sans recéler une véritable originalité. Nous sommes loin, loin des de Falla, Albeniz, Granados, Turina; nous sommes souvent fort près de Puccini, pour les phrases confiées au ténor notamment, dont l'air du deuxième acte fut demandé en bis. Orchestralement, ce sont les danses qui sont le plus étoffées, sans cependant nous révéler des choses jusqu'ici ignorées. Mais elles ont évidemment le plus authentique rythme local et sont dansées avec beaucoup de fougue par Mlle Tina Meller qui ne met pas dans l'ombre l'Argentina ou la Teresina, mais doit quand même être rangée au nombre des bonnes chorégraphes ibériennes.

Autre joli numéro : la valse du rossignol chantée au premier acte (Fernando, Francisquita et Cardona), enfin aussi le joli ensemble des messieurs en noir et dames en blanc au troisième tableau

Mise en scène très pittoresque, jolie au possible par moment et éclairée avec goût.

Et l'on a applaudi Mme Suzanne Hélouin, de Paris, qui arriva quelques heures avant le spectacle pour remplacer au pied levé Mme Salvi qu'un léger accident empêchait de paraître. Mme Manceau donne beaucoup de relief et de caractère au rôle de La Beltrana; Mme Morlet type joyeusement une maman Francisca.

M. Alcaide (Fernando) chante à l'italienne, mais souvent force la note, ce qui peut surprendre, car il sait fort bien chanter et ses nuances prouvèrent qu'il peut se passer des artifices. Il fut vivent acclamé dans sa romance du deuxième acte.

MM. de Rieux (Cardona) et Davray (Don Matias) s'avèrent comédiens pleins de ressources et possédant la cadence du genre.

Figuration nombreuse, stylée et prenant un plaisir visible à être employée dans une pièce gaie, dans des scènes comme le bal du dernier tableau, fort bien réglé avec un souci de la couleur locale.

Au pupitre, le chef Federico Longas, ce qui nous vaut les véritables rythmes, les accents bien appuyés de cette musique espagnole, qui même lorsqu'elle n'est pas de première marque, nous apporte toujours un beau rayon de soleil du Midi.

Enfin, le spectacle n'appelle aucune réserve, ce qui peut lui assurer un nombreux public.

G. K.

"HERALDO DE MADRID" 14-VI-934.

EL TEATRO EN EL EXTRANJERO

«Doña Francisquita», en Bruselas

En el teatro de la Monnaie, de la capital de Bélgica, ha sido dada a conocer por la misma compañía que la estrenó en Montecarlo la famosa zarzuela de Romero y Fernández Shaw y el maestro Vives «Doña Francisquita».

La obra alcanzó un éxito grande, destacándose entre los intérpretes Mlles. Susanne Hedouin y Jane Monceau, que tuvieron a su cargo las partes de Doña Francisquita y Aurora la Beltrana, así como el tenor Alcaide y la bailarina española Tina Moller, que bailó el marabú y los boleros, constituyendo su magnífica actuación un resonante triunfo.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ESTRENO EN VICHY.

"Journal de Vichy."
28 - Julio - 1934.

FUNDACION JUAN MARCH
FERNANDEZ-SHAW
ARCHIVO

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

CASINO

Direction artistique de M. René Chauvet

Téléphone : 25-11, 25-12, 25-13

THÉATRE

A 20 heures 30

Création à Vichy de la célèbre « zarzuela » espagnole

DONA FRANCISQUITA

Comédie lyrique en 3 actes, de F. Romero et Fernandez Shaw
Traduction française de André de Badet et René Bergeret
Musique du compositeur A. VIVÈS

Avec le concours de :

Mlle Suzanne HÉDOIN de l'Opéra
Mlle Madeleine MATHIEU de l'Opéra-Comique
Mlle Jane MORLET de l'Opéra de Monte-Carlo
M. Thomas ALCAIDE de la Scala de Milan
M. de RIEUX de l'Opéra-Comique
M. LEVALOIS de la Gaîté Lyrique
M. Jean VIEUILLE de l'Opéra-Comique

Au 2e acte: Le « FANDANGO », dansé par Mlle **Tina MELLER**
et les Dames du Corps de Ballet

Mise en scène de M. Alex. JOUVIN, du Théâtre de Monte-Carlo
Orchestre sous la direction de M. Frederico LONGAS,
du « Licéo » de Barcelone
Maître de Ballet : M. Nicola GUERRA

AVIS. — Les dames ne seront pas admises en chapeau aux fauteuils d'orchestre ni aux fauteuils de balcon. — Pour les représentations théâtrales, la tenue du soir est recommandée.

PRIX DES PLACES : Loges de Rez-de-Chaussée et de Balcon, 30 fr. — Orchestre et Balcon 1re série, 35 fr. — Orchestre et Balcon 2e série, 30 fr. — Deuxième Galerie, 1re série, 18 fr. — Deuxième Galerie 2e série, 10 francs. (*Tous droits compris*).

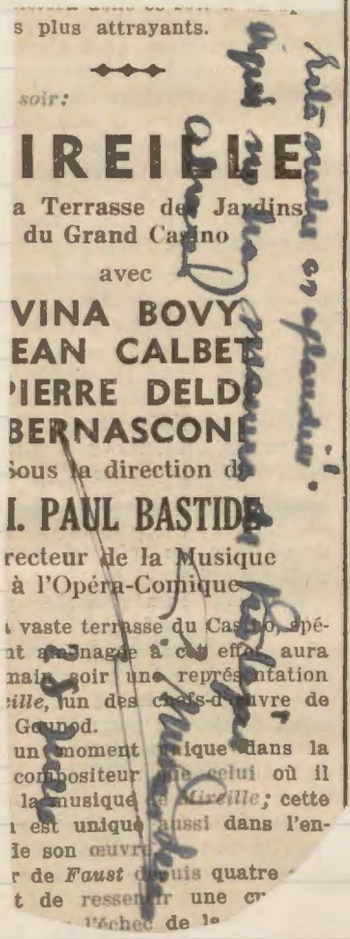
La location est ouverte chaque jour, de 9 h. 30 du matin à 21 heures

RESTAURANT DU CASINO

Téléphone : 25-11, 25-12, 25-13

Déjeuner : 25 fr. – Dîner: 30 fr. Service à la carte.

Entrée spéciale en face de La Restauration



s plus attrayants.

soir:

IREILLE

a Terrasse des Jardins
du Grand Casino

avec

VINA BOVY
EAN CALBET
IERRE DELD
BERNASCONI

ous la direction de

I. PAUL BASTIDE

recteur de la Musique
à l'Opéra-Comique

vaste terrasse du Casino, spé-
nt aménagée à cet effet, aura
main soir une représentation
ille, un des chefs-d'œuvre de
Gounod.
un moment unique dans la
compositeur où celui où il
la musique de *Mireille;* cette
est unique aussi dans l'en-
ie son œuvre.
r de *Faust* depuis quatre
t de ressentir une ce
l'échec de

(Con un autógrafo de
don Pedro Muñoz Seca).

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

VICHY DAY BY DAY

Saturday, July 28 th

AT THE GRAND CASINO

Tonight at the theatre of the Grand Casino the creation so impatiently awaited for of **La Dona Francisquita** will take place. It is a charming work of the excellent spanish composer Amadeo Vives.

The story is derived from an amusing comedy of Lope de Vega. The action takes place at Madrid, in full carnaval time. Francisquita, the lovely danghter of a widow, the **Dona Francisquita,** has been solicited to marry an elderly widower, Don Matias Soler. This man has a son the attractive student Fernando, whom Francisquita loves. After different extremely amusing adventures the young girl will end by being happy according to her heart's desire. The score is charming from one end to the other, and particularly fascinating the charm, the animation, the beauty evoked by the characteristic spanish rhythms.

The interpretation will be of a very high class with the tenor Thomaz Alcaïde, who created the role of Fernando at Monte-Carlo and in Bruxelles, and Mlle Suzanne Hédouin of the Opera, who also created the role of Francisquita at the theatre of the Monnaie. Mlle Madeleine Mathieu and Mlle Jane Morlet, MM. de Rieux, Levalois and Jouvin will interpret with talent the rest of the parts. What is more, the audience will have the opportunity of applauding in the dances of a very local colonring Tina Meller, the sister of Raquel Meller, one of the best spanish dancers.

A grand ad beautiful scenery by M. Jouvin. On the conducter's stand M. Freverico Longas of the Liceo of Barcelone. The **Dona Francisquita,** which counts in ten years as much as eleven thous and representations in spain as abroad, really deserved the consecration that Vichy gives to all fine works.

EL DIA EN VICHY

Sabado 28 de Julio

EN EL CASINO

Esta noche en el Teatro del Gran Casino, tendrá lugar la creación impacientemente esperada de **La Dona Francisquita,** la obra encantadora del brillante compositor español Amadeo Vives.

El asunto está sacado de una muy divertida comedia de Lope de Vega. La acción se desenvuelve en Madric en medio del Carnaval. Francisquita la deliciosa hija de una viuda llena de ardor la **Dona Francisquita** está solicitada por un viudo maduro en años, Don Matias Soler. Este tiene un hijo el seductivo estudiante Fernando, el querido de Franciquista. Despues de peripecias muy divertidas, nuestra heroïna acabra por ser feliz segun sus deseos. La particion es encantadora del comienzo al final y recuerda con gracia, animación y mucho encanto, los ritmos españoles mas caracteristicos.

La interpretacion será sobresaliente con el tenor Thomas Alcaïde, creador del papel de Fernando en Monte-Carlo y Bruzelas y la señorita Suzanne Hedouin de la Opera que ha creado tambien en el Teatro de la Moneda el papel de Franciquista. La señorita Madeleine Mathieu y la señorita Jane Morlet, los señores de Rieux, Levalois y Jouvin asegurarán con talento lo demas de la interpretación. Ademas los espectadores tendrán el gusto de aplaudir en danzas muy color local, Tina Meller hermana de Raquel Meller una de las mejores bailarinas españolas.

Aparato escenico suntuoso del sñr Jouvin y como jefe de orquesta el maestro Frederico Longas del Liceo de Barcelona.

La Doña Franciquista que en el curso de diez años ha alcanzado el numero de 11.000 representaciones en España y en el Extranjero, merecia la consagración que Vichy da a las obras selectas.

JOURNAL DE VICHY. — 28-VII-934

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"Journal de Vichy." 30 - Juin 1934.

La Saison Lyrique Internationale de Vichy

CREATION SUR LA SCÈNE DU GRAND CASINO DE

LA DONA FRANCISQUITA

D'AMEDEO VIVÈS

La vision du manoir breton où « Tristan et Isolde » viennent d'expirer est à peine évanouie que nous voici transportés au cœur de l'Espagne de « La Dona Francisquita ». Aux brumes nostalgiques de Cornouailles succède le soleil rutilant de Madrid. Aux plaintes déchirantes du cor, aux accords massifs du prodigieux Orphée de Bayreuth, se substituent les prenantes mélodies d'Amedeo Vivès, les originales danses catalanes, les rythmes éperdus des castagnettes en folie. Et notre orchestre inégalable, hier encore tout imprégné de la poésie wagnérienne, grâce à l'apôtre Félix Weingartner, a partagé, avec un brio étourdissant, l'enthousiasme communicatif du jeune musicien Frédérico Longas.

Au lendemain de la fameuse première représentation, dans sa version intégrale, de « Tristan et Isolde », une œuvre gaie s'imposait. La détente était nécessaire. Elle fut d'autant mieux appréciée.

Une autre légende nous est annoncée pour jeudi prochain. Mais c'est de « Béatrice » qu'il s'agit — un véritable joyau musical. Simplement, avec tout son charme, toute sa séduction — et comme Massenet, son maître — André Messager sait trouver le chemin de notre cœur. Voilà pourquoi nous l'aimons, voilà pourquoi se mêle une immense gratitude à l'admiration profonde que nous conservons à l'auteur de « Véronique ». C'est aussi la raison pour laquelle chacun à Vichy attend avec impatience la création de « Béatrice », la pécheresse miraculeusement protégée.

Qu'on nous pardonne cette petite digression où nous a entraîné notre culte pour Messager et passons à l'ordre... de la soirée de samedi.

⁂

Dans notre présentation de « La Dona Francisquita » vendredi dernier, nous n'avons qu'ébauché l'intrigue du livret, laissant à nos lecteurs la surprise de la conclusion. Vous devinez, ajoutions-nous, qu'après des péripéties fort divertissantes, tout doit s'arranger. En effet, tout s'arrange pour nos héros.

On sait déjà que l'adorable Francisquita, fille de la belle veuve Francisca Cornado, est en butte aux assiduités du veuf Don Mathias. Or, Francisquita est éprise du fils de son soupirant, l'étudiant Fernando, lequel adore la divette Aurora La Beltrana.

Qui veut la fin veut aussi les moyens. Francisquita accueille les hommages du barbon et excite sa jalousie en accusant Fernando d'être le plus enragé des poursuivants. Il faut donc l'éloigner au plus tôt. C'est l'ingénieux système trouvé par Francisquita pour séparer l'insaisissable Fernando de sa divette. Prévenu par son fidèle ami Cardona, le jeune homme découvre enfin, la passion de Francisquita. Il n'aura pas à faire bon cœur contre mauvaise fortune en aimant, à son tour, l'exquise petite madrilène.

Don Mathias, désenchanté et Dona Francisca — trompée par les apparences quant aux hommages de Fernando — uniront leurs déceptions. Enfin, après une vive colère devant son impuissance à retenir son jouvenceau, Aurora acceptera les consolations de Cardona.

Nous sommes ici en pleine période de Carnaval: c'est souligner que l'intrigue se corse de situations cocasses. L'ensemble est plaisant, l'action ne faiblit pas et nous captive d'un bout à l'autre.

⁂

Nous avons dit les mérites de la partition d'Amedeo Vivès, un compositeur cultivé, délicat, fécond — disciple fervent des maîtres d'outre-Rhin et transalpins. Puccini n'aurait pas renié l'air du ténor au deuxième acte.

Pour répondre au genre, la « zarzuela » de Vivès emprunte ses motifs essentiels au folklore catalan. Si la part de la mélodie est respectée, les danses conservent les faveurs du musicien. Elles s'enchaînent, richement étoffées d'ailleurs et variées. Au surplus, l'orchestration est extrêmement soignée. Amedeo Vivès connaissait son métier : « La Dona Francisquita » le démontre de façon péremptoire.

Parmi les pages caractéristiques de l'ouvrage signalons: la « Valse du Rossignol », au premier acte, que chante Francisquita avec Fernando et Cardona; l'air de Fernando au second acte, si favorable au ténor; l'ensemble exquis du troisième tableau que nos chœurs durent bisser; le savoureux duo d'Aurora et Cardona au quatrième tableau, d'autres passages, enfin, très finement écrits.

⁂

Mme Suzanne Hédouin, que nous avons connue il y a quelques années, avant son entrée à l'Opéra, conduit avec une méthode sûre, un goût indéniable, une voix menue, mais ravissante. Du rôle de La Francisquita elle dégage la spirituelle malice et sa fantaisie est discrète.

M. Thomaz Alcaïde fut le brillant créateur de Fernando, tant à l'Opéra de Monte-Carlo qu'à la Monnaie de Bruxelles. Sa jeunesse vibrante, son tempérament, sa séduction naturelle, conviennent au personnage du joyeux étudiant. Malgré ses difficultés réelles, la partition lui permet de mettre en valeur, une fois de plus, son organe riche en timbre et dont on connaît la facilité. M. Alcaïde dut bisser l'air du deuxième acte.

La sémillante Dona Francisca trouve en Mlle Jane Morlet une interprète excellente, mesurée dans ses effets comiques.

La Beltrana est incarnée avec autorité par Mlle Madeleine Mathieu, chanteuse de qualité et comédienne intelligente.

Toujours sur la brèche, étonnant d'entrain, M. Max de Rieux campe si adroitement Cardona qu'il doit être bien difficile de le doubler dans ce rôle.

M. Levalois silhouette avec sa bonhomie coutumière et aussi avec sa probité artistique le personnage de Don Mathias.

Mlle Paulownia, MM. Vieuille, Barsac, Saurel, Jorge, dans les rôles épisodiques et quelque dix-huit artistes dans des petits rôles, tous impeccablement tenus, complètent un ensemble homogène.

Enfin la danseuse Tina Meller — sœur de la célèbre créatrice de « La Violeterra » et l'une des meilleures artistes chorégraphes espagnoles — affirme sa souplesse et sa science du rythme dans diverses danses, notamment dans l'étourdissant Fandango du second acte.

⁂

Les quatre tableaux illustrant les épisodes de l'intrigue (Une Place à Madrid, La Fête du Carnaval, Les Romantiques, Le Patio) ont — n'est-ce pas l'habitude au Grand Casino? — provoqué l'admiration du public.

Mise en scène originale de M. Alex. Jouvin, homme de théâtre compétent que l'on doit louer pour son esprit de recherche.

Les danseuses du Corps de Ballet — la joie de nos yeux — se distinguèrent dans les pittoresques conceptions chorégraphiques de M. Nicola Guerra.

Au pupitre avait pris place M. Frédérico Longas, le chef réputé du « Licéo » de Barcelone. Compositeur de talent lui-même, M. Longas a dirigé « La Dona Francisquita » en musicien consommé. La partition lui est familière. Il en souligne habilement les moindres détails.

⁂

L'an dernier, on s'en souvient, nos hôtes acclamèrent avec « La Vie Brève », l'œuvre sobre, émouvante, évocatrice et typique de Manuel de Falla, l'un des plus grands musiciens dramatiques espagnols. Cette année, en fêtant d'enthousiasme « La Dona Francisquita », une salle conquise a rendu un chaleureux hommage au compositeur de musique légère le plus populaire de la péninsule. La nation voisine et amie n'est pas oubliée dans le cycle international de nos galas, il convient de s'en réjouir.

Le Théâtre du Grand Casino de Vichy est devenu un temple lyrique international — un temple d'art où n'ont accès que les chefs-d'œuvre. C'est ainsi que la consécration donnée par notre scène prend toute sa valeur. D'avoir obtenu un pareil résultat suffit, nous le comprenons, à l'orgueil de M. René Chauvet, directeur artistique d'un éclectisme éminent et d'une haute conscience. Ce résultat justifie la satisfaction des administrateurs qui président, avec autorité, aux destinées du Grand Casino.

Le 26 juillet: *Tristan et Isolde;* le 28 juillet: *La Dona Francisquita;* le 2 août: *Béatrice:* trois dates dans l'histoire musicale de la Capitale des Stations Thermales et aussi la plus belle page de la saison 1934. Nul ne l'oubliera.

Georges COUSTAL.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJL

"COMOEDIA" (Paris) 6 agosto 1934

LA SAISON A VICHY

« *La Dona Francisquita* » d'Amedeo Vives au Casino de Vichy

L'idée est heureuse d'avoir monté cette opérette espagnole, qui domine la production courante. Elle a été accueillie avec succès. On sait que cette œuvre, créée au Théâtre Apollo de Madrid, en 1923, a connu une vogue inouïe en Espagne et en Amérique du Sud. L'intrigue est due à de Lope de Vega, qui a écrit plus de deux mille pièces. C'est d'une de ses comédies, *La Discreta Enamorada*, qu'elle est habilement adaptée par deux librettistes connus : MM. Frederico Romero et Fernandez Shaw. Le sujet est très simple : Une jeune fille, Francisquita, qui, amoureuse du beau Fernando, invente les moyens qu'elle croit les plus ingénieux pour lui faire connaître son amour et le détacher de la divette Aurora la Beltrana. Ses ruses enfantines donnent lieu à divers imbroglios, qui finissent par se dénouer de la façon la plus satisfaisante, sinon la plus naturelle : le mariage des deux jeunes gens.

Quant à la partition du compositeur catalan Vives, elle est simplement un petit chef-d'œuvre. Faute de pouvoir citer tout, nous n'en citerons rien. Tout y est original et inattendu, c'est gai, d'une gaieté du plus fin aloi.

L'interprétation, qui comprenait Mmes Suzanne Hédouin (Francisquita); Jane Morlet (Francisca); Madeleine Mathieu (Aurora la Beltrana); Paulownia; MM. Alcaïde (Fernando); Max de Rieux (Cardona); Levalois (Don Matias); J. Vieuille, Saurel, Jorge, et la mise en scène parfaite de M. Aexandre Jouvin, contentèrent tous les désirs. Mlle Tina Meller, sœur de Raquel, interpréta, au troisième acte, un « fandango » avec une fougue irrésistible. L'orchestre était conduit par M. Frederico Longas, du Licéo de Barcelone, avec une vigueur, une conviction bien dignes de provoquer les applaudissements du public.

***

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Temporada lírica en el teatro de la Zarzuela; arrendado, para cinco años, por una Sociedad: (Gerente, don Juan Martínez Pedro; directores artísticos: Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw.

HERALDO DE MADRID. Septiembre 1934.

EXAMEN DE CONCIENCIA RESPECTO A LA TEMPORADA TEATRAL

Federico Romero implantará en cinco años de regencia de la Zarzuela su formula para resolver la crisis del teatro

La temporada teatral ha terminado. El telón ha caído y las candilejas han guiñado para dormir un ocio de meses.

Es la hora de la meditación al compás del debe y haber artístico y económico.

Autores, empresarios y actores van a hacer público examen de conciencia.

¡Que este repaso a las enseñanzas del pasado sea eficaz para el mejoramiento del futuro inmediato!

¡Hombre de teatros! He aquí un remoquete que el abuso desgastó y que quizá conviniera bruñir para aplicárselo en su plena acepción a Federico Romero, que calibra sus dimensiones.

Buen autor, juntamente con Fernández Shaw mantiene el fuego sagrado de la dignidad literaria en el género zarzuelero. En más de una ocasión ha tenido la elegancia de pedir inspiración a la musa de Lope. Y el gesto ya salva una historia. La organización bancaria de la Sociedad de Autores, a él se le debe. Lo apunto, más que como elogio, como dato biográfico. Ese sistema de cuentas corrientes, talonario de cheques y ficheros americanos rebasa mis posibilidades franciscanas de comprensión financiera. Pero, eso sí: las mecanógrafas son muy guapas y las telefonistas muy amables y muy clara la letra de los impresos que los distintos negociado envían con verdadera prodigalidad.

Hasta hace muy poco Federico Romero presidió la Sociedad de Autores Dramáticos. Su dinamismo se empleó, juntamente con Tellaeche, en trazar el proyecto de Cámara del Teatro, que naufragó más que por la oposición razonada por la indiferencia general, que hiela las más encendidas iniciativas. Entonces dimitió la presidencia. Hace poco Tellaeche me aseguraba que el proyecto sólo estaba aplazado con un firme propósito de darle realidad. ¡Allá veremos!

—¿Satisfecho, como autor, de la temporada teatral?

—Personalmente, sí; no me proponía mas que estrenar «La chulapona» y lo he conseguido.

—Muy brillantemente. Pero ¿no hay algún proyecto que se haya malogrado?

—No...

Afronto resueltamente el fondo del reportaje con este hombre de teatros cien por cien.

—¿Quiere dictarme soluciones para la crisis teatral?

Sonríe como quien pisa terreno firme.

—La coordinación de la industria y el restablecimiento de la afición, que se ha perdido. Las generaciones jóvenes han huído del teatro y hay que atraérselas remozando el espectáculo.

—¿Quiere usted aclarar eso de la coordinación de la industria?

—Sí. Era la idea central del proyecto de Cámara del Teatro. Los negocios teatrales se plantean absurdamente. Los contratos se redactan con el tope de cuarenta y nueve funciones. Es decir, que se considera de antemano tan ruinoso el negocio, que no se contraen obligaciones mas que para mes y medio. Naturalmente, esa interinidad lo encarece todo.

(Advierto que vamos a rozar el tema de las bases de trabajo y me importa hacer esta aclaración leal: Ni el periódico ni el reportero, evidentemente, se solidarizan con las manifestaciones libres de los interviuvados, aunque a veces el pensamiento coincida. Pero el resultado de estos reportajes, ni en la intención ni en la realidad puede ser regatear justas mejoras a los trabajadores del teatro. Y es de justicia consignar que ninguno de los interviuvados lo ha pretendido tampoco. ¡Y al buen entendedor, salud!)

Federico Romero añade:

—Consecuencia de esa interinidad son las exigencias económicas. Porque un trabajador del teatro estipula en sus bases que por trabajar cuarenta y nueve funciones cobrará a razón de tres duros diarios. Pero cuando el empresario le garantiza la estabilidad en el trabajo y la permanencia del sueldo es lógico que se avenga a concesiones, compensadas por la desaparición del fantasma del paro, que así le amenaza a cuarenta y nueve días vista. Además habrá más trabajo para todos. Porque con este mariposeo de mes y medio hay

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

la posibilidad frecuente de que una compañía vaya copando distintos negocios en lo que el resto de la profesión se ve en h u e l g a forzosa. Además, los elementos que integran el teatro no pueden otorgar en justicia el mismo trato de favor al empresario que esporádicamente, al calor de un éxito, organiza un negocio que al hombre permanentemente dedicado a empresario.

—¿Y no aspira el plan a obtener otras concesiones que esas de tipo económico?

—Sí. Hay otras que dicta el sentido común. Por ejemplo, es absurdo, si se medita, que las orquestas ensayen dos horas diarias y nada más.

—¿Pues cuánto quiere usted que ensayen?

—Lo necesario, que es bastante menos. El día que hace falta se intensifica la jornada; pero la suma de horas siempre será menor que la de esas dos diarias a que el empresario tiene ahora derecho, y que en honor a la verdad hay que reconocer que no ejercita.

Embarca esta anécdota:

—Recientemente se estrenó «Doña Francisquita» en Montecarlo. Se trataba de un bolo de cuatro días con divos reclutados en distintos teatros de ópera. Pues bien: el día que yo llegué empezaron los ensayos a las diez de la mañana. Y la orquesta, que era la del Casino, ensayó en un día dos veces la partitura entera de «Doña Francisquita» y dos conciertos. Se hizo la obra sin concha. Yo estaba tan asombrado de aquella extenuadora capacidad de trabajo que inquirí de todos: «Pero esto es inhumano.» Me contestaron: «No. Esta obra ya nunca más necesitaremos ensayarla.» ¡Se ahorraban trabajo!

Azuzo:

—¿Y cuándo cree usted se [illegible] aplicar esa fórmula suya?

—En seguida. He tomado por cinco años con unos amigos el teatro de la Zarzuela—y me enseña el contrato—, donde instalaremos el escenario giratorio.

—¿Reformas en el local?

—Sí. Limpieza general de techos y paredes; renovación de los dorados, pintura, sustitución de las sillas de los palcos, revestido de las balaustradas de los mismos, colocación de butacas en todos los pisos de anfiteatros, porque el público ya no quiere la «tabla»; colocación de alfombras y cortinajes, sustitución de la embocadura y del telón y reforma a fondo de los servicios de calefacción y refrigeración.

—¿Se levantará el telón...?

—Empezaremos en la segunda quincena de septiembre con nuestra gran compañía de opereta moderna nacional y extranjera y con la aspiración de que cuanto antes sea exclusivamente nacional.

Anticipa esta explicación:

—No significa esto desdén por la zarzuela, a la que seguiremos prestando nuestro concurso de autores y nuestro afán de empresarios; pero de momento no queremos entablar competencias dentro de un género que no cuenta con mucha producción. A la vez consideramos que a nuestro género lírico le conviene mucho una renovación de tono, y el fomento de la opereta puede estimular a los autores a mejorar la zarzuela. Es incomprensible que del género lírico hayan emigrado meritísimos autores que podrían darle días de gloria. Sin rodeos, esto lo produjo la transformación del género chico en grande, dicho en un sentido de dimensión material, porque a c a s o el género verdaderamente grande, con excepciones, haya sido el chico.

—¿Crisis de autores?

—No. Hay libretistas que conciben admirablemente la obra, dotándola de ambiente justo y exornándola con diálogo primoroso, pero «no ven» la música. En estos casos el problema se resuelve con la colaboración.

—Ya se hace por el Mundo.

—Sí. En Inglaterra y Estados Unidos se anuncian las obras líricas así: «Libro de Fulano, cantables de Zutano». Donde dice cantables hay que leer también situaciones musicales o adaptación lírica. En Alemania y en Austria nunca es el libreto de la opereta de un solo autor, porque generalmente uno es el comediógrafo y otro el autor lírico. En la [illegible]ma Francia colaboran dramaturgos de prestigiosa personalidad con expertos cantablistas. Croisset y Willemetz han aparecido juntos esta temporada en los carteles de París. Nosotros quisiéramos intentar en España la renovación del género lírico con esta receta probada. Porque músicos hay de sobra para surtir cinco teatros. El problema hoy es de libretistas.

—¿Estrenos?

—Autores nosotros, y convencidos de que en las actuales circunstancias lo fundamental para el sostenimiento de un teatro es contar con obras, antes de firmar el contrato del teatro hemos adquirido la seguridad de que la primera temporada no falle por falta de estrenos.

—¿Títulos en cartera?

—Contamos ya con las siguientes operetas: «Lunt de mayo», de Ernesto Rosillo; «Siete colores», de Jean Gilbert, con la que estrenaremos el escenario giratorio; «Amor mío», de Franz Schubert, que es el protagonista de la obra; «Satanela», de Lombardo y Cusina, opereta italiana de gran espectáculo, y «No me olvides», de Pablo Sorozábal. Los libros de la primera y la última son nuestros.

Y termina:

—Esperamos que los autores españoles respondan ahora al esfuerzo que realizamos y trabajen para nuestro teatro, que está abierto para todas las firmas que cultiven con fruto la especialidad lírica.

—¡Así sea!

GERARDO RIBAS

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"LA VOZ."

6 Septiembre.-34-

ROBERTO REY, EN MADRID

—¡Salud, Roberto Rey! ¿Cuándo se ha llegado a Madrid?

—Ya hace dos días. Estoy dedicado a recorrer cafés. La lástima es que más de la mitad están cerrados por reforma. Uno tiene que ir preguntando dónde se reunen ahora las tertulias de ayer. ¡Madrid! ¡Madrid, al cabo de tres años! Parece—después de tanto cuarto de hotel—que vuelve uno a la casa de los padres...

—¿Mucho tiempo en España?

—Por lo pronto, toda la temporada. Ya sabe usted que vengo contratado a la Zarzuela. Ayer tuvimos reunión de compañía. Luego nos leyeron el primer estreno: "Luna de Mayo". Muy bonita obra. Moderna, fina... Esta tarde empezamos a ensayar.

—¿Y de "cine"? ¿No piensa usted hacer "cine" aquí?

—¡Hombre! Sí que me gustaría... Pero ¿usted cree que me ofrecerán algo?

—Naturalmente.

—A mí me encantaría hacer una película con Rosita Díaz. Los dos juntos hicimos en Joinville "Un caballero de frac". Pero me han dicho que Rosita tiene que irse en octubre a Hollywood...

14 Septiembre 34.

CONVERSACIONES
MADRID-VIENA

—¿De dónde viene usted?

—De la Zarzuela.

—¿Y qué hay por allí?

—Pues lo que ya decían ustedes ayer: los ensayos de "Luna de mayo". ¡Ah, sí! Ahora que recuerdo... Hoy ha habido una novedad: han empezado a ensayar las "girls" vienesas. Son algo sorprendente. Van a tener un éxito grande, si es que sus compañeras de Madrid las dejan llegar vivas al estreno...

—¿Pero así están los ánimos?

—¡Vamos!... Por una simple mirada se ha armado ya el primer combate. Afortunadamente, no se ha ido más allá de las palabras. Pero si un intérprete hubiese traducido esas palabras a las partes beligerantes, la batalla habría sido más sonada que la del Marne...

—¿Y el estreno de "Luna de mayo", será, por fin, el miércoles?

—Esto es lo que está pensado. Federico Romero me ha dicho que confía mucho en el éxito de esta obra. Después piensa dar "Siete colores", del maestro Gilbert.

—¿Quién ha adaptado esta obra? Yo había leído no sé dónde que Muñoz Seca...

—Pues no; ha sido Antonio Paso. El libro habrá quedado muy gracioso. Y la música... Calcule usted: Gilbert es nada menos que el autor de "La casta Susana". Ahora vive en España, trabajando para una casa de películas. Está dispuesto a quedarse aquí definitivamente...

—¿Y para después de los "Siete colores"?

—¿Después? Creo que va "La casa de las tres muchachas".

—¿Música de...?

—De Schúbert.

—¡Hombre! Me gusta más que Alonso. Y el texto español, ¿de quién es?

—Tellaeche ha escrito la adaptación en prosa. Y sobre esta prosa, Manolo Góngora está escribiendo el diálogo en verso...

—Pues todo esto me parece muy bien. Se va a ganar dinero en la Zarzuela.

17 Septiembre 34.

LAS "GIRLS" DE LA ZARZUELA

—¿Ha visto usted a las "girls" que Federico Romero ha traído para la Zarzuela desde Viena?

—¿Y usted?...

—Yo, no.

—Pues se ha perdido usted un espectáculo con sólo verlas ensayar. No tiene usted idea de nada más simpático. Las diez muchachas dan una sensación de seriedad, de disciplina, de abnegación seria y profunda en el culto de un arte que parece frívolo.

—¿Sí, eh? ¿Pues qué hacen?

—Consagrar por entero una cosa tan seria como la vida a una cosa que parece tan ligera como el teatro. Estas chicas, antes del ensayo, hacen dos o tres horas de gimnasia todos los días. Gimnasia rítmica, gimnasia de contorsiones, etcétera... Luego da gusto. Se presentan a ensayar con una especie de uniforme gratísimo y honesto. Una camisita o blusa blanca con mangas largas y sin escote. Una faldita roja sujeta con un cinturón y una especie de bandolera del mismo color... Y... a trabajar. Lo más curioso es que durante los ensayos se encierran en el más absoluto mutismo, y no hay miedo de que tengan que ser amonestadas una sola vez...

—Lo mismo que las españolas.

—Las españolas no están acostumbradas a esta disciplina. Pero ya empiezan a contagiarse del buen ejemplo, y a los dos o tres días de convivir con ellas han empezado a hacer piruetas y batimanes, y hasta una comisión de vicetiples, encendido su amor propio, ha pedido muy en serio a la Dirección y a la Empresa que les pongan un profesor de Gimnasia, y han ofrecido no ir al café después de la función, y lo que es más raro...; ¡hasta guardan silencio en los ensayos!!...

—Pues si el ejemplo cunde, cuando se quiera mencionar una institución femenina como modelo de seriedad y disciplina vamos a tener que mencionar como lo más edificante un teatro de frivolidades...

—Lo demás de la Zarzuela, ¿cómo va?

—Muy adelantado. El próximo viernes empezarán con el estreno de "Luna de mayo". Rosillo va a tener un triunfo personal enorme. De Federico y de Guillermo no digo nada, porque triunfar es en ellos habitual y corriente.

—Pues que así sea.

—El espectáculo de la Zarzuela va a ser algo originalísimo y magnífico.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LA NACION.

LA NACION - 19-IX-34

Hemos visitado el Teatro de la Zarzuela. Se han hecho sensibles reformas que dan un aspecto simpático, fino y elegante a la amplia sala del mencionado teatro. La plazoleta de la fachada, que se ha pintado de nuevo, ha sido pavimentada.

Los pasillos de los palcos plateas, se han embaldosado y las escaleras de estos pasillos se han renovado, colocándolas de piedra.

Y ahora a estrenar y ¡buena suerte!

La nueva Empresa del teatro de la Zarzuela, o sean los señores Romero, Fernández Shaw y Martínez Penas, han comenzado la organización de la compañía de operetas modernas, que piensan presentar la próxima temporada en el mencionado teatro.

Sabemos que han comenzado a realizarse gestiones cerca de las siguintes artistas: tiples: Pepita Huertas, que está en Valencia; Sofía Vergé, que reside en Barcelona; Carmen F. del Toro, Estrella Rivera y señorita Pastor. Actores: Anselmo Fernnández, Ignacio León, Luis Esri, Rodolfo Blanca y Arturo Lledó. Tenor, Sr. Roldán.

SEPTIEMBRE 1934.

"LUZ" AGOSTO - 1934

CORRILLO TEATRAL

En septiembre dará comienzo en la Zarzuela una temporada de opereta

Primer estreno: «Luna de mayo», de Romero, Fernández Shaw y Rosillo

Este pleito del Teatro de la Zarzuela parece que ha terminado con la victoria del empresario del Cómico, Sr. Martínez Pena. Nosotros no aseguramos nada. Nos dicen solamente que el pleito ha terminado, y lo creemos.

Como prueba de esta afirmación nos han dicho:

—Hable usted con Romero, y él le anticipará algo de lo que será la temporada de otoño en el Teatro de la Zarzuela.

Un telefonazo:

—¿Romero? ¿Federico Romero?

—Dígame.

—¿Qué va a pasar este año en la Zarzuela?

—El día 15 del próximo septiembre comenzaremos la temporada de operetas.

—¿Está todo ultimado?

—Excepto la compañía, que aun no está completa, sí lo está.

—¿Harán ustedes operetas extranjeras o españolas?

—Nuestro deseo es dar preferencia a las obras españolas de este género que se nos presenten. Ahora que ya sabe usted que como en España se han hecho hasta ahora pocas operetas, es necesario ir en busca de obras a la producción extranjera. Pero ya le digo que nosotros quisiéramos hacer cuantas operetas españolas nos fuera posible.

—¿Confía usted en que los autores españoles puedan crear un tipo de opereta nuestra?

—Si no crear un estilo, que eso siempre es difícil en todos los géneros, pueden seguir el camino de la opereta en el mundo. Esto sería bastante, y en que ello se logre confiamos.

—¿Primer estreno?

—El de una obra nuestra con música de Rosillo: "Luna de mayo".

—¿Después?...

—"Siete colores", de Gilbert.

—¿Más proyectos?

—Por ahora no le anuncio ninguno más. Hay muchos, pero aún no están suficientemente perfilados para que salgan de nuestro despacho.

LA VOZ - 19-IX-34.

LA COMPAÑIA DE LA ZARZUELA

Hace algún tiempo anticipamos la lista de la gran compañía lírica que, bajo la dirección artística de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, ha de presentarse el próximo viernes en el teatro de la Zarzuela con el estreno de "Luna de mayo", de ambos afortunados autores y el maestro Rosillo.

De entonces acá la lista ha sufrido algunas variaciones, en el sentido de mejorarla, y a continuación detallamos el elenco completo:

Tiples cantantes: Concha Bañuls, Carmina Alonso y Mari Carmen Fernández de Toro; tiples cómicas: Aurora Sáiz y Josefina Pastor; característica, María Silvestre; tenores líricos: Daniel Serra y Juan Roldán; primeros actores cómicos: Joaquín Valle y Anselmo Fernández; galán cómico, Roberto Rey; tenor cómico, Francisco Bernal; actor de carácter, Valentín González; actores genéricos: Baby Alvarez, Enrique Ramos, Carlos Sánchez y Jesús Freire; director de escena, Juanito Martínez Barrera; maestros directores: Enrique Estela y Tomás Barrera; maestra de baile, Steffi Höfle; treinta vicetiples españolas, diez caballeros de coro y las diez Höfle's Girls de Viena.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

15/IX/34

Algunas de las figuras sobresalientes de la gran compañía de operetas, cuyo debut se anuncia para la semana próxima en el teatro de la Zarzuela. Arriba, de izquierda a derecha: Conchita Bañús, tiple cantante; Aurorita Sáiz, tiple cómica; una de las diez bailarinas vienesas que ha traído la nueva empresa del citado teatro, y Roberto Rey, galán cómico. Abajo, los tenores Roldán y Daniel Serra, este último de gran celebridad como tenor y canzonetista.

"EL LIBERAL"

CRONICA DE TEATROS

21/IX/34.

Los autores de "Luna de mayo", opereta con cuyo estreno se inaugura ésta noche la temporada de la Zarzuela. De izquierda a derecha: Federico Romero, el maestro Rosillo y Guillermo Fernández Shaw. ¡Suerte!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Daniel Serra, tenor conzonetista de la compañía de la Zarzuela

Roberto Rey, destacadísima figura de la compañía de la Zarzuela

Roldán, nuevo tenor de la compañía lírica de la Zarzuela

LA VOZ.

Conchita Bañuls, primera tiple cantante de la compañía que actuará desde el día 19 en la Zarzuela

María Rosa Bendala, que ha logrado un nuevo éxito con los figurines de la opereta Luna de mayo

Aurora Sáiz, tiple cómica de la compañía de la Zarzuela

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Dos girls vienesas de la compañía de la Zarzuela

"LA VOZ".

[illegible] la compañía de la Zarzuela

Carmen Fernández del Toro, tiple de la compañía de la Zarzuela

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

A TELON CORRIDO

MAÑANA SE INAUGURA LA TEMPORADA DE LA ZARZUELA CON EL ESTRENO DE LA OPERETA DE ROMERO, FERNANDEZ SHAW Y EL MAESTRO ROSILLO «LUNA DE MAYO»

La sala del teatro de la Zarzuela—completamente transformada y embellecida—está radiante, a toda luz.

Arrellenado en una de las magníficas nuevas butacas, Guillermo Fernández Shaw, charla con Salvador Alarma, el admirable escenógrafo que piensa obtener con las decoraciones pintadas para «La luna de mayo», otro triunfo más. El maestro Rosillo, sentado junto a la concha del apuntador, detalla a Juanito Martínez—director escénico de la compañía—cómo debe resolverse un número de baile. Juanito Martínez transmite las órdenes a la Elenita Segura—una bella vicetiple que se ha popularizado en Madrid—que como hable el alma con más perfección que Hitler, traduce el deseo del maestro a Stefi Höfle, la voluminosa maestra de baile que ha venido de Viena al frente de las veinte «girls» austriacas, rubias como el oro.

Federico Romero, a zancadas sobre las «diablas»—descendidas a un metro del suelo para ultimar su arreglo—sube y baja de la batería al foro y del foro al centro de la escena.

Le sigue, con dificultad, Alvarito Rodríguez, el eterno joven representante de la Empresa, que toma con detalle las observaciones de su director.

Y Juanito Martínez Penas, extrema sus cortesías con unos cuantos periodistas llegados allí con el deseo de conocer los pormenores de la inauguración de esta temporada, que el público espera con la máxima curiosidad.

Con este mismo legítimo deseo nos acercamos a Guillermo Fernández Shaw —¡Cualquiera sigue a Federico Romero en su accidentado ir y venir!...

—Nervioso, ¿eh?

—Figúrate. Me subo hasta el gallo de la cucaña.

—¡Pero hombre!, y la inauguración y el estreno serán triunfales.

—Sí, pero se juega uno tantas cosas ahora...

Solo me tranquiliza pensar que la interpretación de la obra es admirable. Concha Bañuls, Aurorita Sáiz, el gran tenor Serra, Roberto Rey, Anselmo Fernández, Joaquín Valle, todos hacen «Luna de mayo» de modo perfecto y han puesto un tal interés en su labor que, chico, solo eso conforta el ánimo.

Rosillo llama a Fernández Shaw, que adelanta hasta la plancha de la orquesta para hablar con sus compañeros. Tras él voy yo.

—¡Buen éxito se nos prepara, maestro!

—Hombre, modestia aparte, creo que sí. Yo, por mi parte, he procurado servir los gustos de nuestro público con sujeción estricta a las normas operetescas. He escrito 15 números modernos de factura, pero ajustados a los elementos de nuestra clásica orquesta, a la que se han añadido algunos elementos de «j a z z». Todo es alegre, pegadizo..., y como el libro es precioso e interesante y la interpretación...

—Ya le he hablado yo de ella—interrumpe Fernández Shaw.

—Pues, entonces, ya lo sabes—dice sonriente el compositor de las alegres melodías.

En este punto, Federico Romero de un salto, se nos incorpora.

—¡Chico, esto es la locura! Tengo la cabeza como un bombo, como un bombo de estos que ha elegido Rosillo para el «jazz».

—Bueno, pues serénate un poco porque quiero de ti me digas algo más de cuanto me han dicho éstos, de vuestra nueva obra.

—¡Jesús me valga! ¿Hablar de la obra antes de su estreno? Peligrosísimo. «Luna de mayo» es solo un pretexto para que Rosillo se luzca. Claro es que nosotros hemos procurado que ese cañamazo ha de lucir su arte joven y brillante, interés, emoción, gracia; pero todo ello adecuadamente dosificado.

Lo interesantes es que Rosillo luzca y que el público madrileño—este público tan bueno y tan nuestro—vea nuestro esfuerzo—superior a nuestras fuerzas ¿eh?—y admire a estos artistas que, como sabes, son buenos, buenos de verdad.

El maestro Estela toca enérgicamente, al piano, una alegre «javanera», para baile; en el escenario, rítmicamente, sesenta muchachas españolas y vienesas, en esa «desabillé» magnífico que ahora han dado en usar las vicetiples y bailarinas para los ensayos. Mucho ritmo, mucha uniformidad, mucho destaque, y... poca ropa; poquísima ropa.

La voluminosa maestra de baile, que no descansa un momento,—¡cómo podrá mover con esa agilidad y esa gracia cerca de cien kilos de peso!—grita, sin dejar de bailar:

—¡Schneller! ¡Schneller! ¡Nach Eimnal!

Las chicas españolas la miran fijamente, abriendo mucho los ojos, para querer entender lo que ha dicho Steffi Höfle.

Nosotros tampoco entendemos una palabra. Luego nos traducen las palabras de la célebre ex bailarina de la Opera, de Viena. Ha dicho: «¡Pronto! ¡Pronto! ¡Otra vez!». Y según oímos a Federico Romero, esas dos últimas palabras las está repitiendo Steffi Höfle desde las dos de la tarde ¡y son las seis y media!

Guillermo Fernández Shaw pide a Martínez Penas un palco para un amigo suyo. No hay palco.

—Por lo menos unas butacas—dice Guillermo, suplicante.

—¡Pero hijo!—responde el gerente de la Empresa—si no hay ya ni una sola localidad!...

¡¡Buen augurio de temporada!!

G. V.

INFORMACIONES 20/IX/34

—Ni más ni menos. Romero y Fernández Shaw han hecho, sin apartarse de las normas tradicionales—acaso le hayan temido a un cambio radical en el género—un libro de opereta, en el que están bien dosificados todos los elementos de esta clase de composiciones: el bufo, el fastuoso, el sentimental... Hay una república imaginaria—la de Eutrapelia—, un presidente, una hija del presidente, un príncipe, una presidenta del Consejo casquivana y alegre, un primer ministro idiota, un jefe de Policía graciosísimo... En fin, todo lo necesario para un libro de opereta... Un avión, una noche de luna, un parque ex real... Y sobre todo, una música que ya la oirá usted...

—¿La presentación?

—Magnífica. María Rosa Bendala ha hecho unos figurines entonados y graciosísimos... Hay un cuadro misterioso, compuesto sobre un solo tono color oro, en que unas javanesas bailan una danza sagrada.

—¿Misterio? ¿Color oro?... Esto podría llamarse el "misterio del cuarto amarillo"...

—¡Muy bonito!... Alarma ha hecho unos decorados bellísimos.

—¿Y qué más?

—Que en el teatro hay un verdadero derroche de luz que sorprenderá al público, y que están muy bien todos: la Bañuls, la Sáiz, Serra, un buen tenor; Roberto Rey, Valentín González, Anselmo Fernández, Joaquín Valle, sin olvidar a las vicetiples españolas—muy guapas todas—y a las "girls" vienesas, que bailan de un modo que quita la cabeza...

—¿Un éxito, pues?

—Y de los grandes. Yo así lo espero por lo menos.

—Pues que se colmen sus esperanzas. ¿Hubo mucha gente en el ensayo?

—Mucha. Pero como sé lo que me va a preguntar, para tranquilizarle, le diré que no estuvo Durández.

—Respiro. ¿Qué será de Durández?...

Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y Ernesto Rosillo, autores de la opereta "Luna de mayo", que se estrena esta noche en la Zarzuela

LA VOZ 21-IX 34.

"LUNA DE MAYO"

—¿Estuvo usted en el ensayo general de "Luna de mayo"?

—Yo, no. Debía haber ido el compañero Salado. Pero Salado está enfermo...

—Que se alivie.

—Muchas gracias. ¿Y usted?

—Yo, sí.

—¿Y qué tal?

—Muy bien. Rosillo va a tener un éxito grande.

—Está muy desmejorado Rosillo.

—Ha estado muy malo. El dice que ha perdido quince kilos de peso. Yo lo relaciono con los quince números de música que tiene "Luna de mayo".

—Un kilo por número.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

TEATRO DE LA ZARZUELA

JOVELLANOS, 4 Y 6 - (1934-35) - TELÉFONO 14341

INAUGURACION DE LA TEMPORADA

21 DE SEPTIEMBRE DE 1934

A LAS 10,30 DE LA NOCHE

ESTRENO

de la opereta en tres actos, ~~el segundo dividido en tres cuadros~~, original de Federico ROMERO y Guillermo FERNANDEZ SHAW, música Ernesto ROSILLO, titulada

LUNA DE MAYO

REPARTO

Sofía.....	Concha BAÑULS	*El Presidente.*	Valentín GONZALEZ
Rodolfa.....	Aurora SAIZ	*Pinza*.....	Baby ALVAREZ
Nicéfora.....	María SILVESTRE	*Panza*.....	Alfonso ARCAS
Lucrecia.....		*Ayudante 1.°*.	Enrique RAMOS
Enrique.....	Daniel SERRA	*Ayudante 2°*.	Carlos SÁNCHEZ
Petronio.....	Roberto REY	*Ricardo*.....	
Sindulfo.....	Joaquín VALLE	*Un centinela*.	Luis CRESPO
Gambrinus ..	Anselmo FERNÁNDEZ		

Decorado: SALVADOR ALARMA. - Figurines: MARIA ROSA BENDALA

Confección: M. CAPISTRÓS

CINCO MAGNIFICAS DECORACIONES. - DOSCIENTOS ESPLÉNDIDOS TRAJES

Dirigirá la orquesta el maestro ROSILLO

«Grafos». - Tel. 51673

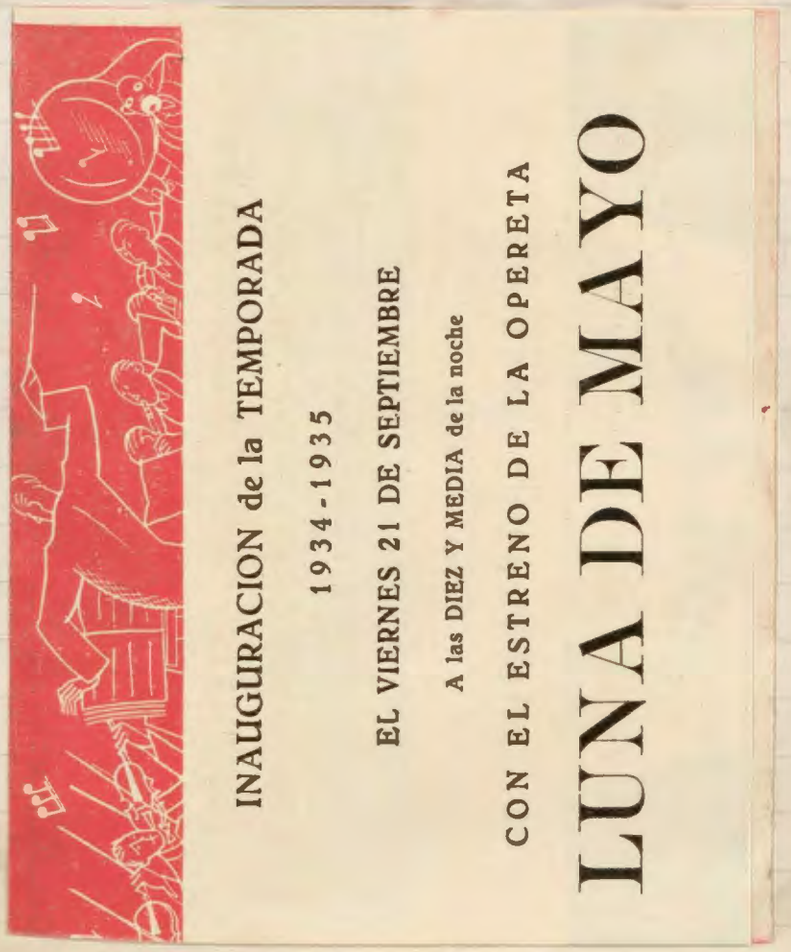
Los autores de "Luna de mayo", señores Romero y Shaw, con el maestro Rosillo y principales artistas del teatro de la Zarzuela

(Foto Beringola)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Los autores de "Luna de mayo", señores Romero y Shaw, con el maestro Rosillo y principales artistas del teatro de la Zarzuela

(Foto Beringola)



Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LISTA DE LA COMPAÑIA

TIPLES CANTANTES

CONCHA BAÑULS — CARMINA ALONSO

MARI-CARMEN FERNANDEZ DE TORO

TIPLES CÓMICAS

AURORA SAIZ — JOSEFINA PASTOR

CARACTERISTICA

MARIA SILVESTRE

TENORES LIRICOS

DANIEL SERRA — JUAN ROLDAN

PRIMEROS ACTORES CÓMICOS

JOAQUIN VALLE — ANSELMO FERNÁNDEZ

GALÁN CÓMICO

ROBERTO REY

TENOR CÓMICO — ACTOR DE CARÁCTER

FRANCISCO BERNAL — VALENTIN GONZÁLEZ

ACTORES GENÉRICOS

BABY ALVAREZ — ENRIQUE RAMOS

CARLOS SÁNCHEZ — JESUS FREIRE

DIRECTOR DE ESCENA

JUANITO MARTINEZ BARRERA

MAESTROS DIRECTORES

ENRIQUE ESTELA — TOMAS BARRERA

MAESTRA DE BAILE

STEFFI HÖFLE

30 VICETIPLES ESPAÑOLAS - 10 CABALLEROS DE CORO

LAS "10 HÖFFLE'S GIRLS" de Viena.

40 PROFESORES DE LAS ORQUESTAS SINFONICA, FILARMONICA Y BANDA REPUBLICANA

GRAN COMPAÑIA DE OPERETA NACIONAL Y EXTRANJERA

Los autores de "Luna de mayo", señores Romero y Shaw, con el maestro Rosillo y principales artistas del teatro de la Zarzuela

(Foto Beringola)

LUNA DE MAYO. TERCETO PRIMER ACTO. Gambrinus: Anselmo Fernández.
Rodolfa: Aurora Saiz. Sinduefa: Joaquín Valle

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

TEATROS, CINEMATOGRAFOS Y CONCIERTOS EN ESPAÑA Y EN EL EXTRANJERO

Informaciones teatrales. Zarzuela: «Luna de mayo». María Isabel: «La Eme». Informaciones musicales. Guía del espectador. Cartelera madrileña.

Informaciones y noticias teatrales

En Madrid

Zarzuela: «Luna de mayo»

El espectador, al entrar anoche en la Zarzuela y advertir el remozamiento de la platea, ahora tan limpia, tan alegre, tan profusamente iluminada, pudo exclamar, a semejanza del asombrado Tenorio, que encontraba este recinto

enteramente distinto,

con la diferencia de que aquí el abandonado y sucio panteón donde yacen los tristes despojos de la zarzuela clásica se ha convertido en alcázar lujoso y confortable, para que la pimpante señorita Opereta, que ha vuelto a entronizarse en la devoción del público, tenga, y con ella su corte cascabelera de frivolidades y elegancias, un digno alojamiento.

Los empresarios de teatro no suelen tener en cuenta cuánto influye en el auditorio el presenciar a gusto, cómodamente, el espectáculo—una de las cosas de las que más se han preocupado los empresarios de *cines*—, y esto es muy importante. El espectador, bien arrellanado en una butaca como las de ahora en la Zarzuela, es más indulgente. O se duerme como un santo varón—y ya hay un enemigo menos—, o, si no se duerme, se muestra más inclinado a la benevolencia.

Pero ya está ahí la señorita Opereta, que reclama nuestra atención. Percibimos su impaciente taconeo, sus risas locas y el torbellino de sus palabras. Un momento, señorita. Vamos a hablar de los autores que la apadrinan, dándole el poetizado nombre de *Luna de mayo*.

Romero y Fernández Shaw son expertos pilotos de la zarzuela. Lo poco que se ha hecho para cambiar sus rumbos, orientándola en otra dirección más acorde a la marcha del tiempo, justo es decir que a ellos se les debe.

Romero y Fernández Shaw, en lo posible, han desterrado el paletismo de los escenarios, representado por un pueblo, "curioso impertinente" que se entremete en todo y cae sobre el primer forastero que llega, obligándole a cantar unos cuplés—por lo común escritos para el tenor cómico, que para eso está—, cuplés o canciones que, *incontinenti*—¡oh, asombroso caso de nemotecnia!—, el coro repite como si en su vida no hubiera oído otra cosa; ese pueblo de zarzuela que presiente el final de la obra y aparece en escena como si se les hubiera avisado a domicilio; este pueblo que, sorprendido por una tempestad, unánime e invariablemente acude a refugiarse en una misma casa, como si las suyas hubieran sido destruidas por un terremoto; este pueblo, en fin, que con tan buen provecho han cultivado los autores enraizados en el tópico.

A Romero y Fernández Shaw no les alcanza este reproche. Esgrimidores de buenas armas y familiarizados en el conocimiento de nuestros clásicos, frecuentemente buscan en el repaso de sus lecturas sugerentes temas para sus argumentos, y cuando no, enfilan su proa hacia la comedia musical o la opereta de figurín moderno, más acompasado a la hora de ahora.

En *Luna de mayo*, y éste ha sido el mayor acierto de los autores, convergen, se conjuntan el *cine* y el teatro, de suerte que incorpore del primero su dinamismo, la variedad de sus escenarios y su atracción espectacular, y del segundo, la acción viva y directa de la palabra y la corporeidad de los personajes.

Los autores ubican la opereta en la república imaginaria de Eutrapelia—una república de chamba—bien mirado, ni la primera ni la última—, colindante del reino de Farsalia, y es nudo de la acción un episodio idílico, tiernamente romántico, del que son actores Sofía, cándida belleza que trasoña el bello cuento del príncipe azul, y Enrique, el desconocido que llegó a Eutrapelia por las rutas del azar y que como príncipe de Farsalia se presenta a los enamorados ojos de Sofía en sus secretos afanes. Le sigue el cortejo de las adulaciones, y en honor del ilustre huésped se improvisan bailes, recepciones y cacerías. Todo el programa protocolario en semejantes casos. Pero la realidad es muy otra, al arrojar el supuesto príncipe su máscara deslumbradora, aunque pronto se sobrepone en Sofía, al desencanto de su ilusión, el amor que abrió sus castos oídos a las primeras inquietudes de su alma, un amor que no sabe ni quiere saber de privilegios ni jerarquías, sino de su verdad.

Esta anécdota de cuento de color de rosa, delicadamente compuesta por Romero y Fernández Shaw, se rodea de otros salpimentados episodios, en los que intervienen, como tozudos de la eutrapelia, un director de Policía, como es de cajón en todo el repertorio operetístico, tonto de capirote, y un presidente del Consejo, igualmente estulto, tipos de perfil caricaturesco rayano en lo bufo, que Anselmo Fernández y Joaquín Valle interpretaron deliciosamente, siguiendo la traza de los buenos caricatos italianos.

Ernesto Rosillo ha escrito para *Luna de mayo* una bonita partitura, una partitura cien por cien, como se dice ahora. En ella resplandece la gracia elegante peculiar del que todavía puede llamársele joven compositor, sin que uno se ponga mucho en evidencia. La característica más acusada en Rosillo es esa: la elegancia de su fácil estilo melódico, que encuentra su acento para todos los ritmos. Aun al descender a los tabladillos de las revistas afrodisiacas, no se evapora su perfume. En *Luna de mayo* hay números tan finos, tan elegantes, como el madrigal de los abanicos, que es un primor; el dúo escrito con aire de tango; otro dúo de cálida frase, en el primer acto; el bonito *racconto* del tenor, y la colorista página de la fiesta oriental. En el juego de lo cómico, tercetos, cuartetos y quintetos, en marchas y tiempos de *fox*, animan la acción y dan a la opereta una fisonomía muy vienesa.

Luna de mayo se ha montado con lujoso atuendo. Las magníficas decoraciones de Alarma, y el vestuario, confeccionado según los figurines de la señorita Rosa Bendala, figurines donde se armonizan telas y colores con original gusto, sin dar en lo extravagante, realzan el espectáculo.

Conchita Bañuls, tiple valenciana que nuestro público no conocía, produjo excelente impresión. Tiene una bonita figura y canta y dice bien, esto último no muy frecuente entre las tiples que pueblan los escenarios. El rozagante tenor Daniel Serra está

CONCHA BAÑULS, DANIEL SERRA, ANSELMO FERNANDEZ Y AURORA SAIZ, INTERPRETES DE "LUNA DE MAYO", DE FEDERICO ROMERO Y GUILLERMO FERNANDEZ SHI MUSICA DEL MAESTRO ROSILLO, ESTRENADA ANOCHE EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"LUNA DE MAYO." Acto primero. Petronio: Roberto Rey y las chicas.

62

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

muy entrenado en la opereta. La ha cantado con éxito en Italia y Portugal. Anoche la *pauta* veló su voz en el primer acto, pero luego se rehizo y fué aplaudido. Los nervios.

La escultural Aurora Saiz, en la que concurren todas las seductoras gracias, dió a su papel de esposa casquivana todos los incentivos de la coquetería y... algo más.

Roberto Rey, artista muy conocido en el teatro y en la pantalla, fué el conde Petronio, diestro en las artes amatorias, tipo al que infundió vivo gracejo y alegría.

La figura de D. Valentín González llenó el escenario con su autoridad y maestría al personificar la parte que le fué confiada.

María Silvestre, Baby Alvarez y las llamadas señoritas de conjunto, y vaya si las hay *bien conjuntadas*, completaron, en sus respectivos planos, la homogénea interpretación de *Luna de mayo*.

El éxito fué rotundo, no diremos que clamoroso, como dicen y escriben los que desconocen la verdadera significación del vocablo, pero sí que *Luna de mayo*, el avión que da simbólico nombre a la nueva opereta, hizo una feliz travesía, y que los aplausos más resonantes fueron para el autor de la partitura.—F.

ZARZUELA: «Luna de mayo».

Una opereta, con música de genuino corte de opereta, con libreto que ofrece al público escenas y tipos grotescos a base de ridiculizar una recién instaurada república de prohombres sin abolengo, con «girls» vienesas, con trajes revisteriles, argumento a ratos escabroso y chistes astracanescos.

La música, ligera y pegadiza a veces, valió a su autor merecidos aplausos y la repetición de casi todos los muchos números qu ecomponen la partitura, ya de suyo bastante larga. Desde luego, vale más que el libreto, en el que hay, sin embargo, que admirar la gracia de sus autores, y algunos pasajes muy delicados como la lección a las niñas y el cuento con que termina el primer acto.

El decorado mereció en varias ocasiones, al descorrerse la cortina, justos aplausos al escenógrafo por la maravillosa labor realizada con los pinceles.

Por último, ¿no convendría evitar el que con tantos bisados a la salida del teatro corriésemos el riesgo de que en lugar de alumbrarnos la luna que había anoche vaya a ser la del próximo mayo la que nos ilumine?—L.

SIGLO FUTURO, 22-IX 934.

EL DEBATE - 22-IX-934.

"Luna de Mayo" triunfó anoche en la Zarzuela

Los señores Romero y Fernández Shaw proceden esta vez por acumulación, mezclando un asunto sentimental de opereta, con procedimientos de revista y algo de sátira política. La acción ocurre en el país de Eutrapelia, recién inaugurado el régimen republicano, y se reduce a un idilio entre la hija del presidente de la República con el conde Petronio, que se hace pasar por príncipe del vecino reino de Farsalia. Tras estos protagonistas se mueve todo un grupo de personajes grotescos, que dan lugar a una serie de episodios de un tono picaresco subido, con diálogos y frases de doble sentido, no siempre del mejor gusto.

La obra es bastante entretenida, sobresaliendo el primer acto, de franca estructura de opereta. Ya en el segundo acto la acción pierde terreno (a favor de la revista), quedando retazos de élla al final, sibien el cuadro último es vistoso y original. Ocurre este cuadro en el hangar de un aeródromo, ocupando todo el fondo de la escena el avión "Luna de Mayo", en donde viaja el conde Petronio.

Ernesto Rosillo presenta dos facetas en la música de esta opereta. La faceta seria o sentimental es excesivamente almibarada, algo pretenciosa y derivando hacia sonoridades grandilocuentes. Afortunadamente, son pocos los números serios de la obra, ya que predominan los ritmos arrevistados, y en ellos Rosillo se muestra habilísimo. Predominan los acentos en notas melódicas que no pertenecen a los acordes, según sistema seguido por él, resultando un exotismo frívolo, elegante siempre, de gran animación y vida y de un gusto exquisito. Además, la orquestación es limpia y agradable, dentro de su ligereza y de su expresión a flor de piel.

Aurora Saiz fué la animadora de la obra. Cantando con bella voz, graciosa y gentil, encarnó el difícil personaje de la presidenta del Consejo, frívola y coqueta, aunque sin caer en extravagancias de mal gusto. Concha Bañuls salió airosa en su papel de protagonista. Roberto Rey, Anselmo Fernández y Joaquín Valle hicieron las delicias del auditorio, y hasta el veterano Valentín González pareció rejuvenecerse para representar la figura del presidente. El público acogió cariñosamente "Luna de mayo", proporcionando un gran éxito al maestro Rosillo, quien, con sus colaboradores, salió al proscenio al finalizar los actos de la opereta, cuya representación duró cerca de cuatro horas.

¡No hay derecho, señores autores!

Miguel ARDAN

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"EL LIBERAL" 22-IX-934

CRONICA TEATRAL

"Luna de mayo", especialmente su admirable partitura, alcanza un gran éxito

ESTRENO DE MUÑOZ SECA EN EL MARIA ISABEL

Alegoría de "Luna de Mayo", opereta estrenada anoche con éxito en el teatro de la Zarzuela.

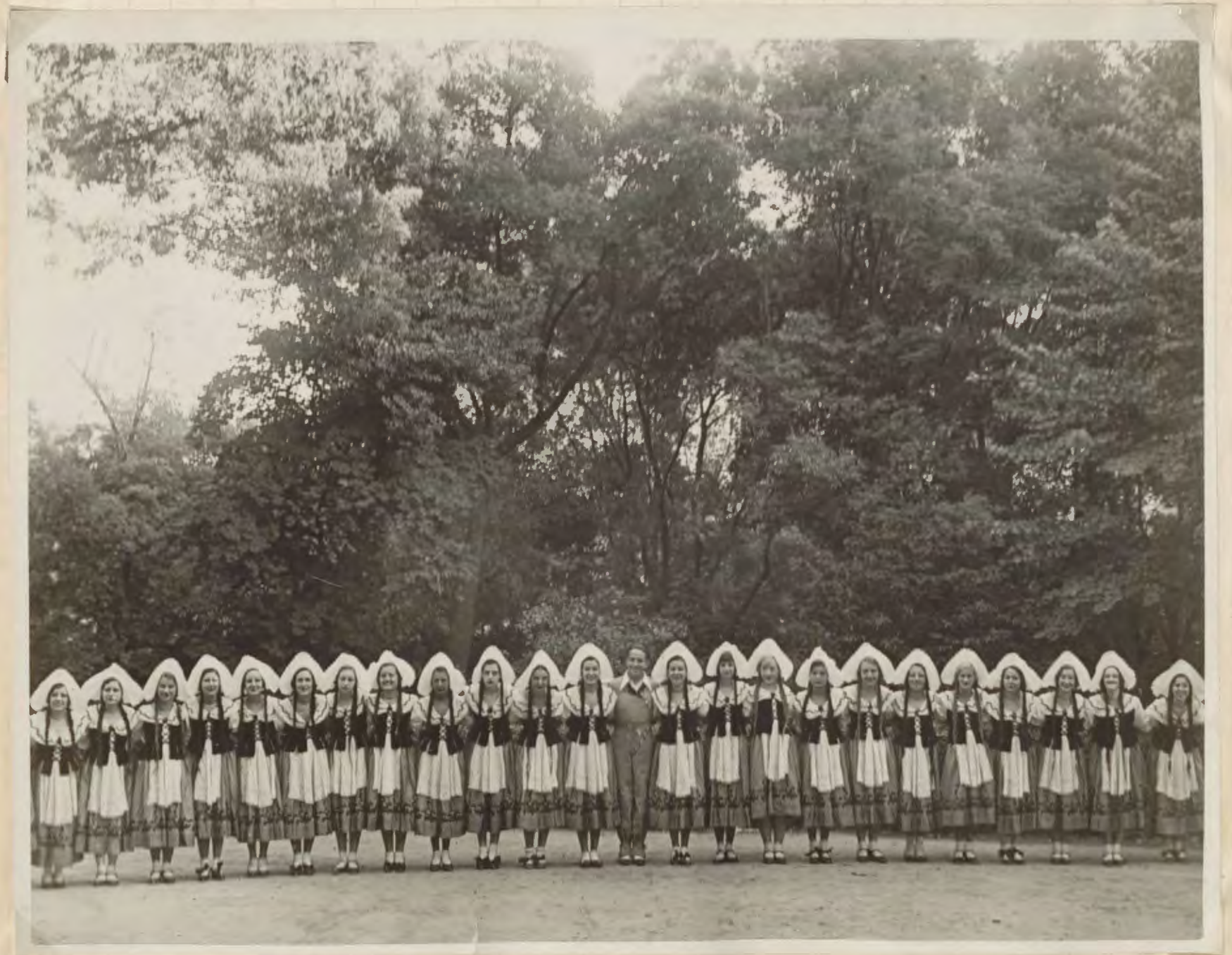
ZARZUELA.—«Luna de mayo», opereta en tres actos, de Romero y Fernández Shaw, con música de Rostilo.

Me parece que fué Cervantes el que dijo, poniéndolo en boca de Don Quijote, que los primeros movimientos no están en la mano del hombre. Si la mala intención que le dió a Federico Romero al punto de empezar la representación de anoche, de salir a dirigir la palabra al público, hubiera pasado de primer movimiento a movimiento reflexivo y hubiera pensado bien lo que iba a decir, es muy posible, porque es hombre discreto, que su brillante discurso hubiera quedado inédito. Y tal vez a nosotros, sin aquel preámbulo, nos hubiera gustado más «Luna de mayo».

En el calor de la improvisación y llevado del demonio de la oratoria, se le ocurrieron varias evocaciones peligrosas. Nos recordó sus primeros pasos en el teatro: «La canción del olvido» y el maestro Serrano. Nos recordó, con motivo de unas delimitaciones geográficas del país de Eutrapelia, donde transcurre la acción de la opereta, el país de «El rey que rabió». Y deslizándose por ese terreno resbaladizo, pronunció el nombre de Ruperto Chapí. Inoportuno. El nombre y la obra nos estuvo pesando en la mente toda la noche. Es mucho nombre el de Chapí y mucha opereta «El rey que rabió» para ser objeto de evocaciones imprudentes. Y siguiendo en sus disquisiciones topográficas nos dijo que por el Sur Eutrapelia confina con el Mediterráneo. Y que no sabía lo que había en el Mediterráneo. Nosotros lo supimos muy pronto. En el Mediterráneo hay tópicos: una inmensidad azul y cabrilleante de dorados lugares comunes.

Y como nosotros hemos dicho muchas cosas buenas de los excelentes libretistas de zarzuela que son Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, nos habrán de perdonar por hoy que no nos detengamos en juzgar el libreto de «Luna de mayo». Deseemos solamente, y esperamos que no ha de ser difícil satisfacer nuestro deseo, que su éxito no separe a los autores de la senda en que hallaron los otros, tan merecidos, de «Luisa Fernanda» y «La rosa del azafrán».

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



grupo, obtenido en el Retiro, de Roberto Rey, las "girls" vienesas y las segundas tiples de la Zarzuela, en "LUNA DE MAYO"

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Ernesto Rosillo es un compositor que posee de modo perfecto la técnica necesaria para hacer música ligera.

Su música se oye siempre con gusto; no pesa, marcha con paso animado y firme, marcando con gracia y decisión los ritmos más en boga de los bailes modernos. En varios momentos de la obra estrenada anoche la melodía sentimental se desarrolla con facilidad y elegancia. Pero nosotros, amigos verdaderos y admiradores francos, le estimamos más de lo que él a sí mismo se estima. Creemos, y mucho sentiríamos que el tiempo desmintiese nuestra predicción, que ha de llegar un día en que sus melodías adquieran la personalidad suficiente para que perduren en nuestra memoria y en la del público, pasando del acervo común en que hoy se hallan a la indiscutible y clara propiedad privada del compositor. Fiamos en el talento del maestro y en su indudable ansia de superación.

El éxito fué feliz en todo momento; las gracias del libro fueron celebradas, los números de música casi todos repetidos y autores e intérpretes salieron al final de los tres actos a recibir los aplausos del complacido público

A ello contribuyó mucho el vistoso decorado, la lujosa presentación y la actuación personal de la excelente compañía de opereta reunida en el teatro de la Zarzuela.

Concha Bañuls es tiple lírica de buena escuela y elegante estilo; Aurora Sáiz tiene toda la picante belleza y toda la ágil movilidad que el género requiere. Su gracia arrancó los aplausos más sinceros de la noche.

El tenor Daniel Serra es un tenor de ópera, con todas las cualidades y los defectos de esa especie de seres humanos, tan distintos de los demás. Además es aviador y ha viajado mucho. Se le ha pegado el acento de los países que ha recorrido y no habla el castellano con la pureza a que estamos acostumbrados los traseuntes de la calle de Jovellanos. Además se ha distraído un poco y ha llegado con algún retraso a la opereta y al teatro de la Zarzuela.

Roberto Rey hizo pareja digna de la tiple cómica y satisfizo plenamente el gusto del público.

Lo mismo puede decirse de Joaquín Valle y Anselmo Fernández, dos buenos actores cómicos de la vieja escuela, y del veterano Valentín González, siempre autorizado y certero.

En el conjunto figuran varias bailarinas vienesas. Obtuvieron muchos aplausos. Pero es de justicia decir que las vicetiples españolas no desmerecen de sus rivales austriacas ni en belleza, ni en gracia, ni en habilidad coreográfica, ni siquiera en la pericia con que ejercen las artes cosméticas.

JULIO GOMEZ

Estreno de "Luna de mayo" en la Zarzuela

AHORA
22-IX-34.

Remozada la sala de la Zarzuela, inaugúrase la temporada oficial en el coliseo de la calle de Jovellanos, bajo los auspicios de una Empresa que se enorgullece de sus propósitos en servicio del Arte. El teatro de la Zarzuela, en su nueva etapa, comienza cultivando la opereta. La tradición de la casa sufre, sin duda, una torsión algo violenta. Todo puede darse por bien empleado, no obstante, si los afanes de dignificación artística llegan a cuajar en realizaciones venturosas.

Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw ostentan nobilísima ejecutoria como libretistas. En su producción toda se advierte un certero sentido de ambientación musical, que hace fácil y grata la tarea de los autores de la partitura. Tino, firmeza, gracia y buen gusto son cualidades peculiares de los autores de "Doña Francisquita". Su probidad literaria les lleva en alguna ocasión a tomar del teatro clásico asuntos y normas, que dan prestancia y singular decoro a sus obras zarzueleras. En "Luna de mayo" Romero y Fernández Shaw han puesto a contribución los recursos de su propia fantasía. Asunto, ambiente y personajes muestran rasgos y perfiles de traza caricatural. Una República acabadita de estrenar. Un avión extranjero en el cual viajan un príncipe y un aristócrata. Agasajos oficiales. Enamoramientos fulminantes. La hija del jefe del Estado, después de una cacería organizada en honor de los brillantes huéspedes, se halla en compañía del príncipe extranjero. Ambos han pasado la noche en la espesura, acogidos al refugio de la casa del guardabosque.

La Prensa ha divulgado el episodio. La razón de Estado impide la única solución aceptable: la del matrimonio. Pero, por fortuna, la opereta brinda caminos para todo. El aristócrata que acompaña al príncipe es un simple mecánico; el príncipe es un conde que viaja en representación del verdadero príncipe, mientras éste se divierte en compañía de una aventurera. En suma: el presidente de la República, ante el escándalo producido en el país, tendrá que abandonar el alto puesto que ocupa; pero, en cambio, la niña hará una buena boda. Las caricaturas muestran un trazo demasiado grueso quizá, pero no están desprovistas de gracia. El diálogo es asimismo donoso y animado, y las situaciones cómicas no rebasan en ningún caso las fronteras del buen gusto.

El maestro Rosillo ha escrito para esta obra una de sus partituras más afortunadas. El aire frívolo y la nota sentimental, ingredientes primarios de la opereta, hallan un perfecto intérprete en este laborioso compositor, que en plena juventud ha conseguido un puesto de relieve en el teatro. Todos los números musicales fueron repetidos entre ovaciones atronadoras. Muchos de ellos serán populares dentro de pocos días. La canción de la tiple con el coro de niñas y el terceto cómico del primer acto, los bailables, los dúos y la romanza del tenor en el tercer acto fueron celebradísimos por la asamblea.

Concha Bañuls defendió su papel airosamente. Muy graciosa y muy guapa Aurora Sáiz, tiple cómica que tiene su mejor talismán en su belleza y en su simpatía. Alberto Rey anima con su presencia la escena y sabe ser eje del disciplinado conjunto. Muy graciosos Joaquín Valle y Anselmo Fernández. Valentín González es el actor apersonado que acierta siempre a dar calidad a sus intervenciones. El tenor Daniel Serra no alcanzó una acogida satisfactoria. Su voz, en algunos registros, tiene un sonido demasiado nasal. Su canto, sin embargo, es de buena escuela. Quizá le perjudican sus maneras de actor y su acento vagamente extranjerizo.

La escena, espléndidamente presentada.

La obra obtuvo el beneplácito del público desde sus comienzos. Los autores, requeridos por los insistentes aplausos, comparecieron en el proscenio en los finales de acto entre grandes aclamaciones.

Alberto MARIN ALCALDE

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

PETRONIO - Roberto Rey.
RODOLFA - Aurora Saiz

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

EL SOL.
22-IX-34.

ZARZUELA

Inauguración de la temporada de operetas españolas. "Luna de mayo", de Fernández Shaw, Romero y Rosillo

En otro lugar de este número encontrará el lector algunos comentarios acerca de la temporada de operetas españolas y extranjeras que anoche se inauguró en el teatro de la Zarzuela con la obra de Fernández Shaw, Romero y Rosillo "Luna de mayo". ¿Es una opereta esta obra?

Ateniéndose a la etimología simplista que uno de los autores explica a un interviuvador, apenas cabe dudarlo. "Opera, dice, es "obra"; "opereta" es, pues, "obrita." Pero eso será en italiano. En español, no. En todo caso, ya sabemos a qué atenernos: "Luna de mayo" es una "obrita" en tres actos.

Aunque el nombre se haya empleado antes, la "opereta" es una creación típica del siglo XIX, que vino a nacer en Austria y en Francia aproximadamente al tiempo en que en España comenzaba la época moderna de la zarzuela con Oudrid, Gaztambide y Hernando; esto es, poco antes de mediar el siglo. Pero a más de diferenciarse este intento español de los que crearon la "opereta" en muchas cosas, la principal distinción consistía en que la "opereta" nació como desarrollo normal en el terreno escénico de los bailes de moda: "polkas" y "quadrilles", entre otras, en París, y sobre todo el vals en Viena. Johann Strauss nace, vive y muere por y para el vals, y todos los operistas vieneses ye siguen. Offenbach, Hervé y Lecoq van de la "quadrille" al "cancan".

Cuando se ha intentado escribir "operetas" propiamente dichas en España, se ha recordado el mismo principio, y las danzas han sido su principal aliciente; pero con una diferencia esencial: en París o en Viena se trabajaba sobre danzas propias. En España, sobre danzas exóticas: lo mismo cuando París y Viena mandaban sobre los gustos madrileños que cuando, como ahora, mandan Hollywood o Hawai. Las danzas españolas típicas se quedan en la zarzuela, y cuando la zarzuela se circunscribe al "casticismo" de barrio lo hace aclimatando bailes tan exóticos como la polca, el chotis, la mazurca o el tuesten.

Rosillo, pues, sigue en "Luna de mayo" esa doble tradición que consiste en el españolismo a contrapelo de madrileñizar lo americano o lo malayo. Es, por lo pronto, más fácil ser original y estar a la moda calcando bailes extranjeros popularizados por el ciene sonoro que trabajando sobre lo propiamente nacional. Así lo hacen todos sus compañeros en la industria teatral; y cuando trabajan sobre "lo propio", escribiendo chotis o pasodobles, es más bien sobre "lo ajeno", porque los clásicos del género no se les caen del atril.

A pesar de ello, Rosillo aporta a sus partituras mayor cantidad de sustancia personal que otros disputadores de la hegemonía del cartel. Su música tiene siempre ligereza, un aire simpático y alegre, cierto viso de elegancia y un buen corte en la frase, sin demasiada chapucería en los acompañamientos o en la orquestación. Sin embargo, en "Luna de mayo" no parece haberse desvelado por mostrar esas cualidades, y sus números, agradables en cada caso, pertenecen a lo más molido y trillado del repertorio discoideo.

En cuanto a los autores del libro, tan avezados en el terreno de la zarzuela grande, se muestran despistados en este otro, y constantemente parecen unos novicios que luchan por encontrar una frase, un chiste o una situación ingeniosa. Inútil lucha. Todo lo que se les ha ocurrido es situar su episodio en una República recién instaurada, cuyo presidente, presidente del Consejo y jefe de Policía son unos bufos ridículos, necios, ordinarios, y cuyas señoras se pirran por unos duques y príncipes que caen llovidos del cielo. Naturalmente, los príncipes son muy guapos, muy elegantes, llevan unos monos "hechura de sastra", y además son unos perfectos caballeros que saben respetar a las damas a deshora. Las musas hebdomadarias de "Gracia y Justicia" parecen haber inspirado esta vez a los Sres. Fernández Shaw y Romero y aun haber deleitado a aquellos de sus lectores que se encontraban en el teatro, y a cuyo cargo estuvieron los más encendidos aplausos.

Semejante República no se llama Euforia, sino Eutrapelia, y el Sr. Romero se encargó de definirnos sus límites en un discursito preliminar, por si alguien se sentía atormentado por la duda.

De los intérpretes hay que mencionar en primer término a Concha Bañuls, que tiene bonita voz y está discreta en escena. Aurora Saiz acompaña en sus bufonadas a Valle, Fernández y González. Roberto Rey está ajustado a su cometido fotogenético, y Daniel Serra hizo honor a su papel de príncipe aviador, invitándonos a estar en vilo toda la noche. Con su desagradable tonillo italiano y su rarísima escuela de canto, estuvo a punto de que "Luna de mayo" aterrizase en el primer acto. Pero las "girls" vienesas y las "fraulein" madrileñas intervinieron eficazmente, y la opereta, que tiene algún número de revista bonito de visualidad, como el cuadro de Java, logró llegar al aeropuerto de un éxito lisonjero, si no entusias-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

SOFIA - Concha Baños. : ENRIQUE - Daniel Serra.
"LUNA DE [redacted] MAYO." ACTO 1º

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LAS NOVEDADES ESCENICAS DE ANOCHE

Se inauguró la temporada de la Zarzuela con "Luna de mayo", opereta de Romero, Fernández Shaw y el maestro Rosillo

En la inauguración del María Isabel el público "se tronchó de risa" con el juguete cómico "La M.", de M. Seca

HERALDO DE MADRID.

22-IX-934

La prosa copiosa y deleitosa de un compañero dilecto ha expuesto ya aquí, por lo menudo, la trama e incidencias de la opereta estrenada anoche en el remozado teatro de la Zarzuela. Sólo faltaban en tan puntual relación «los cantables que tiene la obra». Sólo le resta, pues, al revistero apuntar su leal saber y entender acerca de «Luna de mayo».

Nadie recusará mi opinión si digo que los señores Romero y Fernández-Shaw son, hoy por hoy, los mejores libretistas de zarzuela que proveen a la escena española. Ahora han querido hacer una escapada a la opereta, y, a mi juicio, con menos fortuna que la que en ellos es uso.

Y no es que yo crea en la forzosa delimitación de los géneros asequibles a cada autor. No. Un buen confeccionador de revistas no está imposibilitado para escribir una tragedia de amplio aliento. No es lo frecuente; pero no existe causa física ni metafísica que lo impida.

Lo que pienso y escribo es que los señores Fernández-Shaw y Romero han quedado esta vez por debajo de sí mismos. Claro está que el nivel que han alcanzado es de los más altos—el más alto, repito, registrado hasta hoy en los libretistas de zarzuelas—y su labor se distingue y resalta por su noble alcurnia y su pulcritud señoril. Ambas cualidades palidecen y quedan un tanto mermadas en «Luna de mayo». Dígase, sin embargo, porque ello es justo, que estos relieves de una obra dilatada y sin máculas bastarían para alimentar durante años la musa de muchos currinches. Y añadamos que el público aplaudió sin reservas a los ilustres escritores y les hizo salir reiteradamente a escena.

En cuanto a la música, confirma el maestro Rosillo su ejecutoria de compositor de vena fácil y generosa. Un reparo hemos de oponerle: y es que siendo, como es, sin duda, nueva e inédita, nos parece haberla oído ya muchas veces. Es, diríamos, música «standard».

Y agradable, eso sí. A tal punto que casi todos los números hubieron de ser repetidos. Con lo que la representación terminó a las dos y media, y con barruntos de huelga general, por lo que mucha gente se apresuró a salir del teatro antes de que se echara el telón.

En resumen: «Luna de mayo» es una obra que, de ser otros los autores, elogiaría francamente. Pero la solvencia literaria y artística de sus autores nos obliga a poner sordina a la alabanza.

En cuanto a la interpretación, fué buena en todo momento y excelente en algunos. Conchita Bañuls, que por primera vez aparecía ante el público madrileño, es una soprano de fresca y muy linda voz, buen estilo y bella figura. Tiene, pues, todas las condiciones para poder triunfar. Y anoche triunfó, efectivamente.

Aurora Sanz, graciosa, traviesa, guapa y artista, fué también aplaudidísima.

Muy bien María Silvestre en sus dos papeles.

En cuanto al tenor Daniel Serra, también nuevo en nuestros escenarios, quisiera oírle otra vez antes de emitir una opinión definitiva. Tiene, desde luego, voz suficiente y noble escuela. Mas acaso por la emoción de esta primera salida en Madrid no le permitió lucir en su cabal medida estas virtudes nativas o adquiridas. Con todo, fué aplaudido, y lo hubiera sido más si no se hubiese presentado, con oportunidad dudosa, en el escenario con los autores.

Roberto Rey es tan excelente tenor cómico como «chansonnier» de película. Joaquín Valle y Anselmo Fernández, los dos veteranos y excelentes actores, desempeñaron con gracia sobria y de buena cepa sus bufos papeles.

El gran Valentín González evocó en los espectadores que van para viejos los buenos tiempos de la zarzuela «grande». Escuchó cariñosas ovaciones.

Boby Alvarez, Arcos, Ramos, Carlos Sánchez y Luis Crespo colaboraron con acierto en el conjunto.

Guapísimas las «fräulein» vienesas y las señoritas españolas del conjunto, que cantaron, bailaron y evolucionaron con garbo internacional.

La orquesta, dirigida por el propio Rosillo, realizó una labor por extremo loable.

La escenografía y el vestuario, muy vistosos y entonados.

Por lo que hace a la sala, remozada, como antes dije, lo está con fino gusto. El tono, fresa y gris, es muy grato a la vista y habla muy bien en pro de su autor.

E. RUIZ de la SERNA

Joaquín Valle y Aurorita Sáez en "Luna de mayo", estrenada en la Zarzuela

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"LUNA DE MAYO" Final acto 1º : En el centro : EL PRESIDENTE DELFOS, Valentín González.

72

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. F.J.M.

EN LA ZARZUELA

«Luna de Mayo», opereta de Romero, Fernández Shaw y el maestro Rosillo

Cerca de las dos y media de la madrugada terminaba la primera representación de la opereta en tres actos «Luna de mayo». ¿Por excesiva longitud de la

Conchita Bañuls

obra...? No por cierto; por la insistencia del público en el bisado de casi todos los números de la partitura, a pesar de que el autor, que ocupaba el puesto direc-

Roberto Rey

torial, justo es confesarlo, se resistió cuanto pudo antes de acceder a tan abusiva costumbre. Si la partitura no se bisó en su totalidad, ello hay que agradecerlo a esa resistencia del señor Rosillo, porque la calidad y prolongación de los aplausos del auditorio justificaban con mucho la repetición.

Sobresale en la opereta ayer estrenada la parte musical y por ella hemos de comenzar. Ernesto Rosillo es, sin duda, entre los músicos que escriben para nuestro teatro en la actualidad, uno de los mejor preparados técnicamente, y además el que posee en mayor grado ese don intuitivo que se conoce con el nombre de inspiración. No es, sin embargo, a nuestro juicio el músico más indicado para hacer operetas. Ayer mismo en «Luna de mayo», los momentos más inspirados, los números mejor construídos, como el dúo de tiple y tenor, y la canción de ambos en el segundo acto, tienen definida factura zarzuelera, que no operetística. Es decir, que a nuestro entender la única falta que cabe poner a la partitura que anoche escuchamos no es falta sino sobra, sobra de buen ropaje, sobra de altura en inspiración, sobra de empaque y prestancia más sólida que la que requiere la musiquilla propia del género opereta.

Todos los números agradaron sinceramente y algunos llegaron a provocar verdadero entusiasmo en el auditorio. Para nosotros, la labor de Rosillo es tan considerable que encontramos en ella un positivo progreso en este excelente compositor a quien de cierto está esperando gloria definitiva en cuanto le ofrezcan un buen libro de zarzuelas o de comedia musical. Los propios autores de la letra de «Luna de mayo», están en la obligación de ofrecérselo al insigne maestro Rosillo.

El libreto de la opereta es flúido, suelto, y lo suficientemente atrabiliario para ajustarse al anodino género. Nos pareció más dentro del corte de una zarzuela bufa que de una verdadera opereta, pero «tanto monta»... Los señores Romero y Fernández Shaw, con su habilidad peculiar, salvaron infinitos escollos y lograron dejar bien tenso el cañamazo en que Rosillo hubo de bordar sus filigranas melódicas. Si «Luna de mayo» no despierta gran interés, tampoco llega a fatigar, cosa que suele ocurrir con no pocas operetas extranjeras, que se hicieron famosas en el mundo entero.

En la interpretación lucieron su buena voz y su gracia y gentileza Conchita Bañuls y Aurora Sáiz, ambas muy entonadas y muy dentro del género. Con ellas acertaron plenamente Anselmo Fernández y Valle, siempre graciosos y ocurrentes, y Roberto Rey, suelto y bien entonado en su papel. El tenor señor Serra luchó con un ingrato acento regional en la declamación, y con una anerme premiosidad como cantante, si bien esta última la fué venciendo en el transcurso de la obra, hasta arrancar francos aplausos del público, que reconoció al fin y a la postre su buena escuela de canto y lo agradable de su simpática media voz.

Valentín González, siempre digno y en su puesto, así como el resto de la compañía, si bien tanto a las «girls» como a las señoritas del conjunto se les notaba alguna vacilación que acusaba un poco de precipitación en señalar fecha para el estreno de «Luna de mayo». El decorado de Alarma, sencillamente magnífico.

En suma: un espectáculo digno de que el público acuda al teatro de la Zarzuela durante muchas noches. Lo aconsejamos así y no pesará a nadie seguir nuestro consejo. Se pasa un buen rato sin someterse a ver torturado el arte escénico, y como eso no es frecuente...

ACORDE.

INFORMA-CIONES

22-IX-34.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LUNA DE MAYO. Acto 2º. "Los elegantes. Petronio (R. Rey) y las girls y segundas tiples.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. F.M.

"LA VOZ." 22-IX-934.

EN LA ZARZUELA

"LUNA DE MAYO", OPERETA DE LOS SRES. ROMERO, FERNANDEZ SHAW Y MAESTRO ERNESTO ROSILLO

En la república naciente de Eutrapelia pasan las mismas cosas que ocurrían en aquellos reinos o principados imaginarios de las viejas operetas al uso de "La viuda alegre" o "El conde de Luxemburgo"—pongamos por producciones exóticas—, o en "El rey que rabió", modelo de producción nacional.

Los tiempos cambian: a las monarquías han sucedido las repúblicas; y los personajes cambian;

Conchita Bañuls, primera tiple cantante de la compañía de la Zarzuela

lo que no cambia por lo visto es el procedimiento para construir operetas. ¿Por qué? ¿Es que para la construcción de una opereta no hay otros elementos que el presidente del Consejo de ministros cretino, o la señora casquivana, o la joven sentimental y romántica, o el príncipe—real o supuesto—caballeroso y noble?... Creemos, y lo decimos con toda sinceridad, porque estimamos en lo que valen los merecimientos de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw—buenos buceadores otras veces, y ello acredita su buen gusto de nuestro tesoro clásico—, que al inspirarse en patrones rancios y manidos no han acertado como ellos merecían. No es cosa de enojarse demasiado, porque las alusiones son suaves y creemos que no inspiradas en mala fe; pero el hecho es que hay en la obra caricaturas poco felices que pueden hacer suponer lo que honradamente no creemos nosotros: un deseo de desprestigio del régimen... Si ello es así, puesto es que lo condenemos, y no seremos parcos en la sanción... Si por el contrario sólo han pretendido buscar efectos cómicos a costa de aquellos políticos grotescos, como otros autores los sacaron de otros políticos monárquicos, la cosa no tiene mayor importancia... Pero es peligroso el juego, precisamente porque los momentos actuales no son los más propicios a estas burlas de significación equívoca... Sobre que el libro escrito por los Sres. Romero y Fernández Shaw tiene poca gracia—eso amortigua lo que pueda haber de mortificante—y es desvaído y lánguido... Las situaciones se alargan y se repiten, y como, por su parte, el compositor también se recrea más de la cuenta en algún momento, el conjunto de libro y música llega a fatigar y algunas veces a empalagar... Demasiado merengue lírico...

Esperamos que los Sres. Romero y Fernández Shaw vuelvan a su buen camino, al que ha producido libros tan felices como los de "Doña Francisquita", "La rosa del azafrán", "Luisa Fernanda" y "La Chulapona". Esto es lo suyo, y apartarse de ello es desviarse de la carretera real, amplia y magnífica, por tortuosos vericuetos de travesía.

El maestro Rosillo ha compuesto una copiosa partitura. Quince números, todos de vena fácil y de grata sonoridad... Hay algunos de bellísima factura y de agradable inspiración... Otros pesan más de lo debido por el defecto señalado... El músico se complace en acumular sonoridades y efectos, como aquel de la casita del guardabosques, en el que se complica a un gramófono y se abusa de los recitados... Con todo, el triunfo del compositor fué superior al de los libretistas, y aunque se repitieron casi todos los números, es lo cierto que tres o cuatro merecieron ser bisados en estricta justicia. Alguno se hará pronto popular seguramente.

* * *

Gustó mucho la nueva tiple Conchita Bañuls, que se defendió heroicamente cantando con denuedo y hablando con soltura y buenos modos de actriz. También se hizo acreedora a todos los elogios la labor de la tiple cómica Aurora Sáiz, magnífica de gracia, de picardía, de feminidad y de desenvoltura... Y archimagnífica de guapa y de elegante... Una verdadera tiple cómica de opereta...

El tenor Serra no nos gustó mucho, la verdad. Canta, habla y lo hace todo. Pero galanea cuando ya empieza a abrumarle un poco el peso de los años... Su voz tiene estridencias nasales que repelen, y su dicción no es de una clara elocución castellana... Su paso por distintos países y su alejamiento dilatado de España han dejado en su acento acentos de otras partes... Sus ademanes son muy de teatro, forzados y falsos. Sin embargo, tuvo momentos felices, y prueba de que es un buen artista es que se mantuvo en un plano discreto, aun luchando con tantas dificultades...

Roberto Rey, muy gracioso en su agradecido y simpático papel. Su

Aurora Sáiz, que anoche logró un gran éxito como tiple cómica en Luna de mayo

contrato ha sido una buena adquisición.

Manteniéndose en límites de discreta comicidad los actores cómicos Anselmo Fernández y Joaquín Valle. Y dando dignidad y prestigio a un papel absurdo de presidente de la república de Eutrapelia, para el que se necesitaba una gran autoridad—la que él tiene en escena—, el veterano D. Valentín González. Otra magnífica adquisición...

Muy bien las "girls" vienesas, aunque, la verdad, no mejor que las desenvueltas y guapísimas vicetiples indígenas. Unas y otras se lucieron en sus numerosas intervenciones...

* * *

Bonitos los decorados de Alarma, y muy cuidada y lujosa la indumentaria, confeccionada sobre figurines del mejor gusto de María Rosa Bendala.

* * *

El público aplaudió mucho, y aunque un poco fatigado, salió complacido del espectáculo.

* * *

Señores Romero y Fernández Shaw: Si ustedes quieren aclimatar en la Zarzuela la opereta española, preciso será que les sople la musa como les ha soplado cuando quisieron hacer zarzuela. Así lo deseamos y lo esperamos.

M. M.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LUNA DE MAYO. Acto 2º "Los madrigales" ENRIQUE (Juan Roldán) y segundas tiples.

76

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"LUNA DE MAYO", DE ROMERO, FERNANDEZ SHAW Y ROSILLO, ALCANZA UN GRAN EXITO

Al acudir, anoche, al remozado rejuvenecido Teatro de la Zarzuela, sabía, y no me equvoqué, que iba a presenciar un gran éxito.

Personas entendidas en asuntos teatrales, que habían presenciado ensayos de "Luna de Mayo" me habían puesto en antecedentes de lo que era el libro y la música de "Lna de Mayo".

Efectivamente, no me equivocaron los que me habían hablado muy bien de la nueva obra de Romero, Fernández Shaw y el maestro Rosillo.

Al ír a comenzar el estreno, a telón corrido salió don Federico Romero, y en breves y sinceras frases saludó al público que llenaba la sala, y explicó lo que iban a procurar llevar a la práctica en su nueva modalidad de autores-empresarios. Una larga ovación acogió la breve peroración del simpático escritor.

Acto seguido comenzó la representación de "Luna de Mayo" y desde el primer número de música se inició un éxito grande, merecido, verdadero, apoteósico.

Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, como ya es costumbre en ellos, han escrito un libro limpio, entretenido, sin frases de doble intención ni doble sentido.

Con gran maestría han sabido escribir una opereta al estilo de las operetas clásicas, y en ella, dentro de su trama, sin tener que violentar el argumento y el desarrollo de la intriga, han intercalado unos números de revista, de verdadera revista de gran espectáculo.

Los libretistas, sin dar de lado al argumento, han hallado, con gran facilidad, numerosas ocasiones para que el músico se luzca y... Rosillo ha sabido complacer a sus colaboradores.

El popular y gran maestro alicantino ha escrito una copiosa e inspirada partitura, que no se repitió entera porque el músico no quiso. Rosillo prefirió una ovación larga a unos cuantos aplausos y a una prematura repetición. Este es un detalle que dice mucho en honor del compositor levantino.

Con sinceridad digo que es difícil apuntar cuál es el mejor número de "Luna de Mayo". Rosillo, con verdadera maestría, con arte de músico elegido por la fama y la gloria, ha sabido mezclar los números de gran envergadura con otros de música pegadiza, de esa música fácil de revista.

Como ya digo antes, entre clamorosas ovaciones se repitieron varios números sencillamente preciosos.

Al terminar los actos, los autores salieron a recibir las muestras de entusiasmo del complacido público.

Su interpretación sólo merece elogios. La tiple Concha Bañuls, de simpática figura y agradabilísima voz, entró desde las primeras escenas en el público madrileño, que la ovacionó con todo cariño.

Aurora Sáiz, como tiple cómica, consiguió un gran éxito. También agradó la característica María Silvestre.

Roberto Rey, popularísimo artista de cine, derrochó simpatía, naturalidad y un gracioso desenfado. Todos los números en que intervino merecieron los honores de la repetición.

Joaquín Valle y Anselmo Fernández, tan graciosos como siempre. Valentín González dió gran prestancia a su corto papel.

Baby Alvarez, Alfonso Arcas, Enrique Ramos, Carlos Sánchez y Luis Crespo bien.

Lamento en el alma no poder meter entre estos nombres el del tenor Daniel Sierra. Demasiado afectado y desigual en el manejo de la voz, su labor, lo digo con verdadera pena, no fué del agrado del público.

Contribuyeron al gran éxito de "Luna de Mayo" las bellas señoritas del conjunto y las "girls" vienesas. Unas y otras escucharon grandes ovaciones.

Se estrenaron cinco preciosas decoraciones de Salvador Alarma. Tres de ellas fueron acogidas con ovaciones cerradas. Los figurines, debidos al lápiz de María Rosa Bendala, bonitos.

No quiero terminar estas líneas sin decir que la obra está colosalmente presentada y que hay "Luna de Mayo" para mucho tiempo.

C. REVENGA.

LA NACION
22-IX-34.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"LUNA DE MAYO". Acto 2º = ENRIQUE - Juan Roldán. SOFIA - Concha Bañuls.

78

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Veladas teatrales

ZARZUELA.—Inauguración de la temporada de operetas.—Estreno de la opereta en tres actos, el segundo y tercero divididos en dos cuadros, de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Ernesto Rosillo «Luna de mayo»

Toda suerte de alientos merecen Fernández Shaw y Romero por la empresa que han de llevar a cabo al frente del teatro de la Zarzuela, y de la que ya tenemos con el estreno de anoche muestra valiosa. Pocos están capacitados como ellos para dignificar el género teatral de la opereta y conseguir que a todo el mundo deleite en los fueros del buen gusto y de la educación esmerada, la cual muchas veces, por desdicha se aleja de nuestros teatros. Con Romero y Fernández Shaw, regentes de un espectáculo, hay de antemano la seguridad de que todo en él ha de ser selecto y ha de responder en todo instante a las normas de la belleza artística en el género lírico teatral.

Transformada la Zarzuela mediante las obras que allí se han realizado en un teatro donde se juntan la comodidad y la elegancia, y donde se advierte el buen gusto de los decoradores, sala, escenario y dependencias son ahora los de un edificio a la moderna, en el que, no obstante, se ha conservado el aspecto tradicional que prefieren los madrileños en los lugares de su estimación y su cariño. Hoy, el teatro de la Zarzuela significa arte y suntuosidad.

Federico Romero saluda al público desde el escenario momentos antes de comenzar la representación. Recuerda que allí estrenaron Guillermo Fernández Shaw y él su primera obra hace más de quince años, y que allí recibieron por primera vez los aplausos del público de la mano del maestro José Serrano: alude a *La canción del olvido*. Se recomienda a los espectadores lo mismo en esta primera obra que inaugura la temporada que en el resto de su actuación, y añade con modestia que si él y su compañero triunfan en el menester emprendido, se lo deberán al público, y si fracasan, a la propia impericia.

Pero a renglón seguido, en cuanto suena la orquesta, comienzan a cantar dentro y se alza el telón, se advierte en todo aquello no impericia, sino maestría y conocimiento seguro del género lírico teatral a que han de consagrar sus actividades en la Zarzuela libretistas, compositores, cantantes, bailarines, conjuntos y la serie no escasa de artífices que en esta suerte de espectáculos disponen la brillantez, la plástica, el color, las calidades de lo que halaga la vista sometido a sabias y diversas entonaciones de luz.

La opereta es un producto del siglo XIX y una prolongación del romanticismo por campos de ensueño que adornan lagos azules, cisnes unánimes, amorcillos, glorietas y suspiros de mujer. En la opereta sólo entra en juego una facultad, la fantasía. El deleite se logra encerrando la imaginación de los espectadores en un bello relato en el que concurren todos los hechizos que embriagan el sentido y en que se agotan en apariencias todas las posibilidades del placer estético como si aquello fuera la cifra de la felicidad en el mundo. Es curiosísima la psicología de la opereta. No es género que lleve muchas aportaciones a la cultura del espíritu, porque acaso el espíritu y la razón estén en ella dormidos e inconscientes, y porque todo el juego de los efectos se limita a la fantasía y a la ilusión, con lo cual el poeta gana muchos medios expresivos de su propio horizonte, aunque se vea muy disminuida la corriente general del espíritu en la amplitud y totalidad de las facultades humanas, y no digamos en la unidad del universo y en la dependencia de medios a fines.

Producto romántico, con raíces en los bailables de corte y en las mascaradas inglesas del siglo XVI, la opereta cumple su fin divirtiendo unas horas el *tedium vitæ* y llevando a las almas el perfume de la ilusión en una hiperestesia del sentido. No olvidemos que la imaginación es uno de los cuatro sentidos internos, y que la opereta y también la ópera, en cierto modo, no tiene más campo que este de la fantasía, pequeño para la suma total de facultades e impulsos del espíritu, pero muy rico en soluciones para el poeta y muy fecundo en resultados de romanticismo.

Luna de mayo es una opereta. Sus autores son maestros en la realización artística del deleite que suma a un sueño de imaginación los deseos y la fantasía de muchos espectadores. Lo tienen demostrado en numerosos frutos de su numen privilegiado: melodías que han hecho soñar con la letra de su ritmo las almas ávidas de espiritualidad e ilusión.

La nueva opereta de Fernández Shaw y Romero es una bella narración de amores que halaga del principio al fin, y en la que demuestran los comediógrafos númen rico de poetas, delicadeza en la concepción y en el desenvolvimiento de los motivos teatrales, que un gusto exquisito regula, intención satírica en algunas situaciones y chistes del diálogo, habilidad técnica, finura y aquel arte para imponerse a la imaginación de los espectadores que se rinden al hechizo de una poesía romántica, flor de ensueño, halago y deleite inefable.

Ernesto Rosillo, que dirigió la orquesta, ha desarrollado una partitura, llena de elegancia y encanto, en la que une la inspiración y el ritmo fácil, regalo del oído, a una técnica cuidada, de altura, digna de un gran compositor. Puede decirse que se repitieron todos los números.

Todo poesía y exquisitez el libro, muy melódica y atrayente la partitura de Rosillo, puesta la obra en escena con el lujo y el buen gusto que los nuevos empresarios de la Zarzuela han de llevar a sus espectáculos, *Luna de mayo* tiene todavía entre sus excelencias la interpretación. Concha Bañuls es una tiple de buenas facultades, que atempera una exquisitez innata y una magnífica escuela de canto. El tenor Daniel Serra obtuvo muchos aplausos en sus acertadas intervenciones. Valentín González puso su autoridad al servicio de la obra.

En la parte cómica y frívola encantaron a la concurrencia Aurora Sáiz, Roberto Rey, prodigio de movilidad y de garbo; Joaquín Valle y Anselmo Fernández, que divirtieron con su comicidad.

Las vicetiples, las *girls* vienesas y quienes intervienen en los cuadros de pantomimas coreográficas, merecieron asimismo la aprobación de la concurrencia.

Luz, suntuosidad, alegría, hechizo poético, ritmos fáciles, deleite de ilusión en la trama y en la música, guapas mujeres, cantantes sobresalientes, comodidad en la sala, todo Madrid acudirá durante muchas noches a la Zarzuela a solazarse en un espectáculo de encanto y divertido.

L. A. G.

LA ÉPOCA
22-IX-934.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"LUNA DE MAYO". Acto 3º : Cocineras y soldados. Segundas Tiples.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LA ACTUALIDAD TEATRAL EN MADRID

Una vistosa escena de la opereta "Luna de mayo", original de Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y maestro Rosillo, último estreno del teatro de la Zarzuela

Aurorita Sáiz y Roberto Rey, en una escena de la opereta "Luna de mayo"

AHORA
23-11-34.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LUNA DE MAYO. Acto 3º Soldados de aviación: "girls" viajeras.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Diez muchachas vienesas acaban de llegar a Madrid...

La "extraña y pintoresca" costumbre del piropo.

ACABAN de llegar a Madrid diez muchachas vienesas auténticas. Eso de la autenticidad lo puedo asegurar porque Martínez Pena, después de contratarlas telefónicamente desde el Teatro de la Zarzuela, envió nada menos que un autobús a Austria para recogerlas.

Son diez *girls* con unas caritas de muñecas y unos ojos ingenuos, muy disciplinadas, muy ordenada y extraordinariamente valientes para el trabajo. Ya se han paseado—en grupos de cuatro o de tres, porque no las dejan salir solas—por la calle de Alcalá, la Gran Vía y la Puerta del Sol; ya han visto una corrida de toros; ya saben lo que es un piropo, y no vuelven de su asombro ante esta costumbre que califican de «extraña y pintoresca»; ya han aprendido a decir: «No, señor, no puedo salir sola con usted. Muchas gracias.»

España las ha llenado de asombro. Sobre todo, las mujeres.

En el sábado de la izquierda: las «10 Höfle's girls» aparecen ensayando, bajo la dirección de su profesora, uno de los bailables de la opereta «Luna de Mayo», de Federico Romero y Fernández Shaw, con música de Ernesto Rosillo. A la derecha: las «girls» vienesas mezcladas con las señoritas de conjunto españolas.

Entre ensayo y ensayo, las «girls» fuman, hacen punto de media y consumen una prodigiosa cantidad de uvas, fruta cuyo precio es fabuloso en Viena. Ya han paseado por la calle de Alcalá, ya saben lo que es un piropo y han visto una corrida de toros. (Fots. Vidca)

Las vienesas, estupefactas ante el maquillaje de las madrileñas.

—¿Y por qué son las mujeres españolas el objeto principal de su extrañeza?—las pregunto.

Un paréntesis: eso de que soy yo quien pregunto es una vanidad. La señorita Carmen Rau es la más bella y la más amable de las intérpretes con que se puede soñar, y gracias a ella se experimenta la alegría de no haber aprendido el alemán.

—Nos han sorprendido muchas cosas—dice una *girl*—. La española que se figura una en Viena es una muchacha morena, muy recatada, con la vista siempre baja y que jamás sale a la calle sola. Sin duda, esa mujer es una creación literaria.

Una compañera la interrumpe:

—Pero lo que más nos extraña es el maquillaje. En España, todas las mujeres van por la calle con el rostro pintado, como si fueran a salir a escena. Al principio, creíamos que se trataba de señoritas algo..., algo frívolas, vamos; pero nos han dicho que no, que es una moda general. Con lo bellas que son las españolas, es una lástima que se desfiguren así.

En Viena, las mujeres se pintan muy poco. De estas diez muchachas, que por dedicarse al teatro podían haber adquirido el hábito del maquillaje, hay tres o cuatro que se avivan los labios con una pizca de carmín. Las otras, ni eso.

La "girl" que se viste de ingenua y la "girl" que se parece a Anny Ondra.

La directora del *ballet* es la señorita Steffi Höfle, que ha sido una de las mejores bailarinas austríacas. Pero hace pocos años comenzó a engordar. No bebió, no comió, estuvo a punto de morir de hambre y siguió engordando. Entonces se retiró de la escena y organizó un *ballet* para operetas. Es bajita, redondita; pero conserva intacta su agilidad. Parece una pelotita de goma cuando ante sus *girls* salta y pirutea.

Una de las «girls» se parece a Anny Ondra. Para acentuar la semejanza, se viste, habla y acciona como la célebre estrella cómica. Véanla ustedes entre Roberto Rey y nuestro compañero Luis G. de Linares.

La señorita Höfle me explica que el baile es, en Austria, una carrera como la de abogado o ingeniero. A ninguna muchacha se le ocurrirá improvisarse bailarina porque se crea más o menos guapa, ni esto podría suceder aunque lo intentase. Hay que trabajar en una academia durante cinco o seis años, y luego hacer oposiciones para ingreso en una *troupe*. Muchachas de excelente familia se dedican al baile lo mismo que hubieran podido elegir la carrera de Farmacia o de Comercio. No es un plataforma para encontrar amantes adinerados. Es un oficio como otro cualquiera, al que se consagran quienes por él sienten vocación. Por eso las bailarinas vienesas son célebres en el mundo entero. Y también por eso las diez *Höfle's girls* contemplan con asombro a los Tenorios de entre bastidores que les proponen completar su viaje a España con un itinerario sentimental.

Las figuras más graciosas de la *troupe* son dos jovencitas rubias, que no han cumplido aún los diez y ocho años. Una de ellas se llama Trude Kainer, y va vestida con una faldita ajustada a cuadros y un delantal, como las campesinas ingenuas de las operetas cinematográficas vienesas. En el teatro, entre escena y escena, coge su labor y se pone a coser con una aplicación de colegiala. La otra, Elly Renhl, se parece extraordinariamente a Anny Ondra, y la imita en todo.

—Cada película de Anny Ondra, Elly la ve tres o cuatro veces—me dicen su compañeras—para copiar los gestos, la voz y hasta los trajes de la actriz. Es una verdadera obsesión.

Recuerden ustedes los estidos que la célebre estrella cómica luce en *Anny los carteros*, en *Kiki* o en *Anny se divierte*, cuya sola aparición en la película mueven a la hilaridad, imagínense lo que ocurre cuando una muchacha tiee el valor de copiarlos y lucirlos por la calle de Aldá.

Una curiosa costumbre vienesa.

—¡Qué amable y qué fil es la vida en España!—dicen las *Höfle's girls*—. Se trabaja despacito, y queda siempre tiempo partomar el sol. Así puede la gente estar de buen humy ser tan agradable, tan simpática. Además, aquí ejo está al alcance de todo el mundo. Allí nos consideimos felices cuando tenemos lo imprescindible paivivir.

Esto lo dicen sin triste, sin envidia. Viena, que fué la capital más elegantdel mundo, se ha resignado alegremente a la miser Cuando a estas muchachas las presentaron, en elotel donde se hospedan, los fruteros abundantemenguarnecidos, se quedaron maravilladas y comieron bta no poder más. Como aun quedaba fruta y sospeaban que se trataba de una generosidad excepcional en su honor, se confabularon rápidamente para vaciar lo que quedaba en los fruteros en sus bolsillos. «Es una costumbre vienesa», dijeron a los camareros, que las miraban, sorprendidos.

Ahora se pasan el día comiendo uvas. En el teatro, entre dos ensayos, se les ve huir a un rincón y devorar con una alegría infantil lo que ellas consideran con un manjar exquisito reservado a multimillonarios.

Viena no renuncia al amor.

Las diez *girls* vienesas han hecho excelentes amistades con las señoritas de conjunto madrileñas. Una de éstas, que habla perfectamente el alemán, Adelita Segura, las sirve amablemente de intérprete.

El domingo pasado fueron a los toros, y el espectáculo las entusiasmó. Porque las digo que hay en España un par de señoritas toreras, arman un alboroto que ni la autoridad de su directora logra apagar.

—¡Nosotras queremos ser toreras!—gritan en alemán—. ¿Dónde hay una academia donde se aprenda a torear? ¿Pueden enseñar por correspondencia, como ocurre con la taquigrafía?

Les han contado, y no vuelven de su sorpresa, que en España hay muchas muchachas que esperan, sin hacer nada, el advenimiento del matrimonio como única solución económica de su existencia.

—¿Y todas acaban por casarse?—me preguntan.

—Todas, no; pero sí muchas.

Me miran con incredulidad, y se echan a reír. Es algo tan absurdo, tan extraño para ellas lo que les estoy contando...

—¿Y allí, en Viena?

—En Viena se casa muy poca gente. Sólo los ricos pueden ahora permitirse ese lujo. Tal vez cuando pase la crisis...

—¿Y ustedes no piensan en eso?

—¿En casarnos?

Mi pregunta las sorprende tanto, que no saben qué contestarme. Su directora las tiene que ayudar:

—Las *girls* no pueden pensar en esas cosas. Primero, trabajar, trabajar mucho para llegar a ser bailarinas de verdad; luego, si queda tiempo, el amor.

Afortunadamente, se me ocurre mirar hacia las muchachas. Y veo que una de ellas—no recuerdo cuál—mientras coloca su dedo sobre la boca para recomendarme silencio, dibuja en el aire grandes signos de negación. Las mujeres de Viena, por la crisis o por lo que sea, tal vez tengan que renunciar al matrimonio. Pero, afortunadamente, no han renunciado al amor.

LUIS G. DE LINARES

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. F.J.M.

"LUNA DE MAYO" Acto 3º RODOLFA (Aurora Saiz) y soldados de aviación (segundas tiples).

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

= 23 - IX - 934 =

EL LIBERAL

JUAN ROLDAN, EN LA ZARZUELA

La Empresa de la Zarzuela, teatro donde se ha inaugurado con brillantez una prometedora temporada de opereta, dispuesta a que no se les vaya de la mano el gran éxito alcanzado con su primer estreno, «Luna de mayo», ha acordado sustituir desde hoy en el magnífico reparto de dicha obra al tenor Sierra, artista a quien público y crítica le han puesto algún reparo.

La Empresa, como decimos, dispuesta a triunfar, sustituye a dicho cantante con Juan Roldán, tenor lleno de juventud y de grandes entusiasmos, que ya supo en otra ocasión — el pasado año en el teatro Fuencarral—a lo que saben los aplausos y aliento que da Madrid. Le auguramos el éxito que merece.

El tenor Juan Roldán, que ayer obtuvo un gran éxito en la Zarzuela interpretando Luna de mayo

LA VOZ

EN LA ZARZUELA

PRESENTACION DEL TENOR ROLDAN

Con la opereta "Luna de mayo", de los Sres. Romero y Fernández Shaw y del maestro Rosillo, debutó ayer, domingo, en el teatro de la Zarzuela el tenor Juan Roldán, que supo dar la interpretación justa y eficaz a su papel, luciendo su magnífica voz, de cálida y flexible expresión, que fueron premiadas con calurosos y francos aplausos por el numeroso público que llenaba la sala.

Con Juan Roldán refrendaron su triunfo del estreno de "Luna de mayo" la bellísima tiple cantante Concha Bañuls, Aurora Sáiz, sugestiva y encantadora tiple cómica; Roberto Rey, magnífico de interpretación en un simpático papel, y Joaquín Valle y Anselmo Fernández, graciosos y ocurrentes.

Cartelera madrileña

El estreno de la opereta «Luna de Mayo», en el teatro de la Zarzuela

Madrid.—Se inauguró el teatro de la Zarzuela y nos ofrecieron, en esta solemnidad, una opereta—o cosa así—de los señores Romero y Fernández Shaw, con música del maestro Rosillo.

El libro de la nueva opereta—digámoslo pronto—es muy endeble y la música más que endeble, sosita y empalagosa.

Estrenar a estas alturas una opereta y que ésta sea igual o parecida a los cien'-s de las obras importadas de este género de Berlín o de Viena, en los últimos tiempos, nos parece tarea pueril.

Los señores Romero y Fernández Shaw, han hecho en otras ocasiones obras admirables, y el público exige siempre de ellos algo más que lo vulgar y lo rutinario. Acerca de este estreno, dice un crítico de "La Voz":

"Esperamos que los señores Romero y Fernández Shaw vuelvan a su buen camino, al que ha producido libros tan felices como los de "Doña Francisquita", "La rosa del azafrán", "Luisa Fernanda" y "La chulapona". Esto es lo suyo, y apartarse de ello es desviarse de la carretera real, amplia y magnífica, por tortuosos vericuetos de travesía.

Gustó mucho la nueva tiple Conchita Bañuls, que se defendió heroicamente cantando con denuedo y hablando con soltura y buenos modos de actriz. También se hizo acreedora a todos los elogios la labor de la tiple cómica Aurora Sáiz, magnífica de gracia, de picardía, de feminidad y de desenvoltura... Y archimagnífica de guapa y de elegante... Una verdadera tiple cómica de opereta...

El tenor Serra no nos gustó mucho, la verdad. Canta, habla y lo hace todo. Pero galanea cuando ya empieza a abrumarle un poco el peso de los años... Su voz tiene estridencias nasales que repelen, y su dicción no es de una clara elocución castellana... Su paso por distintos países y su alejamiento dilatado de España han dejado en su acento, acentos de otras parlas... Sus ademanes son muy de teatro, forzados y falsos. Sin embargo, tuvo momentos felices, y prueba de que es un buen artista es que se mantuvo en un plano discreto, aun luchando con tantas dificultades...

Roberto Rey, muy gracioso en su agradecido y simpático papel".

El maestro de escenografía, Salvador Alarma, ha pintado para "Luna de Mayo", varias decoraciones magníficas, como suyas.

La presentación, cuidada y rica.

LA NOCHE
(Barcelona)
24 - IX - 934.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"LUNA DE MAYO" Acto 3º Final de la Obra. SOFIA: Concha Baños. PRESIDENTE DELFOS: Valentín González. PETRONIO: Roberto Rey. ENRIQUE: Juan Roldán.

86

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"LA VOZ" 24-IX-934.

Federico Romero, coautor con Guillermo Fernández Shaw de la opereta "Luna de mayo", nos dirige una carta que por juzgarla de gran interés reproducimos a continuación:

"La extraordinaria consideración con que nos distingue LA VOZ en la crítica de "Luna de mayo" me impele a corresponder a su bondad intentando desvanecer sus dudas sobre si hemos tenido intención de zaherir al régimen político que España se ha dado. Hechos y palabras proyectarán la debida claridad sobre ello.

Existen abundantes testigos, que ponemos a la disposición de ustedes, de que el libreto de "Luna de mayo" está escrito hace más de cuatro años. Sírvanse repasar, si no les causa gran molestia, las colecciones de Prensa del verano de 1930, y en diversos periódicos —creo que también en LA VOZ— verán anunciada esta obra entre nuestra labor dispuesta para la temporada invernal siguiente. No se estrenó en seguida porque una partitura tan copiosa y cuidada como la que nos ha compuesto Rosillo no debía improvisarse a marchas forzadas, y después, por no haber ni en Madrid ni en provincias teatros de opereta de gran espectáculo, ya que no abundan las empresas propicias a gastarse quince mil duros en el montaje de una obra. Habríamos ofrecido la nuestra a la consideración inteligente de Pepe Cadenas en su última actuación; pero es notorio que alguno de los cuadros de "Luna de mayo", no cabe, por su disposición escenográfica, en el escenario del Victoria.

Personas serias pueden también testificar que no hemos añadido una tilde en el texto después de instaurarse en España el régimen hoy vigente. Todo lo contrario: por ser enemigo de explotar en el teatro el momentáneo auge de una circunstancia, y mucho más de inyectar substancia política a empeños de arte más o menos modestos, hemos suprimido frases y episodios que hubieran podido parecer alusión certera a anécdotas florecidas en nuestro país después de concebida la opereta en cuestión.

Quien atienda a la representación sin distraerse podrá advertir que nuestra posición es ecléctica, porque, dentro del terreno de la opereta, arbitrario desde que se inventó y hasta que se extinga el género, lo mismo se bromea en Eutrapelia con sujetos accesorios para con la substancialidad del régimen que impera en aquel país imaginario, que con el extinguido tres meses antes de levantarse el telón. Y —perdónenme ustedes, queridos amigos— estimo que en ninguna opereta del mundo, desde Offenbach a Stolz, se trató a un jefe de Estado, lo mismo por la traza del personaje que por su conducta y su parla, con la consideración y la dignidad con que se trata en "Luna de mayo" al Presidente de aquella república, por lo mismo que el jefe del Estado, en Eutrapelia como en España, es el símbolo de la patria y del régimen. No se nos olvide aquella bonita opereta española titulada "La generala", que nosotros repondremos en la Zarzuela. Se estrenó, si la memoria no me falla, el año 1912, cuando en España "éramos" muy pocos los que sinceramente creíamos en la República y la deseábamos.

Ha dicho éramos y puedo decir somos, pero sin tabús. Ni a mí ni a ningún republicano sensato se nos ocurre comer alegremente embutido putrefacto, porque el "honrado" industrial que lo expenda rotule su establecimiento "La Flor de la Democracia".

* * *

Queda complacido Federico Romero. Y más complacidos nosotros, por haber dado ocasión al ilustre escritor de hacer las manifestaciones que anteceden y que tanto le honran.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

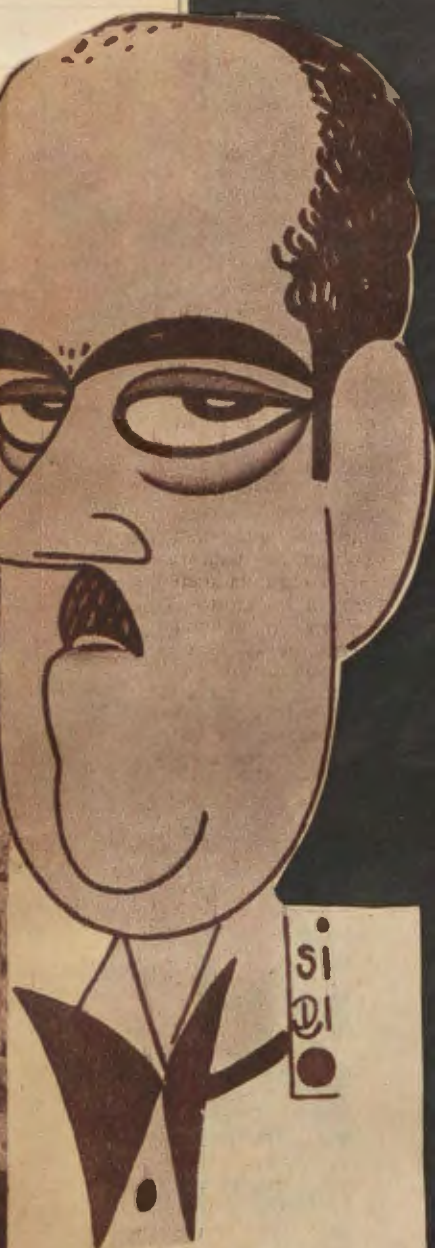
EL ÉXITO DE LA
FASTUOSA
OPERETA

LA MEJOR COMEDIA LIRICA MUNDIAL, EN LA
ZARZUELA.

Imp. «Grafos».-Tel. 51673

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"ABC". 27-IX-34.



El maestro Rosillo, autor de la música de "Luna de Mayo". (Caricatura de Sirio.)

La tiple, señora Bañuls y el tenor Serra, protagonistas de la opereta "Luna de Mayo", libro de los Sres. Romero y Fernández Shaw, música del maestro Rosillo, que se representa en el teatro de la Zarzuela. (Foto Duque.)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ZARZUELA
Jovellanos, 4 - Teléf. 14341

GRAN COMPAÑIA DE OPERETA

HOY tres secciones. A las 4, 6,30 y 10,30

LUNA DE MAYO

LA MARAVILLOSA OPERETA

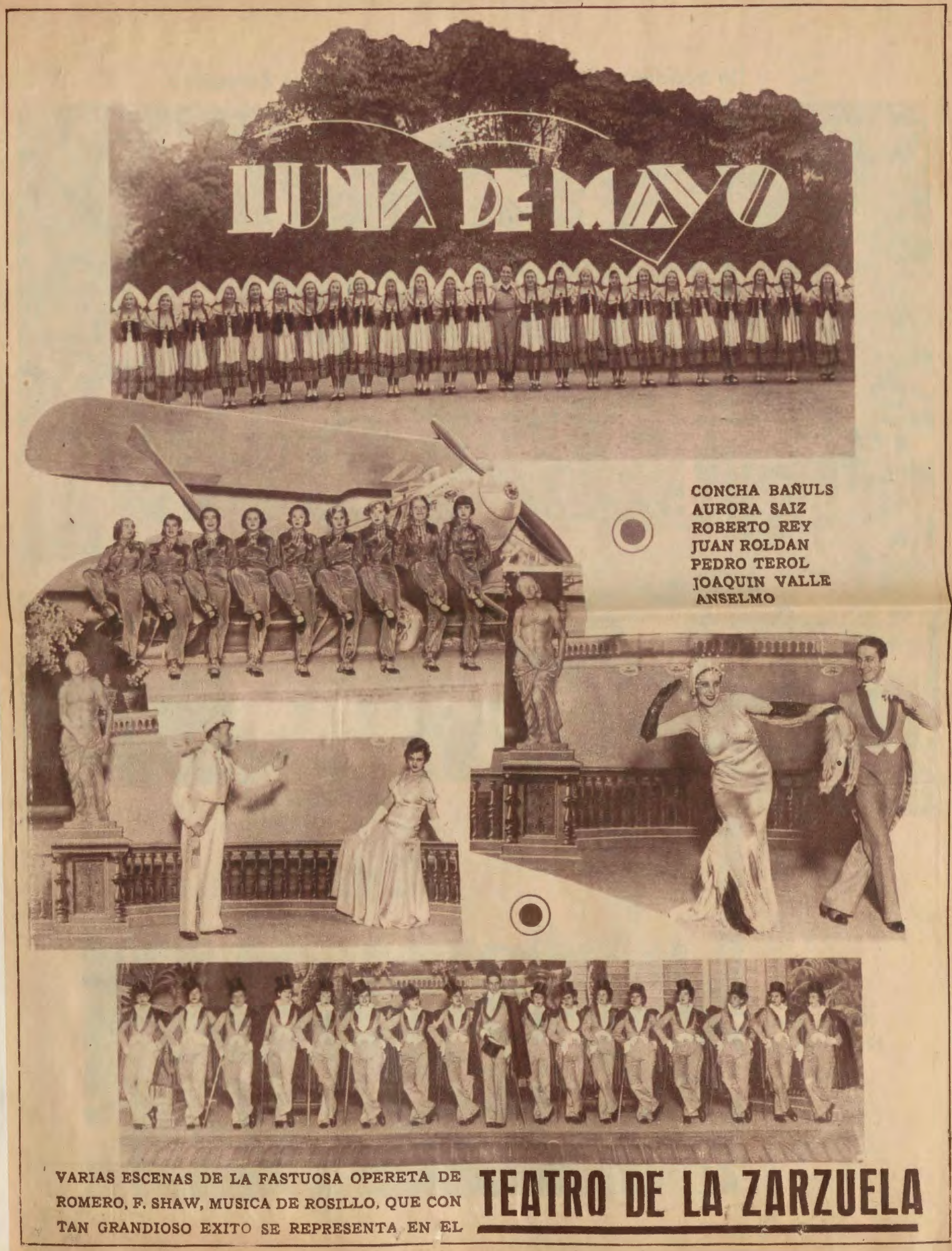
Butaca: A las 4 y 10,30, a 3 ptas. A las 6,30 a 5 ptas.

GRANDES Y CHICOS SE ENTUSIASMAN

«Grafos».- Tel. 51673

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ABC. 2 Octubre 1934.


LLUNIA DE MAYO
CONCHA BAÑULS
AURORA SAIZ
ROBERTO REY
JUAN ROLDAN
PEDRO TEROL
JOAQUIN VALLE
ANSELMO
VARIAS ESCENAS DE LA FASTUOSA OPERETA DE ROMERO, F. SHAW, MUSICA DE ROSILLO, QUE CON TAN GRANDIOSO EXITO SE REPRESENTA EN EL
TEATRO DE LA ZARZUELA

El día 6 se produjo en España el movimiento revolucionario y estuvo cerrado el teatro diez días.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Después de LUNA DE MAYO, se estrenó, en el teatro de la Zarzuela, la comedia lírica LA CASA DE LAS TRES MUCHACHAS, con música de Franz Schubert adaptada por Pablo Soro Zabal y con libro de José Tellaeche y Manuel de Góngora. Fué el estreno el 16 de Noviembre de 1934. La obra gustó mucho, siendo muy elogiada su presentación: decorados y figurines de Fontanals y vestuario de Monfort. En la noche del estreno, terminado el teatro ebrio, se produjo en un tejadillo un fuego, sobre los últimos cuartos de los artistas. Por fortuna, pudo ser dominado por los bomberos, sin que el público se diese cuenta de ello.

LA VOZ Septiembre 1934.

—

MUSICA

—¿Han dado ya los periódicos la noticia de que el músico coruñés Eduardo R. Losada se ha quedado con la Zarzuela a partir del Sábado de Gloria? (1)

—Sí, la han dado.

—Lo que no han dicho es que Losada empezó a firmar contratos. Ya cuenta con Carmen Floriz, Arregui, Aníbal Vela, el barítono Aguilar, los tenores Calvo de Rojas y Luijarro. Losada ha traído veinte mil duros para este negocio. Sin embargo, le ha costado muchos pasos encontrar teatro. Y eso que traía dinero! Primeramente Losada pensó en un magnífico local de la Gran Vía, que explota ordinariamente las películas. Y el empresario le dijo a Losada: "Mire usted: a mí no me interesa el arte lírico; lo que me interesa ahora son los cuplés". Se comprende que los autores de variedades preparen un homenaje de gratitud a ese empresario...

---

(1) El periodico estaba equivocado. El contrato era desde Carnavales hasta el sabado de Gloria.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Buenos Aires, 17 Noviembre 1934

Queridísimos Guillermo y María Pepa: Otra vez pasé una noche de constante pensamiento en vosotros, cuando ayer veía en el Colón el estreno de la magnífica "Chulapona", cada día más atractiva y perfecta. Fué una buena noche y una estupenda representación. Gustó mucho, pues ya, con la experiencia anterior, podemos juzgar así las reacciones del público de abono, a quien se están brindando todas las primicias del repertorio que ha traído la Compañía. Esta dió una interpretación muy acertada y muy bien conjuntada; los coros y cuerpo de baile tal vez flojearon un poco, pues hubieran necesitado algún ensayo más. Pero así y todo hubo números como el pasacalle que resultó brillantísimo. El tamaño del escenario permitió que pasase un picador con monosabio a caballo y una tartana con los toreros al trote. La presentación fué no solo buena sino de un efecto y un colorido sorprendente, sobre todo los dos últimos actos. El primero desconcertó algo al público, que esperaba zarzuela y no sainete, y la clack hizo de las suyas silenciando todos los números, menos el duo, con lo que desgraciadamente, se confirmaron mis prevenciones a Zorrola. En los otros actos reaccionó muy bien a la oportuna bronca. Este estaba muy satisfecho no solo de la noche sino de todo el desarrollo de la temporada y se les promete muy felices respecto al porvenir de las otras en este país. Sus preocupaciones mayores eran los asuntos de su compañía de Madrid del Calderón. Creo que ya pronto os podré contar más detalles de viva voz pues espero regresar el 27 o el 28 de este mes. Tengo unas ganas enormes de estar ahí otra vez y también de acabar con todas las preocupaciones y trabajos de aquí. Sé por Mamá y Sofía que Mamala ha estado algo indispuesta y supongo y deseo que ya esté totalmente bien. Muchos besos a la pequeña y a sus hermanos. Y para vosotros todo el cariño con un fuerte abrazo de

Daniel

Muchísimos recuerdos a tía Carmela y a Félix Luis y los suyos.

Temporada Zorrola en Buenos Aires

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Temporada lírica de Moreno Torroba en el teatro COLON de Buenos Aires.

TEATRO COLON

AÑO MCMXXXIV

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Temporada lírica de Moreno Torroba en el teatro COLON de Buenos Aires.

FEDERICO MORENO TORROBA

SANTIAGO SABINA

ANGEL DE LEON

ESTRELLA RIVERA

GLORIA ALCARAZ

PARA AVISOS EN ESTE PROGRAMA:

Dirigirse al señor ANTONIO ZEA

CORRIENTES 439 -- U. T. 31, Retiro 2952

TEATRO COLON

Temporada MCMXXXIV

Compañía Española de Comedias Musicales

DIRECTOR ARTISTICO Y DE ORQUESTA:
FEDERICO MORENO TORROBA

Principales figuras del elenco:

DIRECTOR DE ORQUESTA:
SANTIAGO SABINA

PRIMER ACTOR Y DIRECTOR DE ESCENA:
ANGEL DE LEON

SOPRANOS:
ESTRELLA RIVERA — GLORIA ALCARAZ — CARMEN PALAZON

SOPRANO CARACTERISTICA:
CARMEN CAUSADE

CONTRALTO
MATILDE VAZQUEZ

PRIMER TENOR:
FAUSTINO ARREGUI

SEGUNDO TENOR
ANTONIO OCAÑA

TENOR COMICO:
MANUEL HERNANDEZ

BARITONO
JOSE MARIA AGUILAR

BAJO:
ANIBAL VELA

ACTOR GENERICO:
MIGUEL GARCIA

REPERTORIO:

LUISA FERNANDA (estreno). — DOÑA FRANCISQUITA. — MARUXA. — LA CHULAPONA (estreno). — LAS GOLONDRINAS. — MARIA LA TEMPRANICA (estreno) y otras.

AZAFRAN MOLIDO PURO

DE ESPAÑA

"EL MIGUELETE"

Es el producto de confianza que debe exigir a su proveedor

VILAPLANA & Cía.

Escritorio:
TREINTA Y TRES 986
U. T. 45, Loria 2134

Gral. JOSE DE ARTIGAS 2348
U. T. 59, Paternal 1178
BUENOS AIRES

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Temporada lírica de Moreno Torroba en el teatro Colon de Buenos Aires.

LUISA FERNANDA

ARGUMENTO

ACTO PRIMERO

Transcurre la acción del primer acto en la plaza madrileña de San Javier.

Es la primavera de 1868. En la posada viven Don Luis Nogales, caballero de estirpe romántica, en quien alientan nobles ideas de reivindicación social, y Vidal Hernando, rico extremeño con negocios en Madrid. De ambos cuida Mariana, la posadera, a quien desespera la frecuente ausencia de Aníbal, el mozo de la posada. En la casa dieciochesca viven, en un piso de arriba, Don Florito, ex empleado modesto de la Real Intendencia, y su hija Luisa Fernanda. El jardín elevado de enfrente, corresponde a un palacio señorial, residencia de la duquesa de Dalias.

Al comenzar la obra aparece un "saboyano" tocando su aristón y cantando, según se acostumbraba entonces, una habanera, pretexto para pedir limosna.

Mariana, cuando se ha ido el músico, entabla conversación con Don Florito, que viene de dar una vuelta por Palacio. Sale de su casa Luisa Fernanda, para ir a misa. Su padre y Mariana aprovechan la ocasión para hablarle mal de su novio; el coronel Don Javier Moreno, que fué de niño mozo de la Javier, según dicen ellos, es un tarambana. posada y luego hizo rápida carrera militar. Se enamoró de Luisa Fernanda cuando servía en la posada; y luego ha seguido las relaciones, pero atraído cada vez más por sus triunfos y aventuras. Luisa, a pesar de todo, le quiere. Aunque Javier sólo va a verla de tarde en tarde, ella le permanece fiel. Por eso no da oídos a Mariana cuando ésta le habla de Vidal, quien se halla enamorado de Luisa Fernanda, aunque no correspondido.

Se va la muchacha a misa. Y cuando don Florito se dirige a su casa, le detiene la voz de Jeromo, criado de la duquesa. Por él sabe que su señora es un sólido puntal del trono de Doña Isabel II. El grupo que ambos han formado con Mariana se aumenta a poco con la llegada de Aníbal, el actual mozo de la posada, que explica su ausencia.

Javier llega para ver a Luisa Fernanda. Mariana reconviene a su antiguo criado por lo mucho que se olvida de su novia. Y él explica lo que es su vida actual.

Mariana se dirige a la iglesia del Sacramento, para anunciar a la muchacha la presencia del coronel.

Salen de la posada Nogales y Aníbal, en su plan de conspiradores. Hablan con Javier

NAFTA Y ACEITE
ENERGINA
La suprema combinación para el motor

STUDEBAKER

VEALOS EN NUESTRA EXPOSICION CALLAO esq VIAMONTE

Su temple titánico se forjó en la pista — Sus líneas bellas las inspiró el avión

Studebaker

El más admirable de los siempre admirables Studebakers construidos hasta el presente Suavidad, Potencia, Confort, Lineas Hermosas y Suspensión Cuadruple que permite desarrollar grandes velocidades con el máximo de seguridad!
Estas son algunas cualidades del nuevo STUDEBAKER.

DITLEVSEN & C. LTDA.

Av. Ing. HUERGO 1335, BUENOS AIRES - Sucursales: ROSARIO, CORDOBA, PERGAMINO

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Temporada lírica de Moreno Torroba en el Teatro COLON de Buenos Aires.

Ultima Novedad
para Vd. Señorita...

Al mismo precio que Ud. compra un frasco de esmalte cualquiera le ofrecemos el

NUEVO EQUIPO EMBELLECEDOR DE UÑAS

"thisbe"

en los tonos que exije la elegancia moderna

PASTA BLANCA y ESMALTE PARA LAS UÑAS

$0.60

PERFUMERIA De Nicoló

La insuperabilidad de este esmalte está garantizada por la

PERFUMERIA DE NICOLÓ

fabricante de la consagrada loción

Miclavel

cuyo perfume es extraído de la flor natural.

ACEITE PURO DE OLIVA Y ACEITUNAS MANZANILLA FINA

YBARRA

MAXIMA PUREZA
SUPREMA CALIDAD
RENDIMIENTO SORPRENDENTE

TEATRO COLON

Sábado 27 de Octubre, a las 21.30 hs. (1ª. Función de Abono)

PRESENTACION DE LA

GRAN COMPAÑIA ESPAÑOLA DE COMEDIAS MUSICALES

ESTRENO

"LUISA FERNANDA"

Comedia lírica en tres actos (el 2º. dividido en tres cuadros). Libro de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw. Música de Federico Moreno Torroba.

REPARTO:

Luisa Fernanda	MATILDE VAZQUEZ.
La Duquesa Carolina	GLORIA ALCARAZ.
Mariana	CARMEN CAUSADE.
Rosita	MARIA IGLESIAS.
Javier Moreno	FAUSTINO ARREGUI.
Vidal Hernando	JOSE MARIA AGUILAR.
Don Florito	ANGEL DE LEON.
Aníbal	MANUEL HERNANDEZ.
Nogales	ANIBAL VELA.
Bisco Porras	JOSE CASTILLA.
Jeromo	MIGUEL GARCIA.

Dirigirá su autor: FEDERICO MORENO TORROBA.

Director de escena: **Angel de León.**

Director del coro: **Rafael Terragnolo.**

Decorados de **Olalla y Rey.** Sastrería: **Peris Hnos.**

Sintonice L. S. 1. Broadscasting Municipal.

DENIEF

EXHIBE
LOS MEJORES MODELOS
para la
PRESENTE TEMPORADA

CARTERAS
PERFUMES
PARAGUAS

SANTA FE 1231
U. T. 41 - 6023

Perfumeria Recamier

1819 - CORRIENTES - 1821
U. T. 47 (Cuyo) 7032 - 8784

LA JOYERIA DE CALIDAD

ALHAJAS DE OCACION

COMPRA Y CAMBIA

LA EQUITATIVA

SUIPACHA 521 U.T. LIBERTAD 1279

A. ACCIONE

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Temporada lírica de Moreno Torroba en el teatro Colon de Buenos Aires.

y le proponen, excitando su ambición de gloria, que sea él la espada que dirija el movimiento. Javier acepta. Y los tres hacen mutis por la posada al advertir a Aníbal que desde lo alto del jardín les está observando la duquesa Carolina.

La plaza queda sola. De ahí la decepción de Luisa, que acude corriendo, desde la iglesia, en busca de Javier. Mariana, que viene con ella, no se explica lo que ha ocurrido.

Y cuando se disponen ambas a inquirir el paradero del militar, quien aparece es Vidal Hernándo, el rico extremeño. Luisa intenta marcharse, pero éste la detiene. Luisa Fernanda, a pesar de todo, no se decide a corresponder al cariño de Vidal.

Vidal Hernando se alista como realista, no por ideas, sino por sostener lo contrario que Javier.

Sale Javier y se encamina a casa de Luisa Fernanda, pero es detenido por la voz de la duquesa, que sueña en lo alto del jardín.

Javier, sugestionado, penetra en el jardín ducal.

Vidal, irritado por la traición del coronel pasándose al partido contrario, ofrece su dinero y su vida para el triunfo revolucionario.

ACTO SEGUNDO

Primer cuadro

En la verbena de San Antonio de la Florida, con la ermita a un lado.

Enterada Carolina de que Vidal es el novio oficial de Luisa Fernanda, procura quedarse a solas con él para apartarlo del partido popular y atraerlo con oferta de dinero, al bando realista.

Ninguno de los dos consigue convencerse, quedando en proseguir la conversación.

Javier pide explicaciones a Luisa Fernanda.

La Duquesa sale de la rectoría; comprueba que se ha recaudado poco dinero para el "pan de San Antonio" y decide, para obtener ingresos, subastar un baile. Javier ofrece una onza. Entonces Vidal se levanta y da cincuenta. Javier no puede pujar más. El extremeño renuncia al premio, diciendo al coronel: "Ahora, baile usté con ella, que se la regalo yo". Javier, indignado, desafía a Vidal, arrojándole un guante; y el extremeño recoge el reto. Luisa Fernando y Don Florito se llevan a Vidal. Y en la verbena renace la animación.

"ZUM EDELWEISS"

CERVECERIA y RESTAURANT

PRUEBEN NUESTRA MARMITA DESPUES DE LAS 24 HORAS

ESPECIALIDAD EN CERVEZAS, FIAMBRES Y SANDWICHS

COMIDA A LA CARTA

Villaveiran & Vilariño — CERRITO 461

U. T. 35, Libertad 3351 — BUENOS AIRES

Cuadro segundo

"Fuentecilla" y la ontrada al parador del Bizco Porras, en la calle de Toledo.

Nogales arregla a varios mozos para tomar parte en la lucha que se avecina.

Cuadro tercero

Patio del parador del bizco. Comienza el tumulto y los conjurados luchan en la barricada no lejana. Luisa Fernanda, Mariana y otras mujeres esperan y oran. Dos mozos traen herido a Aníbal en la cabeza.

La duquesa, al regresar de su finca de Carabanchel, encuentra su camino interceptado y se refugia en el parador donde se halla frente a Luisa Fernanda, quien hace ante ella la defensa de los que luchan por la igualdad. Irrumpen en el patio grupos de gente de pueblo acorralando a Javier, que ha sido desmontado de su caballo y esta vencido. Luisa defiende bravamente a Javier de las iras del pueblo. Poco después se cambia la suerte. Las tropas reales han conseguido dominar la situación y son Vidal y sus amigos — Nogales entre ellos — los que vienen derrotados y acosados por los husares. Al enfrentarse el coronel y Vidal, reconoce Javier que fué un tiro del extremeño el que derribó su cabalgadura. El coronel, rehecho, y ante la presencia de la duquesa, ordena que sea detenido el jefe de los rebeldes y señala a Vidal. Pero entonces Nogales se adelanta y dice que él es el jefe. Se entrega, pues, a las tropas; y, mientras la duquesa y Javier, del brazo salen del parador, Luisa Fernanda comprende que no hay para ella cariño mejor que el que le ofrece Vidal Hernando.

ACTO TERCERO

En la dehesa extremeña de Vidal Hernando próxima a la frontera de Portugal. En la casa de esta dehesa ha sido alojada, con Mariana y don Florito, Luisa Fernanda, prometida ya de Vidal y próxima a casarse. Se ha producido la batalla de Alcolea y la reina Doña Isabel ha marchado al extranjero y la causa popular ha triunfado. La duquesa ha huído a Portugal.

Vidal presenta a los vareadores a su futura ama.

Aníbal, a quien esperaba impaciente Vidal, llega del pueblo portugués de Castello Branco, a donde ha ido a recoger el vestido de novia para Luisa, hecho allí.

En realidad, lo que ocurre es que Aníbal se ha encontrado a Javier. Este quiere despedirse por última vez de Luisa Fernanda y a él le ha dado lástima el ex flamante coronel y lo ha traído a la dehesa.

Todo esto se lo cuenta Aníbal a Luisa en cuanto consigue quedarse a solas con ella. Luisa Fernanda se resiste; no quiere ver a Javier (precisamente porque comprende que aún no ha muerto su cariño hacia él); pero, al fin, cede y tiene con Javier una entrevista, en la que se despide de él, diciéndole que el amor de ambos es ya imposible.

Se va Javier. Ella queda triste. Y así la encuentra Vidal, que en vano intenta descubrir la razón de esa tristeza.

Comienzan a bailar el tradicional "celandero". El baile se interrumpe, según costumbre, con el recitado de un campestre madrigal, por un mozo que se pone de rodillas ante la moza que corteja. Al corresponder el turno al tercer madrigal, el que aparece es Javier, que proclama su amor, ya irreprimible, ante Luisa Fernanda. Ella no puede disimular su emoción. Y entonces Vidal comprende que es inútil ir contra el amor, y sacrificándose por la felicidad de ella, le regala todo su ajuar para se case con Javier. El seguirá en su dehesa, entre los pastores; y a solas llorará su infortunio y su desengaño inconsolables.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Temporada lírica de Moreno Torroba en el teatro COLON de Buenos Aires.

ANDRES ROLANDO

Fábrica de Paraguas y Bastones

No tire sus paraguas y bastones, por poco dinero los dejamos nuevos

TALLER DE COMPOSTURAS

Llame a U. T. 37, Rivadavia 2013
y pasaremos a retirarlo.

MONTEVIDEO 174

EL ARTE LIRICO
EN EL
TEATRO COLON

Con motivo de sus Bodas de Plata: 1908 - 1933

Este libro, que se ha editado bajo los auspicios de las autoridades del Teatro, más que un compendio de las actividades del Colón, es una verdadera enciclopedia, exponente del arte lírico en el país, y es el único volumen que reúne un volioso conjunto de informaciones muy difícil de obtener de otro modo.

Para facilitar la adquisición de esta importante obra, se han hecho las ediciones siguientes:

En rústica, con papel ilustración de 30 kilos y tapas en cartulina. $ 6.—

Encuadernación de tela, con papel ilustración especial de 50 kilos y carátula dorada a oro ..... „ 10.—

Encuadernación de cuero, tapas y canto dorado a oro, papel ilustración superior, de 80 kilos, tintas especiales, y el nombre del comprador dorado a oro en la tapa ..... „ 25.—

¡Pídala al acomodador, guardarropas o en las vitrinas!

CARMEN CAUSADE

MATILDE VAZQUEZ

FAUSTINO ARREGUI

MANUEL HERNANDEZ

JOSE MARIA AGUILAR

ANIBAL VELA

MIGUEL GARCIA

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Buenos Aires 29 octubre 1934

Querido Guillermo:

Supongo que recibirías mi cable de la otra noche y que también Zorroba os habrá telegrafiado y escrito carta que llegará con esta. De todas maneras creo que te alegrará recibir una impresión mía y a ese voy. El teatro estaba magnífico. Ocupado totalmente, incluso todos los innumerables palcos. Yo fuí cada acto en uno diferente: el 1º con los Casero y los Ara (él compañero mío de división), el 2º con los Embajadores y el 3º con la Misión Comercial. Mucha gente de etiqueta, entre ella todos nosotros. Muchos ingleses y americanos. Muchísimos primates de la Colectividad española. Todo el gallinero lleno de "gallegos". Mucha expectación; era la primera compañía de zarzuela que llegaba al Colón; era la primera vez que se iba a recitar en aquel escenario; no se conocía a los cantantes y se dudaba mucho de que estuvieran a la altura de los demás que allí hacen las demás temporadas ordinarias. Todo esto pesaba sobre el público y yo creo que ha pesado también sobre los propios intérpretes.

Comenzó la obra. El primer número acaba en un gran silencio, pero sintió ya el público en buena disposición. Hace raro oír los parlamentos. El 2º número se aplaude ya. Manolito Hernández hace reír no obstante la falta de agilidad mental y de percepción no solo del público argentino y extranjero, sino del mismo español ya aplatanado. Llega el número del "plumero"; la voz de la Alcaraz produce gran sensación así como la letra y la música del número y al terminar se produce ya una gran ovación que dura mucho tiempo y que lleva ya la obra sobre carriles hasta el fin del acto. Los comentarios eran inmejores y había una gran simpatía por los cuatro intérpretes principales.

El resto de la obra siguió gustando mucho hasta el mismo final y el número de las tonadillas (sobre todo al repetirse en el intermedio) así como de "la mi morena" y el "calandero" se destacan y aplauden mucho. Al final todo el mundo estuvo elevado en sus asientos hasta que bajó el Telón. Moreno Zorroba salió varias veces a saludar. La prensa no ha podido ser mejor.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJM.

Mentiría, sin embargo, si no se señalara los lunares que hubo. El éxito fué rotundo, pero este público ni vibra como el nuestro ni siente nuestro entusiasmo como no sea por cosas propias, de ellos, y como hay tan pocas no se acostumbra a entusiasmarse. Los actores que tal vez sentían algo la falta de calor y que les extrañaba el que en el Colón, por costumbre invariable, no se repetía nada, unido a la tensión natural en vez de crecerse en los actos posteriores se mantuvieron en su misma posición y tanto el barítono como el tenor tuvieron dos pequeños fallos (yo me enteré después) que fueron bien percibidos por los habituales. Los españoles que deseaban una compañía que epatara a los demás para satisfacción de su nacionalismo, no suplieron con un mayor entusiasmo la frialdad innata del resto del público. y por eso, no obstante el éxito grande e indiscutible de la obra, (esto está fuera de duda), la compañía decepcionó un poco. La prensa, como verá: (te envío adjunto "La Nación", los otros van por correo ordinario) se ha portado muy bien y todos subrayan el gran éxito de la obra, incluso "Crítica" diario sensacionalista y chantagista que estaba haciendo gran campaña contra el Directorio del teatro por haber contratado a la Compañía. Torroba está muy satisfecho. Su éxito personal ha sido muy grande como autor y como director. Y ya parece que se empieza a agitar el mundo de los negocios teatrales de aquí para sacar partido y provecho del triunfo de "Luisa Fernanda".

Escuso decirte todas las emociones que pasé y cuanto de acordé de vosotros y de Federico. Por una parte quisiera asistir al estreno de "La Chulapona", (D. Francisquita va el jueves y la veré con seguridad), pero por otra parte tengo un deseo enorme de embarcarme para el regreso. Si se estrena estando en Montevideo haré todo lo necesario para venir ese día. ¡Vale la pena ver nuestras obras en un marco tan espléndido y saliendo tan airosas! Miles de recuerdos a todos. Y un fuerte abrazo para ti de Daniel

Al leer la carta, después de escrita, temo que interpretes mal uno de los párrafos. Conste que no debes añadir nada de tu cosecha lo que con toda sinceridad y sin entrelíneas, te digo.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

PORTE GRATUITO

LC FERNANDEZ SHAW A
CLAUDIOCOELLO 64 MADRID

TELÉGRAFOS

16

RADIOTELEGRAMA

VIA TRANSRADIO ESPAÑOLA

OFICINAS
MADRID: ALCALA, 43.—Teléfono 11136 (cinco líneas)
BARCELONA: RONDA UNIVERSIDAD, 35.—Teléfono 11581 (cinco líneas)
LAS PALMAS: LEON Y CASTILLO, 6 (Puerto de la Luz).—Teléfonos 1094 y 1217
TENERIFE: ESTACION DE TELEGRAFIA SIN HILOS.—Teléfonos 218 y 700

Los números que figuran en el encabezamiento, indican por su orden: Número de origen, palabras, fecha y hora de depósito y fecha y hora de recepción.

107 BAIRES 26 28 0213 28 1120 S+

NLT FEDERICO ROMERO TEATRO ZARZUELA MAD

DEBUTAMOS ESTRENO LUISA FERNANDA LLENO IMPONENTE TEATRO DESLUM=
BRADOR EXITO COLOSAL TORROBA ACLAMADO INTERPRETACION ADMIRABLE
BALLET FORMIDABLE VERDADERAMENTE SENSACIONAL TODO

POVEDA

EN SU CONTESTACION EXPRESE SIEMPRE "VIA TRANSRADIO ESPAÑOLA", INDICACION GRATUITA
PUEDEN DEPOSITARSE DESPACHOS PARA TODO EL MUNDO "VIA TRANSRADIO ESPAÑOLA", EN NUESTRAS OFICINAS Y EN TODAS LAS DE TELEGRAFOS DEL ESTADO
Mod. T 6

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

97

INDICACIONES DE SERVICIO

Recibido de .....

28 OCT 934

RECEPTOR PAPES

El Oficial,

8/28

Número 6011

TELÉGRAFOS
28 OCT 1934
MADRID-CIERRE

MODELO 2

Para ..... de ..... núm. ..... Palabras ..... depositado el ..... a las .....

26 BUENOSAIRES 18 28 0H33 = ITALCABLE =
TEMPORADA INICIADA BRILLANTEMENTE CON EXITO ROTUNDO LUISA FERNANDA
CORDIAL FELICITACION ABRAZOS = DANIEL =

Imp. PALOMEQUE - Ronda de Atocha, 23 - Madrid

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca, FJM.

INFORMA-CIONES. Septiembre 1934.

EL ARTE LIRICO ESPAÑOL EN EL EXTRANJERO

Por primera vez una compañía lírica española actuará en el teatro Colón, de Buenos Aires

Este honor se le ha brindado al maestro Moreno Torroba

La municipalidad de Buenos Aires, ha hecho con el ilustre compositor Federico Moreno Torroba, un magnífico contrato para que una compañía lírica española actúe en el gran teatro Colón, de la capital argentina, durante las solemnes fiestas que ha de celebrarse allí en el próximo octubre.

Y como es la primera vez que una entidad oficial extranjera contrata en firme y subvenciona adecuadamente a una compañía española, el hecho es digno de la mayor atención, y merece el más halagüeño comentario.

Por eso hemos creído de viva actualidad escuchar de labios del popular compositor madrileño, cuantos detalles se relacionan con este asunto, que tan alto pone el nombre de nuestro teatro lírico más allá de las fronteras.

*

—Sí, señor —nos ha dicho el maestro Moreno Torroba—; estoy orgulloso y satisfecho del contrato que se me ha ofrecido por la municipalidad de Buenos Aires. Orgulloso por que nuestro género lírico, sea o tener asiento en la escena del gran teatro Colón, de Buenos Aires, honor que se reservó siempre a las grandes compañías de ópera, y satisfecho por el honor que asimismo me hacen, al querer lleve mis obras, como base de la temporada, y la confianza de que sea yo quien elija los artistas, cabecera de la compañía que allí ha de formarse.

—¡Ah! ¿Pero no lleva usted la compañía completa?

—No. Tengo el encargo de contratar sólo las primeras figuras. A ellas se unirán allí, segundas partes, cien coristas, ciento diez profesores de orquesta y cuarenta bailarinas, de las que componen e lmagnífico «ballet» de aquel pro-teatro. Llevo asimismo el decorado, el atrezzo y el vestuario para todas las obras.

—¿Nuevo todo, naturalmente?

—¡Naturalmente! Figúrese lo que van a lucir nuestras obras en aquel enorme escenario panorámico.

—Pues todo eso supone un capital, ¿eh?

—Sí lo sé que después de llevar ocho años sosteniendo en alto el prestigio de nuestro teatro lírico—ocho años ininterrumpidos—, quizá se prorrogue para actuar, brevemente y ya de regreso, en el Uruguay y el Brasil.

—¿Qué artistas lleva usted para la excursión?

—Permítame usted que no le detalle nombres, pues ellos dependen de una porción de circunstancias... ¿eh?

El maestro Moreno Torroba, firmando ante el gerente de la Casa Daniel señor Cortés, el contrato que le lleva a actuar en el teatro Colón de Buenos Aires, subvencionado por la municipalidad de la capital argentina.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

—Sí, señor; pero no me importa. La subvención que me mandan es adecuada, digna de aquél gran país y digna, —¡para qué falsas melodías!—, de nuestro teatro lírico. Pero a pesar de ello yo no quiero regatear ningún sacrificio. No me guía en el viaje ningún propósito de lucro. Yo más que «ir» a América, quiero «volver» a América. ¿Usted me entiede? Así, pues, yo he de poner de mi parte todo cuanto sea menester.

—¿Y qué obras llevan ustedes para someterlas al juicio del público bonaerense?

—Seis. Nada más que seis: «Doña Francisquita» —la admirable obra del maestro Vives, con la que nos presentaremos— «Luisa Fernanda», «Las Golondrinas», «La Chulapona», «Maruxa» y «María la Tempranica».

—¡Magnífico!

—Desde luego, en Buenos Aires son estrenos mis obras; que tengo el propósito de dejar allí para su explotación, una vez termine nuestra actuación de cuarenta días.

—¿La temporada, pues, es sólo de cuarenta días?

gel de León, Antonio Riquelme, Manolito Hernández, Aniba: Vela...

—Por ahí van las aguas; pero no me pregunte usted más, porque de verdad, hasta ahora no hay nada fijo.

—La noticia de su viaje ha sido aco gida con entusiasmo

sido acogida entusiásticamente en el mundillo teatral.

—Y debe verse con satisfacción por todos los amantes de nuestro género lírico, pues conforta ver cómo se nos hace justicia fuera de España.

—Y como esa justicia contraste con el desinterés de nuestros poderes públicos, que les tiene a ustedes en completo desamparo ¿verdad?

—Ese es otro punto sobre el que no quisiera me llevara usted a discutir. Só-

—Yo he leído que son seguros Gloria Alcaraz, Matilde Vázquez, María Luisa Plamas, Estrella Rivera; José María Aguilar, Faustino Arreguí, Ocaña, Anpidos—n de tener actuando tres compañías líricas de las que vive casi toda la profesión ¡de haber estrenado más de treinta obras—de ellas sólo cuatro mías—; y de poner al servicio de nuestro teatro cuanto tengo y cuanto valgo, es un país extranjero el que me hace la justicia de premiar mi labor, honrándome con las máximas consideraciones...

—¡Bien maestro, bien! Pues a no decaer en entusiasmo y a volver pronto a triunfar en Madrid.

—O en provincias...

—¿Cómo es eso?

—Pues sencillamente porque Antonio Cuyas y yo, hemos decidido—si el Gobierno de nuestro país no ayuda nuestra labor—c rrar Calderón el 7 del próximo enero.

—¡Caray!

—No se asuste usted. A aquel escenario irían compañías cómicas, dramáticas; lo que sea. Todo menos género lírico. Son unos presupuestos imposibles de sostener .Y nuestro desinterés y entusiasmo son grandes; pero tienen un límite. ¡Y ese límite ha llegado fatalmente!

—Creo no deben ustedes de suponer. Mis noticias son que el nuevo presupuesto...; que el ministro tiene el propósito...

¡Ah! Si fuese sólo el ministro.

—¡Verá usted como todo se arregla! Y ahora una última pregunta:

—¿Cuándo embarca usted

—El próximo día 4 de octubre, en Vigo y en el capor «Sierra Salvada». Al menos eso es lo dispuesto por la Sociedad Musical Daniel, que es la que ha intervenido en este interesantísimo negocio, en el que ha puesto todo el entusiasmo que pone en su labor pro música española.—G. V.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"LUISA FERNANDA" FUE EL ESTRENO INAUGURAL

La obra de Moreno Torroba fué objeto de una excelente interpretación

LA NACION (Buenos Aires) 28 Octubre 1934.

Ante una sala muy concurrida hizo anoche su presentación en el teatro Colón la compañía española de comedias musicales que dirige el reputado compositor D. Federico Moreno Torroba. Nos hemos ocupado, oportunamente, de la personalidad de este autor, uno de los jóvenes valores más representativos de la música de su país, algunas de cuyas obras ya le habían señalado aquí como creador de mérito indiscutible. Eran páginas breves que no permitían, sin embargo, formular un juicio muy completo sobre su personalidad. Por fin "Luisa Fernanda", una de sus últimas producciones, que sirvió para inaugurar esta temporada que ha despertado singular interés, nos permitió apreciar, de lleno, las cualidades de compositor que hay en el Sr. Moreno Torroba. Digamos, de inmediato, que conquistaron todos los sufragios, en forma calurosa, por la espontaneidad, la gracia y la frescura de su inspiración, así como por la habilidad con que sabe presentar su trabajo, trayendo a la memoria, con todo ello, los más ilustres modelos del género, desde Francisco Asenjo Barbieri hasta el admirado Amadeo Vives.

La comedia musical "Luisa Fernanda", según dijimos, consta de tres actos, el segundo de los cuales se divide en tres cuadros. Su argumento se debe a Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw. Transcurre el primer acto en Madrid, durante la primavera de 1868. Al comenzar la obra, un "saboyano" aparece tocando el aristón y cantando una habanera, pretexto para pedir limosna. Mariana, la posadera, conversa con don Florito, padre de Luisa Fernanda, y al salir ésta para dirigirse a misa, aprovechan ambos la ocasión para hablarle mal de su novio, el coronel Javier Moreno, antiguo mozo de posada, de quien Luisa Fernanda está enamorada, elogiándole mucho, en cambio, a Vidal Hernando, rico extremeño que aspira en vano al cariño de la joven. Se va ésta a misa y llega Javier Moreno, quien con dos compañeros, Nogales y Aníbal, trama una conspiración contra la reina Doña Isabel II. Parten con este propósito mientras Luisa Fernanda, advertida de la presencia de Javier, acude, pero se encuentra con Vidal Hernando que escoge el momento para decirle su pasión. Luisa Fernanda escucha pero no se decide a corresponderle. Irritado, Vidal Hernando, y sospechando una traición de Javier con la Duquesa Carolina, ofrece su vida y su dinero para el triunfo revolucionario. El segundo acto se desarrolla en la verbena de San Antonio de la Florida. Enterada la Duquesa Carolina que Luisa Fernanda ha accedido, por fin, a ser la esposa de Vidal Hernando, procura atraerle a la causa realista. Llega Javier Moreno pidiendo a Luisa Fernanda una explicación sobre su cambio de actitud, mientras la duquesa, al comprobar que se ha recaudado poco dinero para el pan de San Antonio, propone subastar un baile, que ocasiona un duelo entre los dos enamorados rivales de Luisa Fernanda. El segundo cuadro de este acto presenta los preparativos para la lucha que se avecina y en el tercero asistimos a episodios del levantamiento que terminan con la derrota de los rebeldes y la afirmación del cariño de Luisa Fernanda por Vidal Hernando. El último acto se desenvuelve en la dehesa de Vidal Hernando, próxima a la frontera portuguesa. Allí están la posadera Mariana, Don Florito y Luisa Fernanda, próxima a casarse con Vidal. Sin embargo, una última entrevista fortuita, entre Javier y Luisa Fernanda, preparada por Aníbal, hace que el primer amor de la joven renazca con fuerza irreprimible. Vidal Hernando comprende que es inútil ir contra ese amor y renuncia a su felicidad, llorando su infortunio y su desengaño inconsolables. Tal es, en síntesis, el asunto de esta comedia musical, que si bien no presenta aspectos muy originales está realizado con mano experta, escénicamente, ofreciendo al compositor una serie de situaciones, variadas y pintorescas, que le han permitido escribir una partitura muy agradable.

Como en las producciones del género, D. Federico Moreno Torroba ha compuesto para dicho argumento una serie de números casi todos ellos singularmente felices. Canciones, dúos, conjuntos, coros, danzas, uno tras otro estos trozos se suceden luciendo una elegante y fina línea melódica, envueltos en armonías sabrosas, revestidos de timbres ingeniosos que denotan el músico delicadamente sensible y refinadamente culto. La expresión es siempre de una lógica naturalidad, de una exactitud perfecta. El color y la emoción alternan con una discreción de buen gusto. La escritura es pulcra y la técnica instrumental revela un dominio seguro de la orquesta. Muchos, o casi todos, son los números que merecerían destacarse y que anoche hallaron la más franca acogida. Digamos nuestras preferencias por los dúos del primer acto, entre Luisa Fernanda y Vidal Hernando, y el de la Duquesa Carolina con Javier Moreno. En el acto siguiente, la mazurca, uno de los números más difundidos de esta obra, la aria del barítono y el final del primer cuadro. En el último acto, quizá el mejor por su unidad, la aria, coreada, de Vidal Hernando, y las danzas, de ritmo ágil y típico carácter. La mayoría de ellos fué recibida con grandes demostraciones de agrado. La interpretación de "Luisa Fernanda" fué excelente en conjunto, y, por parte de algunos de los elementos que en ella intervinieron, inmejorable. Así, por ejemplo, la labor de las dos figuras femeninas, Matilde Vázquez, protagonista, y Gloria Alcaraz, y luego la del tenor Faustino Arregui y del barítono José María Aguilar, en las partes de Javier Hernando y Vidal Molina, respectivamente. Carmen Caussade, de quien se conserva aquí gran recuerdo por su intervención en "Doña Francisquita", de Vives, reapareció en la parte de Mariana, con el acierto de siempre en sus caracterizaciones. María Iglesias, Angel De León, Aníbal Vela, José Castilla y Miguel García completaron el reparto con toda eficacia. El autor dirigió la obra con la autoridad que se supone. Muy bien los coros, preparados por Rafael Terragnolo, y las danzas compuestas por Boris Romanoff. El decorado de buena visualidad. Al finalizar cada acto, tanto los intérpretes como D. Federico Moreno Torroba escucharon la aprobación amplia de la sala expresada con calurosos aplausos. "Luisa Fernanda" se repetirá hoy en función vespertina a las 17.30.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

SE ESTRENO ANOCHE EN EL COLON "LUISA FERNANDA", COMEDIA LIRICA DEL MAESTRO F. MORENO TORROBA

Un éxito caluroso consiguió la obra con la que inauguró la temporada española de comedias musicales el conjunto del nombrado compositor

LA PRENSA (Bs AIRES) 27-X-934.

Ante una sala desbordante de público se inició anoche en el Colón la temporada española de comedias musicales organizada y dirigida por el conocido compositor maestro Federico Moreno Torroba, uno de los más positivos valores de la música peninsular contemporánea, habiéndose elegido para esta velada inaugural "Luisa Fernanda", tres actos y cuatro cuadros, libro de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del nombrado director.

Es la segunda vez que actúa una compañía lírica española en el teatro Colón. La primera, en 1910, fué de óperas, y se representaron en ella: "Los Pirineos", de Felipe Pedrell; "Circé" y "Margarita la tornera", de Chapí; "Los amantes de Teruel" y "La Dolores", de Bretón, y "La maja de rumbo", de Serrano. La que ayer se presentó, más modesta en sus pretensiones y más esencialmente española y moderna, lo es, como queda dicho, de comedias musicales, nuevo género derivado de la zarzuela grande, y más típicamente hispánico.

El libro—

"Luisa Fernanda" es uno de los mayores aciertos de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, en cuanto a técnica teatral, a interés y vivacidad de la trama y del diálogo y a poder evocador de época.

La acción trascurre durante el reinado de Isabel II, en 1868, los dos primeros actos en Madrid y el último en una dehesa extremeña, próxima a la frontera portuguesa, desarrollándose el argumento en el ambiente tumultuoso de la época, en las conspiraciones y asonadas de los liberales contra el gobierno despótico de la reina, cuya abdicación se anuncia en el tercer acto.

Luisa Fernanda, hija de un modesto empleado de la Real Intendencia, está comprometida con el coronel Javier Moreno, cuya vida azorosa de militar le tiene alejado de su novia, a quien festeja el rico extremeño Vidal Fernando, sin ser correspondido, claro está. Mas el curso de los acontecimientos políticos, de los cuales participa Javier, con más ambición que convicciones, la derrota de los realistas, entre los cuales figura el coronel, que debe refugiarse en Portugal cuando Isabel II abdica el trono, colocan a Luisa Fernanda en situación de verse obligada a casarse con Vidal. Todo está listo para la boda en la dehesa extremeña del rico enamorado, cuando la aparición del militar expatriado y la consiguiente turbación de la niña convencen al primero que es imposible ir contra el amor, y le impulsan a sacrificar su felicidad, en aras de la de Luisa Fernanda.

En torno a esta intriga amorosa actúan personajes y pueblo, que dan ambiente de época y vida al argumento y resultan casi el eje de la acción.

La partitura—

Conocida y apreciada en su valor es la singular personalidad del maestro Federico Moreno Torroba, artista de fino temperamento y culto, y compositor de enjundia. Sus obras para guitarra, entre ellas la deliciosa Sonatina, figuran constantemente en los programas de nuestros guitarristas, siendo uno de los autores predilectos del público.

En la partitura de "Luisa Fernanda", la exquisita musicalidad, de genuina ralgambre hispánica, y la seguridad de la mano del técnico, se explayan nuevamente con relieve propio, y presentan a Moreno Torroba como uno de los más destacados propulsores del renacimiento del teatro lírico peninsular, cuya evolución moderna, un poco tardía, corre hoy paralela con la de la música sinfónica, de cámara, de piano y vocal, que ha colocado a España entre las primeras nacionalidades musicales de la época.

Moreno Torroba, músico castellano, sabe ser de su tierra como todo artista de verdad. Su música de anoche es fresca, colorida, con intenso sabor al terruño, madrileño o extremeño, sencilla sin vulgaridad y expresiva sin rebuscamiento, y está realzada por una instrumentación sin complicaciones, pero que suena bien y que abunda en efectos pintorescos y de color. En los tres actos podríamos señalar casi todos los números, desde el dúo de Javier y la duquesa, del acto primero, hasta el pintoresco y gracioso "celandero", sin olvidar la escena inicial del segundo acto, de sabor tan popularmente madrileño, con un delicioso chotis coreado de una infinita delicadeza; el terceto del mismo acto y el principio del acto último, con el tan sentido relato de Vidal. En resumen, una partitura llena de vida, en la cual Moreno Torroba prueba que se puede hacer arte, arte de verdad, por los medios más sencillos y sin caer en lo trivial, como otros con más pretensiones.

Interpretación y presentación—

El cuadro de artistas que tuvo a su cargo la interpretación vocal y escénica resultó excelente. Matilde Vázquez posee una voz cálida y expresiva y un juego escénico sobrio y convincente, cualidades que explayó en el personaje de Luisa Fernanda. Gloria Alcaraz, un tanto apocada, hizo una encomiable duquesa y lució una voz fresca y agradable. Carmen Causade, que tanto aplaudió nuestro público hace años, renovó con justicia su éxito haciendo de Mariana, papel al que dió gran relieve. El barítono José María Aguilar reveló una voz varonil, de emisión fácil y de mucha expresión, un fraseo musical justo y un temperamento de actor inobjetable en el papel de Vidal; el tenor Faustino Arregui posee también un buen órgano vocal, que maneja con soltura, y del punto de vista escénico resultó un buen Javier. Manuel Hernández fué un gracioso Aníbal y mantuvo con su gracejo al público en constante hilaridad, y Angel de León, a quien tocó animar la escena, tarea en la cual se desempeñó con mucho acierto, encarnó con gracia el personaje de don Florito. María Iglesias, Aníbal Vela, José Castilla y Manuel García completaron el conjunto con eficacia y homogeneidad.

Angeles Ruanova y Gema G. Castillo bailaron con gracia y carácter el "celandero", bien secundadas por el cuerpo de baile. Rafael Terragnolo logró de la masa coral una versión afinada y de buena sonoridad, y la orquesta, con la experta y precisa dirección del autor, que ofreció una concertación llena de vida y de expresión, tuvo la actuación de siempre.

Los decorados de los ecenográfos españoles Olalla y Rey sencillos, agradables en cuanto a colorido y justos en cuanto a perspectiva. El del último acto particularmente es una bella realización.

El público deparó a la obra, a su autor y a los principales intérpretes calurosa acogida. Desde "Doña Francisquita" ninguna obra del género logró entre nosotros aplausos más espontáneos y prolongados.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"EL MUNDO." 29-X-934.

INFORMACIONES - Octubre 1934.

El triunfal estreno de «Luisa Fernanda» en Buenos Aires

BUENOS AIRES, 28.—Anoche se inauguró en el gran teatro Colón la temporada de zarzuela española, con la presentación de la compañía del maestro Moreno Torroba y el estreno de la famosísima obra «Luisa Fernanda».

El magnífico coliseo bonaerense ofrecía un aspecto deslumbrador, como en los días de sus mayores solemnidades. Ello respondía a la enorme espectación que había por conocer la compañía del ilustre compositor español — precedida de notoriedad evidente—y las bellezas de la obra. Uníase a esto la resolución de esta Empresa al haberse decidido —por primera vez desde la inauguración del Colón—a hacer una temporada lírica, netamente española.

El éxito ha sido superior a cuanto se podía imaginar. La obra gustó extraordinariamente; la partitura—admirable—se repitió íntegramente entre ovaciones delirantes, que escuchaba el joven maestro, poseído de una gran emoción.

Y los artistas—ese cuadro magnífico de cantantes que ha traído en su compañía Moreno Torroba—fueron frenéticamente aplaudidos en todo momento.

Al final de todos los actos, especialmente a la terminación de la obra—el compositor español tuvo que salir infinidad de veces al palco escénico a recibir el entusiasmo de este público que se desbordaba ovacionando a los artistas españoles y la inigualada labor de los coros y orquesta, ensayados aquí diestramente por los maestros Moreno Torroba y Sabina.

El «début» de la compañía y el estreno de «Luisa Fernanda» han constituído un acontecimiento artístico inolvidable aquí y un triunfo magnífico para la zarzuela española, del que puede estar

celebrarse en día festivo tan atrayente solemnidad artística

"LUISA FERNANDA" EN EL COLON

La compañía española de comedias musicales encabezada por el señor Moreno Torroba tuvo el más feliz debut en el Colón. Su primer espectáculo, "Luisa Fernanda", logró una acogida excepcionalmente cálida por parte de una concurrencia que colmaba la capacidad del teatro.

Moreno Torroba

Desde luego, el éxito ha sido plenamente merecido. En "Luisa Fernanda" coinciden el interés del libreto y la belleza de la partitura con la brillante homogeneidad del cuadro de intépretes.

Evocando los días turbulentos que precedieron al pronunciamiento del almirante Topete, Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw han trazado una admirable pintura del ambiente madrileño de 1868, asociándolo a una trama amorosa. Una joven de la pequeña burguesía prefiere los galanteos de un soldado de fortuna (de uno de esos ejemplos típicos de lo que podía la corrupción en los días de Isabel II, en que la reina hacía coroneles a los mozos de cuadra) a las sinceras palabras de amor de un rico extremeño. Desengañada por la inconstancia del mujeriego coronel, promete al extremeño casarse con él. Pero sobreviene la revolución, y cuando en una última entrevista el militar fugitivo y pobre y la joven no pueden ocultar su amor, el hacendado prueba una vez más su nobleza, relevando a la joven de su palabra, para, a costa del propio sacrificio, no destruir la realización de un amor que ha superado todas las vallas. Hay en esta pintura del ambiente español de aquellos días grandes aciertos psicológicos, y más de un alusión veraz e irónica a ciertas características de la masa popular española.

A este libreto tan bien concebido se suma la partitura de Moreno Torroba. Tan castiza como el texto, realiza sin pretensiones lo que se presume, es decir, hace música accesible a todos sin caer en la vulgaridad, y con una admirable línea, en la que no es dable comprobar un solo desfallecimiento. Es decir, que Moreno Torroba vuelve aquí a reeditar, como hombre de teatro, los éxitos que lograra en otros campos de la literatura musical, probando, a la vez, su inspiración de compositor y su adaptabilidad admirable a la tarea que se propone cumplir.

La interpretación fué de una homogeneidad y una brillantez realmente intachables. No hubo en ella el más mínimo punto flojo, y vaya así un franco elogio al director, que ha sabido reunir un cuadro escénico de esa categoría, y a los artistas que lo componen.

Merecen ser citados especialmente el barítono José María Aguilar, en el que coinciden magníficamente el actor y el cantante; el tenor cómico Manuel Hernández, eficacísico en su parte; la cotralto Matilde Vázquez, excelente como protagonista principal; el tenor Faustino Arregui, cuyo generoso órgano vocal le valió grandes aplausos; la irreprochable característica Carmen Causade; y la tiple Gloria Alcaraz. Angel de León, tan buen actor como director de escena, fué un gran factor del éxito. Moreno Torroba cosechó grandes aplausos en su doble calidad de autor y director de orquesta, tarea esta última que cumplió muy eficientemente.

Bien los bailes y los coros. Excelentes los trajes y agradables los decorados.

"La Prensa" 27-10-34

DEL ESTRENO DE "LUISA FERNANDA"

Los principales intérpretes de "Luisa Fernanda", con que anoche inauguró su temporada de comedias musicales españolas la compañía del maestro Moreno Torroba. En escena: Gloria Alcaraz, Matilde Vázquez, José María Aguilar, Faustino Arregui, Manuel Hernández

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Noches del Colón

"LUISA FERNANDA", de M. Torroba

"EL DIARIO"
(Bs Aires)
28-X-934.

Ante una sala desbordante de público se presentó anoche, en el teatro Colón, la compañía española de comedias musicales que dirige el prestigioso maestro Federico Moreno Torroba.

Aunque pueda ser discutible que el primer escenario lírico de la capital sea ocupado por un conjunto que explota un género de arte de distintas categoría y tendencia del habitual que se ofrece en el coliseo municipal, o sea, la gran ópera, corresponde decir que el espectáculo de ayer, aparte los méritos individuales de los artistas que intervinieron en él, ofrece una cálida, hermosa y brillante nota de color, indiscutiblemente agradable y de certero efecto.

"Luisa Fernanda", comedia lírica en tres actos, del maestro Torroba, que dirige este elenco, es una producción que reune méritos artísticos de considerables valores.

Quizás, corresponda denominarla zarzuela y no comedia lírica, porque el género de la música, que es ligera, ágil, fresca y el mismo libreto, con situaciones cómicas entrelazadas con un episodio central de carácter sentimental; el todo impregnado de costumbres de España, en la época de Isabel II, allá por el año 1859, justifican la clasificación que indicamos. Pero, esto sólo es un detalle sin importancia; lo importante es poder decir que la partitura de "Luisa Fernanda" es interesante, ya sea por su instrumental vigoroso, tratado con criterios modernos y por una mano hábil, que conoce y domina el contrapunto y las combinaciones armónicas del mejor gusto, como por la forma, siempre eficaz y expresiva de cómo ha tratado las voces, solistas y coros, incluso las danzas, que tienen en esta "zarzuela" tan original una parte preponderante.

El libreto de "Luisa Fernanda" es de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, dos nombres que nadie ha de olvidar después de la vida triunfal de "Doña Francisquita", de Vives, de cuya obra, que es un "capolavoro" en su género, son también los autores del libreto.

El maestro Torroba se ha preocupado y ha logrado su intento, para darle a la música de "Luisa Fernanda" un color, diríamos casi, un sabor eminentemente español, el que se mantiene en los tres actos de la comedia. Música, como se ha dicho, alegre, vivaz, siempre original, bella, dentro de las características de su género; bastaría recordar la mazurka del segundo acto, que cantan los coros de "damiselas" y de "pollos", y que luego se repite en el interludio del segundo cuadro.

Es una mazurka cuyo motivo evoca tiempos ya remotos, cuando esa clase de danzas habían alcanzado su mayor popularidad; el músico ha hecho de esta página musical uno de los pasajes más bellos y de mayor efecto de la partitura, rica de matices, instrumentada con exquisito buen gusto, con un gusto particular, sin excederse en sonoridades, sin rebuscamientos de ninguna especie.

También se impone y merece elogios la jota brillante, chispeante del final del segundo acto y, para terminar con las notas de color, las seguidillas madrileñas, de magnífico buen gusto.

Abundan en esta "zarzuela" dúos y romanzas, todos inspirados sobre motivos originales, impregnados de una melodía fresca y, a veces, insinuante.

"Luisa Fernanda" ha sido puesta en escena con discreta propiedad artística; los decorados del primer acto nos han parecido demasiado pobres para un teatro como el Colón. En cuanto a los intérpretes destacaremos, en seguida, el nombre del barítono José María Aguilar, cantante que posee un magnífico órgano vocal, voz de bastante volumen, de timbre agradable, igual en los tres registros, educada en una seria escuela de canto.

La soprano Matilde Vázquez ha desempeñado correctamente su papel de protagonista, como cantante y como artista, y lo mismo cabe decir de la soprano ligero Gloria Alcáraz, artista que dice muy bien y que canta con buen gusto. El tenor Faustino Arriegui logró darle el necesario relieve a su papel de Javier.

El cómico Angel De León ha sabido ofrecer la nota hilarante, sin caer mucho en vulgaridades.

Los coros y el cuerpo de baile del Colón, impecables.

La orquesta, reducida a casi la mitad, para permitir un descanso a los profesores que deben intervenir en los otros espectáculos del Colón, ha ejecutado con ponderable pasión la divertida "zarzuela" de Torroba.

En cuanto a la parte declamada, cabe decir que ella, aunque un poco ampulosa, no ha carecido de interés.

H. C.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"CRITICA" (Bs AIRES) 28-X-934.

"Luisa Fernanda" Tuvo Exito

LA comedia lírica "Luisa Fernanda", estrenada anoche en el Colón, ratifica el juicio favorable que sobre su autor, el maestro Moreno Torroba, dió el público y la crítica porteños en ocasión de conocerse otra de sus obras: "La Marchenera". No es una pieza tan lograda como ésta, acaso porque el libro reedita las situaciones de "Doña Francisquita" y porque la música, siempre fresca y delicadamente colorida, trae el recuerdo de otras del autor y no sale de lo que es común patrimonio del género, pese a su excelente factura.

Falta originalidad a los autores del libreto y de la música, deseo de salir de lo trillado, aspiración de renovarse, cosas de que está hoy muy necesitada la comedia lírica y la zarzuela, pues o se mantienen estacionarias con producciones de esta categoría o se hunden en la vulgaridad de una música sin carácter y sin belleza, mezcla de elementos espúrios como la de las obras de ese fabricante de zarzuelas que es Guerrero. Y ya que hablamos de este enriquecido autor, digamos que uno de los méritos del maestro Torroba, compositor fino y de moderna téonica, es el de haber contribuído a quebrar la sucesión de éxitos de ése y otros chapuceros musicales.

El libro

Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, autores también de "Doña Francisquita", han escrito los tres actos de "Luisa Fernanda", aprovechando un episodio de la revolución del 68, que presentan en varias "estampas madrileñas". No vamos a narrar este asunto, que es todo lo convencional y arbitrario que puede ser un libreto de zarzuela y en el cual la fantasía de los autores no tiene por qué ceñirse a la verdad histórica (si es que existe esta "verdad"). Sólo diremos que Romero y Fernández Shaw han escrito una comedia eficaz, matizada con flúidos pasajes en verso, que ofrece al compositor materia abundante para su trabajo.

La música

Los números del maestro Torroba se nutren, por su melodía y su ritmo, en la música popular, de acuerdo a la región y la época en que acaecen los hechos. Así, desfilan desde los frescos aires madrileños hasta los ágiles ritmos del tradicional "cerandero' de Extremadura, que nos recuerda las próximas tierras lusitanas. Abundan en la partitura páginas coloridas, ricas en expresión, pintorescamente descriptivas, entre las que citaremos: la habanera del primer acto, que canta el saboyano en su aristón antes de pedir limosna; el dúo de Vidal y Luisa Fernanda, y el de la duquesa Carolina y Javier, también en el primer acto; el bonito "coro de damiselas y pollos", con acompañamiento de mazurca, número que se repite luego en un intermedio orquestal; un dúo de barítono y tiple lírica, un cuarteto y el aria de barítono, en el acto segundo, y en el último el aria de Vidal, un coro y las danzas extremeñas con que se cierra la obra, festejando el próximo enlace de la protagonista con Javier. Es este el broche convencional en que la soprano se casa con el tenor, dejando derrotado al barítono.

Todos esos números acreditan el buen gusto, la vena poética y el dominio de la orquesta y de las exigencias del teatro lírico que ya habíamos elogiado en el maestro Federico Moreno Torroba.

El conjunto español

Sin igualar en eficacia al incividable conjunto que hace unos diez años nos visitara con el ilustre Amadeo Vives al frente, la compañía que anoche se presentó en el Colón demostró discretas aptitudes para abordar el género. Hay en el conjunto buenas voces, pero falta estilo, técnica vocal, y todos abusan de los calderones, que colocan cada vez que pueden, sin conmover mayormente a un auditorio no acostumbrado a tales desbordes. Sin duda, en el Avenida — donde parece que ha de radicarse luego — o en el Mayo, el éxito del conjunto estaría asegurado, pero si sus componentes cuidan más la corrección y la expresividad en el canto, pueden obtenerlo también en nuestro primer coliseo.

De los intérpretes, la mediosoprano Matilde Vázquez, bella figura y agradable voz, y el medido y eficaz tenor cómico Manuel Hernández, que ya conocíamos, nos parecieron los mejores. Gloria Alcaraz y el tenor Faustino Arregui no nos impresionaron favorablemente, por la deficiente técnica que exhibieron. Con todo, esperaremos otros trabajos para dar un juicio más definido. El barítono José María Aguilar, que reaparecía ante nosotros, conserva su generoso patrimonio vocal, que prodigó en notas sostenidas... y en algunas desafinaciones también; el bajo Aníbal Vela, otro conocido, se hizo notar en un breve papel; María Causade mantuvo el buen recuerdo de otras actuaciones; Angel León, director de escena, animó con justeza un personaje, y el resto del reparto acreditó discreción.

Los coros y el cuerpo de baile, disciplinados por Rafael Terragnolo y y Boris Romanoff, respectivamente, actuaron con relativa eficacia. Aún no se han adaptado a este género, que es para ellos una novedad.

Los decorados de Olalla y Rey impresionaron favorablemente. Los de la verbena de San Antonio de la Florida y los que representan una dehesa extremeña, son bastante buenos y medianos los restantes. El maestro Moreno Torroba dirigió con autoridad la orquesta y fué obligado a presentarse varias veces en el palco escénico, para compartir con sus intérpretes el éxito de la velada.

A. E. TORRASSA

¡OLE! POR LAS GUAPAS

ANGEL DE LEON, interpretando un gracioso viejecito, dice un requiebro, que bien se justifica, a Gloria Alcaraz. Todo esto pasa en una escena de "Luisa Fernanda", estrenada anoche en el Colón

Moreno Torroba ha Sido Aplaudido

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

TUVO UN DEBUT FELIZ LA COMPAÑIA DE MORENO TORROBA CON "LUISA FERNANDA", DE SU DIRECTOR

LA RAZON (Bs. Aires) 28-X-934.

Con su afluencia y manifestaciones de aprobación, consagró anoche el público la iniciativa de las autoridades de nuestro primer coliseo, en virtud de la cual, por vez primera, ocupa su escenario una compañía española de zarzuelas, o de comedias musicales, como se quiere ahora. Todos los géneros teatrales son nobles, a condición de cultivárseles con arte. Y la zarzuela, con estar clasificada en la lírica menor, tiene títulos a hospitalidad tan honrosa, no solamente por su tradición, formada con el aporte de poetas y músicos de talento, sino también y sobre todo, por identificarse, como ninguna otra forma de teatro cantado, con el gusto y modalidad más auténticos del pueblo español.

Lo esencial, pues, era que la representación de ese teatro llegada al Colón, ostentase jerarquía bastante para entrar en él. A juicio del auditorio de anoche, no le falta, ni mucho menos Y ha de convenirse que está en lo justo el público, pues el espectáculo se caracteriza por la dignidad de sus elementos: obra, intérpretes y dirección.

Es, en efecto, "Luisa Fernanda" una obra típica en su clase. Los señores Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, colaboradores diserios y afortunados de "Doña Francisquita", al escribir el libreto de aquélla, han vuelto a inspirarse en la vida madrileña de mediados del siglo anterior, aunque corriéndose algunos años hacia acá. Estamos en las postrimerías del romanticismo, vale decir, a las puertas de la primera y fugaz república que había de poner término al turbulento reinado de Isabel II. Las costumbres de la capital, conservan muchos de los aspectos pintorescos descriptos. no más de tres lustros antes, por su prolijo cronista El curioso parlante. Se vive en la calle, diremos; cuando no en el paseo de la Florida, oliendo a puestos de buñuelos y resonando de músicas y algazara propias de su tradicional verbena, en las plazuelas y callejas de los barrios bajos, estremecidas por los ecos de una revuelta o de un pronunciamiento. El famoso "juntero", exaltado por ideas políticas liberales y por la esperanza de un empleo burocrático, se desdobla en tipos de diferente condición: el lírico divulgador de principios democráticos, el militar ambicioso e impaciente, el mozo de taberna dispuesto a jugarse la vida en cualquier tumulto, por afición al riesgo y acaso, también, con la esperanza de ascender en la escala social. Está el ambiente tan saturado de belicosidad, que los hombres, cuando creen disputar por las ideas, están riñendo por pasiones y viceversa. Invocan la libertad y el progreso, y lo que en verdad los separa, es el favor de una mujer.

El cuadro o si se prefiere, la estampa, ha sido diseñada con destreza por los señores Romero y Fernández Shaw. Como tema, la rivalidad de dos hombres por una muchacha de modesta clase media, Luisa Fernanda:

él, militar de fortuna;
yo, labriego afortunado.

El primero, distrayéndose en amoríos con una duquesa que no teme descender al pueblo para intrigar en favor del trono tambaleante, pierde, por un momento, el afecto de Luisa Fernanda, la cual acaba [illegible] con el labriego, dispuesta a ser su esposa. Pero apenas el militar reaparece —ya triunfante la revolución— pidiendo ser perdonado, su rival, comprendiendo que el otro es el preferido por Luisa Fernanda, se sacrifica generosamente y la echa en sus brazos.

Trama bien conducida, sin recargo de episodios secundarios, aun cuando no huérfana de ellos; con sugestivos y variados lugares de acción, peripecias interesantes y movidas, situaciones eficaces y diálogo suelto, bien versificado, el todo forma un excelente libreto de zarzuela, pese a ligeras lagunas.

El compositor le ha sacado el mayor partido posible. Doce o catorce números, le ilustran y comentan. Si los temas acusan concepción fluida, elegante y no desprovista de carácter, además de original —por lo menos en el sentido indicado por Sarcey cuando decía: "car au théâtre, comme partout, [illegible] de vieux, c'est une grande originalité"—, su aprovechamiento revela a un músico de recursos y con talento teatral, que sabe tratar las voces y para quien, además, la orquesta ha dejado de ser la "guitarra" que acompaña al canto, de los autores de música ligera. Todas esas páginas gustaron, pero en especial modo el dúo de la duquesa y Javier. en el primer acto, la mazurca del cuadro de la verbena —realmente inspirada— y la canción extremeña del acto último.

Asimismo, el señor Moreno Torroba acredita dones de director. Bajo su batuta, un cuadro de cantantes muy meritorio, pone de relieve todos los valores de sus respectivas partes. Tanto las señoras Matilde Vázquez y Gloria Alcaraz —mediosoprano y tiple ligera, respectivamente— a cuyas facultades vocales, se unen condiciones de comediante no vulgares, completadas por un físico agradable; como el tenor don Faustino Arregui, mejor cantante que actor, y el barítono don José María Aguilar, de voz cálida y extensa, conquistaron al auditodio. Con ellos, la señora Causade, que vuelve a Buenos Aires como característica el actor cómico don Angel de León y las restantes figuras del reparto, cumplen a conciencia. El coro, cuerpo de baile y orquesta, como del Colón, hacen alarde de disciplina e inteligencia asimiladora, bajo la acción, los dos primeros, de los maestros Terragnolo y Romanoff.

Abundaron los aplausos para todos.

* * *

"Luisa Fernanda", que ha sido repetida esta tarde, volverá a ocupar el cartel el martes por la noche, función para la cual los precios serán más reducidos. El jueves se ofrecerá la primera representación de "Doña Francisquita", de Vives.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca F.M.

LA PRENSA (Buenos Aires)
17-XI-934.

SE ESTRENO ANOCHE EN EL COLON "LA CHULAPONA". DE F. MORENO TORROBA

La partitura del maestro español, esencialmente madrileña, es vivaz, alegre y colorida

La compañía española de comedias musicales que dirige el maestro Federico Moreno Torroba ofreció anoche en el Colón el estreno de "La Chulapona", libro de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del citado director.

El argumento se desarrolla en Madrid a fines del siglo pasado, y sus tres actos y cuatro cuadros nos llevan sucesivamente a un taller de planchado, un rincón de la plazuela del barrio de la Morería, frente a la fachada del café de Naranjeros, en el interior del mismo y a un merendero de los Viveros.

La intriga gira en torno a los amores de Manuela, la Chulapona, planchadora de oficio, y de José María, mujeriego incorregible. Este engaña a aquélla y la atormenta con sus infidelidades con Rosario. Tras una serie de peripecias que sería ocioso enumerar, pues si entretienen al público y sostienen el interés de la pieza, están al margen de la intriga, Manuela y Rosario se hallan frente una de otra y cuando ésta confiesa que por cariño se dejó seducir por José María y que esos amores tendrán su consecuencia, la Chulapona, generosamente, se aparta del galán y ofrece su mano al señor Antonio, dueño del café de Naranjeros y padre de Rosario.

Este argumento se desenvuelve en plena vida popular madrileña, y más que la intriga en sí son los personajes secundarios, la vivacidad y el carácter del diálogo y el ambiente que le dan vida. Desde luego, el desenlace resulta en extremo romántico; pero, con todo, la obra entretiene, particularmente porque el maestro Federico Moreno Torroba ha sabido realizarla con una serie de números musicales sabrosos, del más fiel de los madrileñismos, flúidos y elegantes y escritos con pulcritud y con saber.

Esta partitura, del más puro madrileñismo, es una nueva afirmación de la bella labor que realiza Moreno Torroba en pro del renacimiento de la comedia lírica española. Difícil resulta decir cuál de los números musicales que integran la obra es el más bello y más característico. Cada cual está en su sitio y corresponde a la situación que comenta, y si el cuadro de la boda es una visión llena de vida y de color del Madrid de la época, con sus schottis y sus mazurcas, su garrotín y demás motivos lugareños, los demás: dúos, conjunto, solos, etcétera, se imponen también por su elegancia, su sabor y su expresividad. Excusado es agregar que la obra está finamente instrumentada.

La interpretación, bien que no del todo segura, pues algunos ensayos de los coros hubieran sido necesarios, fué buena. Matilde Vázquez, cantante bien dotada y actriz que domina la escena, hizo una Chulapona acertado; Gloria Alcaraz, cantante finamente musical y actriz delicada, fué una buena Rosario; Carmen Causade dió relieve a su papel de Venustiana con su gracia de buena ley; Faustino Arregui lució su bella voz de siempre y supo animar con eficacia el personaje de José María; Angel de León, que con pericia logró una versión escénica llena de vida, disciplinando elementos poco habituados al género, fué un personal y característico don Epifanio; Aníbal Hernández, en el papel de don Antonio, se impuso por su sobriedad; Manuel Hernández, actor cómico de grandes medios y muy personal, fué feliz Juan de Dios. Los demás: Teresa Puente, María Iglesias, Carola Hernández, Luisa del Valle, Rosa Rabboni, José Durán, José Perales, Carlos Castilla, Antonio Di Siervi, Salvador Gago, Lipiz y Traverso, se desempeñaron con eficacia. El cuerpo de baile, bien; los coros no muy seguros, la orquesta correcta y los decorados agradables y bien realzados.

El maestro Moreno Torroba, que concertó su obra con el vigor de siempre, se vió muy aplaudido.

LA NACION.
17-XI-934.

Fué recibida con aplausos la obra de Moreno Torroba

En general, el conjunto la interpretó correctamente

A la cuarta función de abono de la temporada española de comedias musicales que se desarrolla en el teatro Colón bajo la dirección de D. Federico Moreno Torroba correspondió anoche el estreno de "La Chulapona", de este autor. También el libro de este sainete en tres actos, el segundo de los cuales en tres cuadros, como el de "Luisa Fernanda", que conocimos últimamente, es de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw.

No presenta mucha originalidad en su intriga, pero así en su factura teatral como en su lenguaje demuestra una superioridad evidente. Y sobre todo como pintura de ambiente, como cuadro del Madrid de fines del siglo pasado, que ha dejado tan perfectos modelos en el género de la zarzuela, está muy bien logrado. La chulapona es el apodo de Manuela, dueña de un taller de planchado, de la cual está enamorado José María, quien, a la vez, no desdeña los encantos de Rosario, una de las bonitas oficialas del taller. Al enterarse de esto, Manuela la rompe con su novio y queda profundamente apenada. En el segundo acto, cuyo primer cuadro transcurre en una plazuela del barrio de la Morería, el señor Antonio, viudo y dueño del Café de Naranjeros, al saber por el propio José María su ruptura con Manuela, ve renacer sus esperanzas matrimoniales con ésta, pero en vano. Manuela, que presencia la partida a los toros de su ex novio con Rosario, queda aún más hondamente prendada. El segundo cuadro, a telón corto, nos muestra la fachada del Café de Naranjeros, en cuyo interior se oye un vibrante rumor de juerga. José María acude para olvidar el amor de Manuela, alejándose, al mismo tiempo, de Rosario. El cuadro siguiente — el interior del café — es de mucho color y carácter. Manuela, olvidando su orgullo de chulapona, ruega a José María que la perdone, y los dos enamorados se reconcilian, con gran pesar del señor Antonio, que de nuevo queda con sus esperanzas frustradas. El último acto se desarrolla en un merendero de los Viveros de Madrid. Se festeja la boda de Emilia, hija del señor Antonio. Terminado el baile, Rosario reprocha a José María su indiferencia. "Lo nuestro ha muerto", responde éste. "Pero lo que va a nacer tiene derecho a exigir", exclama ella. Al saber Manuela que pronto Rosario será madre, se aleja definitivamente de su enamorado galán y se ofrece como esposa al señor Antonio, que ha sabido esperar y puede hacerla feliz.

Como para "Luisa Fernanda", Federico Moreno Torroba ha escrito para este asunto una serie de números musicales que, en conjunto, presentan las características que ya señalamos en aquella partitura. Hay fluidez, elegancia, gracia y un colorido muy agradable en ellos. Dentro de los mismos moldes, sin embargo, en más de un momento ha logrado quizá mayor fuerza expresiva. La nota típica, local, está presentada con gran habilidad, valiéndose de recursos muy simples. Merecen señalarse el desfile para los toros del segundo acto, las danzas en el Café de Naranjeros, el "schotis" al iniciarse el último acto y otros fragmentos, como ser la romanza de José María, de un sentimiento muy fino. La realización de todos ellos denota, desde luego, el músico culto que ya hemos tenido ocasión de elogiar en el Sr. Moreno Torroba, y de más estará decir que fueron muy gustados y algunos calurosamente aplaudidos. La interpretación de "La Chulapona" fué, en general, buena, aunque pudo advertirse que, particularmente en los números de conjunto, el ajuste era relativo, detalle que, sin duda, se subsanará en las siguientes representaciones. Haciendo de protagonista, reapareció Matilde Vázquez, quien dió al personaje el relieve que requiere tanto por su acción como por su canto. Gloria Alcaraz personificó a Rosario con gracia y finura, y Faustino Arregui lució de nuevo sus simpáticas dotes vocales en la parte de José María. Carmen Causade, excelente como de costumbre; Angel De León, Aníbal Vela y Manuel Hernández, tan eficaz en la nota cómica, completaron el reparto de los principales personajes. El coro y el cuerpo de baile intervinieron con la eficacia de siempre. "La Chulapona" fué presentada con vestuario y decorados apropiados. Intérpretes y autor fueron largamente aplaudidos al finalizar cada acto. "La Chulapona" se repite esta noche. En la función de la tarde irá "Marina".

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. F.J.M.

SINTONÍA

Conciertos y Concertistas

Por Aguaratá

Lía Cimaglia de Espinosa, una de las tres grandes pianistas argentinas.

Alberto Schiuma (cello), Emilio Napolitano (violín), José Lepore (violín), Miguel Mittelmann (viola) y Ovidio Pautasso (piano), que tocaron el "Quinteto", de André, y el nuevo "Cuarteto", de F. Remacha, en el Cervantes.

EN el Colón se hace ahora zarzuela española. Examinando el hecho desde el punto de vista teórico, está mal.

La dirección del teatro no puede, porque tenga necesidad de dinero, apelar al recurso de llevar a ese recinto un género que está por debajo de la ópera, el ballet y el concierto. Pero cabe preguntarse: ¿Cuántas óperas, ballets y conciertos se han dado en el Colón sin merecer tan alto honor? Hemos asistido a mamarrachos lírico-escénicos, impuestos por jurados humoristas o incapaces. Hemos visto ballets que eran horrores: ponemos por caso el terrible "Homenaje Schubert". Hemos escuchado conciertos en los que había un compás de diferencia entre la batuta del director y la ejecución.

El director de la compañía española del Colón, F. Moreno Torraba.

●

Esos ballets, óperas y conciertos, disfrutaban del inmerecido honor de llamarse así. Reproducían el caso de los aristócratas que no tienen de gentes de bien más que el título. Luego, no hay por qué indignarse tanto al ver que una forma democrática del arte, como es la zarzuela, gane por su atracción sobre el público el derecho de conquistar nuestro primer escenario.

* * *

La zarzuela, como invitado burgués en palacio de aristócratas, debió llegar al Colón con sus mejores galas. Y aquí está el reproche que podemos hacer a la compañía que allí actúa. Moreno Torroba, a quien respetamos como compositor, es un director correcto y nada más, apenas discreto para una sala de tanta categoría. Y su colega Sabina, mucho más mediocre, raras veces logra imponer su autoridad a los músicos y cantantes.

El cuadro de intérpretes es bueno y tiene algunas figuras de verdadero valor: el barítono Aguilar, la soprano ligera Carmen Palazón, una nueva émula de María Barrientos en la que tenemos grandes esperanzas; el actor Angel de León, la característica Carmen Causade y la contralto Matilde Vázquez. Las representaciones de "Luisa Fernanda" fueron homogéneas y bien llevadas; las de "Doña Francisquita", buenas en bastantes ocasiones, y las de "Marina", ópera que todos los espectadores provectos oyeron con fruición, pudieron ser excelentes bajo batuta más hábil.

* * *

La avalancha de conciertos ha seguido. Se inició el lunes con dos pianistas: la señorita Sara Guzmán y la señora Lía Cimaglia de Espinosa. La señorita Guzmán posee cualidades muy buenas, pero poco aprovechadas. Su técnica, por ejemplo, tiene rasgos que acusan un noble origen, pero es desigual y poco limpia, resintiéndose de este mal principalmente los bajos. La señorita Guzmán es artista. Sus disposiciones de intérprete, bien dirigidas, darían resultados dignos de elogio. Pero, desgraciadamente, esa dirección no existe, y libre del freno que ella significaría, esta joven concertista exagera y cambia a su albedrío las expresiones de los compositores. Lo que hace será muy personal, pero es también muy arbitrario, y por esto su desempeño en el concierto del Consejo

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. F.J.M.

PRENSA BUENOS AIRES NOVIEMBRE 1934.

Calle Corrientes

EDMUNDO GUIBOURG

Por EDMUNDO GUIBOURG

"La Chulapona"

LA "Luisa Fernanda", beneficiada por la curiosidad inicial, tuvo más espectadores que "La Chulapona", lo que significa que esta última sufrió las consecuencias del relativo interés que suscitó aquella otra zarzuela de Moreno Torroba, también sobre libro de F. Romero y G. Fernández Shaw. Si las cosas se hubiesen producido al revés, es decir, si "La chulapona" hubiese tenido a su cargo la inauguración de la temporada española en el Colón, probablemente el éxito inicial hubiese sido de más decidido y franco auspicio. Simples conjeturas nuestras son estas, puesto que a algunos cronistas "La chulapona" les ha parecido inferior a "Luisa Fernanda". Difícil ponerse de acuerdo.

Quizás quienes miren estas zarzuelas desde el punto de vista exclusivamente musical, juzguen que "Luisa Fernanda" alcanza más vuelo lírico y mayor envergadura. Por nuestra parte estamos lejos de considerarlo así. Cierta pretensión y cierta ampulosidad no son envergadura; la persecución de la melodía ramplona no es vuelo lírico. En ambas obras Moreno Torroba se acerca a la vena popular, obligación que impone el género, pero como en "La chulapona" lo hace con más llaneza y sin empaque ni reatos, se nos ocurre que cumple mejor con su deber de zarzuelero y nos gusta muchísimo más. El ambiente del libreto lo conduce por el buen camino.

Por cierto que diríase que Moreno Torroba no puede substraerse al sello de Vives, aunque esa impresión se hace esta vez menos obsesionante y si la partitura de "La chulapona" recuerda por instantes, acaso en razón de asociaciones de ideas a que invitan el ambiente y los tipos pintados en escena, a trozos popularizados, ello no le quita, muy al contrario, ni sabor, ni intención, ni eficiencia.

Buenos modelos. El mérito de Moreno Torroba finca en reavivar un género del cual Amadeo Vives aparecía ya en sus últimos tiempos como un representante póstumo. La cadena de notables músicos de inspiración popular, que llenaron toda una época de grata recordación y que se llamaban Jiménez, Chueca, Bretón, Chapí y Valverde, tenía por último eslabón a Vives, quizás superior a ellos en la contextura y perdido en los tiempos en que la zarzuela grande se sobrevivía y la zarzuela chica, agotada, se desnaturalizaba. Sin negarle valor al fecundo maestro serrano, a la verdad no podría ser comparado a aquellos antecesores. Y en cuanto al maestro Guerrero, a quien le han sonreído tantos triunfos, su labor, ramplona por definición, no le acredita para ser asimilado a personalidades tan definidas.

M. TORROBA

A falta de muy relevante individualidad, el maestro Torroba posee dotes nada desdeñables y un gran dominio del género en que rinde culto a antecesores ilustres. Nos place cuando se sujeta a tales modelos, aun a riesgo de remedarlos y no cuando mariposea tras Strauss o Lehar.

Por lo demás, la misma zarzuela grande, en apogeo hace cuarenta años, fué abandonada por el público a favor de la zarzuela breve y del género chico en general, porque tendía a apartarse de la sabrosa pintura de costumbres populares y de los temas musicales esencialmente populares que le concedían genuinidad, para pretender aproximarse a la grandilocuente y acalderonada ópera italiana. Se trataría ahora de reanimar la zarzuela grande y chica, volviendo a la fuente común.

El asainetamiento de "La chulapona" constituye su principal acierto. En tanto que en "Luisa Fernanda" asistimos a dúos de rosas y de amor entre un húsar de opereta vienesa y una vampiresa noble, en "La chulapona" presenciamos el duelo amoroso de dos planchadoras, chulas del corazón de Madrid las dos, y vemos pasar al pueblo por una típica plazuela del barrio de la Morería rumbo a los toros y entramos a un café de camareras, colmao con tabladillo. Todo eso en los años en que era novedad "La verbena de la paloma". No hay duda, entonces, que pisamos terreno zarzuelero más castizo, de un encanto seguro.

Sacrificio. Con harto escasa intriga, los libretistas compusieron tres actos, constando el segundo de tres cuadros. Rellenan y se estiran. Puede perdonárseles la excesiva extensión que le dan a una fábula menuda y plagada de convenciones, en virtud de que el relleno resulta colorido y vivaz. Fábula honesta, de un amor sacrificado ante la maternidad de la traidora rival, pero honesta con esa cínica resignación al matrimonio de los espíritus burgueses, pues la protagonista se casará con un antiguo pretendiente a fin de pensar en el otro, como lo confiesa en el cantable final: "Y en las noches de desvelo, pensar en José María". El matrimonio es un gran hospicio. Las madrileñas de hoy cantarán, a buen seguro, esa estrofa del mismo modo que sus muy recatadas abuelas cantaban lo de la chica muy guapa, amiga de hacer favores.

El libreto de "La chulapona" escrita en rimas fáciles, que se oyen sin disgusto, no apoya más de lo necesario en la nota dramática y eso también cabe agradecerle. La música se hace en todo momento agradable, y no debe pedírsele otra cosa. Las reminiscencias que trae coadyuvan a la impresión evocativa. Viejísimos compases encuadran y sirven de introducción a los schotis utilizados en cuartetos y coros. El "Dígale usted a la Rosario", comporta un trozo zarzuelístico puro y los recuerdos que impone, lejos de estorbar, le dan carácter.

Baqueteo e improvisación. Los intérpretes son eficaces. Dejan traslucir, es cierto, el cansancio al cantar y no es para menos, porque han sido baqueteados. El maestro Moreno Torroba no le supo acordar importancia a esta excursión y mientras en Madrid, en otra compañía suya, Sélica Pérez Carpio y el tenor Fleta cantan "Luisa Fernanda" y otros elencos de buenos elementos, bajo su nombre, actúan en la península, aquí anula a un reducido cuadro de cantantes cuyas gargantas cargan con todo el repertorio. Entre los náufragos del Mayo y del Variedades surgen reemplazantes ocasionales. De tal modo se desacredita una temporada que debió ser de reconquista amplia.

A las pobrecitas chicas del cuerpo de baile estable de nuestro teatro municipal, mis colegas les arriman implacables garrotazos, arguyendo que no están bien en las danzas del Café de Naranjeros. ¿Y cómo estarlo? ¿Por ventura el baile español no hay que haberlo aprendido en su propio ambiente y llevarlo en la sangre? Demasiado hacen las chicas, después de dos o tres días de ensayos bajo la férula de un profesor ruso, con permitirse algunos esguinces pseudo-flamencos. En ningún teatro del mundo podría obtenerse ni la décima parte con mucho más tiempo de preparativo. No son las chicas, tan voluntarias siempre y tan capaces, las culpables del mal ajuste.

Además, ese enorme local decorado en liso a la moderna, no tiene nada que ver con un café de camareras del Madrid de 1895 y no debe extrañar que las chicas lo hayan tomado por un cabaret al uso del día.

Y no es que el Colón sea demasiado grande para semejantes espectáculos. Todo su escenario se necesita, por ejemplo, para la plazuela y el desfile hacia los toros, que podía adquirir todavía mucha más animación. Lo que pasa es que la escenografía se improvisa también, como la "mise en scéne".

En lo que respecta al Colón los porteños debemos apartarnos del rastacuerismo que lo supone inaccesible a lo que no sea la ópera cara, que no siempre es buena. Si los espectadores se librasen de tamaña sugestión, que parece acoquinar a los elementos de la compañía Moreno Torroba, gustarían mejor del espectáculo en lo que tiene de agradable y simpático. Semejante sugestión estúpida conspira contra el espectador mismo, quien en vez de procurarse el placer de entregarse, adopta el [illegible] de [illegible] la triste y loca deformación profesional de nosotros los cronistas.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. I.J.M.

EL AUTOR DE "LUISA FERNANDA" SE HA SUPERADO AL COMENTAR EL LIBRO DE "LA CHULAPONA"

El estro luminoso y colorista de don Ricardo de la Vega asomó anoche en el escenario del Colón. En efecto, los libretistas del sainete lírico "La chulapona", señores F. Romero y G. Fernández Shaw, al escribirlo, hallaron el secreto que permitió fijar al autor de la "Verbena de la Paloma", en esta pequeña obra maestra, los rasgos más típicos de la vida popular madrileña, de los últimos años del siglo anterior.

El esfuerzo resulta doblemente meritorio, si se considera que el trabajo de los señores Romero y Fernández Shaw, es de evocación. Su predecesor ilustre vivió en el ambiente que reprodujo. Pero ya han demostrado aquéllos, antes de ahora, su aptitud para reanimar el pasado. Tienen sensibilidad retrospectiva, diremos, por lo cual sus cuadros de época — se trate de "Doña Francisquita" o de "Luisa Fernanda" — adquieren, además del carácter, calor de cosa vivida.

En "La chulapona" hacen alarde, además, de un dominio del oficio, no común. Con un asunto exiguo, como para planteado y resuelto en dos o tres escenas, construyen tres actos, de los cuales uno, el segundo, dividido en tres cuadros. Milagro es éste, del arte de valorizar el detalle, el rasgo en apariencia secundario. No vamos a relatar el argumento de la obra, para no incurrir en repeticiones. Bastará recordar que consiste en la rivalidad de dos mujeres, maestra de un taller de planchado la una, la protagonista, la denominada por los autores la chulapona, en virtud de su empaque y arrestos de hembra castiza; y oficiala del mismo taller, la otra. El galán desdeña a la primera por la segunda, en un principio; luego, por capricho, por inconstancia, a la oficiala por la maestra. Sólo que sus primeros amores han dado su fruto. Cuando la maestra se entera de la situación de su rival, obliga al veleidoso galán, a que repare su falta. No quiere que la criatura que ha de nacer, carezca de padre, pues de ese drama sabe ella algo. Consumado su sacrificio, la buena mujer se casará con un hombre maduro y bien establecido que la cortejaba, un viudo que es padre de otra de sus oficialas.

La acción central de la obra, brinda a los autores algunas situaciones dramáticas. Tal el final del acto primero, la escena penúltima del primer cuadro del segundo, el pasacalle del segundo cuadro del mismo acto y la escena antepenúltima de la jornada final. En un caso es la sorpresa y el dolor de la maestra al descubrir a su enamorado besando a la rival, lo que se pinta; en otro, la angustia de la abandonada; ya la confesión de su maternidad, por ésta a aquélla; ya la imposición de su voluntad sobre sus sentimientos, por parte de la maestra. En todos los casos los autores llegan sin esfuerzo y con naturalidad a la emoción patética, para salir de ella en seguida con desenvoltura y sin recargar el efecto. Con todo, si hábiles se demuestran en el manejo de las situaciones, con mayor fundamento, aun, lo consiguen en la pintura del ambiente que les ha dado por fondo. Tipos, costumbres, detalles característicos — aparte los trajes, claro está — concurren para retrotraer cuarenta años al espectador. El cuadro del taller en el primer acto; el desfile hacia la plaza de toros y el interior de un café cantante, en el segundo; y la fiesta en un merendero, que llena el último, son notas de color felicísimas por su animación y poder sugestivo. Escrito sueltamente en verso y sin abusar del recurso cómico, el libreto de "La chulapona", es un excelente cañamazo para recamado por el músico.

Este, don Federico Moreno Torroba, ha cumplido con virtuosidad envidiable, su misión. Sabía el público, cómo, con qué instinto seguro del motivo característico, del acento popular; con qué infalible buen gusto para desarrollarlo y valorizarlo y, sobre todo, con qué sentido de la expresión teatral, ilustra, amplifica y embellece siempre, un cuadro o una situación. Para ejemplo bastaba la partitura de "Luisa Fernanda". Con todo, esas cualidades admirables, se afirman y acentúan en las páginas sonoras de "La chulapona". Vena generosa; riqueza y fidelidad de ritmos típicos; variedad y eficacia de efectos, señalan esta partitura, donde, como en la ya citada, el artista se acusa a cada instante, en la seguridad y elegancia de la escritura. Sin disputa, con este trabajo, el señor Moreno Torroba se ha superado.

Libretistas y músico han contado con discretos colaboradores en los elementos dirigidos por el segundo Segura en el canto, garbosa en la acción y siempre en el papel, la señora Matilde Vázquez dá la vida necesaria al personaje principal de la obra. Igual aciertos pueden señalarse en la actuación de las señoras Gloria Alcaraz y Carmen Caussade, tan feliz ésta en el juego escénico, como aquélla en el empleo y aprovechamiento de su patrimonio vocal. El tenor don Faustino Arregui, cantante en verdad agradable, el tenor cómico señor Manuel Hernández, de variados e infalibles recursos y el primer actor don Angel de León — cuya segura visión de director de escena pudo apreciarse también una vez más—, completan el cuadro. Las segundas partes procuran estar a tono con las principales; el coro se desenvuelve con la justeza acostumbrada, así como la orquesta. Lástima que no pueda extenderse el elogio al cuerpo de baile, esta vez más cuerpo que bail. En cuanto a la escenografía y detalles de presentación, no caben serios reparos.

Con todo lo cual el auditorio se retiró satisfecho del espectáculo, no sin festejar antes, cumplidamente, al maestro Torroba y sus principales intérpretes.

Tiene Aciertos "La Chulapona"

El Maestro Moreno Torroba Obtuvo una Versión Orquestal Correcta

EL maestro Federico Torroba, con la colaboración de los hábiles libretistas F. Romero y G. Fernández Shaw, prosigue con "La Chulapona" la tradición del sainete lírico hispano que con Bretón, Valverde, Jiménez, etc., ha dejado verdaderas joyas en el arte popular. La pieza estrenada anoche en nuestro primer coliseo contiene indudables aciertos tanto en la música como en el libro, los que dan realce suficiente a un asunto poco original, pero tratado con agudo sentido del teatro y buen gusto.

Una fábula simple

Lo más flojo de "La Chulapona" es, sin duda, el libro. Romero y Fernández Shaw se repiten demasiado, defecto inevitable en quienes están proveyendo, desde hace varios años, a casi todos los productores de sainetes, zarzuelas y comedias musicales. Pero hay que reconocer también que explotan con destreza y buen gusto la fábula de esta "Chulapona" que se sacrifica por impulso de un noble sentimiento: el respeto a la maternidad.

Música agradable

Bella y colorida es la música que ha compuesto para ella el maestro Torroba. Habaneras, mazurcas, "schotis", seguidillas, marchas y algunas danzas regionales, constituyen el comentario musical de los pasajes más importantes de "La Chulapona". Todos ellos están construídos con la pericia y el delicado sentido estético que caracterizan al maestro. En todos los actos, pero señaladamente en los dos primeros, hay momentos muy agradables. El coro de las planchadoras, la romanza de José María, el baile en el café de los naranjeros, una marcha taurina y el "schotis" y las escenas finales, son los mejores números.

Deficiente versión

La interpretación de "La Chulapona" careció de ajuste, por falta de ensayos. El coro y el cuerpo de baile, no adaptados aún al género, dejaron mucho que desear, y generalmente estuvieron en desacuerdo con la orquesta. De los intérpretes se destacó netamente la medio soprano Matilde Vázquez, uno de los mejores elementos de esta compañía tan desigual que actúa en el Colón.

El tenor Faustino Arregui actuó con eficacia en la parte de José María, aunque con escaso contralor de sus medios. Algo insegura mostróse la soprano Matilde Vázquez, quien no parece totalmente repuesta de su indisposición. Buen actor cómico fué Manuel Hernández, y en carácter Angel de León y Aníbal Vela. Los restantes intérpretes, incluso las bailarinas Lidia Galleani y Mercedes Quintana, no pasaron de la medianía. El maestro Torroba obtuvo una versión orquestal correcta que constituyó lo mejor de este espectáculo recibido con abundantes aplausos.

A. E. T.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

NUEVAS REPRESENTACIONES DE "LUISA FERNANDA" Y "LA CHULAPONA" EN ESPAÑA

—

"Diario de Valencia" diciembre 1934

—

Crónica teatral

APOLO

"LA CHULAPONA"

Estamos en el Madrid de la Regencia, y esta chulapona, protagonista de la comedia lírica en tres actos—un alargado sainete—, de Fernando Romero y Guillermo Fernández Shaw, es una típica madrileña de la clase popular, con un excelente corazón; por eso, cuando se entera de que su novio ha seducido a una joven obrera del taller de planchado que ella, la chulapona, tiene, renuncia a las relaciones y ofrece su mano a un hombre cabal, sino ya joven, que siempre le había demostrado su afecto respetuoso y aun esperanzado.

La evocación de ambiente y tipos de aquella época de "la falda de percal planchao", según el famoso chotis de "Cuadros disolventes", está muy bien conseguida en "La Chulapona", y a ello contribuían anoche, en Apolo, los trajes de los actores, especialmente los vestidos femeninos.

El maestro Moreno Torroba ha escrito una partitura absolutamente en consonancia con el ambiente del libro, y en donde se aprecia, una vez más, la cuidada factura y el pulcro estilo que caracterizan a este compositor. Una invención melódica madrileñista, por decirlo así, circula por todos los números de la partitura, en la que destacan la mazurca del primer acto, el lindísimo dúo del pañuelito, de tiple y tenor; un pasodoble; otro dúo de tiples; el chotis castizo y algunos números más, repetidos anoche bastantes de ellos. "La Chulapona" fué acogida con aplauso, que se concedió igualmente a sus intérpretes María Caballé, una chulapona de gesto bravío y alma generosa; Conchita Panadés, que cantó deliciosamente —su voz es fina y muy bonita—; Crisanta Blasco; Antonio Miras, tenor, y aplaudido en Valencia; Vicente Mauri, el notable actor cómico de siempre; Carlos Rufart, Angel Redondo y Antonio Riquelme. No olvidemos que la orquesta estuvo muy bien dirigida por el inteligente maestro Julián Benlloch.

LAS PROVINCIAS. XII-34

—

Apolo

DEBUT DE LA COMPAÑIA DEL TEATRO CALDERON, DE MADRID. ESTRENO DE "LA CHULAPONA"

Teatro animado, deseo en el público de oir zarzuela digna, expectación, y con evidente motivo, pues trátase de autores reputados, justamente aplaudidos y que tienen bien acreditada su nombradía. Romero y Fernández Shaw para la letra, Moreno Torroba para la música.

Fieles los autores a su tendencia de dar asuntos con ambientes de tiempos pasados, esta vez nos dan la obra de hace medio siglo: los tiempos de Sagasta y Cánovas, la época de las Chulas y Chulos de López-Silva.

"La Chulapona" tiene apariencia de un sainete en tres actos. Tipos populares y la eterna lucha del querer.

El telón se levanta y nos presenta un taller de planchadoras; desfile de tipos castizos y escenas trazadas con acierto. El verso aparece felizmente: ¡ese verso tan castellano, tan propio del teatro español, y que el público acoge siempre con entusiasmo! Lo acoge con entusiasmo cuando está bien hecho. Y los autores de "La Chulapona" bien sabido es que tienen buen gusto y saben escribir con carácter y buen estilo.

La obra de ayer tiene esa ventaja: castiza, española, con ambiente de tipismo del bueno... ¿Por qué habíamos de repugnar el tipismo? Ahora está eso en moda: escritores que se las dan de avanzados claman contra lo característico... Es tanto como condenar el arte de Goya, por ejemplo: bien típico y bien universal, sin embargo; y sobre todo, bien grande.

El asunto de "La Chulapona" presenta, pues, los amores de una planchadora (la que da nombre a la obra) con un joven; a ella la pretende también, por las buenas, con toda hombría de bien y... de la otra, un hombre maduro. Se comprende que la muchacha prefiera al joven. Pero se interpone otra oficiala del taller, enamora al novio, éste es débil... después quiere volver a su antiguo amor, pero la amante va a tener fruto de amores... Hay escenas entre ambas mujeres, de tensión teatral; por fin las cosas vuelven por los cauces debidos. La chulapona obliga a su novio a reparar la falta; ella casará con el otro pretendiente que de veras la quiere... Y así acaba la obra, después de haber evocado el Madrid de hace cuarenta años.

Hay también elementos cómicos que alternan con los sentimentales, siendo de notar el personaje del clásico cesante, que hace la mar de cosas para salvar sus ganas de comer.

Hay también una leve alusión a los héroes de "La verbena de la Paloma", que aparecen un momento... ,

La música de Moreno Torroba, como se dice en el lenguaje de bastidores, "sirve al libro". Es fácil, sin buscar más novedad que esa de adaptarse a las situaciones. Tiene efectos de voces y de instrumentos bien conseguidos y es una nueva página que añadir a las otras del propio autor. Se repitieron varios números, y recordamos entre otros el dúo de tiple y tenor del acto primero, otro dúo en el siguiente, la mazurca del acto segundo, el chotis de la escena de los merenderos (acaso lo mejor conseguido) y otros varios.

La interpretación, en general, fué excelente, y desde luego pudo el público advertir que las obras aparecían cuidadas y bien combinadas, demostrando la dirección de Mauri, que fué saludado con una salva de aplausos cuando apareció en escena. María Caballé desempeñó el papel de "La Chulapona" con toda eficacia: actriz y cantante, dió prestancia al personaje y tuvo momentos de gran acierto, luciendo sus facultades. Conchita Panadés, una voz joven y hermosa, lució sus dotes y mostró tener cualidades muy artísticas. Se distinguieron Crisanta Blasco, Mauri (que representó con humor y maestría el papel de cesante, "Don Epifanio"), Rufart, Redondo...

La orquesta estuvo dirigida con la peculiar maestría de nuestro paisano Julián Benlloch.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

EL PUEBLO.

APOLO

Con extraordinario éxito se estrena "La chulapona", en presentación de compañía

Con buen pie entra en el teatro Apolo la gran compañía lírica procedente del teatro Calderón, de Madrid, que acaudilla Federico Moreno Torroba.

Anoche hubo una inmejorable entrada y una expectación justificadísima, pues iba a estrenarse en Valencia una de las más interesantes producciones del celebrado compositor autor de «Luisa Fernanda», la comedia lírica en tres actos, el segundo dividido en tres cuadros «La chulapona», libro original de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw.

La acción de «La chulapona» se desenvuelve en Madrid en los últimos años del siglo XIX y el primer acto en un taller de planchado y decir que el diálogo es un acierto, así como el desenvolvimiento de la trama, tanto en este acto como en los restantes, sería pretender descubrir la existencia de la luz, pues sobradamente puede el lector imaginar lo que será el libro con recordar los prestigiosos nombres de sus autores.

Se celebraron las escenas cómicas y el casticismo de que está impregnada toda la obra.

En la parte musical y unido a ello, la interpretación, anotamos en el primer acto un número a cargo de Conchita Panadés, la gentil tiple de esta compañía que a cada actuación en nuestra ciudad es más estimada; Antonio Riquelme y coro, repitiéndose la mazurca inspiradísima y a partir de aquí ya el triunfo de Moreno Torroba se pudo dar por descontado.

La aparición de nuestro paisano Vicente Mauri, primer actor y director de la compañía, fué saludada con estruendosa salva de aplausos, demostrativos del cariño que el público valenciano le profesa.

María Caballé, admirable en el tipo de la chulapona, repitió también el primer número a su cargo entre justa ovación.

Un terceto por Conchita Panadés, María Caballé y el tenor Antonio Miras es digno de elogio, sobresaliendo en este primer acto el dúo de José María y Rosario «Ese pañuelito blanco...», dicho y cantado soberbiamente por la Panadés y el tenor Miras. Con sobrada razón hubo de repetirse.

Ya en el primer cuadro del acto segundo, Angel Redondo interpretó, con el coro, unas guajiras que debieran haberse aplaudido más, para sonar la ovación en un quinteto de magnífica factura musical y de resolución maestra.

En el segundo cuadro de este mismo acto, Antonio Miras dió una versión insuperable a su romanza y de nuevo sonaron las ovaciones en el schotis del tercer acto, que fué repetido, destacando la página musical del dúo de tiples, que se aplaudió con entusiasmo.

Copiosa partitura la de Moreno Torroba en sus doce números, trabajo que añade un jalón más a la gloria de este joven compositor, que llegó a la cumbre y en ella se mantiene por el producto de su talento e inspiración.

Anoche fué velada de triunfo franco y completo, tanto para él como para los libretistas e intérpretes y no digamos para Vicente Mauri, que mereció los honores de una llamada a escena en un mutis del segundo acto.

Crisanta Blasco, muy bien, con Carlos Rufat, Riquelme y ¿para qué ir citando todos los componentes del gran reparto de esta obra? Absolutamente todos pusieron a contribución para el mejor éxito su arte entero y así no es de extrañar la acogida que obtuvo la nueva obra, levantándose al final de los actos y al terminar numerosas veces el telón entre incesantes ovaciones.

Un aplauso más, el nuestro, que hacemos extensivo al maestro Julián Benlloch, que dirigió la orquesta.

Buen principio de temporada, prometedor de un feliz éxito económico.—LL. P.

EL MERCANTIL VALENCIANO.

TEATROS

Apolo

Estreno de «La Chulapona»

Para debut de la compañía de Moreno Torroba se estrenó anoche la comedia lírica (nosotros diríamos sainete) «La Chulapona», libro de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, obra que viene sancionada por los públicos y la crítica de Madrid y Barcelona, que han aplaudido y elogiado largamente a los autores.

No se han distinguido éstos, los del libro especialmente, por su originalidad, y en «La Chulapona» siguen su método de asimilar y rapsodiar asuntos y temas conocidos, haciéndolo, eso sí, con gran pulcritud y suma habilidad.

Esto ocurre en la ocasión presente, poniendo en el libro de «La Chulapona» tipos y escenas y ambiente de «La verbena de la Paloma», «La Chavala», «La Revoltosa» y el «Santo de la Isidra». El cuadro primero del acto segundo del sainete estrenado anoche es buena prueba de ello. Además cometen los autores anacronismos impropios de escritores tan cultos y tan expertos.

Hablan del Gobierno Sagasta en 1895 cuando Sagasta murió el 93. Citan el nombre de Dominguín [illegible]. Otro personaje se dice rey del balón, y el balón, refiriéndose al fútbol, tampoco existía o era poco conocido. Reyes del balón, seguramente no los había en aquella época.

Y no digamos de aquellos versitos de la guajira que aconsonantan «criolla» con «chirimoya», licencia que no dice bien tratándose de gran versificador como Federico Romero y un inspirado poeta como Guillermo Fernández Shaw.

Claro que todas estas pequeñas cosas no restan méritos a «La Chulapona», que tiene todas las condiciones necesarias para agradar, como agradó anoche.

Se trata de un gracioso e interesante sainete en tres actos, el segundo dividido en tres cuadros, que con sólo recordar a nuestro inmortal género chico, merece todos nuestros respetos y admiración; y si eso fué lo que se propusieron Fernández Shaw y Romero, porque siempre les hemos reconocido una intachable buena fe y una acrisolada honradez literaria, vaya nuestro más ferviente aplauso y el más sincero elogio, consignando que «La Chulapona» es digna sucesora de aquellas famosas y españolísimas obras que nos recuerda.

Por lo que al maestro Torroba se refiere, diremos, usando la frase corriente, que ha servido bien el libro. La música está bien ambientada y, sobre todo, bien hecha. Tiene gracia y alegría, oyéndose en toda ella temas populares de brillante colorido.

Números salientes son la romanza de Marcela en el acto primero; el dúo de tenor y tiple en este mismo acto, y el terceto, que es un precioso número.

En el acto segundo tiene la romanza de tenor, y en el tercero el dúo de tiples, que, como los anteriores, se aplaudieron, repitiéndose algunos de ellos.

Los intérpretes estuvieron todos bien, destacándose Conchita Penadés, que cantó admirablemente; María Caballé, que encarnó de manera insuperable el tipo de la Chulapona; Vicente Mauri, formidable actor, que encumbró el tipo de Epifanio; Crisanta Blasco, estupenda actriz de carácter, que hizo un gran tipo de la Venustiana, y Carlos Rufart, que fue el madrileño «fetén» de la plaza de la «Cebá».

Muy propios y muy madrileños también Angel Redondo y Antonio Riquelme.

El tenor Antonio Miras, como tiene la fortuna de ser joven, no ha conocido a los chulos madrileños de la época de «La Chulapona» y no viste el tipo ni lo interpreta con la exactitud necesaria; pero hay figurines y hay quien pueda decirle que aquéllos no llevaban pantalón «chanchullo», sino «embotinado» y entallado; es decir, «muy ceñido y justo el pantalón», como decían en una zarzuelilla de la época.

El señor Miras, que es un buen tenor, tiene la costumbre de alargar las notas, llegando al calderón, que, aunque halaga al público, no debe prodigarse y menos abusar de ello.

ello. Fué aplaudido en sus números.

Finalmente diremos que «La Chulapona» gustó y se apludió a autores e intérpretes, levantándose el telón al final de todos los cuadros y al terminar la representación, en que los aplausos se reiteraron a unos y otros.

El maestro Benlloch dirigió muy bien la orquesta, y con los profesores fué también aplaudido.

MASCARILLA.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"AHORA." 21. abril 1935

Inauguración del Calderón

La temporada de primavera en el Calderón, que en años anteriores constituía la máxima solemnidad en el género lírico—el estreno de "Luisa Fernanda" hace dos años, el estreno de "La Chulapona" en 1934—, ha sufrido, al presente, los trastornos de la improvisación.

Hasta última hora la Empresa ha estado pendiente de la concesión de subvenciones de la Junta Nacional de Teatros Líricos y Dramáticos, que todavía —según nuestras noticias—no ha sido firmada por el ministro de Instrucción Pública—¿a cuándo se espera?—. Además, la feliz colaboración del maestro Torroba con Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw está en un bache lamentable. La obra que tienen en el telar no se estrenará en España—la estrenará Moreno Torroba en América—si no cambian los vientos, cosa que en el teatro no tiene nada de particular.

El hecho es que los del Calderón empiezan reponiendo "La Chulapona" con una baja importantísima en el reparto y que el estreno próximo se ha decidido con apremios de lecturas de obras, porque también han surgido dificultades para empezar la temporada con la zarzuela de Guerrero y Ardavín—"La española"—que estaba leída y aceptada en sazón oportuna.

En estas circunstancias, el Calderón se propone hacer una temporada a precios populares, única manera de afrontar las naturales y peligrosas competencias.

"La Chulapona", con sus doce meses de permanencia en los carteles, tiene aún la suficiente vitalidad, según se demostró ayer, para que no fracasen en sus comienzos los propósitos de la Empresa.

B.

"EL DEBATE" 21-IV-935

CALDERON. — Presentación de compañía

Con la castiza zarzuela "La chulapona", de Moreno Torroba, se ha presentado de nuevo en el teatro Calderón la Compañía titular. En esta ocasión, Teresita Silva ha tenido a su cargo la "Manuela", la planchadora juncal, en quien reviven los acentos apasionados de las majas de don Ramón de la Cruz. Felisa Herrero, con su voz de oro; Faustino Arregui, Marín, Marcén, Manolito Hernández y Ramona Galindo completaron el reparto de la obra, que salió, como vulgarmente se dice, "bordada". Hubo muchos y justificados aplausos para autores e intérpretes.

M. A.

"EL SOL" 30 Junio 935.

EN EL IDEAL

Sagi Vela obtiene un señalado triunfo

La reposición por la disciplinada compañía que actúa en este teatro de la popular zarzuela de Romero y Fernández Shaw, música del maestro Moreno Torroba, "Luisa Fernanda" fué un éxito extraordinario para el joven barítono Sagi Vela, que nomina la compañía.

El triunfo alcanzado por el joven cantante fué rotundo. No puede darse interpretación más acabada y perfecta que la que el joven cantante logró, prueba evidente del estudio del personaje, de sus facultades de cantante y de su buena escuela. Todas sus intervenciones se subrayaron con muestras unánimes de aprobación, y algunos números tuvo que repetirlos hasta tres veces. La parte de barítono de "Luisa Fernanda" parecía haberse escrito teniendo en cuenta las facultades del hijo del gran Sagi-Barba.

En plano menos destacado, sobresalió del resto de los demás intérpretes Maruja Vallojera; después, Marivi Serrano, Amparo Bori, el buen actor y gran director Sr. Arias, Cuevas, Gómez Bur, Vela y el tenor Pardo.—*R.*

"ABC" 21. abril-1935

Calderón: Dos presentaciones

Con la cada día más aplaudidísima zarzuela de Moreno Torroba *Luisa Fernanda*, se presentaron en el teatro Calderón una bella tiple, Lola Vila, y el excelente barítono José María Aguilar.

Ambos artistas cosecharon grandes ovaciones.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LAS PROVINCIAS

A o «Las Provincias

DEBUT DE LA COMPAÑIA LIRICA EUGENIO CASALS

Un acierto de la empresa haber traído esta magna compañía, en donde están magnas figuras del teatro lírico español como Selica Pérez Carpio, Eugenio Casals, Carlos Oller...

Desde los primeros momentos la compañía se impuso y el público empezó a aplaudir de la mejor gana. Había en la actuación de los artistas lo difícil de hallar hoy: conjunto perfecto, una escena cuidada hasta en los más pequeños detalles, una sensación de vida y de arte, como pocas veces pudieran verse. En definitiva, un éxito rotundo y decisivo fué el que tuvo en Apolo esta compañía, que además tiene la buena orientación de poner en escena obras de positivo valer, entre las más reconocidas como buenas.

"La Chulapona", puesta ayer en escena, resultó un triunfo para todos. Parecía una obra nueva, tales eran los detalles de presentación y las excelencias de ejecución.

Selica Pérez Carpio tuvo un debut entusiasta y rotundo. Su canto emocionado, su declamación siempre emocionada y expresiva, le valieron una acogida simpática a más no poder, que se tradujo en grandes ovaciones.

Las mismas ovaciones corresponden a otro antiguo admirado por el público: Eugenio Casals, el maestro de escena, que volvió a reanudar éxitos ruidosos.

Y con ellos debe ser citada toda la compañía, desde el notable artista Carlos Oller al más sencillo papel.

Los coros también estuvieron muy ajustados, y la orquesta cumplió como buena. En resumen: una temporada lírica que se presenta brillante y bajo auspicios inmejorables.

DIARIO DE VALENCIA

APOLO

PRESENTACION DE LA COMPAÑIA LIRICA DE EUGENIO CASALS

El público se hallaba deseoso de aplaudir una formación lírica de categoría, y anoche, en Apolo, pudo satisfacer tal deseo, pues esa es la calidad de la compañía que acaudilla Eugenio Casals.

Con eso queremos decir que "La chulapona", la zarzuela de Romero y Fernández Shaw y el maestro Moreno Torroba, se interpretó anoche en Apolo como en pocas ocasiones podría verse: admirablemente. Porque con Eugenio Casals figuran en la formación Selica Pérez Carpio, que fué anoche una chulapona apasionada, bravía y castiza; América Otero, también excelente cantante y actriz; Julia Santoncha, Marcelino del Llano, Aníbal Vela, Angel Redondo, Carlos Oller, quienes en sus diversas actuaciones se mostraron cantando o declamando, artistas de la mejor calidad. Y esto es la compañía lírica de Eugenio Casals: un conjunto de la mejor calidad, que solicita, con su sobresaliente mérito artístico, la atención del público para el género lírico, y como la merece, esperamos que la obtendrá.

EL PUEBLO.

APOLO

Presentación de compañía

Con gran éxito se presentó anoche en el teatro Apolo la gran compañía lírica que acaudillan Eugenio Casals y Selica Pérez Carpio.

La magnífica zarzuela del celebrado compositor Moreno Torroba, «La chulapona», tuvo en esta velada honores de estreno.

Las ovaciones fueron extraordinarias, que mucho merece nuestra paisana Selica Pérez Carpio, que con el resto de los intérpretes estuvo inconmensurable.

Buen comienzo de temporada y una satisfacción para el público que anoche acudió al Apolo y que pudo ovacionar a la gran cantante valenciana.

LA VOZ VALENCIANA.

APOLO

DEBUT DE LA COMPAÑIA LIRICA DE EUGENIO CASALS

Con "La chulapona" debutó anoche una gran compañía lírica en Apolo. Una compañía perfectamente conjuntada, en la que se adivina la mano de un gran director, de ese Eugenio Casals que cuida la escena con resultados como el de anoche, de unidad tal, que fué comentado con elogio unánime del público.

Añádase a esto, elementos tan valiosos como Selica Pérez Carpio, artista eminente, reina de la escena, que supo arrancar al frío público valenciano ovaciones ruidosas.

América Otero, excelente tiple, Julia Santoncha, Marcelino del Llano, que a su potente voz une un buen gusto en la dicción lírica, Eugenio Casals, que merece todo elogio, Aníbal Vela, actor fino y cantante destacado Angel Redondo, gracioso, sin pasarse de lo que su papel requiere, Carlos Oller, que bordó el papel del Chalina, Julio Nadal.

Añádase a esto una orquesta bien dirigida y queda definida la compañía de excelente.

Esperamos una buena temporada; de lo contrario, habría que pensar que el público no está para músicas... de zarzuela.—ALMUNIA.

EL MERCANTIL VALENCIANO.

Apolo

Debut de la compañía de Eugenio Casals

¡Vaya debut y vaya éxito! Hacía tiempo que en Apolo no habían sonado y resonado los aplausos con tanta insistencia y con tanto entusiasmo como anoche.

Fué la primera ovación para Eugenio Casals, que además de ser el mejor director de escena, es un actor formidable. Apenas asomó la cabeza a la escena estallaron los aplausos.

Y lo propio ocurrió al presentarse Selica Pérez Carpio, que tuvo que esperar a que cesara la ovación para comenzar su papel.

Y como la interpretación de «La Chulapona fué una cosa inesperada por lo magnífica, los aplausos continuaron cada vez más calurosos a las primeras partes, al coro y a todos cuantos en el extenso reparto figuraban.

Por ello puede decirse que anoche fué el verdadero estreno de «La Chulapona», cuyo personaje central, Manuela, encarna Selica de modo insuperable, dándole ese aire y ese garbo tan suyo, tan propio, de la gran artista valenciana, sin rival en esa clase de tipos.

Si cantando demostró una vez más su arte y su buen gusto, declamando se superó, teniendo momentos de actriz consumada.

Dijimos que Pablo Gorgé es el Bòrrás de la zarzuela, y hoy afirmamos que Selica es la Xirgu del arte lírico.

Repitió la romanza del acto primero y fué aplaudida en toda su actuación de alta calidad artística.

Con la sin par Manuela compartió los aplausos y el éxito, Rosario América Otero, que es una excelente tiple, y con ella también merecieron el homenaje del público Marcelino del Llano, que cantó estupendamente y personificó de manera perfecta el tipo de José María. Repitió con América Otero el dúo del pañuelito; pero donde culminó su labor artística fué en la romanza del acto segundo, que tuvo que repetir después de una clamorosa ovación, que a su vez se repitió al terminar el vis.

Muy bien Aníbal Vela en el señor Antonio, y Julia Santoncha en la Venustiana, y graciosísimo Angel Redondo en el Juan de Dios.

Al final de los tres actos y de todos los cuadros el telón se levantó muchas veces en honor de los afortunados intérpretes, que seguramente estarán satisfechísimos del éxito obtenido en su debut, éxito que seguramente obtendrán a diario, porque así lo merece su acertadísimo y artístico trabajo.

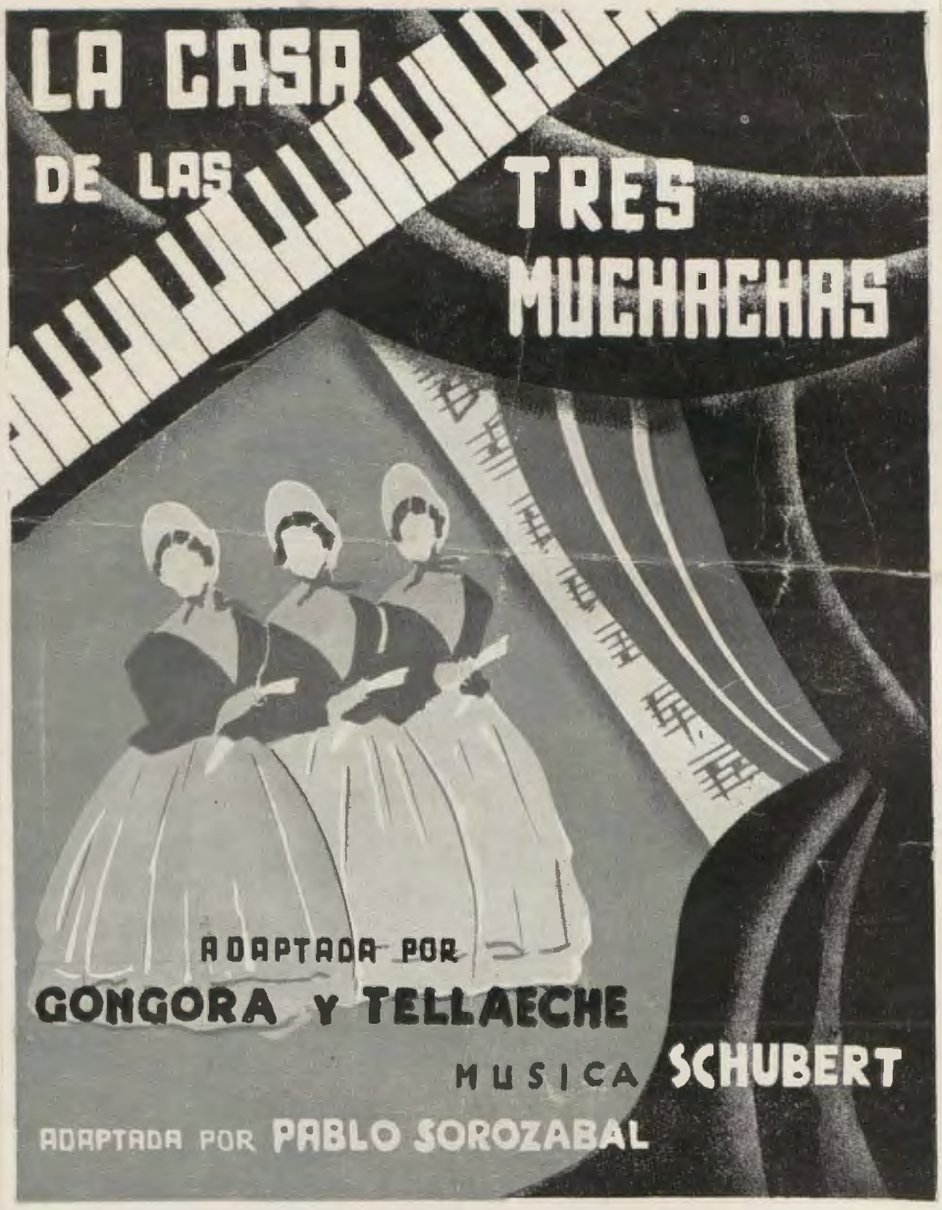
MASCARILLA.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

CONTINUA LA TEMPORADA LIRICA DE LA ZARZUELA. (Véase pag 93).
(Empresa Romero - Fernández Shaw)

ZARZUELA

VIERNES 16, NOCHE, ESTRENO DE



Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

TEATRO DE
LA ZARZUELA

GRAN COMPAÑÍA DE OPERETA
NACIONAL Y EXTRANJERA

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

PROGRAMA

La opereta en tres actos, el segundo dividido en tres cuadros, original de Federico ROMERO y Guillermo FERNANDEZ SHAW, música de Ernesto ROSILLO, titulada

LUNA DE MAYO

REPARTO

Sofía	Concha Bañuls, o Carmina Alonso, o Mari C. F. de Toro.
Rodolfa	Aurora Sáiz.
Nicéfora	María Silvestre.
Lucrecia	
Enrique	Juan Roldán o Pedro Terol.
Petronio	Roberto Rey.
Sindulfo	Joaquín Valle.
Gambrinus	Anselmo Fernández.
El Presidente	Valentín González.
Pinza	Baby Alvarez.
Panza	Alfonso Arcas.
Ayudante 1.°	Enrique Ramos.
Ayudante 2.°	Carlos Sánchez.
Ricardo	
Un centinela	Luis Crespo.

Decorado: Salvador ALARMA. - Figurines: María Rosa BENDALA
Confección: M. CAPISTROS
Cinco magníficas decoraciones. - Doscientos espléndidos trajes.

AUTOMÓVILES

GRAHAM PAIGE

GRAHAM

GLORIETA QUEVEDO, 3

MODERNIZAD VUESTRO HOGAR EMPLEANDO LA ELECTRICIDAD CON LOS DIVERSOS APARATOS PARA USO DOMÉSTICO QUE FABRICA

ELECTRODO, S. A.

RADIO TODAS MARCAS
GARANTIA Y FACILIDADES DE PAGO
VENTA EN ALCALÁ, 45 Y EN SUS DIEZ SUCURSALES

IMPRENTA "GRAFOS"

PROPAGANDAS PARA ESPECTÁCULOS

ESPECIALIDAD EN CARTELES, BANDAS Y BILLETAJES

DON RAMÓN DE LA CRUZ, 12 - TEL. 51673

GRAN COMPAÑIA DE OPERETA NACIONAL Y EXTRANJERA

HOY

La comedia lírica en tres actos, en verso, libro de TELLAECHE y GÓNGORA, música de SCHUBERT, adaptada por PABLO SOROZABAL, titulada

LA CASA DE LAS TRES MUCHACHAS

REPARTO

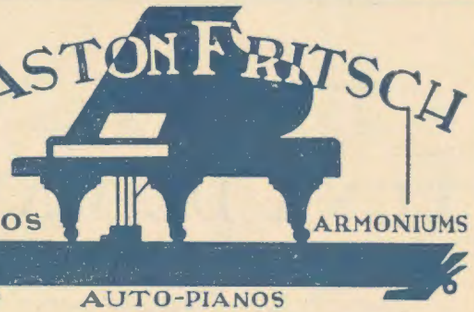
Teresa Queler, Conchita Bañuls; *Adelina Grissi*, Aurora Sáiz; *Anita Queler*, Josefina Pastor; *Isabel Queler*, Mari-Carmen F. de Toro; *Andrea Brinder*, María Silvestre; *Un muchacho*, Conchita Martino; *Sra. Weber*, Luisa Aparicio; *Sra. Chezy*, Adela Segura; *Señora Kumel*, Carmen Venezuela; *Sra. Queler*, María Silvestre; *Una doncella*, Guadalupe Olmedo; *Mujer 1.ª*, Ventura Bonnail; *Mujer 2.ª*, Trinidad Martínez; *Músico 1.°*, Nella Bergen; *Músico 2.°*, Rina Wessely; *Músico 3.°*, Enna Stephani; *Frantz Schubert*, Pedro Terol; *Barón Frantz Schober*, Roberto Rey; *Cristián Queler*, Anselmo Fernández; *Juan Vogl*, Baby Alvarez; *Andrés*, Paco Bernal; *Fernando*, Juan Freire; *El Conde Scharutorff*, Valentín González; *Sr. Weber*, Carlos Sánchez; *Sr. Kumel*, Enrique Ramos; *Sr. Chezy*, Carlos Sánchez; *Giammi*, Luis Crespo; *Stengel*, Arnelas; *Camarero 1.°*, Sarda; *Camarero 2.°*, Arranz; *Hombre 1.°*, Arnelas.

Muchachas, Estudiantes, Chicas del Pueblo :: La acción en Viena en el año 1820

Decorado y Figurines de **FONTANALS** Vestuario de **MONFORT**

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

GASTON FRITSCH



PIANOS ARMONIUMS

AUTO-PIANOS

VENTA • COMPRA • ALQUILER
AFINACION • REPARACION

PLAZA DE LAS SALESAS, 3 • TELEF. 30996.

VISITEN LA GRAN EXPOSICIÓN DE

CUARTOS DE BAÑO MODERNOS

DE LA COOPERATIVA DE MATERIALES DE SANEAMIENTO Y FONTANERIA

JUAN DE AUSTRIA, 15

TELÉFONO 35749

PROGRAMA

HOY

La comedia lírica en tres actos, en verso, libro de TELLAECHE y GONGORA, música de SCHUBERT, adaptada por PABLO SOROZABAL, titulada

LA CASA DE LAS TRES MUCHACHAS

REPARTO

Teresa Queler, Conchita Bañuls; *Adelina Grissi*, Aurora Sáiz; *Anita Queler*, Josefina Pastor; *Isabel Queler*, Mari-Carmen F. de Toro; *Andrea Brinder*, María Silvestre; *Un muchacho*, Conchita Martino; *Señora Weber*, Luisa Aparicio; *Sra. Chezy*, Adela Segura; *Sra. Kumel*, Carmen Venezuela; *Sra. Queler*, María Silvestre; *Una doncella*, Guadalupe Olmedo; *Mujer 1.ª*, Ventura Bonnail; *Mujer 2.ª*, Trinidad Martínez; *Músico 1.º*, Nella Bergen; *Músico 2.º*, Rina Wessey; *Músico 3.º*, Enna Stephani; *Frantz Schubert*, Pedro Terol; *Barón Frantz Schober*, Roberto Rey; *Cristián Queler*, Anselmo Fernández; *Juan Volg*, Baby Alvarez; *Andrés*, Paco Bernal; *Fernando*, Juan Freire; *El Conde Scharutorff*, Valentín González; *Sr. Weber*, Carlos Sánchez; *Sr. Kumel*, Enrique Ramos; *Sr. Chezy*, Carlos Sánchez; *Stengel*, Arnelas; *Camarero 1.º*, Sardá; *Camarero 2.º* Arranz; *Hombre 1.º*, Arnelas.

Muchachas, estudiantes, chicas del pueblo
La acción en Viena en el año 1820

Decorado y Figurines de FONTANALS

Vestuario de MONFORT

AUTOMÓVILES

GRAHAM

GLORIETA QUEVEDO, 3

MODERNIZAD VUESTRO HOGAR EMPLEANDO LA ELECTRICIDAD CON LOS DIVERSOS APARATOS PARA USO DOMÉSTICO QUE FABRICA

ELECTRODO, S. A.

RADIO TODAS MARCAS
GARANTIA Y FACILIDADES DE PAGO
VENTA EN ALCALÁ, 45 Y EN SUS DIEZ SUCURSALES

IMPRENTA "GRAFOS"

PROPAGANDAS PARA ESPECTÁCULOS

ESPECIALIDAD EN CARTELES, BANDAS Y BILLETAJES

DON RAMÓN DE LA CRUZ, 12 - TEL. 51673

GRAN COMPAÑIA DE OPERETA NACIONAL Y EXTRANJERA

HOY

La comedia lírica en tres actos, en verso, libro de TELLAECHE y GÓNGORA, música de SCHUBERT, adaptada por PABLO SOROZABAL, titulada

LA CASA DE LAS TRES MUCHACHAS

REPARTO

Teresa Queler, Conchita Bañuls; *Adelina Grissi*, Aurora Sáiz; *Anita Queler*, Josefina Pastor; *Isabel Queler*, Mari-Carmen F. de Toro; *Andrea Brinder*, María Silvestre; *Un muchacho*, Conchita Martino; *Sra. Weber*, Luisa Aparicio; *Sra. Chezy*, Adela Segura; *Señora Kumel*, Carmen Venezuela; *Sra. Queler*, María Silvestre; *Una doncella*, Guadalupe Olmedo; *Mujer 1.ª*, Ventura Bonnail; *Mujer 2.ª*, Trinidad Martínez; *Músico 1.º*, Nella Bergen; *Músico 2.º*, Rina Wessely; *Músico 3.º*, Enna Stephani; *Frantz Schubert*, Pedro Terol; *Barón Frantz Schober*, Roberto Rey; *Cristián Queler*, Anselmo Fernández; *Juan Vogl*, Baby Alvarez; *Andrés*, Paco Bernal; *Fernando*, Juan Freire; *El Conde Scharutorff*, Valentín González; *Sr. Weber*, Carlos Sánchez; *Sr. Kumel*, Enrique Ramos; *Sr. Chezy*, Carlos Sánchez; *Giammi*, Luis Crespo; *Stengel*, Arnelas; *Camarero 1.º*, Sarda; *Camarero 2.º*, Arranz; *Hombre 1.º*, Arnelas.

Muchachas, Estudiantes, Chicas del Pueblo :: La acción en Viena en el año 1820

Decorado y Figurines de **FONTANALS** Vestuario de **MONFORT**

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LA CASA DE LAS TRES MUCHACHAS. Acto 1º
DUO DE SCHUBERT (Pedro Ferol) y TERESA
QUELER (Concha Bañuls)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LA CASA DE LAS TRES MUCHACHAS. Acto II
DUETTO DE ADELINA GRISSE (Aurora Saiz) y
CRISTIAN QUELER (Anselmo Fernández).

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LA CASA DE LAS TRES MUCHACHAS.
Acto 2º. FRANZ SCHUBERT (Tenor) y
TERESA QUELER (C. Bañuls).

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. F.J.M.

La Prensa, unanimemente, - lo mismo que el público; tributó especiales elogios á la esplendidez, buen gusto y sentido artístico de la dirección escénica y de la Empresa.

LA CASA DE LAS TRES MUCHACHAS. Acto 2º. La serenata de SCHUBERT.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

VIERNES 21, ESTRENO

A LAS SEIS DE LA TARDE

DE LA CÉLEBRE OPERETA

SIETE COLORES

(DIEZ Y SIETE CUADROS)

del famoso compositor JEAN GILBERT
Libro adaptado por ANTONIO PASO

INAUGURACIÓN EN ESPAÑA DEL PRIMER

ESCENARIO GIRATORIO

Proyectos escenográficos del Doctor SCHARF
Figurines del gran dibujante PEPE ZAMORA
confeccionados en París y Atenas. - - - -

TEATRO DE LA ZARZUELA

Imp. Grafos.-Tel. 51673

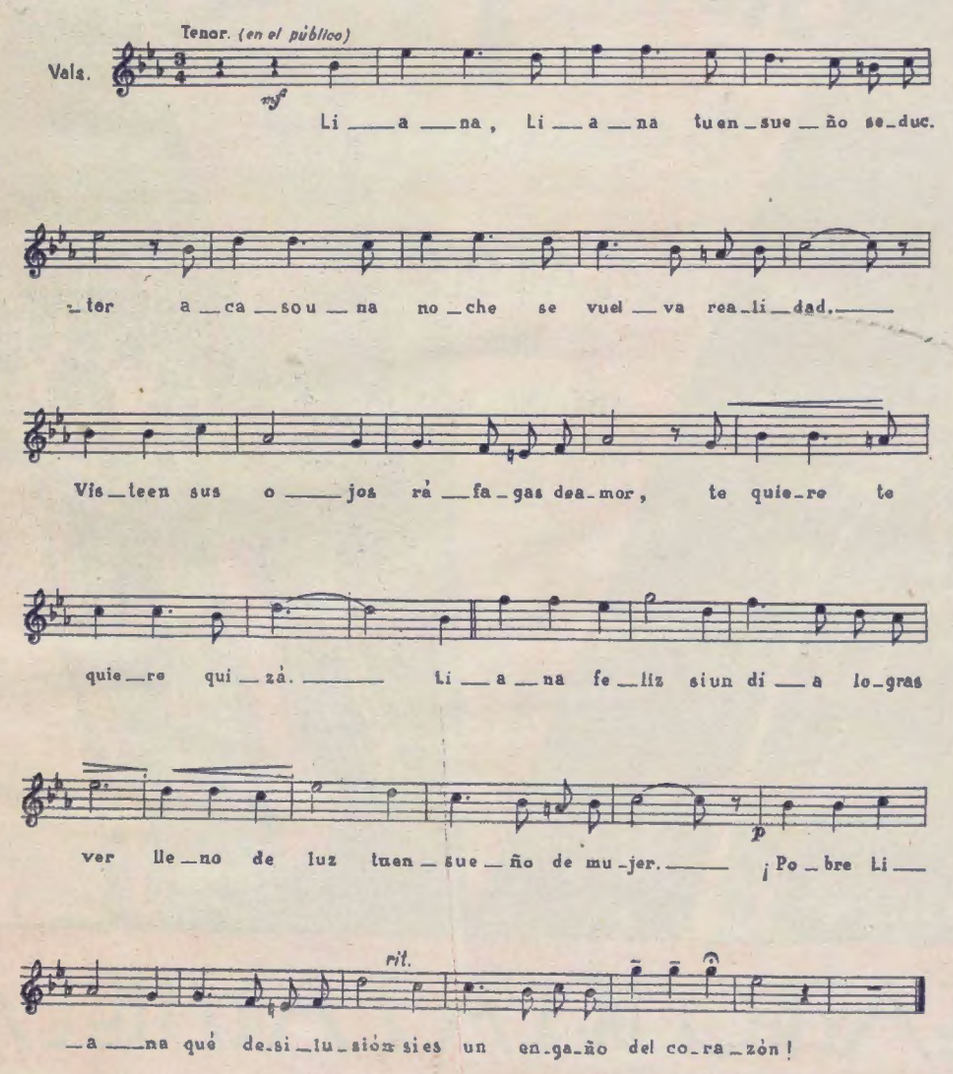
Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

SIETE COLORES

Célebre opereta de Jean GILBERT

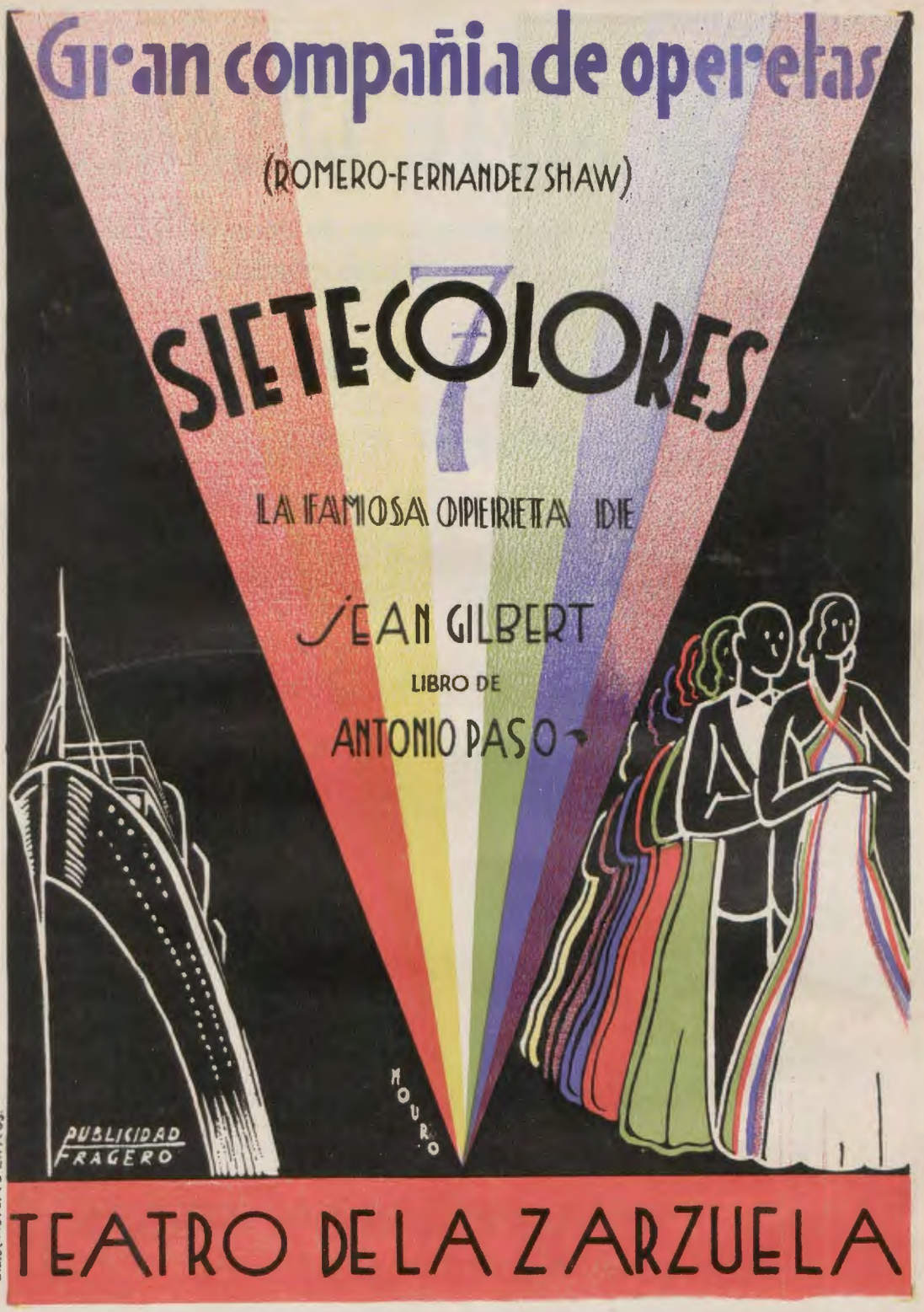
——— de éxito mundial ———

"LIANA... LIANA..."



Lit: Soc. E. A. Líricos

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

La célebre OPERETA de GRAN LUJO - Música del famoso compositor J. Gilbert - Graciosísimo libro de A. Paso - Sorprendente ESCENARIO GIRATORIO

BUTACAS, a 4 y 5 PESETAS

Imp. Grafos. - Tel. 51673

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

137

CRÓNICA (MADRID) 23-XII-1934.

tro Gilbert. Se ha traído, por último, a presenciar los ensayos y asistir al estreno de *Siete colores*, al propio compositor Juan Gilbert, hoy nuestro amable interlocutor de CRÓNICA. (Un saludo cordial, antes de terminar este apuntamiento de diversos valores reunidos en torno a la opereta, para la madrileñísima Aurora Sáinz, flamante *vedette* de la frivolidad; para Joaquín Valle, primer actor cómico; para el director de escena, Anselmo Fernández; para el plantel de guapas vicetiples españolas y el airoso equipo de *boys*, «puntos fuertes» del baile todos ellos, nietos de aquellos reyes del chotis y la mazurca que inmortalizaron nuestros sainetes y que «pusieron el mingo» del Rastro a Maravillas y de Cabestreros a Ministriles...)

o o

El maestro Gilbert está ante nosotros. Buena planta varonil. Un alemán de cincuenta años, moreno, de ojos brillantes, lleno de fortaleza y alegría. Menos hirsuto, más abierto de expresión y carácter el músico de *La casta Susana* que el novelista de *El hombre invisible*, Gilbert me recuerda el tipo y la mirada de Heriberto G. Wells, aunque sean antípodas en el orbe de la celebridad: máxima preocupación el uno, desenfado máximo el otro...

o o

Amadeo Vives hizo el arreglo musical de *La casta Susana*, la obra más conocida, con *Roma se divierte*, del maestro Gilbert, en España. Pero no quería que se dijera en carteles ni en la Prensa. Muerto Vives, Juan Gilbert ha hecho la adaptación musical de *Doña Francisquita* al *écran* sonoro. Y se muestra orgulloso de ello y quiere que se diga en todas partes.

o o

En cambio, pide que no se hable de sus aventuras de compositor célebre—en tiempo de vals—, ni de que es divorciado y reincidente en el matrimonio. Satisfecho, eso sí, de ser padre de tres chicas y dos varones. En su viaje le acompaña Alicia, la hija mayor: una morena guapa y esbelta, que quiere ser cantante.

De las mujeres, en general—se vé que ha saboreado bien el eterno femenino—, el músico no quiere decir más que esto:

—Les he dado lo mejor de mi vida. Pero ellas me han pagado con creces. Les debo lo mejor—lo más jovial, lo más divertido—de mi inspiración. Estamos en paz...

RESFRIADOS

y catarros nasales, desaparecen con el antiséptico

Lysoform

aspirándolo puro sobre la palma de la mano (frotar unas gotas). Para combatir anginas y afecciones de garganta, háganse gárgaras fibles con ELIXIR DENTIFRICO LYSOFORM (unas gotas en un vaso de agua). JABON LYSOFORM contra impurezas cutáneas. Proporciona un cutis terso, sano y limpio

Hablamos de *Siete colores*. Su libro alemán es de Brammer y Beer, los mismos afortunados libretistas de *La rosa de Stambul*, *La condesa Maritza* y *La princesa de las czardas*. Para esta opereta de los *Siete colores* se han escrito ya libros en siete idiomas: alemán, inglés, húngaro, francés, ruso, italiano y español; éste, del castizo Antonio Paso: sal de Granada y pimienta matritense. El maestro muéstrase encantado de esta última versión, que reputa la mejor después de la de origen. También está muy satisfecho del alarde de técnica escénica, de lujo y de buen gusto que se está derrochando para estrenar la obra dignamente en España.

—Estoy tan ilusionado—nos dice—, que me paso la vida en la Zarzuela. Hay días que trabajamos veinte horas. Acabo de componer una *Rapsodia española* para número final de *Siete colores*. ¿Quiere usted decirme si tiene sabor?

Y el maestro deja su copa de Jerez y sus bombones —*delicatessen* de Martínez Penas, que conoce sus gustos y los mima—, para ponerse al piano. Toca magníficamente. Y la *Rapsodia española* tiene, en efecto, un gran sabor. Será uno de los seis o siete números de la opereta que se hagan populares desde la noche misma del estreno.

o o

El ex presidente de la G. E. M. A.—la Sociedad de Autores, de Alemania—habla con naturalidad auténtica—ni vanidad ni modestia—de sus grandes éxitos, lo mismo en los escenarios que en la pantalla.

—En veinticuatro años de trabajo—recuerda—, sólo en Berlín se han dado 10.000 representaciones a obras mías: 5.000, en Viena; 3.009, en Londres, donde mi *Dama del armiño*—la opereta que más me ha producido—se representó 700 veces consecutivas. Puedo decir—con la fácil demostración de los datos oficiales—que soy, en el género, el *recordman* de Alemania y uno de los compositores «más oídos» de todos los países.

o o

Ya estamos ante la concha del apuntador, en la fiebre del ensayo. El maestro Gilbert se desentiende de todo lo que no sea éste.

A la vista de la inmensa máquina del escenario giratorio, ya montado, Martínez Penas y Romero me dan algunas explicaciones. La circunferencia central de su plataforma rodante tiene doce metros de diámetro, sin contar las plataformas supletorias que pueden agregársele, de dos y hasta de cuatro metros cuadrados. Dada la amplitud del escenario de la Zarzuela, sobre aquella plancha giratoria pueden montarse simultáneamente hasta seis escenarios distintos, con una altura de siete u ocho metros, para presentación de grandes escalinatas, de terrazas, etcétera. Las diez y siete mutaciones de *Siete colores* se podrán servir, seguidas, en quince minutos.

—Gracias no sólo al sistema—puntualiza el gerente—, sino también al maquinista, Santiago Rey, y sus ayudantes. Lo mismo el ingeniero alemán que el arquitecto inglés han reconocido que estos obreros de la escena española son los mejores del mundo.

—Ahora, con el escenario giratorio—digo a Martínez Penas—, trabajarán ustedes con ventaja sobre los demás teatros...

—Nada de eso—me responde—. Estamos dispuestos a dar facilidades de todo orden a cuantos teatros quieran implantarlo. No se trata de un monopolio, sino de introducir, para todos, esta mejora en los teatros de España. Con el escenario giratorio—y una buena dirección, y obras, naturalmente—, nuestro teatro podrá llegar a competir con el cine, como ocurre ya en otros países del mundo. Estamos en la era de la variedad y de la rapidez. Y hay que servirlas.

JUAN G. OLMEDILLA

Anuncie usted en CRONICA

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

En tanto que se termina la construcción del escenario giratorio, las principales figuras de la Compañía de la Zarzuela ensayan sobre la parte de ese escenario que está ya ultimada... Dicho escenario giratorio servirá, casi simultáneamente, seis cuadros de la opereta «Siete colores», que probablemente habrá sido ya presentada al público cuando esta información aparezca.

Opereta cosmopolita en Madrid.

Los ensayos de "Siete colores" y el montaje del escenario giratorio en el Teatro de la Zarzuela.

En cuanto una racha de verdadera juventud —modernidad, preparación y audacia—ha llegado al Teatro de la Zarzuela, de Madrid, tan glorioso, pero ¡tan viejo!, ha sucedido, felizmente, lo mejor que podía suceder: que el género que da el nombre al coliseo de la calle de Jovellanos ha empezado a convertirse a la opereta.

¿Rebajamiento de la música? Ahí está, para desmentirlo, la dulce sombra prócer de Franz Schubert, popularizado e ileso, gracias a la virtud graciosa de una opereta: *La casa de las tres muchachas*, y de un film: *Vuelan mis canciones*.

«La casa de los tres muchachos» podríamos llamar a la Zarzuela desde que la orientan, rigen y animan esos hombres en plenitud, enamorados del teatro: Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw, Juan Martínez Penas..., que saben cohonestar el ímpetu innovador con la cautela y darle a la sensatez aires renovadores. Para aclimatar el género, se trajo de Méjico a Roberto Rey, el galán frívolo; de Cuba, a la tiple Conchita Bañuls; de Viena, todo un cuerpo de baile: las *girls* de la señora Hoffe; de Berlín, al ingeniero Winderfeld, para la construcción y montaje del escenario giratorio, primero que se instala en España; de Londres, al arquitecto escenarista Scharf, quien en colaboración con nuestros escenógrafos Fontanals, Redondela y Olalla, convertirá, sobre el flamante escenario giratorio, en una rápida realidad escénica, el sueño de los *Siete colores*, con su sucesión de cuadros; han traído, en fin, al mágico dibujante del *chic*, Pepito Zamora, que en su última reencarnación fabulosa vivía en Atenas, instalado como «modisto parisino», y que ha dibujado y confeccionado todo el vestuario para la obra del maes-

El alegre compositor alemán Gilbert cuenta historias de humor germánico junto a su secretaria, Carmen Rall; su hija Alicia, el empresario Martínez Penas y nuestro colaborador Olmedilla. (Fots. Videa)

CRÓNICA (MADRID) 25-XII-1934.

137

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

30 DICIEMBRE 1934.

"ABC" "AHORA" "EL SOL"

Zarzuela: «Siete colores»

Anoche renació en el coliseo de la calle de Jovellanos la opereta. ¡Con lo que la echábamos de menos los que aplaudimos a Cadenas y Velasco en los tiempos magníficos del Victoria y de Apolo! Y reapareció, espléndida, deslumbradora y fastuosa, desgranada en novedad, arte y armonía.

Se dió tal fuerza dinámica a la opereta en los estudios cinematográficos, que se creyó no resurgiría ya sobre los escenarios pobretones, arcaicos y repletos de antiguallas, en su tramoya. Pero una Empresa valiente y decidida, perdidas las fechas de Pascuas, y en plena crisis teatral, ha echado la casa por la ventana. Y ha transformado el escenario de la Zarzuela. Así ya tenemos en Madrid la novedad—vieja en las principales capitales del mundo—de una plataforma giratoria, que permitiendo todos los atrevimientos escenográficos se abre a rápidas cambiantes de tonalidad, a inquietudes temblorosas sucesivas, a difíciles contrastes y a maravillosos desfiles. Mujeres—muchas mujeres bonitas—, luces, telas, decorados, todo se ofrece tremante unos segundos, hasta que el escenario gira para nuevas pasadas de maniquíes, modelos, máscaras, pijamas, marineros... y vuelta a girar.

Podría suponerse fatigoso el largo "metraje" con tanta mudanza en la escena, pero es que en *Siete colores* todo es ágil y divertido, como corresponde a una opereta muy 1935. Un libro adaptado por Antonio Paso, muy gracioso, e interesante, y una partitura del maestro alemán Juan Gilbert, que, con Frantz Lehar y Leo Fall, forma el triunvirato mago de la opereta.

Ya nos era conocida la música de Gilbert, a través de *La casta Susana*, *Roma se divierte* y otras obras aplaudisimas en Madrid. En *Siete colores* la partitura es desenvuelta, alegre, jovial y elegante. Suenan las notas pimpantes de un *fox* e inmediatamente se escuchan las cadenciosas de un vals vienés. Se suceden los ritmos fáciles, intranscendentes y amables.

No es de extrañar que el público, que llenaba anoche el teatro, se rompiera las manos aplaudiendo, y haciendo repetir muchísimos números.

El maestro alemán, que dirigió la orquesta, fué objeto de constantes ovaciones, y los profesores de la orquesta hubieron de recibir también el aplauso del auditorio.

La interpretación fué perfecta. Conchita Bañuls y Aurora Saiz prestaron la desenvoltura precisa a sus respectivos personajes con la elegancia y la gracia de sus figuras. Cantaron, además, primorosamente. Conchita Martino, en un *botones* enamoradizo, muy graciosa.

De ellos, en primer término, Roberto Rey, insubstituible galán en el género operitístico. Natural, varonil, muy bien vestido, dominando la escena con soltura difícil de superar. Con Anselmo Fernández y Joaquín Valle soportan el peso de los tres dilatados actos, llevados a la disparatada velocidad que exigen estas obras.

Las chicas, muy bien y muy originalmente vestidas, con arreglo a figurines de Zamora. Fontanals y Redondela, acertadísimos en los innumerables decorados.

En esta obra de trucos y desfiles, el truco mejor logrado por la Empresa es el de hacer desfilar por la Zarzuela a los públicos de teatros y *cines*, con lo que la famosa cuesta de enero hará mutis rápidamente en el escenario giratorio.

Ni que decir tiene que al final de los tres actos la cortina se levantó infinidad de veces en honor de autores e intérpretes.—ORTEGA LISSON.

Estreno de "Siete colores" en la Zarzuela

La hora avanzada a que ha terminado el espectáculo, no permite dedicar al acontecimiento un comentario extenso ni profundo. Por otra parte, la próxima edición del periódico no aparecerá hasta el martes, en Madrid. Aplazar la publicación del juicio que nos ha merecido y (lo que es más importante) que ha merecido a los espectadores la opereta de Jean Gilbert estrenada anoche en la Zarzuela sería defraudar la expectación del público y causar un perjuicio a la Empresa, que sin duda no desea otra cosa sino que se sepa que su esfuerzo por montar la obra y por dar al estreno en España de "La mujer con el arco iris"

toda la solemnidad (realzada con la presencia del autor de la partitura), ha sido acogido con general beneplácito.

Digámoslo, pues, y digámoslo pronto. El público ha aplaudido con fervor las notas inspiradas de una música operetesca, que tiene mucho sabor y que ha sido realizada, en la orquesta y en los cantantes, con un dominio de la técnica y un logro de efectos de verdadero maestro.

El libreto, urdido por Antonio Paso, no creemos que se parezca en nada a una traducción del original alemán. Ni falta que le hace para servir los propósitos del compositor ni para agradar al espectador español, con sus situaciones hábilmente orientadas al efecto cómico, y sus chistes de buena ley.

La interpretación, muy entonada. Destacan las señoritas Bañuls y Sáiz de Heredia, y de ellos, el tenor Roberto Rey y el veterano Valentín González, el no tan veterano, pero también actor de raza Anselmo Fernández y el cómico Joaquín Valle. Muy bien los coros y la orquesta y las lindas vicetiples españolas.

El escenario giratorio (del que ya se había hecho un ensayo bastante feliz en "La posada del Caballo Blanco") proporcionará los más agradables efectos escénicos en cuanto funcione normalmente. La Empresa ha montado la obra con todo lujo. Será preciso, no obstante, quitar las horribles pelucas a las bailarinas extranjeras, y quitarlas los no menos horribles camisolines con que aparecen en la escena del baile. O quitar a las bailarinas, con lo que, seguramente, no se perdería ningún efecto estético.

También será indispensable introducir algunos cortes en la obra toda, que, aun funcionando la tramoya sin interrupciones, es de duración excesiva.

Si anoche el público aguantó hasta el final, es la mejor prueba de que el espectáculo tenía atractivos y brillantez que vencían la fatiga.

Al final de todos los actos, los aplausos que habían sonado en diferentes momentos de la representación, cuajaron en clamorosas ovaciones, de las que se hizo participar, con los autores y principales intérpretes, a músicos, empresarios, maestros de baile, sastres y tramoyistas.

Lo que se dice un éxito completo.

ZARZUELA

"Siete colores", opereta de Paso, música de Jean Gilbert

Tardío, pero seguro. El estreno de la opereta adaptada (no se dice de qué primer autor) por Antonio Paso, con música de Jean Gilbert, titulada "Siete colores", termina a las dos y veinte de la madrugada. El éxito ha sido también dilatado, y en la dilatación entran no sólo los autores de la obra y sus adaptadores, sino los empresarios, pintores, decoradores, figurinistas, carpinteros de armar y toda la tramoya, que todos lo tienen merecido. Claro está, con los intérpretes en primer término.

La obra es larga para dar y tomar. Las novedades del escenario giratorio dilatan más que abrevian, porque todavía no tenemos tomado el tino seguramente. Pero producen su efecto de vistosidad y hasta de fastuosidad en todo cuanto es posible en nuestros climas.

El argumento de fábula infantil está hábilmente explotado y en él se injertan escenas de color español, otras puramente vienesas, algún número parisiense y luego los restantes colores de la bandera neoyorquina y jazzbanizante. La escena, admirablemente servida, tiene todo ese derroche de lentejuelas y purpurina propio del caso, y ya se indica en el título que la obra es colorista de principio a cabo.

Los innumerables intérpretes se reducen en síntesis a Concha Bañuls, Aurora Saiz y María Silvestre. De los actores, Roberto Rey, que es el divo de la compañía; Valle, Fernández y González, que son los encargados de la sal fina y gorda, ambas en abundancia.

El decorado, de Fontanals, constituye uno de sus aciertos, y Zamora fué asimismo aplaudido por la gran fantasía y variedad de sus figurines. Entre los números más aplaudidos los hay para todos los gustos: maniquíes, modelos, marineros, cancanistas, máscaras, militares de todas las graduaciones, modistillas, tipos del acreditado sainete y cuanto puede desear la más acalorada fantasía del lector.

Todo el mundo salió a escena al final de la representación: españoles y extranjeros, "girls", "frauleins", "boys" y demás repertorio políglota.—*S.*

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LA VOZ - 31-XII-934

"LA NACION" → 31-XII-34.

EN LA ZARZUELA

"SIETE COLORES", OPERETA DE ANTONIO PASO, CON MUSICA DE GILBERT

"Siete colores", o la opereta en flor. ¿La opereta a la manera de "El país de la sonrisa", "De la mujer divorciada", "De Roma se divierte", es decir, la opereta clásica. No. "Siete colores" cabe mejor dentro de ese otro molde de la opereta al nuevo estilo que han creado los directores de la Ufa. Con el leve asunto de "Siete colores", Geza von Bovary—tal vez el más afortunado manipulador de temas frívolos que hay ahora en Alemania — habría construído un "film" delicioso. Esto sí, los animadores de la zarzuela—Martínez Penas, Federico Romero, quien sea — no se han quedado muy atrás. "Siete colores" está casi lindando con el "cine". Que ya es un mérito.

En general, se hace aquí demasiado teatro "a la vieja usanza". Los empresarios — con muy pocas excepciones, poquísimas— siguen creyendo que el "cine" no es más que un local obscuro que los enamorados aprovechan para las caricias clandestinas. ¡Tiempos de Ducazcal! Vivimos demasiado de los recuerdos, de las nostalgias. Y no nos damos cuenta — no se dan cuenta ellos — que el público le ha vuelto la espalda al teatro para congregarse en torno de un arte que todavía no tiene pretérito imperfecto. "¡Bah!— dirán los empresarios clásicos—. El "cine"... Los "cow-boys" corriendo, la mecanógrafa que se enamora del jefe, los cómicos que se arrojan pasteles a la cara... ¿Y eso es un arte?" Sí. Esto, de verdad, se dice todos los días en los saloncillos teatrales. Mala costumbre de argumentar con tópicos. La gente del teatro todavía no ha ido a ver "El carnet amarillo", "Cabalgata", "Sous les toits de París", "Tumultos", "Amanecer", "Vuelan mis canciones", "El pueblo del pecado"... Pero el público sí ha ido. Como ha ido a ver—en otro estilo—"La 42". Y "Siempreviva". Y "El altar de la moda". Y "Vampiresas 1933". Pues bien: a ese público—a ese público también sin pretérito imperfecto—va dedicado "Siete colores"...

Esta es, a mi juicio—puede que yo sea un apasionado—, la principal virtud del nuevo espectáculo de la Zarzuela. Con "Siete colores" es posible conquistar para el teatro a una incalculable cantidad de espectadores juveniles que no sienten la menor contrariedad por no haber visto "Jugar con fuego". ¡Tiempos de Ducazcal! Bueno, ¿y qué? Los espectadores nostálgicos ya tienen bastante con las "Memorias de un madrileño". Que recuerden, que devanen en silencio sus melancolías — ¡suave trabajo!—, y que dejen el puesto a las masas sin teñir. Para gustar a estas masas, "Siete colores" tiene por lo pronto un liviano texto muy propio del "cine". Los espectadores de "Por el mar viene la ilusión", de "Contigo, a la estratósfera", de "Lo que sueñan las mujeres", no se considerarán demasiado lejos de su atmósfera habitual en la Zarzuela. Encontrarán además una gracia muy española: la marca de Antonio Paso. Se distraerán, en fin.

Algún chiste—sobre todo si les molesta la política en el teatro— les hará menos gracia. Pero esto es lo de menos. En la mejor opereta de la Ufa siempre hay un rótulo mal redactado...

* * *

Otra virtud cinematográfica de "Siete colores": la música. Toda la partitura de Gilbert tiene, de arriba a abajo, un auténtico aire de "cine". A los espectadores patrióticos—¡qué mala cosa es el patriotismo en el teatro!—les defraudará, probablemente. "Bien — dirán—. Pero eso lo hace aquí Rosillo"... (Creo que algún crítico lo ha dicho ya.)

¿Y qué? En todo caso eso querrá decir que Rosillo—cito a intento el nombre de Rosillo porque es el único compositor español que ha estrenado en esta temporada de la Zarzuela—se acerca, sin perjuicio de su originalidad, a los buenos modelos. La partitura de "Luna de mayo" es tan excelente como la de "Siete colores", y viceversa. Gilbert, efectivamente, no es imprescindible. Pero, ya que ahora vive en España, bien venido sea a nuestros escenarios. Gilbert nos trae nada menos que el acento de Europa. Los espectadores que no resistimos el schotis nunca se lo agradeceremos bastante a Federico Romero...

* * *

Más virtudes cinematográficas de "Siete colores": el escenario giratorio. Es decir, la penúltima moda teatral. La penúltima en París, en Londres, en Berlín... Para nosotros, la más flamante. Traer, pues, este figurín, nuevo en nuestras latitudes, ya es un esfuerzo meritorio. Más aún cuando cabe suponer que la cosa—desde el punto de vista económico— no habrá sido fácil.

Claro que sobre la utilidad de la plataforma giratoria podría hablarse mucho... Podría decirse, por ejemplo, que los escenarios de ese estilo perjudican, antes que ayudan, a la fastuosidad de una "revue". Primer defecto: la monotonía casi obligatoria en los decorados. (He aquí por lo que el Fontanals de "Siete colores" es muy inferior al de "Yerma".) Después hay innumerables razones de orden técnico que han desterrado el uso del escenario giratorio en los teatros que antes lo utilizaban como novedad. Aunque con bastante tardanza, también aquí ha sido empleado de este modo. Pasmémonos, pues, ante el figurín casi reciente. No sin afirmar—todo hay que decirlo—que "Siete colores" no supera nunca la marca de buen gusto marcada por el segundo acto de "La casa de las tres muchachas".

Y de aquellas revistas de Cadenas—"El as", "Los dos príncipes"...—ni hablar. Y eso que entonces no había plataforma giratoria. Y que el escenario tenía las dimensiones de un pañuelo.

* * *

Los intérpretes, en general, correctos. Roberto Rey—claro—es el que se desenvuelve mejor en este clima elegante de la opereta. Bien vestido—¡magnífico "smóking"!—, hablando con sentido común, cantando... En "Siete colores", Roberto es el hijo de Anselmo Fernández. Un Don Juan, un Casanova de etiqueta—el brillo de la pechera almidonada las deslumbra—, un Mañara con coche propio... "¡La tradición, hijo mío!"—asegura Anselmo Fernández a su vástago—: "La tradición de la familia, que no se quiebra." Pues sí se quiebra: en esta familia, sólo a partir de Roberto Rey hay buenos actores.

¿Y ellas? Concha Bañuls es la protagonista. (La "super-vedette", como dicen ahora los empresarios barbarizantes.) Y sí: la "super-vedette" de "Siete colores" canta, por lo menos, con afinación. Pero yo no sé qué les parecerá a los espectadores acostumbrados a Lilian Harvey... Y después de la Bañuls, Aurora Sáiz se mueve con soltura. Pero el "récord" de belleza lo tienen—dentro de "Siete colores"—las "girls". (Hablo de las "girls" españolas, claro.) ¡Qué bien vestidas, además! La ropa de "Siete colores"—imaginada por José Zamora—es una maravilla de suntuosidad y de buen gusto. El desfile de maniquíes del primer acto se recordará durante mucho tiempo. ¿Ven ustedes? Por ahí se puede captar para el teatro a las mujeres nuevas. Hay muchas mujeres que no han ido nunca al teatro y que, en cambio, conocen de memoria todos los figurines de Carola Lombard. Sobre la base de esta avidez femenina—satisfecha de sobra por los productores de Hollywood — tienen que operar nuestros empresarios de revistas. En "Siete colores" parecen bonitas hasta las "girls" vienesas: suave milagro de la ropa...

JOSE LUIS SALADO

LA JORNADA DEL SABADO

Hubo tres estrenos y resultaron dos éxitos

Tanto y tan bueno se había hablado del derroche de técnica escénica moderna, en el escenario de la Zarzuela, con motivo del estreno de la opereta "Siete colores, tanto calor se había producido alrededor de este acontecimiento que el firmante de estas líneas, venciendo sus deseos de presenciar otros estrenos, eligió éste del teatro de la calle de Jovellanos. Y...

Quiero exponer, con entera sinceridad, mi opinión, en orden a los méritos principales que se manifestaron en este estreno y la participación que tuvieron en el éxito.

Y en este sentido comienzo por dedicar las primeras palabras de elogio a la buena voluntad y al juvenil entusiasmo de la empresa, que ha puesto singular empeño y ha sacrificado muchos miles de pesetas para dar al público madrileño, con más intención que realidad, algo de lo que se ha dado en el extranjero, con más ruido que eficacia, y que ya en España también se ha expuesto en menores proporciones.

La principal novedad de la presentación escénica de "Siete colores", no quiero decir la única, para que la habilidad o ligadura de situaciones no se me presenten como novedades, es el llamado escenario giratorio. ¿Qué fué la presentación de "El caballito blanco" más que este llamado escenario giratorio, aun con los mismos defectos de no quedar resueltas las visuales de los decorados, sí bien con la ventaja, de éste sobre aquél, de la citada relativa a dimensiones?

Confieso que esta innovación escénica no me entusiasma; tiene para el espectador el defecto de que, en realidad, no le significa ninguna mejora en la presentación, antes bien evita la de la suntuosidad que a un decorado de perspectivas le da el fondo del escenario o el número de términos.

Hay una novedad "más novedad" que la del llamado escenario giratorio en el mundo, y ésta es la de los escenarios múltiples o superpuestos, que da mayor capacidad a la escena, pero siempre tiene el mismo defecto, y que, espectacularmente, tiene la ventaja de la presentación a la vista del público, un poco más teatral que la del giratorio... por lo menos para mi gusto. Esta modificación se presentó en el propio teatro de la Zarzuela, me parece que con una comedia titulada "El beso ante el espejo", y, aun cuando en el estreno causó cierta admiración, en días sucesivos, el público no le concedió la menor importancia.

Pero todas estas observaciones, y lo que ellas puedan tener de reparos, nada significan ante el noble, desinteresado y extraordinario buen deseo de la empresa, por el que merece mayor y más cálido encomio. Los empresarios de la Zarzuela se han gastado el dinero de verdad.

Sigue a la importantísima participación de la

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LA EPOCA. 31-XII-934.

ZARZUELA.—Estreno de «Siete Colores», opereta adaptada por don Antonio Paso, y música del maestro Gilbert.

Cuando en los comienzos de la temporada asistimos a un almuerzo dedicado por la nueva empresa de la Zarzuela a un grupo de críticos, oímos a Federico Romero un sucinto relato de los planes de la nueva entidad explotadora del teatro, y, en verdad, que nos parecieron tan desproporcionados en relación con las posibilidades artísticas del momento, que nos vino a la memoria el conocido refrán «no es lo mismo predicar...» Y nos dieron «Luña de Mayo», y después «Las tres hermanas». Dos éxitos, de presentación, de música, de libro. Todo muy bien, de tono elevado, fuera de la chocarrería ambiente...; pero sin romper moldes. Y pensamos: «Claro, como que otra cosa es mucho dinerito, ¡y escasea tanto!»

Y un buen día oímos en los corrillos teatrales, de algo magnífico que preparaba la empresa de la Zarzuela. Y a seguida el reitero ponderativo: «dinero, mucho dinero, un aparato escénico importado del extranjero, nunca visto en España, decorados excepcionales, figurines de un mago de la modistura, residente ahora en Viena, trucos sorprendentes por su originalidad.» Más tarde: «Todo en marcha con el entusiasmo, asentado en la firme base de lo financiero: el estreno, que será un suceso en la historia del teatro lírico dentro de unos días.» Y se fijó la fecha, que fué transferida por dificultades del montaje. Otra fecha, y el teatro vendido con antelación inusitada. Expectación. Nuevo retraso: «que no ha llegado el complemento de la maquinaria», rezaban las gacetillas. «Que cuesta eso mucho dinero, y la empresa *se raja*», oímos decir. Y maliciosamente refrescamos el manoseado refranito.

¡Al fin! La sala atestada desde las diez y cuarto, hora anunciada. Las diez y media, y a poco, las primeras señales de impaciencia. El completo de luz, y se neutraliza un poco la ansiedad. Las once menos cuarto, y nuevo pateíto. Se incorpora a la orquesta el maestro Gilbert, director y autor de la partitura. Homenaje de aplausos al aplaudido autor vienés. Calma. El telón en su sitio otros cinco minutos. Un rumor de catástrofe: «se suspende porque no funciona el aparato giratorio». Sin tiempo para extenderse, se alza la cortina y la gran masa de público respira fuerte. ¡¡Al fin!!

En este ambiente elaborado a brazo como el buen chocolate, comienza la representación de «Siete Colores». Con pena nos decimos: «¡Mi madre!, la que se va a armar si fracasa esto.» El público, receloso y escamado recibe las primeras escenas con calculada frialdad, a pesar del ramillete de chicas guapas que se le ofrece a la visión. «¡Bah!, poquita cosa», musita alguien al terminar el primer cuadro. La nota melódica, predominio de la partitura, acaricia el oído y gana al auditorio la primera escaramuza y la gracia peculiar de Joaquín Valle, desarruga el ceño de los recalcitrantes y suena el primer murmullo de regocijo. Magnífico espectáculo, especialmente para la mujer: un espléndido desfile de maniquíes. El capricho plenamente europeo del modisto Zamora, se manifiesta en 20 modelos de confección distinta que producen en ellas expresivas demostraciones admirativas y en ellos la prosáica consideración de lo que cuesta vestir una mujer. Mas la gente considera todo secundario. *Al grano, al grano.*

¡*Voilà*!, que dicen los franceses. Empieza el escenario a moverse. ¡Ah!, pues es verdad. Se mueve, sin bajar la cortina, y en un minuto con absoluta ausencia de la tramoya, queda fija en las tablas una nueva decoración bipartida. Y entonces el público, se mira mutuamente como si se dijera, «pues no nos han engañado». A poco, en marcha la original mutación, otro decorado con breve parlamento; y otro, y al final del acto, uno estupendamente logrado que representa nuestra Cibeles en gran noche de animación, con tranvías,—un Sol-Torrijos que tintinea desesperadamente—, «autos», luz, la mole del Banco, la Casa de Correos, y de fondo la brillante perspectiva de la calle de Alcalá. En desfile jaranero, un grupo de *bons* enriquetados llevando al frente a Roberto Rey, el mejicano actor, que pisa el tablado con pleno dominio varonil. Y la ovación, clamorosa, espontánea, auténtica. De esas ovaciones en que la «claque» descansa.

Ganada la primera batalla y perdida la *moral del enemigo*, ya todo como una seda. El segundo acto, aparte del formidable atractivo del escenario giratorio, que el público en justicia aprecia en lo que vale, la obra gana en situaciones, en música y en recitado. Aplausos en algunos momutis y al final un nuevo estrépito de palmas. Ya el tercer acto, el segundo en interés, aunque hubiera sido una birria daba igual. El público, entregado sin reservas, era materia asequible a todo moldeo. Representa este acto varios fases de un trasatlántico anclado en la bahía. Menos el mar, todo lo demás. Deseniace y apoteosis escénico y de la otra, la del público, que, ganado por el entusiasmo, olvidaba que el reloj marcaba las dos y media de la madrugada. Este detalle, ¿no es ya de una gran elocuencia?

Empresa de la Zarzuela, Martínez Penas, Romero, Fernández Shaw, Del Río, mil perdones. Han dado ustedes el más rotundo mentís al refrán antes aludido. Trigo, y del mejor de Castilla, de ese que se empleaba antes en el pan de Alcalá. Sabemos los esfuerzos, los disgustos, los gastos, los desvelos que montar y ofrecer «Siete Colores» les ha proporcionado; y sabemos también que el aspecto utilitario, con ser renglón muy importante, corre pareja con vuestro deseo de enaltecer el arte lírico. Ahora, que el curso de la jornada de anoche, reconocerán ustedes que es la contrapartida más compensadora a que puede aspirar un empresario. Váyales la más fervorosa enhorabuena.

El libro, de Antonio Paso, es de lo mejorcito [illegible] aplaudido autor. Tiene esa su gracia desen[illegible] que produce la hilaridad con golpes de [illegible] excelente factura. El diálogo breve, [illegible] *bocadillos*, el más adecuado pa[illegible]zamos las alusiones políticas [illegible]sta por peligrosas, y así[illegible]as expresiones que se [illegible] fastuosa y lim[illegible]

Vay[illegible]n encanto [illegible] lentín [illegible]ento el [illegible] cuerda los [illegible] finado teatro Apolo. [illegible] actuación propia, que p[illegible] nor esfuerzo. En el grupo [illegible] mayoría lucen palmitos por todos [illegible] timables. Los actores secundarios sin [illegible]

Las decoraciones de Fontanals y Redo[illegible] demuestran un perfecto dominio de la técnica, y bien merecen efusiva felicitación, por cuanto son contribuyentes en no escasa medida al éxito de la obra.

MORALES DARIAS

HERALDO DE MADRID. 31-XII-934.

En la Zarzuela el austriaco Gilbert y el madrileño Paso triunfan plenamente con «Siete colores»

Todavía el estreno de «Siete colores» hubo de sufrir el sábado un aplazamiento. El comienzo de la representación estaba anunciado para las diez y cuarto. Se levantó el telón a las once. Con esta nueva dilación el «record» quedó brillantemente coronado.

Como, según parece, la causa de tanto retardo ha sido lo complicado de la postura en escena, empecemos por decir que la preparación de ésta debe de haber sido, en efecto, cosa peliaguda. Y añadamos que, salvo leves defectos de fácil corrección, el resultado ha correspondido al esfuerzo. Dieciséis cuadros vistosos y que en cada uno de los tres actos se suceden sin solución de continuidad, bonitos trucos escenográficos, derroche de luces más que septicolores, multitud de mujeres guapas nacionales y extranjeras... Todo esto por sí solo es ya lo suficientemente agradable para permitirnos augurar que el dinero—el mucho dinero—que la Empresa ha invertido en montar la opereta le será resarcido con creces.

Pero hay más. Hay... la opereta. La musa de Gilbert no le abandona [illegible] largo de los años. Su musa [illegible] dulcemente senti-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

SIETE COLORES. Ultimo cuadro del Acto I. Los BOYS MADRILEÑOS.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

SIETE COLORES. Acto 2º. DUETTO DEL AUTOMOVIL = PEDRO ESCOTILLA: Roberto Rey. LIANA: Concha Bañuls.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

SIETE COLORES. Acto 3º Conjunto final. LA FIESTA A BORDO DEL "GRETA GARBO". En el puente: LUCIO ESCOTILLA, (Anselmo Fernández), VELUDILLO (Joaquín Valle), DON CRISANTO ESCOTILLA (Valentín González), LIANA (Bañuelos), PEDRO (Roberto Rey). Abajo, las de la CANCIÓN ESPAÑOLA con MARI-LUZ (Aurora Saiz), en el centro.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ESCENARIO GIRATORIO
Patente E. W., exclusiva para España de la Empresa de la Zarzuela :-:

200 FIGURINES
de Zamora, confeccionados en los Talleres París - Atenas, de Atenas :-: :-: :-:

DECORADOS
de Fontanals y Redondela.

MOBILIARIO
de Almacenes Rodríguez. - Conde de Peñalver, 4 - - -

LAMPARAS
de Vogel y Matas. — —
Fuencarral, 5. — — —

«Grafos».- Tel. 51673

TEATRO DE LA ZARZUELA

GRAN COMPAÑÍA DE OPERETA NACIONAL Y EXTRANJERA

HOY

La opereta en tres actos y diez y seis cuadros, libro adaptado por ANTONIO PASO, música de JEAN GILBERT, titulada

SIETE COLORES

REPARTO

Liana	Concha Bañuls
Mari Luz	Aurora Saiz
Madame Dolores	María Silvestre
Felisa	María Silvestre
Tino	Conchita Martino
Sinda	Adela Segura
Tana	Rosa Agustí
Nora	Charo Morquecho
Ana	Manola Morquecho
Juanita	Adela Segura
Doncella primera	Erna Stepanek
Doncella segunda	Meia Kleinberg
Angel Veludillo	Joaquín Valle
Lucio	Anselmo Fernández
Pedro	Roberto Rey
Crisanto	Valentín González
El Eco	Juan Roldán
Machuca	Carlos Sánchez
Brochado	Jesús Freire
Navalón	Enrique Ramos
Oficial primero	Cecilio Martínez
Marinero primero	Antonio Sarda
Criado primero	Luis Crespo
Criado segundo	Emilio Arnelas
Portero	Alfonso Arcas
Ujier primero	Jerónimo Arranz
Ujier segundo	Alfonso Arcas

Maniquíes, modelos, máscaras, pijamas, las del cancán, marineros, españolas, oficiales, transeuntes.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ZARZUELA
Jovellanos, 4 - Teléf. 14341

GRAN COMPAÑIA
DE OPERETAS :-:

HOY - TARDE Y NOCHE

LA APOTEÓSICA OPERETA - SUPER - REVISTA

SIETE COLORES

en el sorprendente **Escenario giratorio**

UN ESPECTACULO DE CINCO DUROS
A SEIS PESETAS BUTACA - - - - -

4 y 5

Imp. «Grafos».-Tel. 51673

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

PROGRAMA

La opereta en tres actos y diez y seis cuadros, libro adaptado por ANTONIO PASO, música de JEAN GILBERT, titulada

SIETE COLORES

REPARTO

Liana	Concha Bañuls
Mari Luz	Aurora Saiz
Madame Dolores	María Silvestre
Felisa	
Tino	Conchita Martino
Sinda	Adela Segura
Tana	Rosa Agustí
Nora	Charo Morquecho
Ana	Manola Morquecho
Juanita	Adela Segura
Doncella primera	Erna Stepanek
Doncella segunda	Mela Kleinberg
Angel Veludillo	Joaquín Valle
Lucio	Anselmo Fernández
Pedro	Roberto Rey
Crisanto	Valentín González
El Eco	Juan Roldán
Machuca	Carlos Sánchez
Brochado	Jesús Freire
Navalón	Enrique Ramos
Oficial primero	Cecilio Martínez
Marinero primero	Antonio Sarda
Criado primero	Luis Crespo
Criado segundo	Emilio Arnelas
Portero	Alfonso Arcas
Ujier primero	Jerónimo Arranz
Ujier segundo	Alfonso Arcas

Maniquíes, modelos, máscaras, pijamas, las del cancán, marineros, españolas, oficiales, transeuntes.

AUTOMÓVILES
GRAAAM
GLORIETA QUEVEDO, 3

MODERNIZAD VUESTRO HOGAR EMPLEANDO LA ELECTRICIDAD CON LOS DIVERSOS APARATOS PARA USO DOMESTICO QUE FABRICA
ELECTRODO, S. A.
RADIO TODAS MARCAS
GARANTIA Y FACILIDADES DE PAGO
VENTA EN ALCALÁ, 45 Y EN SUS DIEZ SUCURSALES

IMPRENTA "GRAFOS"
PROPAGANDAS PARA ESPECTÁCULOS
ESPECIALIDAD EN CARTELES, BANDAS Y BILLETAJES
DON RAMÓN DE LA CRUZ, 12 - TEL. 51673

GRAN COMPAÑIA DE OPERETA NACIONAL Y EXTRANJERA

ZARZUELA
Jovellanos, 4 - Teléf. 14341
GRAN COMPAÑIA DE OPERETAS :-:

HOY - TARDE Y NOCHE
LA APOTEÓSICA OPERETA - SUPER - REVISTA
SIETE COLORES
en el sorprendente Escenario giratorio
UN ESPECTACULO DE CINCO DUROS
A SEIS PESETAS BUTACA - - - - -

Imp. «Grafos».-Tel. 51673

4 y 5

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

GASTON FRITSCH
PIANOS ARMONIUMS
AUTO-PIANOS
VENTA • COMPRA • ALQUILER
AFINACION • REPARACION
PLAZA DE LAS SALESAS, 3 • TELEF. 30996

VISITEN LA GRAN EXPOSICIÓN DE
CUARTOS DE BAÑO MODERNOS
DE LA COOPERATIVA DE MATERIALES DE SANEAMIENTO Y FONTANERIA
JUAN DE AUSTRIA, 15
TELÉFONO 35749

MUEBLES Y LAMPARAS
DE
ALMACENES RODRÍGUEZ
CONDE DE PEÑALVER, 4
ESPECIALIDAD
EN MOBILIARIO MODERNO

LAS INSTALACIONES
DE TELÓN, EMBOCADURA, CORTINAJES Y GUARDAMALLETAS EN ESTE TEATRO, HAN SIDO HECHAS POR
RODRIGUEZ HERMANOS
CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34

LA PATENTE DEL ESCENARIO GIRATORIO
UNICO EN ESPAÑA
QUE SÓLO POSEEN LOS GRANDES TEATROS DEL EXTRANJERO, ES DE LA PROPIEDAD EXCLUSIVA DE LA EMPRESA DE LA ZARZUELA. MIDE DOCE METROS. LO ACCIONA UNA SOLA PERSONA. SOSTIENE 20.000 KILOS DE PESO

GRAAAM PAIGE
AUTOMÓVILES
GRAAAM
GLORIETA QUEVEDO, 3

MODERNIZAD VUESTRO HOGAR EMPLEANDO LA ELECTRICIDAD CON LOS DIVERSOS APARATOS PARA USO DOMESTICO QUE FABRICA
ELECTRODO, S. A.
RADIO TODAS MARCAS
GARANTIA Y FACILIDADES DE PAGO
VENTA EN ALCALÁ, 45 Y EN SUS DIEZ SUCURSALES

IMPRENTA "GRAFOS"
PROPAGANDAS PARA ESPECTÁCULOS
ESPECIALIDAD EN CARTELES, BANDAS Y BILLETAJES
DON RAMÓN DE LA CRUZ, 12 - TEL. 51673

GRAN COMPAÑIA DE OPERETA NACIONAL Y EXTRANJERA

Y

ta en tres actos y diez y seis cuadros, libro adaptado por ANTONIO
a de JEAN GILBERT, titulada

ETE COLORES

REPARTO

. . . . .	Concha Bañuls	Pedro.	Roberto Rey
. . . . .	Aurora Saiz	Crisanto.	Valentín González
. . . . .	María Silvestre	El Eco.	Juan Roldán
. . . . .	Conchita Martino	Machuca.	Carlos Sánchez
. . . . .	Adela Segura	Brochado.	Jesús Freire
. . . . .	Rosa Agustí	Navalón.	Enrique Ramos
. . . . .	Charo Morquecho	Oficial primero	Cecilio Martínez
. . . . .	Manola Morquecho	Marinero primero	Antonio Sarda
. . . . .	Adela Segura	Criado primero	Luis Crespo
. . . . .	Erna Stepanek	Criado segundo.	Emilio Arnelas
. . . . .	Mela Kleinberg	Portero.	Alfonso Arcas
. . . . .	Joaquín Valle	Ujier primero.	Jerónimo Arranz
. . . . .	Anselmo Fernández	Ujier segundo.	Alfonso Arcas

odelos, máscaras, pijamas, las del cancán, marineros, españolas, oficiales, transeuntes.

ZARZUELA
Jovellanos, 4 - Teléf. 14341
GRAN COMPAÑIA DE OPERETAS :-:

HOY - TARDE Y NOCHE
LA APOTEÓSICA OPERETA - SUPER - REVISTA
SIETE COLORES
en el sorprendente Escenario giratorio
UN ESPECTACULO DE CINCO DUROS
A SEIS PESETAS BUTACA - - - - -
4 y 5
Imp. «Grafos».-Tel. 51673

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

A principios de Febrero, se repuso en la Zarzuela el sainete de Ramos de Castro y Carreño, con música de Sorozábal "La del manojo de rosas". Fué un éxito grande. Lo interpretaron Concha Bañuls y Aurora Saiz, (luego Carmina Alonso y Estrella Rivera), Pedro Terol, Joaquín Valle, Ramón Cebriá, Anselmo Fernández, Valentín González y Baby Alvarez. Fué la primera repriesse, después de la actuación de la compañía Sagi-Vela en Fuencarral y Calderón.

TEATRO DE LA ZARZUELA

EN LA PRÓXIMA SEMANA

todas las tardes

SIETE COLORES

TODAS LAS NOCHES

LA DEL MANOJO DE ROSAS

LAS DOS OBRAS DE ÉXITO COLOSAL

SOLO HASTA CARNAVALES

Todas las Butacas de patio. 4 pesetas
Butacas de principal..... 2,50 »

Imp. «Grafos».-Tel. 51673

TEATRO DE LA ZARZUELA

La Semana del MEDIO DURO

TARDE: LA DEL MANOJO DE ROSAS

NOCHE: SIETE COLORES

BUTACAS, 2,50 — GENERAL, 0,50

LUNES 25, DESPEDIDA DE LA COMPAÑÍA

Imp. «Grafos».-Tel. 51673

El 25 de Febrero se despidió la compañía del teatro de la Zarzuela.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Excursión, durante la Cuaresma, de la compañía de la Zarzuela. Fué primero á Zaragoza. Estrenó allí Luna de mayo, con gran éxito; "La casa de las tres muchachas" que gustó muchísimo y "Siete colores" que dió mucho que hacer con el giratorio y apenas dió resultado. Luego fué la compañía á Logroño, Vitoria y San Sebastián. En todos lados "La casa de las tres muchachas" llamó mucho la atención.

LOS ESTRENOS TEATRALES

210

"Luna de Mayo", opereta de Romero, Fernández Shaw y Rosillo

"LA NOTICIA" (SAN SEBASTIAN) 20 Marzo 1936.

LA CAMPAÑA LIRICA EN EL PRINCIPE

Con su primer estreno, la compañía de la Zarzuela que actúa con tanto éxito en el Príncipe, nos dejó impregnados de un melancólico romanticismo: drama íntimo de Schubert, lirismos de alma atormentada. Con el segundo estreno, «Luna de mayo», nos devuelve al mundo optimista de la frivolidad en forma de opereta. «Luna de mayo» es una opereta alegre, con un libro de farsa y una partitura fácil, graciosa, que suena bien entra por todos los oídos—más o menos cultivados—y se adapta a la coreografía peculiar de la opereta. Todos los números fueron aplaudidos y algunos se repitieron.

Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw nos trasladan con su libro a un país llamado Eutrapelia, en el que acaba de implantarse una República grotesca con presidentes y presidentas en caricatura y figurines pintorescos de teatro infantil. Antes de adaptarse al protocolo, la hija del presidente sueña con un príncipe, como casi todas las muchachas a su edad. Y el príncipe llega en un avión titulado «Luna de mayo» en compañía de un caánico que ha de ser gracioso, buen bailarín y un poco tenor cómico. Como no tienen gasolina, los viajeros se quedan en Eutrapelia; las autoridades de la República les rinden honores y les agasajan para conquistarse la simpatía del país vecino; el príncipe y la hija del presidente se enamoran, como es justo que ocurra, por algo se quedaron sin gasolina en el camino, y la esposa del jefe del Gobierno, que es muy casquivana, conquista al compañero del príncipe porque lo manda el protocolo y porque ya hemos dicho que es muy ligera de cascos.

Al final tendríamos que asistir al drama de la desilusión de la damita ya que no hay precedentes de que un príncipe se haya casado con la hija de un presidente.

Carmina Alonso en "Luna de Mayo". Apunte de Murillo.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Pero como en las películas—la opereta tiene graciosas alusiones al «cine»—todo acaba bien. El viajero había suplantado a un príncipe para que éste pudiera divertirse con cierta vampiresa, mientras sus amigos le creían volando sobre el mapa del mundo. Y no siendo príncipe de verdad el pasajero, sino un sencillo conde, puede casarse con la hija del presidente sin que ninguna casa real se desmorone ni haya drama.

Lo importante es que nos den un escenario pintoresco y espectacular, y esto lo han conseguido plenamente los autores, con fastuosas fiestas y números de gran revista, porque de este modo nos enteramos de que la compañía de Zarzuela tiene unos coros ¡muy serios!... Cantidad y calidad. Morenas o rubias, vienesas o españolas todas son clase extra, se visten hiperbólica y fantásticamente, y componen números de una coreografía admirable.

Como Entrapelia es un país imaginario, María Rosa Bendala ha ideado unos figurines pintorescos, de tonos brillantes, expresivos para los hombres y leves y elegantes para las mujeres. El conjunto es una primorosa nota de color.

Asistimos al estreno de «Luna de mayo» en la función primera de la tarde que pudiera llamarse de sobremesa, y esto nos permitió trabar conocimiento con algunas segundas partes de la compañía. Por ejemplo, conocimos a Josefina Pastor, una segunda tiple cómica que es de primera por su escultura y por su gracia. Movió con desenvoltura y picardía el papel en el que luego triunfó de lleno Aurora Sainz. En los tres repartos del día y de la noche tuvieron éxito Conchita Bañuls, Carmen F. de Toro, Pedro Terol, Roberto Rey, Juan Roldán, que cantó en la primera de la tarde y por la noche, en sustitución de Terol, aunque pertenece a otra cuerda; Joaquín Valle, Anselmo Fernández y Valentín González.

«Luna de mayo», por su libro y por su partitura, es obra muy teatral y gustó sin reservas.

Anselmo Fernández en "Luna de Mayo", Apunte de Murillo.

EL PUEBLO VASCO (BILBAO). 7 Abril 935.

El estreno de ayer

"Luna de Mayo" en Arriaga

Los señores Romero y Fernández Shaw proceden esta vez por acumulación, mezclando un asunto sentimental de opereta, con procedimientos de revista y algo de sátira política. La acción ocurre en el país de Eutrapelia, recién inaugurado el régimen republicano, y se reduce a un idilio entre la hija del presidente de la República con el conde Petronio, que se hace pasar por príncipe del vecino reino de Farsalia. Tras estos protagonistas se mueve todo un grupo de personajes grotescos, que dan lugar a una serie de episodios de un tono picaresco subido, con diálogos y frases de doble sentido, no siempre del mejor gusto.

La obra es bastante entretenida, sobresaliendo el primer acto, de franca estructura de opereta. Ya en el segundo acto la acción pierde terreno (a favor de la revista), quedando retazos de ella al final, si bien el cuadro último es vistoso y original. Ocurre este cuadro en el hangar de un aerodromo, ocupando todo el fondo de la escena el avión "Luna de Mayo", en donde viaja el conde Petronio.

Ernesto Rosillo presenta dos facetas en la música de esta opereta. La faceta seria o sentimental es excesivamente almibarada, algo pretenciosa y derivando hacia sonoridades grandilocuentes. Afortunadamente, son pocos los números serios de la obra, ya que predominan los ritmos arrevistados, y en ellos Rosillo se muestra habilísimo. Se acusan con frecuencia los acentos en notas melódicas que no pertenecen a los acordes, según sistema seguido por él, resultando un exotismo frívolo, elegante siempre, de gran animación y vida y de un gusto exquisito. Además, la orquestación es limpia y agradable, dentro de su ligereza y de su expresión a flor de piel.

Aurora Sáinz fué la animadora de la obra. Cantando con bella voz, graciosa y gentil, encarnó el difícil personaje de la presidenta del Consejo, frívola y coqueta, aunque sin caer en extravagancias de mal gusto. Concha Bañuls salió airosa en su papel de protagonista. Por la noche triunfó en igual papel Carmen Alonso. Roberto Rey, Anselmo Fernández y Joaquín Valle hicieron las delicias del auditorio, y hasta el veterano Valentín González pareció rejuvenecerse para representar la figura del presidente. El público acogió cariñosamente "Luna de Mayo", proporcionando un gran éxito al maestro Rosillo y a los intérpretes.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Teatros, Cines y Varietés

LA REGION (SANTANDER) 28 MARZO 935.

COLISEVM "MARIA LISARDA"

A las siete se estrenó una opereta original de los libretistas Romero y Fernández Shaw, y titulada "Luna de mayo".

Como, antes que nada somos sinceros, hemos de decir que la obra se quiere vestir del bien parecer pero es una majadería; una majadería con música, que va a despres tigiar a los regímenes republicanos La acción es en una república ima ginaria: la República de Eutrapelia En ella aterriza un aeroplano, que lleva a bordo un príncipe y un conde de la monarquía de Farsalia.

En la obra se pone en ridículo a presidente de una república, al pre sidente del Consejo y a todos los republicanos. Sus mujeres son de vida fácil, y es que Romero y Fer nández Shaw debían tener la vista puesta en Victoria Eugenia, ex reina de España.

La obra es de malísimo gusto. Es túpida; indigna de esos autores que han llevado aplausos de España republicana.

Quiere ser una farsa, y es un ma marracho musicado por el maestro Rosillo, que ha ofrecido a los libre tistas una música a veces bonita y agradable, pero sin llegar a conven cer.

¿Se acuerdan los lectores de "Los Faroles"? Pues aquello era un ma marracho pornográfico, y "Luna de mayo" lo es de prostitución política republicana.

Como la verdad es la verdad, he mos de consignar que el público, el público de las siete, el acomodado, el "bien", a lo mejor el antirrepublica no, no aplaudió con entusiasmo ¿Por falta de ganas? Quizás. Pero lo cierto es que el libreto es ordina rio, indelicado y estrenado en mala ocasión.

En los tiempos de antes de Salmerón, hubiera pasado, pero ahora, la República está a salvo de chistes de mal gusto. Romero y Fernández Shaw se están jugando su prestigio.

La compañía, bien. Como también es verdad, lo consignamos. ¡Qué lástima que los artistas tengan que estar al servicio de quien les paga!

"Luna de mayo" es una idiotez, mal intencionada. Y nada más.

Z.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

163

Mientras tanto, en el teatro de la Zarzuela, actúa Berta Singerman, y hubo las Baixas de máscara y comenzó su temporada de ópera en Eduardo Rodríguez Losada.

TEATRO DE LA ZARZUELA

PROGRAMA

DE LA PRIMERA AUDICION

A PRECIOS POPULARES - - - - - - -

MARTES 26 DE FEBRERO, A LAS 6,30

I

SERENATA.	Tomás Morales
DULCE MILAGRO.	Juana de Ibarbourou
CANCION DE PRIMER AMOR	A. Capdevila
LOS MADEROS DE SAN JUAN.	J. Asunción Silva
MARCHA TRIUNFAL.	Rubén Darío.

II

POESIAS DE LOPE DE VEGA

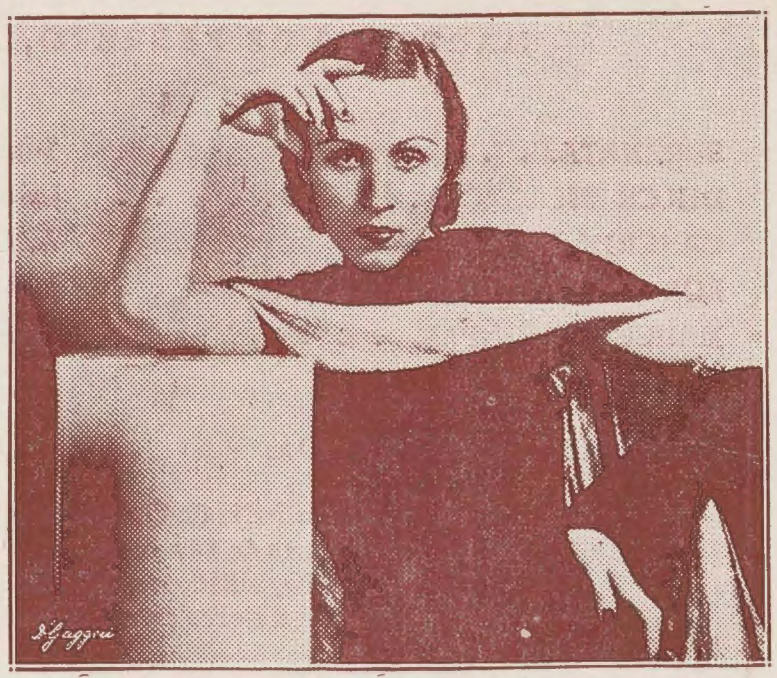
I. Canción India de Quindora y Leucoton
II. Canciones de San Juan.
III. A la viña, viñadores (Cantar de Vendimia)
IV. Aprended flores de mí (Glosa)
V. Villano
VI. Serrana
VII. Epitafios
VIII. Tonadilla
IX. Villancico (Los pastores de Belén)
X. Amor (Soneto)

III

DESPEDIDA (De "Tú y yo")	Paul Geraldy-Trad. Lucas
LA DICHA.	Paul Fort-Trad. B. C.
EL REY DE LAS ELFES.	Goethe - Trad. Esterlich
UNA POBRE VIEJECITA	Rafael Pombo
DANZA DEL VIENTO.	A. López Vieira - Trad. Maristany

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

TEATRO DE LA ZARZUELA



BERTA SINGERMAN

DOS AUDICIONES POÉTICAS

MARTES 26 DE FEBRERO, A LAS 6,30

HOMENAJE A LOPE DE VEGA

JUEVES 28 DE FEBRERO, A LAS 6,30

LA VOZ HUMANA, DE COCTEAN

"RIMAS" DE BÉCQUER, etc. etc. * * *

(VÉASE A LA VUELTA)

Durante [illegible] en el teatro de la Zarzuela, a cargo de Berta Singerman, [illegible] en dos audiciones [illegible] para don Eduardo Rodríguez Rio.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

165

TEATRO DE LA ZARZUELA

PROGRAMA

DE LA SEGUNDA Y ULTIMA AUDICION

A PRECIOS POPULARES - - - - - - -

JUEVES 28 DE FEBRERO, A LAS 6,30

I

RIMAS. . . . . Gustavo A. Bécquer

II

CANCIONES DE CUNA. . . . . María Monwel

I. Cántiga del niño sano.
II. Cántiga del niño enfermo.

RIVERANA (Motivo popular de Salamanca). Anónimo.

ROMANCE DEL ALCAIDE DE MOLINA . Anónimo.

DE LAS PROPIEDADES QUE LAS DUEÑAS CHICAS HAN . . . . . Arcipreste de Hita.

NOCTURNO. . . . . J. Asunción Silva

LA RUMBA. . . . . J. Z. Tallet

III

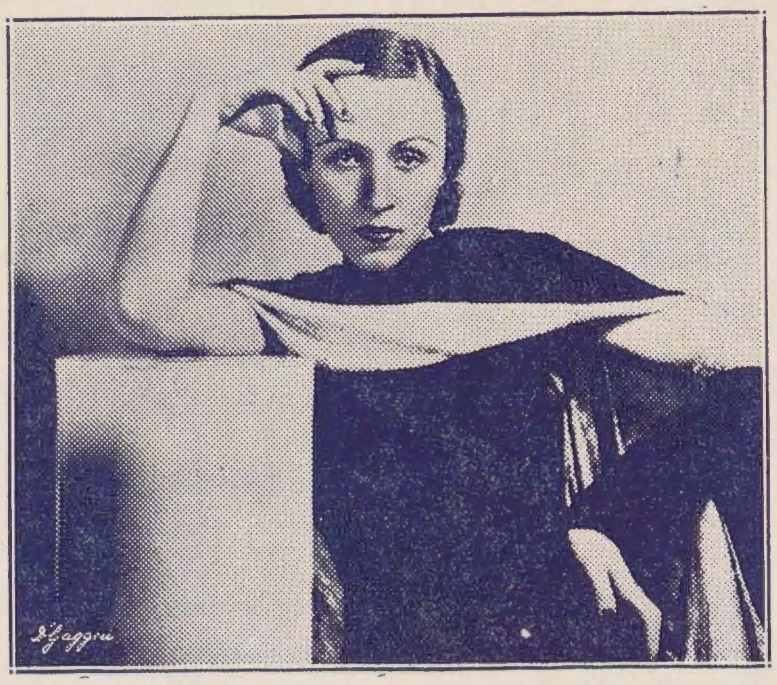
LA VOZ HUMANA

Pieza en un acto de Jean Cocteau. - Trad. A. Romay

Los Carnavales los exploté en la Zarzuela, como siempre, Du Manuel del Río.

Legado Guillermo Fernández-Shaw. Biblioteca. FJM.

TEATRO DE LA ZARZUELA



BERTA SINGERMAN

JUEVES 28 DE FEBRERO, A LAS 6,30

ULTIMA AUDICION

PRECIOS POPULARES * * * * *

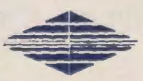
(VÉASE A LA VUELTA)

En Carnaval en Eglesia, en la Zarzuela, siempre, con tiempo de Río.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

TEATRO DE LA ZARZUELA

TEMPORADA
DE ÓPERA ESPAÑOLA Y ZARZUELA



DEBUT

EL

MARTES 12 DE MARZO

CON EL ESTRENO DE LA ÓPERA ESPAÑOLA EN TRES ACTOS, LIBRO DE ARMANDO COTARELO VELLEDOR, MÚSICA DE EDUARDO RODRÍGUEZ LOSADA

¡ULTREYA!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. E.M.

LISTA DE LA COMPAÑIA

(POR ORDEN ALFABÉTICO)

TIPLES

ARENAS (Lola), ESCUDERO (Victoria), **FLORIA** (Carmen), RIBERA (Estrella), SERRANO (Marivi), **VAZQUEZ** (Matilde).

CONTRALTOS

DE MIGUEL (Isabel), **VALVERDE** (María).

TENORES

APARICIO (Francisco), **ARREGUI** (Faustino), GUIJARRO (Esteban), MESEGUER (Jerónimo).

OTROS TENORES

PARRA (Eloy), SEGURA (Antonio).

BARITONOS

AGUILAR (José M.ª), URQUIRI (Juan), VARA (Enrique).

OTRO BARITONO

PELLO (José F.)

BAJOS

GONZALEZ (Sebastián), VALENZUELA (Enrique), VELA (Aníbal).

OTRO BAJO

MOYANO (Juan)

DIRECTOR DE ESCENA: EUGENIO CASALS

MAESTROS DIRECTORES Y CONCERTADORES

MODESTO REBOLLO y RICARDO ESTEVARENA.

MAESTRO DE COROS

CELESTINO ROIG.

APUNTADORES

GONZALEZ (José) y PRIETO (José).

CINCUENTA Coristas de ambos sexos. ~~ SESENTA Profesores de Orquesta.

Escenografía de Camilo Díaz.

SASTRERIA PERIS (Hermanos)

MUEBLES, ATREZZO Y ARMERIA VAZQUEZ (Hermanos)

PELUQUERIA JUAN MINGO

Archivo Musical de la Sociedad Española de Autores Líricos.

Imp. «Grafos».-Tel. 51673

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Argumento

de la

Opera Española

en tres actos

30 cts.

Libro de

Armando Cotarelo Valledor

Música de

Eduardo Rodríguez Losada

¡ULTREYA!

FERREIRA.-Dr. Mata, 3.-Madrid

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

CARMEN FLORIA

(HILDA)

FAUSTINO ARREGUI

(FRANZ)

¡ULTREYA!

PERSONAJES

HILDA	.....	Carmen Floria.
BERTA	.....	Isabel de Miguel.
CAMPESINA 1.ª	.....	Josefina Vera.
FRANZ	.....	Faustino Arregui.
ULRICO	.....	José María Aguilar.
CONDE	.....	Aníbal Vela.
WALTER	.....	Jerónimo Meseguer.
WOLF	.....	Antonio Segura.
ALDEANO 1.º	.....	Eloy Parra.
HERALDO 1.º	.....	Antonio Segura.
ID. 2.º	.....	José F. Pello.
ID. 3.º	.....	Juan Moyano.

Segadores. Aldeanos. Peregrinos. Nobles. Soldados, etc., etc.

La acción en el siglo XIII.

El primero y segundo acto se desarrollan en lugares imaginarios de Galicia, y el tercero, en Santiago de Compostela ante el famoso Pórtico de la Gloria.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ACTO PRIMERO

Siglo XIII. Estamos en un casal gallego del "Camino francés", ruta de los peregrinos de Compostela en la Edad Media. Es la hora de la siesta de una espléndida tarde de verano.

Dispónense los buenos campesinos a proseguir la siega de las mieses, cuando un pobre Juglar, seguido de su Cazurro bullicioso, llega a saludarles. La presencia del errabundo cantor trueca en regocijo la modorra; rodéanle ansiosos de escuchar la deseada gesta. El Juglar la recita al son de la zanfona. Es triste como la vida del cantante, y no place. Alegre, demasiado alegre, la del Cazurro socarrón, indigna. Defraudados, los labradores dirígense al agro al son de la saltarina muiñeira.

Solos, Juglar y Cazurro, nos enteran de sus cosas. No son lo que parecen. Encubiertos tenemos que allí, en aquella aldehuela, esperan a cierto Conde viajero.

Ya llega precedido de campesinos admirados de su brillante cortejo. Heraldos, soldados, pajes, escuderos y magnates desfilan por el escenario. El Conde, gran señor de Hartzbaunde y Würtzenthal, ayuda a descender a su hija, la bellísima Hilda, de la litera en que viaja acompañada de su dama Berta. Bien será un pequeño alto en la peregrinación inacabable.

Mas he aquí el travieso Cazurro disfrazado de ermitaño, avanzando hasta los viajeros. Con grave ademán los bendice, y a socapa desliza en manos de la dama cierto papel conteniendo milagrosa plegaria. Tan milagrosa que Hilda, después de leerla, se resiste a continuar el camino. Esta inesperada ventolera enciende las sospechas de Ulrico, avieso valido del Conde. Dis-

pérsase la comitiva, gozosa del descanso, y los caballeros penetran en la casa que un aldeano ofrece cortés.

En la soledad de la escena reaparece el Juglar con el Cazurro, quien da cuenta del buen suceso de su estratagema. Feliz, el disfrazado cantor entona serenata bajo la ventana de Hilda, a la cual ella contesta, surgiendo el inevitable dúo. Ya conocemos al Juglar: es el favorecido pero encubierto amante de la Condesita. Mas ¡ay!, Ulrico, cauteloso como siempre e inoportuno como la adversidad, lo descubre asimismo. Alarmado, llama al Conde. —Aquí está Walter, le dice; él era el supuesto ermitaño. ¡Y aquí también Franz! Franz con ropa juglaresca. —Espántase el Conde. Se cierne la tragedia.

La Condesita Hilda, vertiendo alegría, propone la marcha súbita. —¡Otra ventolera!, piensa el complaciente padre al ordenar la partida—. Reúnense los dispersos soldados, pajes, escuderos... De lo lejos llega un armónico son, religioso y antiguo. Ubrico insta al Conde a la defensa contra los enemigos que le cercan encubiertos. El canto antiguo y religioso se aproxima. Cede el Conde a las instancias del pérfido confidente. Triunfa el canto sonoro: es el viejo himno de **Ultreya** de los viejos peregrinos jacobeos. Hélos aquí en procesión hierática; vienen de Germania, de Bohemia, de Wesphalia, de Franconia y más allá. Uniéndose a ellos los viajeros y trompeteros, heraldos, pajes, la litera, el Conde, Ulrico, servidores, soldados, caminan siguiendo a los hombres de Dios.

ACTO SEGUNDO

Noche de luna con amagos de tormenta. En el silencio misterioso del pinar vuela el canto del arriero lejano. Es otra etapa del "Camino francés".

Ulrico y Wolf—un Ulrico de Ulrico—acechan, y Wolf se embosca. Descuidado—¡cándida juventud!—llega Franz, el juglar supuesto, cantando a la luna. Walter—antes Cazurro—le sigue reprochándole su imprudencia. Hablan y nos enteramos. El Conde es un usurpador, y Franz el verdadero Conde desposeído. Vienen a esperar algo importante. No podrá ser otra cosa que a Hilda.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Y, en efecto, llega a hurto, sobresaltada, en compañía de Berta. Hay en la escena un crucero con su peana, lugar adecuado para un dúo de amor. De amor y celos: Ulrico codicia la Condesita virginal. Entóldase la luna; el dúo continúa. Ruedan vagos fragores; prosigue el dúo. Ruge el trueno; Hilda se asusta. Como brotado de la tierra, surge el padre amenazador a quien Ulrico ha enterado de la furtiva entrevista. Mas que el trueno estallan las recriminaciones. El viejo Conde alza su puñal para herir a Franz indefenso. Vibra el rayo, y el Conde cae deslumbrado, ciego...

ACTO TERCERO

Henos, al fin, en la gran plaza de Compostela. Al fondo el célebre santuario con el maravilloso "Pórtico de la Gloria", el único, patente al exterior, como nuestros mayores le admiraban.

¡Cuántas cosas debieron haber sucedido! Hilda ya no es la caprichosa y mimada Condesita. Vestida de bohemia, canta y baila, mientras Walter le acompaña con la zanfona que antes era de Franz. Pero inútilmente: nadie acude a escucharla y Walter se desespera. No hay para comer ¡ni beber! Lentamente, como sombra de sí mismo, aparece el Conde, pobre y ciego, guiado por Berta. Triste el diálogo de padre e hija; pero regocijado el de bufón y dueña. Sólo se desconsuela quien quiere. Despojado por Ulrico, como él despojara a Franz, el ex-Conde confiesa la contricción de sus culpas. Pero la noche de los ojos no promete aurora y Franz, generoso como héroe, desapareció en la refriega defendiéndole. Esfuérzase Hilda en confortar al mísero anciano con la intercesión del Apóstol taumaturgo y patrono. Rezan.

Un clamor les interrumpe. Entra el nuevo conde, resplandeciendo de lujo y rebosando de orgullo; rodéanle los burgueses admirados, y le sigue su brillante escolta militar. Entre ella se distingue a Franz prisonero. ¡Cruel dolor de los amantes!

La abnegada doncella suplica, implora la libertad de su amado. Pero el usurpador, siempre astuto, delata a entrambos como hechiceros. Ingdignación de los circunstantes. Predispuestos por la hostilidad que inspiran los gitanos, claman por la hoguera. Lo que Ulrico esperaba; ahora sí que Hilda será suya. La salvación, a cambio del cariño. Mas no cuenta con la fortaleza de la niña. Resiste como roca, mientras la plebe vocifera reclamando sus víctimas. Todo se va a perder. Hilda y Franz entonan el dúo trágico, ofreciéndose como hostias impolutas. Pero...

El canto de **Ultreya** resuena. Cual paraninfos del cielo, aparecen los peregrinos; ábrense las puertas del templo; chisporrotean los cirios, canta el órgano. De hinojos, en mitad de la plaza, el pobre ciego ora..., y el milagro se hace.

Truécase en asombro la furia del populacho; los soldados se agitan; el traidor huye; aclaman al Conde por milagro curado; mas él—naturalmente—exalta a Franz.

¡Ultreya! ¡Ultreya!

FERREIRA. - DOCTOR MATA, 3. - MADRID

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

NO ME OLVIDES

Al regresar la compañía de la Zarzuela a Madrid sufrió algunas modificaciones. Se fueron los "boys" y las "girls" austriacas y vino Marcos Redondo. = Roberto Rey interpretó "La casa de las tres muchachas" varios días y luego no volvió a la compañía hasta que ella la volvió en Barcelona.

LA NACION - 19-IV-935.

ZARZUELA

Por lo que se refiere a los libros de zarzuela, son los señores Romero (Federico) y Fernández Shaw (Guillermo), las firmas de mayor cotización, y, por lo que toca a empresarios, puede colocárseles entre los más entusiastas y enterados de cuanto con el negocio se relaciona.

Preparan estos dos aplaudidísimos autores el estreno de una obra suya para el Sábado de Gloria, en el teatro de la Zarzuela, y podemos afirmar que en el público aficionado al teatro se espera la producción de Romero y Fernández Shaw con verdadera expectación, porque no en balde se tiene en el haber de su vida artística obras como "La canción del olvido", "Doña Francisquita", "Luisa Fernanda" y "La chulapona".

La nueva obra de los autores que nos ocupa es una opereta titulada "No me olvides" y, por esta vez el compositor es el maestro Pablo Sorozábal, músico que acaba de triunfar en el precioso sainete "La del manojo de rosas". Esta circunstancia da mayor relieve al suceso que se espera mañana, en el hermoso teatro de la Zarzuela.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"ABC" 20 ABRIL 935.

Informaciones y noticias teatrales
En Madrid

Autocríticas

•

—

«No me olvides»

Opereta de Romero y Fernández Shaw, música de Sorozábal, que se estrena esta noche en la Zarzuela.

No me olvides es una opereta lírica, y con este calificativo, un poco redundante, queremos advertir que no se trata de una opereta frívola.

Una canción es la protagonista de *No me olvides*, la aguja zurcidora de la acción. Una canción de cafetín, obra de un músico anónimo, puede ser ese himno que los soldados de todos los tiempos improvisaron, como estimulante de su ardor bélico o tal vez a modo de enervante con que olvidar que la guerra no es un juego de broma. Así fueron célebres y populares la *Madelón* y el *Tipperary*.

Un himno de guerra, creado por espontánea elección de un pueblo, puede olvidarse y hasta inspirar un cierto desdén cuando suscita recuerdos de derrotas o de engaños. Así nuestra marcha de *Cádiz*, olvidada y a ratos escarnecida.

Pues tal es la historieta de nuestra protagonista, la canción que da título a la obra.

En el fondo de la acción se proyecta la sombra de la gran guerra, personaje ausente en presencia, pero muy presente en potencia, ya que preside el destino de la acción y traza la curva parabólica por donde vagan nuestros fantoches.

Antes y después de la guerra, la humanidad ha sido distinta. Antes y después de la guerra, Alicia y Pablo, Simona y Carol —la doble pareja amorosa que ocupan el primer plano de la comedia—son por completo diferentes. La guerra no ha pasado en balde. Donde menos, se ha dejado sentir como un largo período de tiempo que hace envejecer.

No me olvides empieza a desarrollarse en 1912 y acaba en mil novecientos veintitantos. El prólogo y el primer acto, en Viena. El segundo, en una aldea de Transilvania. El tercero, en Ginebra. A cada ambiente y a cada momento corresponde de propósito un tono de diálogo y un trazo constructivo diversos. Así, en el primer acto, la opereta es, o pretende ser, muy vienesa; en el segundo, el ambiente rural nos acerca a nuestras zarzuelas tradicionales, y, en el tercero, Ginebra y la postguerra nos dictaron un tono cosmopolita con el que hubiéramos querido acertar. Y también un anhelo incoercible: la paz.

Por tributo obligado a la justicia, alabemos la primorosa labor de Concha Bañuls, Aurora Saiz, María Silvestre, Joaquín Valle, Anselmo Fernández, Juan Roldán, Ramón Cebrián, Valentín González y de todo el notable cuadro cómico-lírico de la Zarzuela. Y saludemos con júbilo el retorno de Marcos Redondo ante el público de Madrid, que ha de encontrarlo en la plenitud de sus magníficas dotes y calidades de cantante excepcional. — FEDERICO ROMERO, GUILLERMO FERNANDEZ SHAW, PABLO SOROZABAL.

"YA" 20-IV-1935

ZARZUELA

"No me olvides", opereta lírica, de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, musicada por el maestro Sorozábal

—Conocimos al maestro Sorozábal —nos dicen los libretistas de "No me olvides", Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw—en Barcelona, antes del estreno de "Katiuska". Ya antes nos había hablado de él, con gran elogio, Marcos Redondo, que se había dado cuenta del talento y de la preparación musical y teatral que poseía este compositor.

—Y en Barcelona—habla Federico Romero — convinimos con Sorozábal una colaboración que, por trabajos diferentes de él y nuestros, se fué demorando hasta la primavera del año último, en que abordamos la labor.

—Con él fuimos a Milán—nos dice Fernández Shaw—en busca de un ambiente que algún día saldrá a la luz del escenario, si Dios quiere, y con él decidimos dar preferencia a esta obra, que hace tiempo teníamos pensada, y que ofrecía a Sorozábal el aliciente de contar, como fondos, con unos ambientes de guerra y de post-guerra, con los que él estaba familiarizado.

—¿Y así surgió "No me olvides"?

—Así. A la que calificamos de opereta lírica para diferenciarla de la opereta más o menos frívola, que tan en boga está por el extranjero. Hemos intentado dar a la opereta un poco de procedimiento de zarzuela, más en armonía, a nuestro juicio, con los gustos de aquí y más acorde a nuestro modo de trabajar. Cuadros de distintas épocas que, aunque recientes, tienen ya para el escritor y el músico un positivo encanto; situaciones líricas de varia índole, y algunas con intento de novedad.

—¿Y el argumento?

—Sencillo, de línea romántica y un anhelo exteriorizado como consecuencia de aquella gran satástrofe europea: la paz, que ahora viene a ser precisamente de nuevo, por desgracia, la preocupación de todo el viejo continente.

—Y usted, Sorozábal, ¿qué me dice de la partitura?

—Que he procurado poner en ella todo mi mayor acierto. Tiene gran variedad de temas a lo largo de los catorce números que la componen. Protagonista de la obra es una canción que se hace popular en labios de una cantante vienesa y se convierte luego en marcha, que los soldados austriacos cantan al entrar en combate, y termina siendo un "fox" cuando la guerra ha destrozado todos los sentimientos nobles, tradicionales.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"LA VOZ" 20-IV-935.

Pablo Sorozábal

Marcos Redondo y Conchita Bañuls en una escena de "No me olvides", que se estrena hoy en la Zarzuela

LAS OPERETAS Y EL CHAMPAÑA

La Zarzuela. Diálogo con Fernández Shaw, al calor de las cejas de Primelles: dos toldos.

—¿Qué es "No me olvides"?

Contesta:

—Una opereta lírica.

Soplo:

—¡Hola!

—No; no es una redundancia... Con eso de la opereta lírica queremos decir que "No me olvides" está muy lejos de ser la opereta frívola al uso.

—Entendido: lo que ustedes quieren dar a entender es que en "No me olvides" falta el champaña.

—Exactamente.

—La acción de "No me olvides", ¿ocurre tal vez durante la guerra? He visto muchos soldados por los pasillos...

—Antes de la guerra, en la guerra y después de la guerra. La acción empieza en 1912 y termina en el 22, más o menos. Una canción—una trivial canción de cafetín, "burbuja de sonido", como dice el cantable—es en realidad la protagonista de "No me olvides". Esa canción es, primero, un vals; luego —bajo el crepitar de las granadas—, una marcha guerrera, y al final, un "fox" pasado por todos los "jazz" de Harlem. Es decir, que salta del "Danubio azul"—el primer acto de "No me olvides" transcurre en Viena—al Cotton Club, donde todos los negros que toman café cantan con la misma voz patética y como rota de Sofía Tücker...

—¿Muchos números de música?

—Quince. Sorozábal ha trabajado mucho. Ultimamente, hasta con prisa. El primer acto es del verano pasado; anterior, pues, a "La del manojo de rosas". Los otros dos, no: son de ahora.

—¿Y qué? ¿Están ustedes contentos?

¡Hombre! Eso... Nosotros hemos escrito una obra teatral brillante. Todo está muy cuidado. A cada escena corresponde, de propósito, un tono de diálogo y un trazo de construcción distintos. Y los cantables... Nosotros siempre los vigilamos mucho. Esta vez, más todavía.

—¿Por Marcos Redondo?

Federico Romero

—Sí, señor. Ya lo ha oído usted ahora. Es que no se le pierde una sílaba.

—La ausencia del champaña los habrá hecho trabajar más a ustedes. Para el champaña sirven los cantables de todas las operetas...

—Sí; claro.

—En fin, ¿nada más?

—Nada más.

Guillermo F. Shaw

—Entonces, me voy. Primelles: ¿quiere usted apartar un poco las cejas?

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Zarzuela: «No me olvides»

Dos libretistas tan prestigiosos como Romero y Fernández Shaw buscaron siempre para sus producciones el arrimo de un gran músico, alianza ésta que ha sido base segura del principal éxito de casi todas sus producciones. Ahora, con ocasión del estreno de *No me olvides*, en la Zarzuela, han confirmado esta unión con el joven y afortunado compositor Pablo Sorozábal, que ha dado a la escena, con la mencionada obra, una nueva prueba de su talento artístico y su fecunda e inspiradora vena lírica. Pero en esta colaboración artística de músicos y libretistas—pequeñas mudables sociedades en comandita—ocurre a veces que quien aporta el verdadero capital, el genio industrial y hasta la mano de obra, suele ser el músico y la labor del argumentista queda algunas veces reducida, por una extraña inversión de término y valores, a un relleno literario de las situaciones musicales, es decir, a ponerle letra a la música.

Porque, a decir verdad, en la opereta o comedia lírica, como indistintamente la califican sus autores, estrenada anoche, el maestro Sorozábal ha puesto hasta el guión y el carácter del principal personaje: la protagonista es una canción—todo un símbolo—, aderezada con ropaje y alma "carnales"..., una canción que va dejándose influir en sus ritmos por el carácter y la mudanza de los tiempos. La que fué dulce, melancólica y apasionada sonata o letrilla, en la romántica y frívola Viena de los tiempos de la anteguerra, por boca de un compositor de aire soñador y bohemio, se convierte en el segundo acto en un himno vibrante y bellísimo de guerra con que enardecen su espíritu los soldados en las trincheras, canción que más adelante descoyunda, por fuerza del desequilibrio, de inquietud, la fiebre desaprensiva y las amarguras que tras sí dejara la hecatombe europea, pasará a ser motivo melódico, agresivo y transfigurado, con aire de *jazz-band*, de un cabaret en Ginebra.

He aquí el indudable acierto del maestro Sorozábal, la firmeza con que en el pentagrama ha sabido escribir el trazo lírico de su "personaje", la recta y brillante trayectoria de su canción primera, delicadísima e inspirada, de una gran ternura nostálgica y una gran emoción líricas. En donde ya no se ve tan claramente esa evolución de los tiempos es en el carácter y el tono de los ambientes y tipos que envuelven a esa canción y ello ya no es culpa del músico, sin que queramos decir que los libretistas no hayan compuesto con acierto muchas de las bellas y regocijantes situaciones cómicas y dramáticas con que cuenta la obra.

Esta opereta tiene sobre el mérito singular ya mencionado, de la exclusiva pertenencia del músico, un tono de originalidad, mejor dicho de autenticidad y sinceridad que la ennoblece. Son tres obras en una: un primer acto que es de opereta, de ambiente frívolo y cómico; un segundo acto zarzuelero, con sus fondos campesinos, su cura paternal y venerable, sus coros y tipos de trazo rural, y un tercero, con aires modernos de revista; pero todos ellos de un gran empaque y señorío líricos, con ese lirismo tan a la medida del gusto español que sirve de marco de lucimiento a un cantante como el gran barítono Marcos Redondo, que vuelve a pisar los escenarios madrileños con el mismo soberbio bagaje de sus facultades de canto. Descuellan en la preciosa partitura una tanda de valses vieneses de gran agilidad y belleza melódica; una romanza valiente y un apoteósico concertante de un gran efecto lírico. Todo ello en el primer acto. Hay un gracioso y bellísimo número en el segundo acto, titulado "Sin novedad en el frente", de traviesa y jugosa línea constructiva, que fué celebradísimo y que honra por igual a los libretistas y al músico, y una canción a boca cerrada, por un coro mixto, "Recuerdos del Zar", de gran belleza polifónica y magníficos efectos sonoros.

La obra obtuvo una cariñosísima acogida por parte del público. Aplaudió con verdadero entusiasmo los primero y segundo actos, y, al final de ella, los aplausos tuvieron sus mayores preferencias para la labor admirable del músico. Con Marcos Redondo—que fué ovacionado en sus diferentes intervenciones—, su voz ha ganado en calidades y resonancia en el registro grave, compartieron el éxito la tiple Concha Bañuls, de leve pero muy bello timbre de voz; la tiple cómica Aurora Sáiz, que ha encontrado en este género su puesto más adecuado a su belleza y cualidades artísticas; María Silvestre, Joaquín Valle—en un saladísimo olvidadizo—, Anselmo Fernández, el tenor Roldán—de voz fresca y agradable—, Ramón Cebriá y Valentín González. La obra terminó bien entrado el Domingo de Resurrección. Que lo sea para nuestro arte lírico, como así viene esforzándose el ilustre autor de *Katiuska*—su obra gemela—, el maestro Sorozábal.—J. DOSA.

"ABC"

21-IV-935

Una bella escena de la comedia lírica "No me olvides", de Romero, Fernández Shaw y Sorozábal, estrenada con gran éxito en la Zarzuela. En la "foto" aparecen Roldán, la Bañuls, Aurora Sainz y Cebrián, de gran intervención en la obra. (Foto Duque.)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"AHORA"
21-IV-935

Marcos Redondo y Conchita Bañul en una escena de la obra "No me olvides", último estreno del teatro de la Zarzuela

Con éxito verdaderamente rotundo se ha celebrado en el teatro de la Zarzuela el estreno de la opereta "No me olvides", original de los señores Romero y Fernández Shaw, música del maestro Sorozábal. En muchos momentos de la obra y en todos los finales de acto el público tributó sus entusiastas aplausos a autores e intérpretes. Una escena de "No me olvides"

El fino ingenio, la maestría teatral y la buena literatura de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw han brindado en "No me olvides" excelente motivo de inspiración al maestro Sorozábal, valor destacadísimo entre la nueva generación de compositores. Una escena de conjunto de la notable obra

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"AHORA" 21 abril - 1935.

"No me olvides", en la Zarzuela

Si hay alguien en el teatro que tenga conquistada la simpatía y el respeto del público—la mitad del éxito—, es, desde luego, esa pareja de libretistas de zarzuela que empezaron la carrera de sus triunfos con "La canción del olvido" y que cada año han procurado—y conseguido—añadir un laurel más a su corona con obras que van quedando como lo más selecto del repertorio.

Nos referimos a Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw. Aparte sus aciertos de libretistas desde la temporada última hay que reconocerles su excelente orientación como regidores de un teatro. Esto y su formalidad. Empiezan ahora una época nueva, en momentos difíciles, y su programa está trazado con unos meses de antelación. No han tenido, pues, que improvisar una compañía ni mucho menos que perder su tiempo y desgastar sus nervios en la busca de obras para llevar la temporada. Y esto lo hacen arriesgando en la empresa el dinero que ganan como autores; es decir, devolviendo generosamente al teatro, en beneficio de sus colaboradores—músicos, cantantes, escenógrafos—lo que otros guardan egoístamente para sí, fiando luego en subvenciones o en "caballos blancos"—que nunca faltan—la buena marcha de sus negocios, con perjuicio evidente de su arte.

No es extraño que al solo anuncio del estreno de anoche en la Zarzuela el teatro estuviera vendido con varias fechas de anticipación y que en la sala—en noche de cuatro o cinco estrenos—estuviera reunido el público más selecto de este Madrid de tan fino gusto y de tan justicieros atisbos.

Lo que Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw han brindado a la inspiración del maestro Sorozábal—valor destacadísimo también entre la nueva generación de compositores—, es una opereta... no demasiado vienesa: una opereta acomodada a los gustos de las gentes de hoy, en la que—no hará falta recalcarlo—la elegancia, la discreción, la maestría y la buena literatura sirven un asunto original y de evidente eficacia escénica.

En "No me olvides", libretistas y músico se bastan y se sobran para mantener a los espectadores en la mejor disposición para el aplauso, sin procurarlo con una colaboración excesiva de efectos plásticos, confiados al pintor y al modisto. Y ello no quiere decir, porque sería injusto que la presentación de la opereta no sea un acierto más y un alarde más que permitan asegurar a la obra muy larga permanencia en los carteles.

Sorozábal ha compuesto una partitura lindísima y de muy noble empaque orquestal, de la que sobresalen dos romanzas de barítono, cantadas con singular acierto por Marcos Redondo; una marcha militar, muy briosa, que fué acogida con estruendosas ovaciones; un dueto cómico, de factura originalísima, bien expresado por Aurora Sáiz y Ramón Cebriá, y una canción rusa que se escuchó dos veces entre aplausos y rumores de admiración, no sólo por lo exquisito de la melodía, pero también por la afinación del coro, en el que se destacan voces admirablemente conjuntadas.

Los autores han conseguido plenamente el propósito que les guiara al planear esta deliciosa opereta y que consignaron en su autocrítica.

"En el fondo de la acción—decían—se proyecta la sombra de la Gran Guerra, personaje ausente en presencia, pero muy presente en potencia, ya que preside el destino de la acción y traza la curva parabólica por donde vagan nuestros fantoches."

Y así, la opereta adquiere al final una grandeza insospechada en el canto a la paz, ahora más que nunca necesario ante tantos rumores de contiendas...

Cada acto de la opereta se desarrolla en ambientes distintos, todos ellos perfectamente logrados. Y así, la obra tiene una variedad de matices que hacen de ella, como espectáculo, algo extraordinariamente sugestivo.

Marcos Redondo, Concha Bañuls, Aurora Saiz, María Silvestre, Joaquín Valle, Anselmo Fernández, Juan Roldán, Román Cebriá y Valentín González interpretaron los primeros papeles con merecido aplauso.

Fontanals con sus decorados y Monfort con el vestuario contribuyeron al éxito, que fué—lo repetimos—rotundo.

En todos los finales de acto autores e intérpretes salieron muchas veces al proscenio.

La representación—por esto la reseña del acto ha de ser breve—terminó, por las repeticiones de números, a las dos de la madrugada.—L. B.

"DIARIO DE MADRID"

21-IV-935

ZARZUELA

«No me olvides»

Opereta de Romero y Fernández Shaw, música de Sorozóbal

Un libro limpio y bien escrito, una música agradable, que en ningún momento desdice del buen nombre de su autor...; pero, salvo el acto primero, este recuerdo sentimental de la gran guerra es ingenuo en Viena (primer acto), anodino en Transilvania (segundo acto) y francamente aburrido en Ginebra (acto tercero). Mas los buenos deseos de los autores nos llevan sin gran fatiga hasta el final entre pequeños episodios y romanzas a cargo de Marcos Redondo, para contemplar sobre los colores del arco iris la palabra ¡PAZ!, con lo que termina la obra.

Pablo Sorozábal, sin obtener un gran triunfo, defendió su prestigio en todo momento, y su música, si bien carece de picardía, está sobrada de técnica siempre e inspirada a veces.

Marcos Redondo fué el que escuchó los más calurosos aplausos de la noche, y su actuación feliz fué la que dió tono de buen éxito a la nueva opereta. El resto de los intérpretes cumplieron con el mejor deseo, destacándose del buen conjunto Valle, Valentín González, Anselmo Fernández y Ramón Cebriá.

Conchita Buñols cantó bien, y Aurorita Sáiz se defendió discretamente en su papel cómico.

Los autores salieron al final de los tres actos, y la nueva opereta dió una aparente sensación de éxito.—Herce.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

182

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"EL DEBATE." = 21-IV-935 = "EL LIBERAL"

ZARZUELA. — "No me olvides", de Romero, Fernández Shaw y Sorozábal

Es bonito el pensamiento que ha guiado a los señores Romero y Fernández Shaw a través de su nueva obra «No me olvides». La guerra todo lo trunca y desarticula; destroza la moral y aleja de Dios a la humanidad. Dos parejas sienten en sus almas la terrible convulsión de la guerra europea del 14. Alicia y Pablo, artistas llenos de ensueño e ilusión, y Simona y Carol, ingenuos pueblerinos, al estallar el conflicto europeo nos aparecen al finalizar la opereta, es decir, en 192..., como harapos humanos. Los pueblerinos, deshecha toda idea de dignidad y de moralidad; los artistas, vencidos, sin ilusiones, pero conservando intacto el fuego de su amor. ¿Cómo han desarrollado los autores este asunto? El primer acto es muy animado y conserva el ambiente clásico y superficial de la opereta, terminando con un himno patriótico de gran efecto. El segundo acto ocurre en una aldea, en 1917, y resulta un poco grotesco, bajando la obra notablemente de nivel. El tercer acto recobra el sabor de operetas; pero llega ya cansado y carece, además, de animación. Como de costumbre, las obras de Romero y Fernández Shaw son demasiado largas, y «No me olvides» nada tiene que envidiar en dimensiones a sus hermanas.

Pablo Sorozábal ha hecho una música ligera y frívola, no sin visibles influencias, en la que se destacan los números dedicados a Marcos Redondo, más pulidos que los otros, y dos piezas de gran efecto, el himno patriótico del primer acto y un coro ruso sin acompañamiento orquestal. Es música agradable y de línea melódica azucarada, aunque sin gran nivel artístico.

La interpretación fué muy cuidada. Concha Bañuls tuvo a su cargo la protagonista, luciendo su linda voz, a la que convendría algunos chispazos más de emoción. Aurora Sáiz hizo una alegre pueblerina y animó la opereta con su gracia y su movilidad. Marcos Redondo actuó de "divo"; para él fueron los reflectores, como a las "vedettes" de postín. Cantó muy bien, pero, dicho sea con todos los respetos, hizo algunos efectos de mal gusto. Joaquín Valle tuvo la suerte de personificar el mejor tipo de la obra; aquel camarero desmemoriado es un acierto de los autores; fué admirablemente comprendido por Valle. Muy bien Anselmo Fernández y el tenor Roldán, a quien tocó en suerte un militar de opereta, con todas sus consecuencias. El primer acto tuvo un éxito triunfal, bajando un poco el entusiasmo en los otros dos, aunque siempre bien. Los autores salieron al proscenio al finalizar los actos, y Pablo Sorozábal dirigió la orquesta con su pericia acostumbrada.

Miguel ARDAN

ZARZUELA.—«No me olvides», opereta en tres actos, de Romero y Fernández Shaw, con música de Sorozábal.

Los Sres. Romero y Fernández Shaw, autores de los libretos de zarzuela que ha mantenido vivo el género en los últimos años, continúan dedicándose a la opereta y pagan su infidelidad, no consiguiendo en ella los éxitos que han obtenido en el teatro nacional. Claro es que como son autores que saben su oficio, hacen obras que se sostienen en pie. Pero por lo mismo, debemos tratarles con el respeto debido, advirtiéndoles que se equivocan. Como hemos acompañado con nuestro aplauso sus aciertos, estamos en el deber de decirles la verdad, cuando a nuestro parecer han emprendido una senda extraviada.

La opereta tiene que ser un género gracioso, amable, ligero. La que anoche nos ofrecieron en la Zarzuela es una opereta triste. Y además lo es sin querer. Porque el tema, la guerra, está tratado de una manera impropia, con una insistencia impertinente en efectos cómicos de una vejez decrépita. La gran guerra es algo todavía muy cercano a nosotros para que pueda manosearse ligeramente por los autores cómicos. Y cuando en una obra teatral se ha construído un fondo y un tejido de bajas bufonadas, no basta el arte de Shakespeare para elevarlo en un momento a la dignidad suficiente para tratar un tema de tan alta trascendencia humana como la guerra.

❋

La música es una prueba más del arte de Sorozábal, maestro que domina su oficio y que conoce perfectamente los efectos teatrales. Varios números de música fueron repetidos y el compositor recibió los aplausos más sinceros de la noche.

La interpretación fué perfecta por parte de todos: Concha Bañuls y Aurora Saiz; Valle, Roldán, Valentín González y todos sus compañeros fueron muy aplaudidos. Marcos Redondo, que reaparece ante el público de Madrid después de una ausencia bastante larga, fué ovacionado en varios momentos de la obra, en lo que lució su peculiar estilo de cant y sus poderosas facultades.

La presentación escénica está muy cuidada y retrata con fidelidad los años en que se desarrolla la acción.

Los autores salieron al proscenio al final de todos los actos.

JULIO GOMEZ

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

EL SOL 21-IV-935.

LA LIBERTAD

ZARZUELA

"No me olvides", opereta de Romero, Fernández Shaw y Sorozábal.

El que suscribe tiene la desgracia de ser incapaz de admiración por el arte del barítono señor Redondo. Le parece un arte pretencioso, monótono, vacío, de un mal gusto ejemplar, y en el que los tópicos más manidos de la profesión aparecen elevados a la quinta potencia.

Hay, sin embargo, personas que lo admiran mucho. No todas las que anoche presenciaron el estreno de "No me olvides"; pero sí a lo menos los tres autores que tiene la obra, quienes, para rendir honores a tan eminente divo, se creyeron en la obligación de ponerse muy serios en el momento de confeccionar su opereta. Así les ha salido una opereta singular, con sus arranques patrioteros, discursos moralínicos y apoteosis pacifistas.

Muy noble tema es ese de la "Pax", con equis, aun en los teatros de opereta. Tan noble como, por ejemplo, la emancipación de la esclavitud o la cruzada contra el cáncer. No desesperemos de ver en música semejantes argumentos.

Por lo que al actual se refiere, tan plausibles propósitos sólo han conducido a un argumento tieso, engolado, próximo a lo pedante en unos momentos, a la sentimentalidad barata en otros y rara vez cerca de lo gracioso. Si hubo momentos en que el público pudo sonreír, fué gracias a la labor de los intérpretes en la especie, Anselmo Fernández.

A tono con las circunstancias, la música debía aspirar a grandes vuelos estilísticos. Cada acto ocurre en tiempo y lugar determinados, propicios para la evocación de músicas de otras épocas. la Viena del vals (con sesenta o setenta años de retraso), la aldea tirolesa de cuando teníamos doce años; por fin, la Ginebra de 1918 que descubrió la música americanoide.

El propósito tiene la quiebra de producir simples imitaciones sin originalidad ni atractivo. El maestro Sorozábal no ha tenido mejor suerte otra vez. Estaba preocupado por dar a Marcos Redondo motivos de lucimiento; es decir, romanzas en las que quepan grandes hipos y aspavientos, con algún calderón que otro. Y poca música. Y en la poca, nada de particular.

Se repitió una romanza del barítono en el acto primero y un dueto con la tiple. Tuvimos la suerte de que no se tuviera que repetir nada en el acto segundo. En el tercero, Sorozábal injertó un coro ruso, a voces solas, género en el que el notable compositor vasco está en su fuerte, como tantos de su país. Se repitió, así como una romanza de discoteca y saxofón.

Mediano éxito. Las señoritas Bañuls, Sáiz, los Sres. Redondo, Valle, Cebrián, Fernández, Roldán, fueron cariñosamente aplaudidos, y con ellos los autores del libro y de la música.—*S.*

Zarzuela.--"No me olvides", opereta en tres actos y un prólogo, libro de los señores Romero y Fernández Shaw y música del maestro Sorozábal

La opereta es un género lírico que después de sus creadores, los músicos vieneses, ha habido imitaciones estimables, pero nunca con la perfección que aquéllos lograron. Para unos expertos hombres de teatro como los señores Romero y Fernández Shaw, el escribir una opereta, a la vista del patrón antiguo, era cosa de relativa facilidad. Concretamente: «No me olvides» es una más en el ya largo índice de imitaciones españolas.

El asunto de la obra es una evocación de la Viena brillante y alegre de antes de la guerra europea, en el primer acto; durante la guerra, en el segundo, y durante la paz, que se desarrolla en Ginebra, en el tercero. A nuestro juicio, el acto más logrado es el primero. Los otros dos son lentos en la acción y no le facilitan al músico las situaciones musicales que merecía la inspiración lozana y original del maestro vasco.

Hay un motivo pacifista a lo largo de la acción que, a veces, pierde su característica con escenas de un sentimentalismo exagerado y lloroso. Acostumbrados a que en las operetas, más que en otro género cualquiera, lo convencional y absurdo tenga una justificación, en gracia a la música alegre e inspirada, los autores han abusado un poco de esta prerrogativa. Nos presentan unas cuantas «paletas» que hablan en un léxico escogido, en contraste con escenas de rudeza y de aldeana socarronería.

En el segundo acto, el más lento, hay una escena que debe ser largamente reducida. Es un cuento viejo. Y al comienzo ya sabe el espectador el final. También observamos un defecto, y es el de que se desdibujan mucho los tipos, con detrimento del conjunto, en el juego escénico.

El maestro Sorozábal ha escrito una larga partitura, inspirada, de densidad técnica, de acentos apasionados en los dúos de amor, de fina inspiración en las romanzas, de notas alegres y pizpiretas en los duetos cómicos. También oímos una marcha guerrera, cuyos primeros compases—aquellos que llevaron a la victoria a los «pollus»—sirven de motivo inicial, y que por sus vibrantes notas fué justamente ovacionada. Pero nosotros, que no hemos regateado nunca los elogios sinceros al maestro Sorozábal, esperábamos el número de factura delicada y el popular, que no han tenido esta vez plasmación musical. Y conste que lo disculpamos, porque los libretistas no le han dado situaciones adecuadas.

No obstante, digamos, porque es de justicia, que las dos romanzas del barítono y un coro de rusos—sin acompañamiento de orquesta—son tres bellísimas páginas musicales dignas de su prestigio artístico. Los demás números, bonitos; pero sin constituir nada extraordinario.

Marcos Redondo, el insigne «divo», fué el héroe de la noche. Su voz, magnífica, que vocaliza con singular maestría, lució en todas sus facultades en las citadas romanzas y en un dúo de amor. Tuvo que repetirlas en medio de sendas ovaciones.

Conchita Bañuls no es una tiple a la que le va bien la opereta. Se descentra y se ve disminuída al lado de las facultades extraordinarias de su compañero Marcos Redondo. Cantó su «particella» muy discretamente.

Muy bien, Aurora Sániz, Joaquín Valle, Anselmo Fernández y Valentín González, y el tenor Roldán, muy entonado y justo. El primero, gracioso y flexible, en verdadero actor cómico de opereta.

Los demás, muy discretitos, acaso demasiado discretitos. La escena, servida con modestia franciscana, es decir, sin lujos, sin fastuosidad, sin orgía de luces, sin vestuario adecuado. Hemos visto presentar operetas en Madrid en las que la fastuosidad constituía un respetable tanto por ciento en el éxito.

Los decorados, sin efectos escenográficos, sin luz, de naturaleza muerta, vulgares.

El teatro, lleno, brillantísimo. Los autores salieron en todos los actos a recibir los aplausos del público, más sinceros y entusiastas en el primero.

L. S. S.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LA NACION
20-IV-935.

EN LA ZARZUELA

«No me olvides» comedia lírica en tres actos, de Fernández Shaw, Romero y el maestro Sorozábal

Para la inauguración de la temporada de primavera, para el clásico Sábado de Gloria, los empresarios de la Zarzuela, señores Fernández Shaw y Romero escribieron una comedia lírica que esta noche se estrena en el coliseo de la calle de Jovellanos, y cuyo ensayo general con todo, menos con orquesta, presenciamos ayer.

Terminada de escribir la obra, los autores la entregaron al maestro Sorozábal, músico que aún mantiene fresco el manojo de rosas que hace tiempo arrancó y trasplantó al pentagrama de su inspiración.

Si la sinceridad es un pecado, entono el yo pecador y digo lo siguiente: Fernández Shaw y Romero pensaron una obra, y así lo han hecho, que fuera una diatriva, una maldición contra los estragos morales y materiales que causa la guerra. Obsesionados con esta idea, con la vista fija en el fin del tercer acto, sentido y emocional, pasaron muy a la ligera sobre el prólogo y nudo de la comedia lírica y como consecuencia de ello han dado al público un libro no tan bueno como los que anteriormente les proporcionaron fama y dinero. ¿Es mala la obra? No. Ni mucho menos. Desde luego no es una obra "de" Romero y Fernández Shaw, no es la obra que Fernández Shaw pueden y saben escribir, como ya lo han demostrado con creces.

Limpia, pulcra, sin chavacanerías, de cantables cuidados y lógicos, de diálogos sin retorcimiento y de naturales situaciones para que el músico se luzca.

Los autores han situado su obra en Austria, en el año 1912. De esta fecha pasamos al 14, de ésta al 17 y del 17 aún damos un salto, que, apesar de su largura no nos coloca en el 1935. Como es natural los personajes salen vestidos, con gran propiedad, con trajes de aquellas lejanas y ya olvidadas modas.

Como es lógico, dado el título de la comedia lírica, se plantea en ella un conflicto amoroso que se soluciona al fin, tras sufrir dos eclipses: uno por que la tiple, al ser famosa, se olvida del tenor y otro porque el tenor al verse glorificado, da al olvido a la tiple. Después, ambos caen vencidos y cuando los dos son igualmente desgraciados se unen, enlazan sus talles y desaparecen por el lateral derecho sosteniendo una bella nota musical.

Quisiera, en este avance del estreno, decir como es la música del maestro Sorozábal, pero como el ensayo fué al piano, sólo puedo y debo adelantar mi impresión de que es un nuevo acierto del músico norteño.

Comienza la obra con una delicada canción, a duo, entre Concha Bañuls y Marcos Redondo, muy bien interpretado por este último al piano.

Sigue un gracioso dueto cómico, una preciosa romanza, magistralmente interpretada por Marcos y termina el acto primero con un vibrante número que será un gran éxito.

En el segundo acto otro bonito número a base de la Paez, un cuarteto cómico y un duo de la Bañuls y Marcos y en el tercero y último, que transcurre en Ginebra, un bailable a cargo de Aurora Saez y Cebrián, un coro ruso maravilloso y de efecto sorprendente y una romanza de Marcos.

Esta noche el gran maestro Sorozábal escuchará enormes y merecidas ovaciones, ovaciones que compartirá con el formidable divo Marcos Redondo que a cada nueva actuación se nos muestra más artista, más cantante y con más voz.

Concha Bañuls acertada y muy dueña de su papel, así como Conchita Paez, Anselmo Fernández, Joaquín Valle, Cebrián, Roldán, Valetín González, etc.

La obra está muy bien servida y los decorados de Fontanals muy bonitos.

Auguro un gran éxito a "No me olvides". Creo que acertaré.

C. REVENGA

21-IV-935.

En la Zarzuela gustó «No me olvides»

Poco tengo que añadir al avance que de la obra estrenada el sábado en la Zarzuela publiqué en estas columnas.

El maestro Sorozábal consiguió un gran éxito y triunfaron los números que citados quedaron en mis anteriores líneas.

El público ovacionó al músico y a los libretistas, señores Romero y Fernández Sahw, que saludaron desde el proscenio.

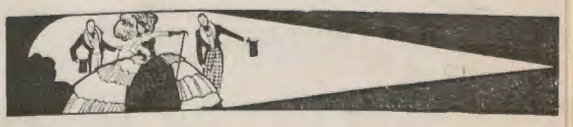
Marcos Redondo, el gran barítono, el "divo" consagrado por los públicos, fué el portentoso cantante por todos conocido y aplaudido. Interpretó sus números con enorme lujo de facultades, especialmente su romanza del primer acto.

Con Marcos fueron aplaudidos y alabados, Conchita Bañals, Aurorita Sáez, María Silvestre, Anselmo Hernández, Joaquín Valle, Cebrián, Roldán y Valentín González.

Ahora lo que hace falta es que "No me olvides" proporcione muchas buenas entradas.

Una escena de la zarzuela «No me olvides», de Romero, Fernández Shaw y maestro Sorozdbal, estrenada anoche en la Zarzuela

LA LIBERTAD 21-IV-935



TEATRO DE LA ZARZUELA

TEMPORADA DE PRIMAVERA

Direc. Artística: ROMERO - FERNANDEZ SHAW

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

HERALDO DE MADRID

21 Abril 1935.

ZARZUELA.—«No me olvi. :-: :-: :-: des» :-: :-: :-:

La razón teatral Romero-Fernández Shaw da cada primavera brotes nuevos, que suelen aflorar el Sábado de Gloria. Entre los muchos dones de que los hados propicios han colmado a los ilustres autores hay que señalar uno singular: la flexibilidad con que su ingenio se adapta a todos los ambientes. Y así, lo mismo trazan una zarzuela de pura raíz madrileña, que se inspiran en Lope para un libro de alto bordo o pergeñan una opereta de traza vienesa.

Este es el género que ahora parecen cultivar con frecuencia. A «Luna de mayo», en efecto, ha seguido «No me olvides», que—dicho sea ante todo—alcanzó el sábado un éxito por extremo halagüeño.

Los Sres. Romero y Fernández Shaw han querido componer una obra donde, si hablasen en escena, la Gran Guerra fuese la protagonista—y lo han conseguido con fortuna notoria—. Quien, como el cronista, vivió aquellos días inolvidables en el corazón mismo de la contienda advierte bien con qué arte está cantada la atmósfera del trágico 1914. La anécdota—una anécdota de opereta hábilmente desarrollada—es lo de menos. Lo de más, es el acierto de la evocación.

El maestro Sorozábal — maestro, realmente, en su arte—ha escrito una partitura muy agradable y—como todas las suyas—finamente instrumentada. La mayor parte de los números—entre los que sobresalen dos romanzas de barítono, un dueto cómico, un cuarteto, un dúo de barítono y soprano y una canción rusa, coreada—fué repetida entre aplausos copiosos. Con lo que salimos de la Zarzuela a las dos de la madrugada.

Respecto a los intérpretes, no creo que haga falta sino escribir sus nombres: Marcos Redondo, Conchita Buñols, Aurora Saiz, Joaquín Valle, Ramón Cebriá, Valentín González. ¿Es preciso más? Por si alguien lo creyese, diremos que Marcos cantó espléndidamente su parte; que la Buñols lució como nunca la magnificencia de su voz; que Aurorita Saiz estuvo tan propia y tan graciosa como en ella es uso...

En cuanto a los demás, no los citamos nominalmente porque la extensión del reparto haría interminable la reseña.

El propio Sorozábal dirigió la orquesta con su batuta magistral.

La presentación, muy lujosa y apropiada.

Los autores salieron reiteradamente a escena al final de todos los actos.

R. DE LA S.

INFORMACIONES

ZARZUELA.—«NO ME OLVIDES»

No creemos que tengamos que subrayarlo de nuevo; a raíz del estreno de «Katiuska», y después, con ocasión del de «La del manojo de rosas», hubimos de proclamar, no sin la consiguiente indignación de los «sabios», que la zarzuela española contaba con un valor nuevo capaz de llevar al género a nuevas eras de esplendor, como aquellas que vivió con Chapí, Jiménez, Caballero y Vives. Hoy, al analizar la nueva producción escénica del maestro Sorozábal, lejos de modificar el vaticinio nuestro sobre su música, nos ratificamos con todo entusiasmo en él. Porque, si jugosa, inspirada y digna era la música de las dos citadas producciones del mencionado autor, la que ha puesto en la partitura de «No me olvides», lejos de desmerecer, acrecienta la fama y consolida el presagio que nosotros hicimos y hoy volvemos a lanzar. La zarzuela española, con músicos como Sorozábal, ni puede ni debe morir, y cuando como él trabajan en la actualidad compositores de la inspiración y técnica de Moreno Torroba y Guerrero, y cuando aún vive y puede trabajar—siquiera sólo sea una vez por quinquenio—un músico como Pepe Serrano, ni es lícito mostrarse pesimista ante el porvenir de este género castizamente español, ni cabe pensar que haya de ser abandonado en un rincón como cosa vieja y fuera de los gustos de las gentes y los tiempos que vivimos.

Porque «No me olvides»—obra que titulan de opereta lírica sus autores—es, sencillamente, una verdadera joya musical. Desde luego, es infinitamente mejor que todas esas ñoñas y barrocosas operetas que nos vienen del extranjero, de algunos años a esta parte. Hay en la música de «No me olvides» no sólo inspiración y ambiente, sino una dignidad de trato técnico, un alarde de buen gusto en la instrumentación y una sobriedad dentro de la variedad de motivos musicales, que superan con mucho al chin-chin rutinario de costumbre, y en mucho más a las fragosas excentricidades melódicas de los que creen que lo moderno estriba en hacer incomprensible la música e ingrato al oído lo que se canta en escena. «No me olvides» es una ópera pequeña, como lo era «La bruja», «La tempestad», «El húsar de la Guardia», «Los bohemios», «Luisa Fernanda» y «Doña Francisquita». El aliento del compositor, el decoro artístico que emanan todas sus bellas páginas, son muy superiores al tipo de música de opereta y aun de comedia o sainete lírico.

¿Llegará al público, al gran público, esta obra como llegaron las joyas del arte español musical, ya citadas...? No nos atrevemos a asegurarlo. Y no porque le falten méritos para ello, sino porque..., porque «No me olvides» adolece de un defecto que en el teatro suele tener nocivos efectos: el de la excesiva extensión, el de la prolijidad. Claro que en el libro, y no en la partitura; pero como ésta ha de servir, y sirve a aquél también, cae en ese defecto, aunque en mucho menor grado.

Romero y Fernández Shaw son, de cuantos libretistas líricos hoy existen y escriben en España, los mejores, los que más conocen y más aciertan en su arte. Sus libros tienen siempre interés, tienen calor de humanidad, están cuidados hasta la exageración—si bien en esta obra se permiten inconsecuencias fuera de tono y ambiente que deben desaparecer y pueden desaparecer, porque, por suerte, no son de acción, sino de simple dicción—, sus cantables son trozos mismos de la obra en los que se dice lo que hay que decir en cada momento, sin la preocupación única en otros libretistas de hacer unos renglones cortos—que llaman versos—para que los musique el compositor. Y así es «No me olvides». De todas esas maestrías goza el libreto. Pero... la acción—ya de suyo un poco lenta y un tanto desvaída, como corresponde al asunto, a los lugares y a los tipos entre quienes se desarrolla—se estira, se adelgaza, se duerme o desmaya y se pierde, sobre todo, en una serie de incidentes que, aun llenos muchos de gracia y jugo escénico, sumados todos ellos, determinan una sensación de principio de cansancio, que va en perjuicio del juicio final, que al público merece el total de la obra.

La representan maravillosamente los artistas de la Zarzuela. En primer término, Marcos Redondo, que canta como lo que es: como un verdadero maestro que aún sigue en posesión de sus extraordinarias facultades; después, la tiple, si un poco fría, afinada y justa; luego, los coros, y con ellos el tenor, y, en fin, Anselmo Fernández y Valle, que estuvieron metidos en su papel y supieron mostrar sus facetas graciosas sin apayasarlos ni por un momento.

Vale la pena de que el público asista a la Zarzuela. Y vale, también, la pena de que los autores aligeren un poco su «No me olvides», porque, haciéndolo, quedará la obra en plena sazón, para ser gustada de todos, y podrá pasar como merece, a ocupar un puesto en el repertorio del género zarzuelero—aunque se le titule opereta—español, arte digno de no perecer y aun de volver a vivir días de esplendidez y gloria.—**ACORDE.**

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

TEATRO DE LA ZARZUELA

"No me olvides", opereta de Romero y Fernández Shaw, música del maestro Sorozábal

La segunda temporada del teatro de la Zarzuela ha dado comienzo con el estreno de una opereta de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, habiendo sido el maestro Sorozábal el colaborador musical con que han contado.

Han elegido como asunto el cambio operado por la guerra del 14 sobre la humanidad, que no sólo hizo perder muchas vidas, sino también otras cosas, entre ellas el sentido moral. El personaje central es un músico romántico que va voluntario a la guerra por amor a una artista, a quien abandona luego por la gloria, y que sin conseguir realizar sus ambiciones lucha por la vida en 192..., encontrando de nuevo a la mujer que era su pasión, también fracasada en su carrera de "estrella", uniéndose definitivamente.

La acción va presentando escenarios diversos; en el prólogo una habitación de Viena donde entablamos conocimiento con los personajes centrales, la pareja de artistas citada, y un tipo cómico de camarero húngaro que siempre se encuentra unido a sus aventuras. En este cuadro se oye la canción eje de la obra, una composición del músico que Alicia canta primero en un café y luego en el teatro, haciéndola popular, entonada por los dos y acompañada al piano por Pablo (Marcos Redondo).

En el primer acto, que transcurre en el Prater de Viena, entra en acción la pareja cómica con una polca de cornetín que fué repetida, aunque no es de valor musical, y termina con un concertante del que sobresale una frase de Pablo. Este mismo personaje tiene anteriormente una romanza de empaque e importancia. En general, este acto pesa un poco.

Con un número de carácter popular muy acertado empieza el segundo acto, que nos sitúa en una aldea de Transilvania; en él se suceden situaciones cómicas bien pensadas y realizadas, que son lo más saliente del libreto. Hay en él una mazurca, que canta Simona, coreada por el pueblo, graciosa e inspirada, y un dúo melódico de línea fácil. Del tercero sobresale un coro ruso, verdadero acierto, y una romanza de Pablo, que, por efecto del cambio producido por la guerra, es un "fox" con su correspondiente acompañamiento de saxofón.

La música que el maestro Sorozábal ha compuesto es, como toda la suya, melódica y bien realizada, empleando los timbres de la orquesta con perfecto conocimiento. Ligera y sentimental, como requiere la opereta, aunque a veces demasiado fácil, tiene la particularidad de seguir la evolución del carácter de la época, desde la elegancia y gracia vienesa a la frivolidad de la post-guerra, atravesando la nota de color popular, unido todo ello por la canción fundamental de la obra. Fueron repetidos varios números, y oyeron los autores muchos aplausos al final de cada acto.

Del numeroso reparto, destaco los nombres de Concha Bayuls, Marcos Redondo, Aurora Sáiz, Joaquín Valle, Ramón Cebriá y Anselmo González que, cada uno en su tipo, contribuyeron con su arte y facultades a crear un conjunto armónico perfecto. Las espléndidas de Marcos Redondo merecen un elogio particular. Es lástima ciertos detalles que, por complacer a una parte del público, desmerecen artísticamente su labor.

En conjunto, la obra ha sido muy bien presentada, debiendo citarse los decorados y figurines de Fontanals, entonados y de buen gusto, especialmente en el segundo acto.

José María FRANCO

"YA" = 21-IV-935

"LA EPOCA" 21-IV-935

ZARZUELA

«No me olvides», opereta lírica de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Pablo Sorozábal

Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw son los primeros autores líricos de España en los tiempos contemporáneos. No sé si esta afirmación, aunque supongo que sí, se ha producido antes de ahora, más advierto que lo digo porque es verdad y sin hacer reserva alguna porque uno de ellos es mi querido compañero, con el que convivimos hace años. Yo en el elogio no he puesto nunca otra salvedad que el merecerlo, y por eso, cuando ha sido de justicia, he elogiado al amigo y al enemigo, y por eso también, en esta ocasión, aunque se trate de un afecto, no voy a crearme la obligación de ser comedido en el elogio ni a escribir disculpas por elogiar a uno de casa.

Los libretos de zarzuela tienen una importancia que generalmente el público no se la concede, y se estiman nada más que como la hilación de un número con otra intervención musical. No se reconoce que el libreto es el que inspira, el que mueve la musa del compositor, el que proporciona los momentos líricos, el que busca los motivos musicales, el que encuadra al músico, el que le da temas y motivos. Los libretistas buenos de zarzuela han de tener mucho de músicos. Pues este es el mérito principal de Romero y de Fernández Shaw y de sus comedias, esas comedias líricas magistrales, que viven por su inciativa, creación y consagración.

Romero y Fernández Shaw trazan comedias que tienen todas las perfecciones necesarias para triunfar en los escenarios, y que se advierten en los buenos autores teatrales y en las piezas modelo del teatro español. Sus obras podían —esto se ha dicho muchas veces— representarse sin música, con el mismo éxito. Y a esas características, perfectamente logradas, de estupenda captación del ambiente, de interés en el asunto, de magnífico desarrollo y de insuperable movimiento escénico, añaden esa esencia lírica, ponen esos momentos musicales que para mí es la máxima importancia en los libretos de Fernández Shaw y Romero.

«No me olvides» es otra producción más de tan preclaros autores. Asunto interesante, espléndidamente desarrollado; justeza en todas sus situaciones y momentos; gracia limpia y flúido ingenio en las escenas cómicas, y bellos poemas en los instantes en que la acción necesita de la música. Todo ello lleva esa galanura de estilo, esa elegancia y ese acierto en la expresión necesarios en los buenos escritos.

Párrafo aparte hay que dedicar a los cantables de ésta como a los de otras zarzuelas de los mismos autores. Los números de «No me olvides» son bellas poesías, en las que está versificada la acción con todas las perfecciones poéticas exigibles. Ni una libertad por la música, ni la menor carencia de contenido, y en cambio un fondo poético elevado. No son versos, sino poesías, que son cosas distintas aunque mucha gente no lo considere así. Versificadores hay muchos; poetas son los que dejan en sus versos bellas imágenes y los que dicen al mismo tiempo al espíritu, al alma y al oído.

La música de «No me olvides» es, en primer término, rica, de inspiración, y después magnífica de técnica. El maestro Sorozábal ha compuesto nueve números de gran melodía, de gran empaque orquestal. El motivo principal, bellísimo, inspirado, lo hace Sorozábal canción sentimental, vibrante pasodoble y frívolo bailable, con lo que acredita el ya popular músico norteño una flexibilidad notable de su talento. El coro ruso a voces solas es magnífico de factura y está estupendamenta conjuntado. Todos los números tienen el acento necesario a la acción, y la melodía es apasionada en los dúos de amor, entonada y espiritual en las romanzas, ligera en los momentos cómicos y grandiosa y marcial en el himno de guerra. La instrumentación, magnífica y sencilla, espontánea y rica.

Libreto y partitura lograron el grandioso éxito que merecen y al que contribuyeron los artistas. Marcos Redondo fué el magnífico cantante de siempre, e interpretó un número al piano como consumado pianista. Bien Concha Bañuls, y graciosísima Aurora Sáiz. El tenor Roldán lució su amable voz, y Anselmo Fernández dió a su tipo cómico marcado relieve. Joaquín Valle, María Silvestre, Ramón Cebría y Valentín González, completaron el reparto con no menor acierto.

Los autores, llamados a escena varias veces, recibieron en el proscenio las aclamaciones del público al final de los tres actos.

La jornada fué triunfal, y de ella me felicito.

CONSTANTINO ASUERO

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"BLANCO Y NEGRO"
27-IV-935.

Conchita Bañuls y Marcos Redondo, en "No me olvides", comedia lírica original de Federico Romero y Guillermo Fernández Saw, música del maestro Pablo Sorozábal, estrenada con gran éxito en el teatro de la Zarzuela. (Foto Duque.)

"MUNDO GRAFICO"
24-IV-935

Concha Bañuls, Aurora Sáiz, Marcos Redondo, Joaquín Valle, Valentín González y los restantes artistas de la Zarzuela, en una escena de la opereta de Romero, Fernández Shaw y el maestro Sorozábal «No me olvides», acogida con gran entusiasmo por el público en la noche del Sábado de Gloria (Fot. Videa)

El vuelo, que empezaba a bajar, con síntomas de fatiga, torna a elevarse otra vez, por obra y milagros de Federico Romero y Fernández Shaw. Los dos ilustres autores, con la musical colaboración de Sorozábal, han estrenado en la Zarzuela *No me olvides*. La fábula ideada y escrita por Romero y Fernández Shaw es interesante, sugestiva, graciosa y de una simpática sencillez, porque aun el mismo episodio de amor de Alicia y Pablo—Concha Bañuls y Marcos en la escena, respectivamente—se desliza recto y diáfano dentro de la amplitud ilimitada de un período histórico como el de la Gran Guerra. Se inicia la acción en 1912, cuándo Alícia ha impuesto y divulgado, merced a su arte famoso el vals, que se denomina *No me olvides*, y Pablo es un violinista desconocido. Dos años después estalla la guerra, y Pablo, que gustó del amor de la cantatriz aclamada, es alistado, y convierte, al partir para la campaña, el vals en himno bélico; unos cuantos años más tarde, en 1922, desvanecidos los sueños de amor de Alicia y Pablo por la separación que impuso la larga lucha, la casualidad reune de nuevo a los dos en Ginebra, donde en un ambiente de cosmopolitismo confuso y pintoresco la preocupación de unos hombres que se afanan por afianzar la paz universal se mezcla con la frivolidad de las grandes fiestas del Casino, con el vals que fué luego himno guerrero y es ahora *fox* americanizado.

Tal libro lo ha aprovechado Sorozábal con la más completa fortuna. Magnífica partitura, en la que el gran músico derrocha inspiración, tecnicismo, melodías, fuertes arranques dramáticos, gracia retozona, en romanzas y dúos de briosa intensidad, en las que Marcos Redondo luce su arte y su voz privilegiados, y Concha Bañuls triunfa también, en números cómicos de frivolidad deliciosa, y en coros, como el de los rusos en el acto tercero, de sonoridad que subyuga.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

"HERALDO DE MADRID" - MAYO 1935 -

EL PRIMER "CAPITALISTA" QUE SE ARROJA AL RUEDO ESCENICO

Anoche, en la Zarzuela, cuando Marcos Redondo iniciaba en la opereta "No me olvides", de Sorozábal, una marcha militar francesa, surgió en butacas un "espontáneo" admirable, el barítono César Bedate

Ya tenemos el primer «capitalista» lírico que se lanza al ruedo dispuesto a darse a conocer. Lo extraño, sobre todo en esta época terrible de crisis teatral en que se centuplican las dificultades para revelarse los artistas jóvenes, es que no hayan surgido antes, a imitación de los taurinos, los «espontáneos» de la escena. Pero alguna vez había de empezarse, y ya está aquí el protohéroe de ese nuevo paso honroso. Pronto brotarán sus imitadores.

El caso es que anoche, en el teatro de la Zarzuela, cuando al término del primer acto de la opereta «No me olvides» el maestro Sorozábal abría desde el atril director los primeros compases de la marcha militar coreada con que cierra dicho acto el gran barítono Marcos Redondo, se irguió en medio del patio de butacas un hombre joven, distinguido, de buena planta, que con una voz magnífica y un depurado gusto de cantante interpretó la briosa canción de barítono impecablemente, a dúo con el divo, que, como el maestro Sorozábal y los espectadores, no salía de su asombro.

César Bedate Ordóñez, sobrino del notable artista lírico Augusto Ordóñez, no es un indocumentado. Ha estudiado canto, solfeo y piano. Y ha actuado en donde ha podido, generalmente por esos pueblos de Dios y del diablo, casi siempre en pésimas condiciones, teniendo que sustituir a divos enfermos, sin tiempo de estudiar sus «particellas» y sin pena ni gloria por cantar sin propaganda previa, a veces sin ni siquiera aparecer su nombre en los programas ni anunciarle desde las candilejas.

El verdadero cantante desconocido, tan bueno en ocasiones como el artista mimado de públicos y Empresas, tan heroico a veces como el soldado desconocido, que decidió con su oscuro esfuerzo las grandes batallas... El hombre, perteneciente a una respetable familia de Toro (Zamora), casado y con dos hijitos, hacía tiempo que aguardaba en Madrid inútilmente la hora en que algún empresario lírico le cumpliese esa vaga promesa que se da a tantos y tantos artistas de ayudarle, de darle un puesto en el elenco, de repartirle en cuanto hubiera ocasión una obra de barítono... Cantante cien por cien, enamorado de su arte sobre todas las cosas, en vez de irse a los cafés a matar el tiempo hablando mal de los que triunfan, César Bedate empleaba sus forzados ocios en asistir a los ensayos de la opereta «No me olvides». Muchos en la Zarzuela le conocen y le estiman; y se sabía que era uno de los más fervientes admiradores del maestro Sorozábal.

Anoche, como otras varias, Bedate acudió a la Zarzuela y pasó al público para deleitarse de nuevo con la música de «No me olvides». De pronto, no pudiendo resistir el íntimo impulso que le animaba, se alzó en su butaca y cantó, como hemos dicho, admirablemente. Mucho más, si se tiene en cuenta las difíciles circunstancias en que lo hacía y su posición, nada ventajosa, frente a Marcos Redondo, tan querido de nuestro público. Al lanzar Bedate las primeras notas, el maestro Sorozábal se volvió hacia él; pero como comprobara que «lo estaba haciendo bastante bien», no contuvo la orquesta y siguió dirigiendo, diríase que con el mismo cariño para Marcos Redondo, que tampoco interrumpió su labor en escena, como para el espontáneo, que seguía impertérrito desde el público.

Este escuchó a ambos barítonos sin la menor interrupción, y cuando ambos acabaron al unísono, el auditorio, inteligente, comprensivo y generoso, ovacionó a los dos: al maestro de cantantes Marcos Redondo y al discípulo aventajado César Bedate Ordóñez. Pero..., ya aquí empieza la desigualdad de trato. Marcos pudo marchar tranquilamente a su camerino y Bedate salió de la sala de la Zarzuela invitado a ello por un agente de vigilancia, que lo llevó a Contaduría. Allí el representante de la Empresa rogó al policía, en nombre de la misma, que dejase en libertad al Sr. Bedate, cuya personalidad artística estaba acreditada por su carnet del Jurado mixto de Espectáculos y por la propia Empresa de la Zarzuela, que le consideraba como amigo.

—No he podido contenerme. Ha sido algo superior a mi corrección habitual, y aun a mi devoción por el maestro Sorozábal y mi admiración respetuosa hacia Marcos Redondo —decía el espontáneo para justificarse. Y luego, cuando atravesó el vestíbulo, el público que había salido fuera de la sala durante el entreacto le hizo objeto de una cariñosa demostración de simpatía. Incluso muchos espectadores le instaron para que subiera al escenario y cantase. Pero Bedate, correcto siempre, salió del teatro rodeado de varios amigos y admiradores.

Entretanto, en el interior de la Zarzuela, se había producido el revuelo que es fácil suponer. No faltaban los incondicionales de Marcos Redondo que se mostrasen muy indignados ante tamaño atrevimiento. Pero el gran barítono manchego, que sabe de calvarios, como todo artista de valía, salía al paso a todos diciendo:

—No hay por qué molestarse. Ha sido un gesto muy natural en un artista joven. Y, si por mí fuera, yo le ayudaría a triunfar sin ningún inconveniente ni recelo.

Joaquín Valle atribuía la hazaña a la angustiosa crisis teatral reinante. Y encontraba cordiales justificaciones a la misma.

Sorozábal, halagado en su fuero interno, decía:

—Canta bien. O poco puedo o yo haré que César Bidate cante «No me olvides» en Madrid, y desde luego en las turnés de provincias.

De madrugada Bedate, con sus amigos, fué a una cervecería de la plaza de Santa Ana donde se reunen artistas después de las funciones. Y allí, entre la general curiosidad que su atrevimiento había despertado en todas las tertulias teatrales del Madrid nocturno, el nuevo valor lírico explicó con detalles lo

—Yo, de oírla tantas veces, me sé de corrido toda la obra. Y, sin saber cómo, al llegar la marcha militar del primer acto me lancé a cantarla como si hubiera estado solo en mi casa. Entonces el público—que sin duda veía la obra por primera vez, pues hace cinco días que se ha estrenado—creyó que se trataba de algún truco de la obra misma; acudió un acomodador, y yo seguí cantando, y el público, creyendo lo mismo; acudieron más acomodadores, cuatro, seis, ocho, qué se yo: todos los de la sala; pero el público seguía en sus trece de creer que todo aquello era pirandelliano... Y nos dejaba cantar a dúo a Marcos y a mí. Hasta que, terminado el número, se levantó toda la orquesta para ver lo que había pasado, y acudió el agente de Policía. Sólo entonces se dieron cuenta los espectadores de que no había truco, y me aplaudieron. Tengo la satisfacción de haber sido aplaudido en Madrid, yo, tan modesto, al mismo tiempo que mi maestro, el gran divo de los barítonos. ¡Lástima que Pirándello me haya estropeado un poco el pasodoble o, mejor dicho, la marcha militar francesa!

A poco llegaron a la misma cervecería Sorozábal con su esposa, Enriqueta Serrano, y Marcos Redondo con el simpático matrimonio de artistas. Entonces César Bedate se acercó correctamente al grupo y presentó sus excusas corteses. El maestro Sorozábal le dijo después de felicitarle:

—Eso lo hace usted con la marcha del primer acto; pero, ¿se hubiera usted atrevido con la romanza del barítono del acto tercero?

—¡Claro que sí!—respondió vivazmente César Bedate—. Pero me lo impediría el respeto que siento por Marcos Redondo, pues esa romanza

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El barítono César Bedate, que anoche se reveló en la Zarzuela como un cantante de positivo porvenir y, desde luego, sin la «paúra» de tantos principiantes.
(Foto Díaz Casariego.)

la canta él solo, sin coro; es larga y no hubiera podido cantarla yo sin menoscabo para el silencio en que debe escuchársele a él. Pero... cuando usted quiera le canto eso y todo su repertorio.

Marcos Redondo, por su parte, se limitó a decir que Bedate podía estar satisfecho de haber cantado un dúo con él y haber compartido con él los aplausos del público. Y agregó, coincidiendo con Sorozábal:

—La ayuda que usted necesite, yo estoy lealmente dispuesto a prestársela.

—Yo no quiero más ayuda que poder cantar en público—replicó Bedate—. La persona que me ha protegido gastó en mis estudios dieciséis mil pesetas, y yo estoy en la obligación moral—que podré cumplir si me dejan—de demostrarle que hizo bien en su mecenazgo. Además tengo mujer y dos hijos. Sé cantar y debo trabajar para ganar honradamente la vida de los míos.

—¿Y por qué no se hace usted guardia de Asalto?—intervino con su gracejo de tiple cómica Enriqueta Serrano, ya todos en plan de franca camaradería.

—¡Ah, señora!—respondió con dignidad y tristeza el nuevo barítono—. N habría dado usted ese mismo consejo a su marido si se hubiesen querido antes de ser él un compositor famoso, en los tiempos heroicos de sus luchas por dar a conocer el arte que llevaba dentro. ¡Cómo va a renunciar un artista a lo que constituye lo mejor de su vida, la razón de su existencia!...

Cuando Bedate se despidió, al fin, del grupo, éste siguió comentando el sucedido; y sabemos que Marcos Redondo dijo a Sorozábal algo por este estilo:

—A mí todo me parece bien si se supiera de antemano que el espontáneo lleva algo dentro. Pero si resulta a la hora de la verdad—cuando cante, solo ante un público y una orquesta—que no sabe nada de nada...

Sorozábal, por su parte, justificaba así a Bedate:

—Ese muchacho vale. Y su gesto es el gesto desesperado del que vale y no puede abrirse camino. Es un signo más de la trágica crisis por que atraviesa el teatro. Para aminorarla, ya que no para resolverla, la Junta Nacional creada al efecto debería organizar funciones en determinados días y horas o los días festivos por la mañana con la gente nueva de valía que no encuentra salida. Yo, para una cosa así, daría mi cooperación personal y artística, con todo desinterés y con el mayor entusiasmo.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

UN NUEVO CANTANTE

César Bedate debuta con «La canción del olvido», consiguiendo un éxito rotundo

Este invierno, actuando en el Teatro de la Zarzuela de Madrid el gran cantante Marcos Redondo en "La canción del olvido" y con el teatro de bote en bote, se produjo la sorpresa, tanto para los que actuaban como para el público, de que un joven de aspecto simpático se levantaba en el patio de butacas para cantar "mano a mano" con el gran divo Marcos Redondo.

La decisión del "espontáneo", como es de suponer, causó gran extrañeza, pues un caso análogo en el teatro no creemos que se haya visto jamás.

César Bedate, que es como se llama el aludido "espontáneo", no es ningún loco ni mucho menos. Se trata de un joven que sabe muy bien lo que se hace, y ante la imposibilidad de encontrar una empresa que quisiera darle a conocer (con la falta que hacen nuevos valores en el teatro) tomó tan original resolución y se jugó "el todo por el todo", obteniendo excelente acogida por parte de cuantos le oyeron.

A César Bedate se puede aplicar el refrán de que "Nunca es tarde si la dicha es buena", porque César Badate acaba de ser presentado al público madrileño por la empresa de "El Iris", con la reposición de "La canción del olvido" con un éxito tan rotundo que hace esperar de este novel cantante días de gloria para el género lírico.

La empresa, en vista del éxito conseguido por César Bedate, le ha contratado en firme para hacerle representar otras obras de gran lucimiento, en las que el novel cantante tendrá ocasión de demostrar sus grandes cualidades artísticas.

Como es natural, tanto César Bedate como la empresa del teatro Iris, que ha dado al arte lírico un nuevo valor, han recibido muchas y merecidas felicitaciones.

LAS NOTICIAS (BARCELONA) 2 Julio 1936.

Es cierto que en el teatro Iris, de Madrid, (barracón de verano, instalado junto al Coliseum, que duró poco más de un mes), se presentó Bedate con La canción del olvido. Lo que no es verdad es que fuera esta obra, sino No me olvides, la que le sirvió para darse á conocer en Mayo, como espontáneo, en la Zarzuela; ni tampoco que, en el Iris, tuviera un éxito. Precisamente le desconcertó el miedo á que, cuando él estuviese cantando, surgiese otro espontáneo que, como él dos meses antes, pretendiera, desde las butacas, emular al cantante de la escena.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.